

**Manuel Ángel Soriano**

# TAL COMO SOMOS

**Un libro de autoayuda para  
gays, lesbianas,  
transexuales y bisexuales**



A pesar de los cambios legislativos y sociales que en nuestro país han culminado con la aprobación del matrimonio entre personas del mismo sexo, la homofobia sigue presente en numerosos sectores de la sociedad: las relaciones familiares, la falta de autoestima y la necesidad de salir del armario siguen siendo cuestiones que afectan profundamente al colectivo LGTB español. Manuel Ángel Soriano entrevista, en este libro de autoayuda, a una serie de gays, lesbianas, bisexuales y transexuales prestando especial atención a ciertos aspectos poco estudiados hasta ahora: la situación de lesbianas y gays mayores de 60 años, la sexualidad y la convivencia de los seropositivos con parejas no portadoras del virus o la marginación que sufren las mujeres y los hombres bisexuales por parte de los heterosexuales y de la propia comunidad gay.

Todos los entrevistados han respondido a un modelo de encuesta similar, en el que reflexionan sobre la infancia y la adolescencia, la toma de conciencia de la propia sexualidad, la visibilidad, la relación con los padres, la militancia en grupos de gays, lesbianas y transexuales y las perspectivas que ofrece el futuro.



Manuel Ángel Soriano Gil

# Tal como somos

**Un libro de autoayuda para gays, lesbianas, transexuales y bisexuales**

**ePub r1.3**

**Triángulo** 02.09.14

más libros en [epubgratis.net](http://epubgratis.net)

Manuel Ángel Soriano Gil, 2007  
Diseño de cubierta: Nieves Guerra  
Editor digital: Triangulín  
Primer editor: Polifemo7 (r1.0 a r1.2)  
ePub base r1.1

Esta obra ha sido publicada con una subvención de la Dirección General del Libro,  
Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Cultura.

A los miembros de los distintos colectivos, «Cogam», «Fundación Triángulo», «El hombre transexual», «Transexualia», «Galehi», que han colaborado en la redacción de «Tal como somos» junto con Fabio, Marcos, Edgar, Angel, Mariano, Jorge, Mónica, Carmen, Gabo, David, Abel, Noé, Alberto, José, Nicolás, Agueda, Valeriano, Laura, Celia, Ana, Javier, Jorge, Mario, Carlos Alberto, Ginebra, Jaime, Oscar, Tatiana, Jimena, Violeta, Alfredo, Ignacio, Tristán, Rebeca, Udia, los nombres ficticios, de «guerra», de los verdaderos protagonistas de este trabajo que, con las historias de sus vidas, misterios dolorosos y también golosos, han hecho posible la enjundia y el fundamento de este libro de Autoayuda. A tod@s ell@s mi más profundo agradecimiento.

A mi primo hermano Melchor. Si no te hubieses marchado y todavía vivieses en esta dimensión, habrías podido casarte con tu chico. Y ¡cómo no!, a Marisa Collado, mi amante esotérica a la que prometo fidelidad eterna.

## **AGRADECIMIENTOS**

Expreso mi agradecimiento al Centro de Documentación Evelyn Hooker de la Federación Estatal de Gays, Lesbianas, Transexuales y Bisexuales (FELGT) y a su responsable, Gustavo Villazán Marín, así como a Ángel García Pascual, voluntario de COGAM (Gay Inform), por haberme facilitado una relación completa de Grupos y Asociaciones de LGTB en la geografía española.

# INTRODUCCIÓN

Si es difícil vivir, es aún más difícil explicar nuestra vida  
*Marguerite Yourcenar*

Hace ahora, aproximadamente, poco más de un año que una de mis editoras de Egales, Mili Hernández, me sugirió la conveniencia de escribir un libro de autoayuda para la comunidad gay/lésbica/transexual/ bisexual (GLTB), puesto que en España, hasta la fecha, a excepción de algunas traducciones del inglés o del francés[1] que, obviamente, reflejan las realidades de otros países, distintas en cierto modo de la nuestra, apenas se ha publicado nada interesante en esta línea.

Confieso que su idea desde un principio me resultó sugerente y enseguida me puse a pensar en el proyecto y cómo habría de enfocarlo. Con la satisfacción cumplida de haber visto publicada el pasado año mi censurada tesis doctoral, La marginación homosexual en la España de la Transición, reafirmatoria de la memoria histórica en este país tan desmemoriado, tenía las pilas más que cargadas y una buena fuente de automotivación para emprender este proyecto.

De pronto, pensé en la cantidad de libros de autoayuda que surgen cada día en el mercado editorial orientados al mayoritario mundo de los heterosexuales. Si tienen problemas de baja autoestima, mobbing en el trabajo, soledad, estrés, angustia, depresión, barreras en la comunicación, problemas con su pareja heterosexual, con sus hijos, etc., etc., pues, ¡hala que va!, ¡venga a publicarse libros, que surgen casi como setas! Y la verdad es que me parecen muy bien. Estoy completamente de acuerdo en que vivimos en un mundo complicado y los problemas debemos solucionarlos cuanto antes y de la mejor manera.

Pero, entonces, ¿por qué se han escrito tan pocos libros de autoayuda del mundo gay/lésbico/transexual/bisexual? ¿Acaso es que estos colectivos no tienen, no ya los mismos problemas, sino bastantes más dificultades que los heterosexuales?

Vivimos inmersos en una sociedad en la que todavía, por desventura, la comunidad gay/lésbica/transexual/bisexual va a contracorriente. El peor de todos sus enemigos: la homofobia, que está ahí perjudicando a todos; a unos, los gays/lesbianas/transexuales/bisexuales, porque han de soportarla, sufrirla y padecerla en su vida diaria; y, a los otros, a los homófobos; individuos poco democráticos, que, humanamente, no han evolucionado aún lo suficiente para saber convivir y respetar a todas las personas, sea cual sea su orientación sexual. Ellos también son sus propias víctimas, aunque, si bien es cierto que en menor medida, no han sabido madurar y desarrollar una personalidad más armónica que les ayude a canalizar mejor su afectividad y a ser menos infelices.

Que los colectivos GLTB viven inmersos dentro de una sociedad bastante enferma es más que obvio, con decirlo aquí no descubrimos nada nuevo. Ya en 1978, Manuel Gómez Beneyto[2] y otros colaboradores escribieron la obra El homosexual ante la sociedad enferma, en la que se abordaba de manera muy inteligente esta realidad pluridimensional.

Así pues, con esta reflexión y una buena dosis de optimismo, me lancé a la tarea de llevar adelante este proyecto y lo primero que pensé fue: «¿Cuáles son los problemas más acuciantes, arduos, duros con los que los gays/lesbianas/transexuales/bisexuales se enfrentan, pelean día a día y sufren en su mismidad existencial?»

Enseguida me vinieron a la mente un montón de ellos: soledad, no aceptación de su realidad sexual que, no cabe duda, es la mejor de todas, puesto que es la suya, salida del armario, problemas familiares, en el trabajo, baja autoestima como consecuencia de la marginación social, falta de asertividad, convivir, algunos de ellos, con el VIH, tercera edad y unos puntos suspensivos con un largo, etc.

Pero probablemente se me quedaban algunos de los problemas más acuciantes en el tintero. Aunque cuento con una dilatada experiencia en la consulta clínica, en la que



ayudo a buscar soluciones encaminadas a resolver todas estas y otras pesadillas, no quería que se me olvidase ningún infortunio importante, así que consideré que el mejor modo de que esto no sucediera sería elaborar unos cuestionarios/encuestas abiertos, en los que los protagonistas (GLTB) indicaran tantas cuantas dificultades personales, familiares, sociales, religiosas, políticas..., se veían obligados a soportar en medio de nuestro caldo de cultivo social.

Para ello, en este estudio, fundamentalmente antropológico y de campo, he partido de un cuestionario breve —siete preguntas abiertas— en el que se abordan todas las demandas, necesidades y problemáticas que se «vivencian» en estos colectivos, para obtener una información viva que ponga de manifiesto «el aquí y ahora real» por el que atraviesan los GLTB.

Por lo tanto, todos los temas que trato en este libro/manual de autoayuda me los han dictado sus verdaderos protagonistas, es decir, los propios encuestados y entrevistados, considerando que era mucho mejor así por varios motivos.

En primer lugar, si tan sólo me apoyaba en mi ya dilatada experiencia como psicoterapeuta, corría el riesgo de enfocar este estudio con un sesgo evidente de «problemática clínica» que no me agradaba en absoluto, ya que podría fácilmente incurrir en una falta de objetividad y si se me permite decirlo, de poca asepsia profesional. Las personas GLTB que acuden a la consulta de un psicólogo clínico lo hacen buscando, lógicamente, solucionar sus dificultades, ya sean personales, familiares, sociales, de trabajo..., o de todas ellas en su conjunto. Y si, por supuesto, sus opiniones e inquietudes deben ser tenidas muy en cuenta, también están las de otras muchas personas GLTB que, por suerte para ellos, no han precisado visitar a ningún psicoterapeuta y que también han de quedar reflejadas obviamente en este estudio, a fin de no perder rigor y objetividad.

En segundo lugar, en aras de plasmar con la mayor nitidez posible unas realidades multifactoriales, he preferido estudiar separadamente cada uno de los cuatro colectivos que engloban las siglas GLTB, puesto que si bien algunas de las cuestiones que se abordan son concordantes a los cuatro grupos, otras inquietudes y demandas, en cambio, son significativamente algo distintas y me ha parecido interesante particularizar y pormenorizar las de cada uno de estos grupos.

He creído conveniente que estuviesen representados en este trabajo, por separado, los siguientes grupos:

- Gays
- Lesbianas
- Personas homosexuales infectadas por el VIH
- Tercera edad
- Transexuales femeninos
- Transexuales masculinos
- Bisexuales
- Matrimonios de parejas del mismo sexo
- Familias homoparentales
- Familiares de GLTB

He procurado tratar todas estas cuestiones con un lenguaje claro, sencillo y coloquial para que lo entiendan tantos cuantos lo precisen, al margen de la formación académica del lector. Este libro está orientado tanto a aquellos/as más jóvenes que todavía han de reconocer, aceptar y canalizar su realidad sexual, cualquiera que sea dentro del amplio abanico GLTB, como a los que ya la tienen plenamente aceptada y, aun con todo, afrontan problemas, porque haber asumido la condición de gay, lesbiana, transexual, o bisexual no supone se ser feliz y no precisar de la autoayuda constante para mejorar en esa evolución diaria que nos ofrece y regala la vida.

# ASPECTOS IMPORTANTES QUE DEBE TRATAR UN LIBRO DE AUTOAYUDA

## La homofobia

Probablemente la primera vez que vemos aparecer en la literatura científica el término homofobia —sentimientos de odio o rechazo irracional a los gays, lesbianas y transexuales— fuese allá por 1972 en los Estados Unidos, acuñado por el psicólogo norteamericano George Weinberg en su libro *El Homosexual y su liberación*[3]. Un estudio muy interesante, ya que sienta los pilares fundamentales para esclarecer con verdadero rigor y objetividad las causas que generan los comportamientos homófobos y sus consecuencias para toda la sociedad. Me permito entresacar algunos párrafos de su obra por la profundidad con que plantea esta cuestión: «Nunca considero sano a un paciente a menos que haya superado su prejuicio contra la homosexualidad. Por supuesto, si se trata de un homosexual, el prejuicio le impide la libre expresión de sus propios deseos. Pero incluso en el caso de un heterosexual, su repugnancia hacia la homosexualidad será sin duda perjudicial para él... La persona que desprecia al homosexual con evidente placer está diciéndome, en última instancia, que desea dejar establecido su propio sentimiento de importancia, comparándose con otros; una operación por cierto sutil... La mayoría de los hombres que detestan a los homosexuales tienen profundo temor a abandonarse a la pasividad. La renuncia al control significa para ellos una pérdida de masculinidad, y su exigencia de control es sinónimo de estrechez. Condenar la pasividad es como condenar nuestros propios ojos. Necesitamos de ella para ver, descubrir, aprender... Este tipo de persona heterosexual, habitualmente siente una tremenda exigencia de cumplir un papel agresivo en el sexo, y espera conformidad y pasividad de parte de la mujer... ¿Qué es lo que origina la homofobia —el temor a tomar contacto con los homosexuales— y en el caso de estos últimos, el aborrecimiento de sí mismos?... He aquí los principales motivos que he podido identificar. Ellos son: el motivo religioso; el secreto temor a ser homosexual; la envidia reprimida; y la amenaza de los valores tradicionales» [4].

El diccionario de la Real Academia Española de la Lengua no hace mucho definió la homofobia como una «aversión obsesiva hacia las personas homosexuales».

No obstante, esta patología psicosocial —situada en el mismo grupo y contexto que el racismo, la xenofobia, o el machismo— tiene su verdadero origen en el mismo instante en el que surge la marginación, ya sea social, política o religiosa —o todas a la vez— hacia los homosexuales, y por ello posee una larga tradición en la historia de la humanidad. Es evidente que el ostracismo y la marginación homosexual como tal proviene de creencias religiosas fundamentalistas o de actitudes políticas ultraconservadoras, fascistas o comunistas.

Este rechazo homófobo irracional y visceral hacia los gays, lesbianas, transexuales y bisexuales, al considerarlos ciudadanos de segunda categoría e identificarlos como personas peligrosas, viciosas, taradas, ridículas, esperpénticas, anormales y enfermas, entre otros calificativos peyorativos, conduce a un deseo palpable de exterminio; un buen ejemplo lo tenemos en los campos de concentración nazis, donde fueron eliminados miles de homosexuales identificados con su triángulo rosa y, actualmente, todavía en este siglo XXI, al menos en nueve países del mundo no sólo se les persigue sino que se les castiga con la pena de muerte [5].

En muchos países occidentales, y por supuesto en el nuestro, este exterminio es un tanto más sutil. La desigualdad se genera desde diferentes vertientes: legales —por fortuna en España ya contamos con una ley que permite los matrimonios civiles de personas del mismo sexo que equipara a las parejas de hombres o mujeres, no sólo en los deberes, sino también en los derechos constitucionales a las parejas heterosexuales—, laborales —pérdida del puesto de trabajo; aunque no se haga

referencia en el despido a la condición sexual del trabajador, se alegan otros motivos inexistentes—, sociales —escarnio público, agresiones, ataques y a veces asesinatos [6].

En una de las dinámicas de grupo realizada a partir del cuestionario utilizado para este estudio en un colectivo de lesbianas, a propósito de la homofobia, una mujer verbalizó literalmente lo siguiente: «Todas las lesbianas, y por supuesto igualmente los gays, hemos sido sometidos a una especie de tortura sistemática. Siento utilizar esta palabra que suena un poco radical, pues yo soy bastante moderada, pero creo que al final es así. Nos tenemos que entrenar o como supermujeres o como superhombres en unas situaciones en las que yo querría ver a otras personas no homosexuales. Es un sistema de tortura sistemático, en el que constantemente la palabra lesbiana o gay se utiliza como insulto, se minusvalora; incluso se amenaza en el trabajo. Una se la está jugando, y si no se la echa, se le impide su promoción. La familia, o te ningunea o te impide tal o cual cosa. Es una situación como meterte en un campo de concentración y aprender a resistir, a sobrevivir, encima a construirte a ti misma de una manera que te conviertas en una mujer diez. Y para dar el paso de salir del armario y casarte tienes que ser una supermujer.»

Este análisis de una situación social real que efectúa esta persona, ampliamente compartido por un elevado número de gays, lesbianas y transexuales, resulta bastante significativo de la trascendencia que para los colectivos GLTB supone el rechazo homófobo en nuestra sociedad.

No cabe la menor duda que la homofobia tiene, a menudo, connotaciones psicopatológicas, preferentemente cuando nos encontramos ante los homóforos más intransigentes. El fenómeno de la proyección como mecanismo de defensa, tan bien estudiado por los psicoanalistas, pone en evidencia el miedo inconsciente que algunos heterosexuales, hombres y mujeres, sienten hacia sus propias tendencias homosexuales; la mejor manera de defenderse de sus propios impulsos libidinales poco convencionales es atacando en los otros, el colectivo GLTB, las pulsiones que ellos mismos no se quieren reconocer [7].

Eve Kosofsky Sedgwick, en su obra feminista y antihomofóbica, *Epistemología del armario*, nos habla, entre otros temas relacionados con la homofobia y la salida del armario, del miedo irracional que sienten algunos heterosexuales y de su «pánico homosexual», como consecuencia de «su incertidumbre sobre su propia identidad sexual».

Recientemente el profesor Richard H. Gramzow, de la Universidad Northeastern (Boston), pudo corroborar, en una investigación sociológica, el enfoque psicológico estudiado, constatando que los hombres heterosexuales inseguros en cuanto a su propia sexualidad presentan una mayor aversión y hostilidad hacia los hombres homosexuales como una forma de expresar y reafirmar su propia masculinidad [8].

Está claro que llevar a cabo un trabajo de superación y descontaminación de la homofobia plantea diversos campos de acción, desde la educación en el seno del hogar, pasando por la escuela —época muy crítica para muchos gays y lesbianas—, mundo laboral e instituciones sociales.

No quiero olvidarme del colectivo eclesiástico, pero en él, a pesar de contabilizarse, como es de sobra conocido por todos los estudios sociológicos efectuados, un porcentaje mayor de homosexuales que en la sociedad laica, las posibilidades de modificar sus actitudes son, en el momento presente, difíciles de alcanzar a pesar del trabajo ímprobo que realizan comunidades cristianas de base, en donde los cristianos gays y lesbianas abogan por el respeto y la aceptación plena como personas homosexuales. Desde luego, su labor es encomiable al plantar cara a los obispos intransigentes y a la ultraconservadora Congregación para la Doctrina de la Fe. Su tarea podríamos considerarla casi como un «misterio doloroso» que no se sabe bien

todavía cómo va a acabar. La homofobia ha contaminado de tal modo a toda la sociedad que, paradójicamente, incluso ha llegado a afectar a un sector de la población homosexual, manifestándose una homofobia interiorizada que, como muy acertadamente nos explica Jesús Generelo, conduce a un sentimiento de «desprecio hacia uno mismo» [9] por diversas razones que a continuación analizamos:

- Algunos/as adolescentes viven de manera traumática las reacciones homófobas en la escuela por parte de sus propios compañeros, que les crean tal estado de ansiedad que a muchos de ellos les conduce a distintos comportamientos de estrés, depresión o baja autoestima. La manera de «defenderse» de ese ataque es queriendo simular un falso comportamiento heterosexual que ayude a suavizar las tensiones internas del propio homosexual. El rechazo social genera angustia y sentimientos de inferioridad; para que esto no ocurra, una manera un tanto «peculiar» es no aceptar la propia condición homosexual, con lo que se produce una defectuosa y errónea identificación de los propios patrones sexuales del individuo. En una de las entrevistas efectuadas, un gay recordaba que en su paso por el instituto, aun cuando él no tenía demasiada «pluma», un compañero le decía, para que no destacase del resto de la clase: «¿Por qué nunca hablas de mujeres?, ¿por qué no hablas más de mujeres para que dejen de pensar que eres gay?»

- Los modelos y parámetros de referencia de una parte del mundo heterosexual —macho activo dominante/hembra pasiva sumisa— pueden provocar, en algunos homosexuales adultos, una concepción de no sentirse identificado como gay al no realizar el coito anal como receptor y, por tanto, creyéndose, falsamente, en una posición de superioridad, les lleva a no interiorizar su propia orientación sexual, desarrollando un rechazo más o menos sutil hacia los restantes homosexuales.

- Esta contaminación homófoba —posiblemente más acusada entre los gays que las lesbianas— ha ayudado seguramente a crear, a lo largo de estas dos últimas décadas, «castas» dentro del propio mundo homosexual: la «musculoca», los «osos», el «leather men», los «bebedores de barra», los «disco boys», los «circuit boys», etc., que rechazan a aquellos otros homosexuales que no encajan exactamente con sus «tipologías» impuestas por ellos mismos. En algunos sectores del mundo gay a menudo se percibe una clara discriminación del homosexual con actitudes y rasgos más afeminados («la loca con pluma»), o de aquel con más edad (haber superado los cuarenta años ya empieza a resultar un handicap para ligar en los lugares de ambiente) a los que, en cierto modo, se desprecia. Los ámbitos en donde principalmente debemos de luchar y abogar para eliminar o, cuando menos, paliar la homofobia —lo ideal sería alcanzar una erradicación plena— estarían focalizados en las siguientes latitudes:

- **La familia y el hogar:** El primer punto donde los niños/as inician la contaminación homófoba es en el propio seno familiar. Las actitudes de los padres intervienen decisivamente al respecto. Se «educa» marcando diferencias de roles entre los varones, que deberán aprender a ser masculinos, activos, dominantes y sin demasiadas manifestaciones sociales de afectividad: «los hombres no lloran» y las hembras son femeninas, dulces y pasivas: ya estamos «educando» en el desarrollo de comportamientos homófobos. Si, además, expresamos opiniones de aversión y rechazo hacia los homosexuales y las lesbianas y verbalizamos en nuestro lenguaje cotidiano términos como «maricón» o «tortillera», entonces ya hemos conseguido un caldo de cultivo perfecto para crear problemas y actitudes de rechazo homófobos en los hijos. Y si alguno/a de los vástagos resulta ser gay o lesbiana, los sentimientos de miedo a ser descubiertos/as, angustia, culpa y rechazo, generados en él o ella, entre otras posibles tensiones emocionales, pueden crear un daño grave y difícil de reparar.

- **La escuela:** Obviamente, la escuela resulta un espacio fundamental para la socialización y adquisición de valores. Probablemente, para un adolescente gay o

lesbiana, los años que transcurren de paso por el colegio y el instituto sean una de las peores épocas de su vida. La homofobia inculcada en el seno familiar se traslada a la escuela y algunos/as han de sufrir el acoso continuo de los compañeros en las aulas —conocido actualmente con el término inglés «bullying»—, con torturas sistemáticas, psicológicas e incluso agresiones físicas, generalmente de aquéllos más violentos y agresivos cuyo miedo a reconocer tendencias homosexuales en ellos mismos les conduce a un nivel de mayor odio y agresividad. En innumerables ocasiones, las víctimas han de sufrir y soportar en silencio todas estas vejaciones por miedo a las represalias que pudiesen producirse por parte de sus torturadores. No es extraño que un mayor número de intentos de suicidio y fracasos escolares se produzcan entre los gays, lesbianas y transexuales, acosados en la escuela por los restantes alumnos. Por fortuna, cada vez salen más a la luz estas actitudes homófobas escolares y, gracias a ello, los docentes empiezan a tomar cartas en el asunto, impidiendo, cuanto menos, que se sigan produciendo estas agresiones, y ya en algunos centros se educa para erradicar la homofobia. Para esta tarea, a menudo, se cuenta con la colaboración de las áreas de educación de los colectivos de gays y lesbianas que imparten charlas, cursillos y conferencias, en los institutos. En esta línea, merece destacarse, a modo de referencias significativas, entre otras, la importante labor que, desde 1994, COGAM viene llevando a cabo, impartiendo charlas y organizando debates en los centros educativos que lo demandan. Recientemente, el Colectivo Decide T de gays, lesbianas y transexuales de la provincia de Alicante ha editado la primera guía didáctica multimedia para trabajar la educación contra la homofobia desde el ámbito escolar en colegios e institutos. Esta guía multimedia incluye una completa unidad didáctica para profesores y alumnos, con actividades específicas dirigidas a adolescentes. La edición, en formato digital, ha sido financiada por la Universidad de Alicante.

• **Las instituciones (estado, ejército, iglesia):** Las, hasta hace poco tiempo, actitudes homófobas del Estado, que obstaculizaba la equiparación en la igualdad de derechos de los gays y las lesbianas con respecto a los heterosexuales, durante el anterior gobierno del Partido Popular, por fortuna, han cambiado radicalmente tras haberse aprobado la Ley del Matrimonio Civil (1 de Julio de 2005) para personas del mismo sexo por el gobierno socialista del presidente José Luis Rodríguez Zapatero. Esta Ley, histórica, nos convierte en uno de los países más avanzados en materia jurídica con relación a la igualdad plena de derechos y deberes de todos los españoles. Como señalaba en el Congreso de los Diputados el Presidente Rodríguez Zapatero el mismo día en que se aprobó mayoritariamente la Ley del Matrimonio Civil: «Una sociedad decente es aquella que no humilla a sus miembros y España es más decente hoy que ayer». Referentes como el del juez de la Audiencia Nacional, Fernando Grande-Marlaska, resultan de un valor incalculable en este momento histórico, en el que todavía es preciso convencer con naturalidad a un sector de nuestra sociedad de que la dignidad y valía de las personas no está reñida en absoluto, con su orientación sexual. El ejército siempre ha perseguido activamente a las personas homosexuales cuando han estado bajo su jurisdicción, inculcando valores homófobos y machistas. La salida del armario del teniente coronel José María Sánchez Silva, de una valentía extraordinaria en cualquier caso, y máxime al haberse producido durante el mandato del Ministro de Defensa, Federico Trillo, en el Partido Popular, ha resultado de una trascendencia en la lucha contra la homofobia que, seguramente, todavía no se ha valorado suficientemente; porque está claro que ahora hay un antes y un después en esta Institución. La Iglesia Católica, portadora de los pseudovalores de la moral judeocristiana, no parece que tenga intención de modificar sus criterios. Unas líneas más arriba comentábamos la lucha de los homosexuales y lesbianas cristianos por procurar que la Institución Católica actualice, con verdadero sentido común, el mejor y, por desgracia, el más escaso de los sentidos dos, sus dogmas en moral sexual. Ojalá

que en un tiempo no muy lejano se consiga algún cambio por el bien de todos los católicos, homosexuales o no, pero la memoria histórica nos recuerda, y es conveniente tenerlo bien presente, que la Santa Inquisición y, posteriormente la Congregación para la Doctrina de la Fe, han excomulgado y perseguido a las personas homosexuales, promoviendo en esta sociedad las posiciones homófobas más intransigentes.

- **Los movimientos sociales y políticos (ONGs):** Las posturas que mantienen con relación a la homofobia los grupos de crítica social, tradicionalmente identificados con el nombre genérico de izquierda, socialismo, comunismo y anarquismo, han sido, en el mejor de los casos, un tanto ambivalente. La mayoría de las veces sus reacciones han resultado ser bastante homófobas; a modo de ejemplo, la homofobia de Fidel Castro le ha llevado a encarcelar y torturar a miles de cubanos por su condición homosexual. El recuerdo del escritor Reinaldo Arenas es un vivo ejemplo más de la situación por la que han pasado tantos homosexuales en Cuba. Recientemente, la aparición en el mercado editorial de la novela autobiográfica del escritor cubano Daniel García Carrera, Billete al paraíso, es una cruda denuncia de la realidad social en la que se encuentran tantos gays dentro de la dictadura castrista [10]. Hasta no hace mucho tiempo, las propias ONGs antirracistas no se habían preocupado por incluir, entre sus objetivos, el trabajo contra la homofobia. Es evidente que esta situación está cambiando favorablemente. Los únicos colectivos y ONGs que luchan día a día para erradicar la homofobia son los colectivos de gays, lesbianas, transexuales y bisexuales que, en su inmensa mayoría, están encuadrados dentro de la FELGT (Federación Estatal de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales). Su actividad en institutos y colegios, así como en los diferentes medios de comunicación, es ímproba.

- **La Universidad (labor de las Facultades de Medicina, Psicología, Filosofía, Sociología y demás Ciencias Humanas):** La Universidad como institución educativa tiene el deber esencial de formar plurifactorialmente a cuantos acuden a ella, y por lo tanto, concienciar de que es necesario eliminar de nuestras actitudes personales las fobias (homofobia, xenofobia, y un largo, etc). A veces, lamentablemente, esto no ha sucedido así, y algunos catedráticos y profesores universitarios han utilizado la cátedra para fomentar reacciones homófobas en sus clases o en sus publicaciones. Generalmente, cuando esto sucede, suelen ser algunos de sus propios alumnos los que increpan al profesor homófobo en cuestión, apareciendo en los medios de comunicación sus posiciones reaccionarias de intolerancia e intransigencia. Quizá lo más significativo de todo ello sea constatar la buena salud mental de aquellos discípulos que denuncian, públicamente, las posturas homófobas de sus formadores.

- **Los medios de comunicación (radio, prensa, televisión):** Dependiendo de su política directiva, en innumerables ocasiones se transmiten noticias e imágenes con contenidos homófobos. Si bien es cierto que actualmente se vislumbra un cierto cambio al respecto, la labor educativa que se podría realizar desde los diferentes medios de comunicación resulta bien escasa y, por ello, el balance que hemos de hacer no es positivo. Los profesionales que trabajan en estos medios deberían contar con un código deontológico que impidiese manifestar opiniones de rechazo, escarnio y burla a los gays, las lesbianas y los transexuales [11]. No obstante, a partir del año 2000, estamos apreciando un cambio favorable de actitud hacia las lesbianas y los gays en algunas de las series televisivas españolas de mayor audiencia, tales como Hospital Central, Siete vidas, o Aquí no hay quien viva entre otras, que abordan con normalidad la vida cotidiana, inquietudes, tristezas, y alegrías, de mujeres lesbianas o de hombres gays de un modo natural. De hecho, una mayor visibilidad de las lesbianas se ha visto favorecida en algunos capítulos de las series Periodistas, El comisario y Al salir de clase. Esta manera de concebir la vida de estas personas indudablemente ayuda a diluir actitudes homófobas en nuestra sociedad, viéndose y viviéndose sana y

respetuosamente, por parte de los teleespectadores, un abanico posible de opciones sexuales diversas, entre las que, lógicamente están representadas las de los gays y las lesbianas.

- **Desde los propios gays, lesbianas, transexuales y bisexuales:** Es evidente que, desde los colectivos de homosexuales, la labor que se lleva a efecto en pro de erradicar la homofobia de nuestra sociedad es muy significativa. Las asociaciones agrupadas en el FELGT están enviando continuamente mensajes a los diferentes estamentos de nuestra sociedad. Cada vez que se produce un acto homóforo y aparece en los medios de comunicación, su respuesta es inmediata, denunciando cualquier opinión que viole los derechos constitucionales y vaya en menoscabo de los colectivos GLTB. La visibilidad que supone la salida del armario, indudablemente favorece esta ardua tarea. No obstante, el trabajo que todavía queda hasta conseguir que la sociedad supere los sentimientos enquistados de rechazo y miedo a la homofobia es abrumador [12].

## La visibilidad y la salida del armario

Es obvio que la *salida del armario* es una de las decisiones más importantes a nivel social a las que tiene que enfrentarse en un momento determinado de su vida toda persona homosexual[13]. Está claro que a veces no resulta fácil decidirse a dar el paso por los posibles riesgos que conlleva. Como muy bien indica Eve Kosofsky Sedgwick, «El armario es la estructura que define la opresión gay en este siglo»[14]. Podemos considerar que la *salida del armario* plantea dos niveles de asunción bien diferenciados. En un primer lugar, la aceptación interna y profunda de uno/a mismo/a, sabiendo que la mejor condición sexual y personal es la que se tiene y se siente por ser lesbiana, gay, bisexual o transexual, y pensar: «esto está bien». Mientras que uno a sí mismo no se acepte plenamente, sintiéndose cómodo y confortable por su condición propia, no habrá superado un miedo que le impide asumir su dignidad y autoestima. Esto ya es una *salida del armario* a nivel íntimo y personal muy importante, que, me parece la más rica porque a partir de ese momento, uno/a va a ser capaz de desarrollar unos mecanismos de supervivencia y defensa para saberse manejar y funcionar sin demasiados riesgos socialmente.

Y luego, está la otra *salida del armario*, a nivel familiar y social, cuando se les hace conocedores de la orientación afectiva/sexual de uno/a mismo/a a los padres, familiares, amigos, y a veces, incluso, hasta en el trabajo. Y está claro que esta salida del armario, necesaria para afianzar nuestra seguridad y estabilidad emocional, se le puede comunicar a según qué estamentos familiares y sociales; a veces, todavía desafortunadamente, no a todos. Quizá sea más fácil hacerlo a nivel familiar y con los amigos, pero en cambio, en el ámbito laboral, resulte más oportuno, como consecuencia de la homofobia todavía reinante, guardar silencio, porque podría generarnos serias dificultades profesionales.

Personalmente, comparto en cierta medida la opinión de Terry Sanderson[15], cuando dice que, a veces, la homofobia de algunos está más asentada en la ignorancia que en la intolerancia: «Todo indica que el público es ignorante más que intolerante, y una conversación con un homosexual puede hacerles cambiar de ideas. Por desgracia, la actitud contraria, mantenernos en la clandestinidad, disimular u ocultar nuestra forma de vivir, probablemente es la mayor ventaja que pueden tener nuestros enemigos. Las decisiones que tomemos ahora, si nos mostramos tal cual somos o seguimos en el *armario*, pueden determinar la forma de vida de los homosexuales el próximo siglo».

Desde el colectivo valenciano Lambda de lesbianas, gays y transexuales, uno de sus socios, que firma con el nombre de Max, basándose en el libro de autoayuda de Terry Sanderson *Assertively Gay: how to build gay self-esteem*, ha elaborado un decálogo para *salir del armario*, que puede resultar de gran utilidad a muchos de los lectores, especialmente a los más jóvenes, que todavía no saben bien cómo abordar

este asunto:

## DECÁLOGO

**1. No hacer una catástrofe del asunto.** No puedes saber la reacción que va a tener la gente una vez que salgas del armario. La reacción puede ser buena o mala, pero tú no eres Dios y no puedes conocerla previamente. La gente muchas veces sorprende: puede que se encuentre enfadada o avergonzada, pero también caben reacciones de sorpresa, de orgullo por tener un hijo, hermano, o amigo gay o lesbiana, e incluso el alivio de que por fin los hagas partícipes de algo que intuían. **2. Realizar una prueba.** Prepara una situación relativamente «manejable» que te sirva de referencia para futuras «salidas». Por ejemplo, una buena forma es «salir» con tu amigo o amiga. Creo que no tiene sentido mantener una amistad profunda si no se comparte una parte tan importante de tu vida, por lo que tal vez merezca la pena empezar por ahí. Además, el amigo puede servir como un pilar o apoyo fundamental para futuras «salidas». Dile que tienes que quedar para contarle un aspecto esencial y a la vez complicado de tu vida (o de tu sexualidad) que desees compartir con él o ella (así se hará una idea de por dónde vas). **Observa su reacción.** Si se muestra receptivo y con ganas de conocerlo, continúa. Si se muestra esquivo o trata de evitar la situación, tal vez merezca la pena intentar con otra persona (¡o incluso cambiar de amigos!). **3. Observa las reacciones de los demás.** Si la gente reacciona airadamente o de manera agresiva, o no desea escuchar lo que estás contando, no continúes. Están en su derecho de no querer escuchar. Sobre todo, no te pongas a su nivel. Si gritan no grites, si se alteran y se encolerizan, no hagas lo mismo. Gritar no es una buena manera de mantener la mente clara y firme, que es precisamente lo que necesitas en un momento así.

**4. ¿Familia o amigos primero?** Es una decisión personal. Hay quien ha empezado por su mejor amigo porque ha entendido que, de otro modo, la amistad no tendría valor, al ser insincera. Pero también conozco a gente que empezó por su familia, porque ha entendido que los que lo han traído al mundo debían estar en mejores condiciones de comprenderlo y aceptarlo. Otros lo hicieron con un hermano o hermana que después ayudaron cuando llegó el momento de contárselo a los padres.

**5. ¿Cómo se saca el tema?** Parece complicado, ¿verdad? Pero puedo darte varias opciones. Puedes plantearlo como te he dicho antes, como algo más o menos formal... «Tenemos que hablar de algo importante», pero la mayoría de los casos que conozco ha surgido «espontáneamente». Por ejemplo, una amiga se lo contó a su madre a raíz de un programa de televisión. En el programa salían dos lesbianas contando su vida y su madre hizo el típico comentario de: «Mira estas dos... menos mal que tú no eres tortillera... porque tú no eres... ¿verdad?...» El silencio de la respuesta actuó como la chispa de una conversación difícil pero muy fructífera.

**6. ¿A quiénes debo contárselo?** En esto no puedo responderte. Cada cual ha de diseñarse la vida que, como gay, desea tener. Tengo amigos que sólo se lo han contado a su hermana. Otros a familiares y amigos pero mantienen su vida laboral completamente en el armario. Y finalmente sólo unos pocos han salido en todas las esferas de la vida. Aunque las cosas están cambiando, los sentimientos homófobos siguen existiendo. Hay veces en que conviene «pasar por heterosexual», sobre todo en aquellos casos en que pudiera peligrar tu integridad física o tu propia vida. Como dice mi madre, todos los héroes están enterrados...

**7. Ayuda.** Si necesitas ayuda búscala y pídelas. Has dado ya un paso interesándote por el contenido de esta mini guía, pero tal vez requieras ayuda profesional. En la red aparecen listados de las asociaciones gays más representativas. Todas ellas suelen tener consultorios o asesorías psicológicas que, en un momento dado, pueden ser de una inestimable ayuda, más que nada porque están acostumbradas a ver estos temas un día sí y el otro también. Si no tienes una cerca, hay teléfonos de información (por



ejemplo, infogay) donde te pueden aconsejar. Te podría decir también que fueras a un psicólogo si lo necesitas, pero sería bueno que te informaras antes de la opinión del mismo acerca de la homosexualidad, no vaya a ser que intente «curarte» (salvo, claro está, que tú creas que tiene «cura»). También hay algunos libros que pueden ser de autoayuda, aunque la mayoría están en inglés y no están traducidos. Otros libros que podrían serte de utilidad son los que tratan de elevar la autoestima o mejorar tu vida psicológica en general, como Tus zonas erróneas de Dyer. También puedes «chatear» o explicar tu caso en un grupo de noticias, especialmente en [es.charla.gay-lesbiana](http://es.charla.gay-lesbiana). Comunicar y sacar lo que tienes dentro siempre ayuda. El anonimato puede contribuir a que lo hagas sin tapujos.

**8. Motivos.** Examina los motivos que tienes para salir del armario. Saber por qué quieres hacer las cosas puede ser de gran ayuda. Con ello quiero decir que no es lo mismo «salir» con tus padres, porque quieres reprocharles o culparles de algo, que hacerlo porque deseas mejorar tu relación con ellos. Lo mismo puede decirse de tus amigos. Sobre todo TÓMATE TU TIEMPO. Supongo que has esperado mucho hasta llegar a esta situación. A todo gay le llega antes o después «esa necesidad» de tener que agarrar su vida por los cuernos y hacer algo en lo que respecta a su sexualidad. No pasa nada por esperar unos días, unas semanas o, incluso, algunos meses más, pensando acerca de uno mismo y acerca de todos los riesgos, pros y contras que puede conllevar el adoptar determinadas decisiones. Sobre todo, es importante que te sientes a pensar acerca de lo que puede ocurrir llegada la situación a fin de estar «preparado» (para lo bueno y para lo malo), teniendo presente que es absurdo e inútil preocuparse por las cosas que no puedes controlar (como el comportamiento que vayan a tener los demás).

**9. Momento.** Como comprenderás, no puedo responder a esa pregunta. Cada persona es un mundo y cada «salida» es distinta. Depende de tu edad y circunstancias. Sin embargo, algunas personas, como dice Terry Sanderson, se han encontrado con las siguientes respuestas: a) «Nos dices esto para hacernos daño». Ante esta situación ayuda el saber los motivos por los que lo haces. Si éstos son sinceros y basados en el amor, la mayoría de la gente debería estar en condiciones de comprender el dolor por el que estás pasando (al menos con el tiempo). Si no lo hacen, a lo mejor son ellos los que deberían pedir ayuda. b) «Seguro que es sólo una fase. Se te pasará cuando conozcas a la chica adecuada». De ti depende rebatir este argumento y dejar claro que no aceptas lo de la «fase» y que no es algo pasajero. A veces conviene una cierta firmeza y convencimiento. c) «¡Ay Señor! ¿Qué hemos hecho mal? ¿En qué nos hemos equivocado, Dios mío?». Trata de ser responsable del hecho de ser gay. Hay tantas teorías acerca de las causas de la homosexualidad como autores consultados. Ya sabes: desde el padre ausente hasta la genética. Conocer unas cuantas y dejar claro que no se saben las causas concretas puede evitar que tus padres se culpen de algo por lo que no deberían culparse. d) «Cogerás el SIDA». Tus padres y amigos pueden ser informados y educados de la misma forma en que ellos lo han hecho contigo. Es un buen momento para consultar el «cómo tener sexo seguro» o las estadísticas de contagios del VIH. Quien controla la información controla el mundo. e) «Es un pecado... es antinatural... irás al infierno». Pues sí... aún se escuchan cosas de este estilo, a pesar de estar en el Tercer Milenio. Ante ello, el conocimiento es siempre la solución. Si eres creyente y tu religión se opone a la homosexualidad, hay grupos religiosos que intentan ofrecer apoyo espiritual e interpretaciones actualizadas acerca de la supuesta prohibición de la homosexualidad. f) «No podemos entenderlo. No nos cabe en la cabeza que dos hombres puedan hacer ESO». Es tal vez, algo contra lo que tú no puedes hacer nada, pues se trata de sentimientos y prejuicios fruto del adoctrinamiento de años... Para que te hagas una idea, es como si tú te realizaras una representación de tus padres haciendo el amor de manera «salvaje». Parece que

cuesta hacerse a la idea, ¿no? Y es que la homosexualidad es parte de lo que tú eres, pero también una parte muy íntima y secreta de tu persona. Igual que no darías detalles de tus relaciones si éstas fueran heterosexuales, g) Lo único que puedes hacer es intentar desmontar sus demonios acerca de la homosexualidad, aportando claridad e imágenes positivas: desde la infinita lista de gays a lo largo de la historia, hasta algunas de las películas modernas que abordan el tema de manera desenfadada y sin hacer un drama del asunto. También suele haber grupos de apoyo a padres en las asociaciones.

Recuerda que si ellos no aceptan... en último término es cosa SUYA. Les corresponde a ELLOS cambiar su visión. No a ti.

### **10. ¡SUERTE!**

A través de las encuestas y entrevistas personales llevadas a cabo en diferentes colectivos de gays, lesbianas, transexuales y bisexuales, hemos podido constatar que, a pesar del cambio aperturista de mentalidad operado durante estos últimos diez años, en España, todavía, nos encontramos con gente muy joven que tiene pánico a salir del armario y hablar abiertamente de su condición de lesbiana o gay —al igual que le ha sucedido a otras personas de más edad y que, por tanto, han vivido su adolescencia y juventud en épocas pasadas más difíciles y homófobas—; y es que estos/as jóvenes de hoy en día temen volver a meterse dentro del armario si son rechazados y ya difícilmente intentarían nuevamente salir.

Está claro que la *salida del armario*, tan importante para favorecer la Visibilidad y superar el miedo que quita la dignidad por las actitudes homófobas de la sociedad, plantea dos posibilidades claras: desde la plena aceptación, orgullo y amor por parte de las personas informadas hasta un abierto rechazo que, evidentemente, no deseamos que se produzca. Entre estos dos extremos se presenta una gradación continua que puede manifestarse dentro de una misma familia, donde unos miembros aceptarán con normalidad la situación y otros, por el contrario, la rechazarán de pleno.

Lógicamente, alcanzar una normalización total y plurifactorial en la vida de los colectivos GLTB está ligada a la plena visibilidad, pero está claro que, si no se supera la homofobia en nuestra sociedad enferma y ésta se limpia de actitudes irracionales, muchas personas que viven en ciudades pequeñas o medios rurales se preguntarán lógicamente: ¿cómo se va a salir con confianza y seguridad del armario?

Un último aspecto: la salida del armario de los gays y las lesbianas que han sobrepasado una cierta edad —a veces tienen hijos, están casados o mantienen una relación de pareja heterosexual— resulta para ellos/as especialmente complicada.

A las dificultades que puede entrañar para un/a joven reconocerse se le unen, cuando tienen más edad, aceptarse y abrirse en su contexto familiar, social o laboral. Pueden encontrarse con una incomprensión grande por parte de sus familias, que pueden sentirse traicionadas por una salida del armario que rompe esquemas o estructuras familiares que habrán de recomponerse y reestructurarse con una dinámica completamente nueva y diferente. Con todo, estimo que es preferible, con una buena dosis de honestidad, prudencia y tacto, aventurarse a colocar correctamente los verdaderos sentimientos en su sitio. La experiencia podrá vivirse, en un principio, quizá como dolorosa, pero a medio plazo resultará mucho más saludable mentalmente para todos que seguir reprimiendo y ocultando la realidad de uno/a mismo/a.

Posiblemente algunos heterosexuales piensen que estas personas han sido poco «valientes» al no haber afrontado en su momento su verdadera orientación sexual, pero en este punto hemos de romper una lanza en su favor: la marginación social hacia los comportamientos homosexuales, unidos a la homofobia y los fundamentalismos religiosos católicos o de otras confesiones.

## **La autoestima**

La Real Academia Española de la Lengua define la Autoestima como una

«valoración generalmente positiva de uno mismo». Además de esta aséptica definición, podemos aportar otras, que nos ayuden a comprender un poco mejor que es la autoestima y las implicaciones que para las personas tiene este concepto: Sentimiento de aceptación de uno mismo, derivado del autoconocimiento, es decir, la reflexión y el análisis de el ser y el quehacer individual.

Es un concepto amplio que no se restringe solamente a quererse a sí mismo, sino que también comprende los siguientes atributos: autoconcepto, autovaloración, autoimagen, seguridad en sí mismo, autoaceptación, sentido de libertad responsable y la esencia interna de cada persona.

Es poder aceptarte tal cual eres, sintiéndote seguro en el medio social en que vives y de las elecciones que haces sin importante las críticas destructivas.

Es el afecto y respeto que uno mismo se tiene, ante sus cualidades y limitaciones; en definitiva, la aceptación plena de uno mismo.

Es la concepción afectiva que tenemos acerca de nuestra propia persona, es decir, saber quiénes somos, cuánto nos queremos y valoramos.

El sentimiento de poseer una elevada autoestima es una necesidad básica en cualquier ser humano que quiera situarse en nuestra sociedad de una manera satisfactoria, pero paradójicamente, el mundo en el que nos encontramos inmersos no favorece precisamente esta necesidad imperiosa en las personas para procurarles una estabilidad emocional que les permita ser felices.

Una de las causas que inciden más para visitar la consulta de un psicólogo es, sin lugar a dudas, una baja autoestima que acusan ciertas personas de los colectivos GLTB. Si en la población heterosexual constatamos tan a menudo problemas de autoestima, cuanto menos no ha de producirse en unos colectivos que todavía se tienen que mover en innumerables ocasiones a contracorriente, conviviendo con un sentimiento de rechazo social que les permita valorarse a sí mismos positivamente, sin infravalorarse; y éste es sin duda alguna, uno de los caballos de batalla más precisos de alcanzar.

Las personas para llevar una vida serena y ser capaces de hacer las cosas con éxito y de manera independiente, precisamos disponer de un concepto positivo de nosotros mismos que nos permita respetarnos y valorarnos como ciudadanos de primera clase, sin mutilarnos en nuestras posibilidades de realización personal, sea cual sea la orientación sexual que mantengamos.

En las entrevistas que he realizado para la elaboración de este libro he podido constatar que todos los colectivos GLTB acusan en mayor o menor medida esta realidad existencial, que se aprecia más significativamente en los grupos de adolescentes en edad escolar que sufren un acoso homófobo en las aulas. La experiencia clínica me ha demostrado cuántas angustias y sentimientos de inferioridad se tejen durante esta época de la vida. Y estos sentimientos de infravaloración personal y humana con relación a los demás se extienden a otras etapas posteriores de la vida, incidiendo en desajustes emocionales con consecuencias funestas en la realización personal; por ello, no es raro encontrarse con depresiones que han iniciado su andadura en consideraciones de baja autoestima fomentadas en la escuela.

## **La asertividad**

Íntimamente unido al concepto de autoestima nos encontramos con el de asertividad. Asertividad es respetarse a uno mismo y respetar a los demás. Mantener un buen equilibrio emocional. Cuando una persona goza de una buena autoestima, de forma automática se conduce socialmente de manera asertiva. La asertividad consiste en conocer nuestras necesidades, sentimientos, pensamientos y creencias; y sentir, además, el derecho de expresarlo con orgullo. En los diccionarios de psicopedagogía hallamos un amplio abanico de definiciones de asertividad; pero, en definitiva, podemos considerar que la asertividad es la capacidad que las personas tenemos para, ante

cualquier situación personal, afectiva, familiar, laboral o social en la que nos encontremos, expresar abiertamente lo que uno piensa y siente. A menudo, algunos gays intentan procurarse la confianza y el aprecio de los demás a costa de hacer concesiones permanentes, procurando convertirse en la persona más simpática y solícita de este mundo, y esto es un craso error. Como muy bien expresa Terry Sanderson: «Cuanto más intente agradar a aquellos a los que teme, más poder tendrán sobre su persona»[16].

Hemos de saber decir NO, sin generarnos por ello ninguna tensión ni angustia y, tampoco actuando de manera autoritaria o agresiva. La persona asertiva es aquella capaz de expresar sentimientos, actitudes, deseos y opiniones de un modo adecuado a cada situación que se le presente, respetando esas conductas en los demás y resolviendo con habilidad los posibles problemas que surjan. Comunicarse con asertividad nos permite transmitir nuestras necesidades o deseos de forma madura y consecuente, sin provocar el rechazo de los demás. Está claro que a mayor madurez emocional, poseeremos una mayor capacidad asertiva para sabernos manejar en el entorno de las habilidades sociales.

## **CARTA DE LOS DERECHOS HUMANOS ASERTIVOS**

1. Tengo el derecho de decir lo que pienso y siento.
2. Tengo el derecho a decir «no».
3. Tengo el derecho a pedir lo que deseo.
4. Tengo el derecho a estar en desacuerdo con otros.
5. Tengo el derecho a ser tratado con respeto.
6. Tengo el derecho a equivocarme y a rectificar.
7. Tengo el derecho a tener olvidos y despistes.
8. Tengo el derecho a juzgar mi propio comportamiento y a hacerme responsable de las consecuencias del mismo.
9. Tengo derecho a tomar decisiones que me incumben por razones de mi tarea en relación a la organización del trabajo.
10. Tengo el derecho a cambiar de parecer.
11. Tengo el derecho a decir «no lo sé» o «no lo entiendo».
12. Tengo el derecho a tener dudas y a consultar.
13. Tengo derecho...

# IDEAS SOBRE LOS GAYS PARA UN LIBRO DE AUTOAYUDA.

## LA APORTACIÓN DE LA FUNDACIÓN TRIÁNGULO

De entre todas las dinámicas de grupo llevadas a cabo a los colectivos de gays y lesbianas en la Fundación Triángulo, hemos recopilado literalmente una serie de ideas, opiniones y pensamientos que fueron verbalizados en las sesiones. Nos parece interesante exponerlas, ya que nos van a permitir profundizar en las inquietudes más importantes para estas personas.

### Los gays

Los aspectos importantes que debe abordar un libro de autoayuda son:

—«Entre los temas que se deberían de tratar en un libro de autoayuda estarían la salida del armario o el permanecer dentro en la invisibilidad».

—«Con relación a la invisibilidad en el mundo laboral: ¿qué es mejor? ¿Lo haces público o lo ocultas? ¿Sales del armario o te quedas en él?».

—«Mi opinión es que se debe estar fuera del armario pero el riesgo y peligro que se puede correr en el mercado laboral es grande».

—«Te pueden hacer mobbing en el trabajo, o inclusive tú mismo indirectamente te lo haces al sentirte incómodo con tus compañeros».

—«Si tú cuentas en tu trabajo que eres gay y la situación es favorable bien, pero si no, es mejor que no digas nada, porque allí vas a ir todos los días y nada menos que ocho horas».

—«Tampoco hay que olvidar la hipocresía ante la aceptación de la homosexualidad en el trabajo».

—«Muchos prefieren mantenerse invisibles en el trabajo y dicen: yo no tengo que hablar de mi vida privada, y estoy de acuerdo, pero, a veces, te cuesta; por ejemplo, si todos los heterosexuales están hablando de su pareja, tú te tienes que callar y no decir nada de la tuya».

—«Si fueras heterosexual dirías cosas que por ser homosexual no dices y ése es el problema».

—«No es que no nos guste hablar de nuestra vida privada, sino que nos asusta que se enteren y nos hagan daño».

—«Nos tenemos que hacer visibles: cuanto más, mejor».

—«Cuando nos decidimos a salir del armario quizá la mejor manera sea decírselo primero a un amigo o amiga, y lo peor que te puede ocurrir es que reaccione mal; entonces te vuelves al armario y ya no sales».

—«Aunque más o menos intuyes quién va a reaccionar bien o mal, curiosamente, cuando he salido del armario y lo he dicho, quienes pensaba que iban a reaccionar bien han reaccionado solo regular, y otros de quienes no tenía tanta seguridad, han reaccionado positivamente».

—«Normalmente es poco común decírselo primero a los padres».

—«Hay padres que reaccionan bien, pero generalmente no suele ser así».

—«Con mi madre he tenido dificultades. Todavía no hemos tenido una conversación. Mi madre prefiere mirar para otro lado y hacerse la tonta. Prefiere obviarlo y no hablar del tema y para mí es la postura más cómoda, y si no te pregunta: “¿Y adónde vas?”, pues mejor».

—«Hay padres que cuando se enteran se obsesionan y los tienes siempre encima, incordiando».

—«Mi hermana, cuando se lo dije, como es tan conservadora, se lo tomó fatal. Se puso a llorar. Hace de esto ya cinco años, y no ha vuelto a hablar».

—«Mi familia lo sabe, pero del tema no se habla».

—«En mi caso es curioso que siendo chico haya tenido problemas con mi madre, cuando por otros amigos sé que las madres son las que mejor entienden la condición homosexual del hijo. Casi siempre la madre acepta mejor que el hijo sea homosexual».

—«Los padres generalmente reaccionan mal de entrada. Hay excepciones, pero son los menos».

—«Mis padres lo aceptaron mal y pensaron que yo tenía que hacer terapia. No les entraba en la cabeza que fuera gay por mi aspecto normal. Y ahí está la diferencia de percepción que tiene mucha gente sobre lo gay y lo no gay».

—«Mi familia acabó aceptando mi condición gay cuando vieron que yo seguía siendo la misma persona. No me volví violento ni raro».

—«Apartándonos de la familia de la que vienes, lo importante es la familia que tú vas a crear con tu pareja y los posibles hijos que se vayan a adoptar».

—«Una de las dificultades mayores con las que me he encontrado ha sido mi propia autoaceptación. Me costó aceptarme».

—«El dar el primer paso de contárselo a alguien y hacerlo público».

—«De más joven me costaba muchísimo relacionarme con chicos heterosexuales por mi timidez y me relacionaba más con chicas».

—«Es duro tener que vencer el acoso de tus iguales, ya sea en la escuela o en el instituto. Hacer frente a las burlas en la época de adolescente te hace mucho daño, y a menudo, no sabemos de qué manera podemos hacer frente a esas burlas».

—«Cuando sospechan que eres homosexual y se burlan, pueden frenar tu misma salida del armario».

—«Me llamaron maricón al empezar el instituto con quince años».

—«A veces el último en darse cuenta de que eres gay eres tú mismo».

—«Las situaciones de angustia que te genera la Iglesia Católica en esa época adolescente de que puedes cambiar y ser heterosexual son fuertes. Cuando lees en un libro de religión que la homosexualidad es pecado y vas a misa y oyes al cura decir esto, te influye negativamente. Y ésa era una de las dificultades con que me encontraba yo, y con ello se tambaleaba mi proceso de adaptación».

—«Mi condición homosexual me ha generado sentimientos de culpa. La primera persona a quien se lo confesé fue a mi cura, y me dijo: tranquilo, pero no vuelvas a tener una relación con un chico, porque es pecado».

—«La religión católica en ese periodo de aceptación de la adolescencia nos genera un sentimiento de culpa que nos hace más difícil aceptar la condición de gay o lesbiana».

—«La verdad es que la religión católica te influye mucho. Yo cuando tenía quince años, la única vez que oí hablar de la homosexualidad en el instituto fue en una clase de religión para condenarla. Y eso fue hace solo nueve años. Si cojo aquel libro de religión, seguro que viene».

—«Superar los problemas que te genera tu condición de gay no son fáciles. Hay que trabajar a nivel personal, temas educativos y sociales en general».

—«Sobre todo la autoaceptación y el miedo al rechazo».

—«Hay una falta de modelos de vida en común».

—«No me veo con una pareja estable muchos años. No tengo modelos de vida en común y esto para mí es muy importante».

—«Tengo veinticinco años y tengo pareja, pero me horroriza pensar verme con cincuenta años y solo».

—«Es que los modelos de vida que tenemos son un poco de promiscuidad estilo Chueca».

—«Yo creo que esto le pasa a bastante gente, más a los gays que a las lesbianas».

—«Todo depende, a mí personalmente la soledad no me asusta».

—«Para mí, hay problemas que todavía no he superado, por ejemplo darme besos

con mi pareja en público».

—«El futuro lo veo con optimismo, con mi pareja, formando una familia».

—«Yo también, pero me preocupa cuando sea de la tercera edad»

—«También el acoso de los iguales lo tienes de mayor. Te lo puedes encontrar en el mismo Chueca. La musculoca, si tú no lo eres, te rechaza. Hay un canon de belleza y el que no lo cumple se le margina»

—«Cuando entras en un bar gay, se vuelve medio bar a mirarte y eso no pasa en un bar mixto»

—«Para mí, Chueca no significa toda la realidad gay y lesbiana. A veces, no parece más que un estereotipo. Yo, personalmente, no me veo representado en lo que veo allí».

—«Chueca no es significativo de todo el mundo gay. Solo de una parte.»

## Las lesbianas

Los problemas más importantes que debe tratar un libro de autoayuda resultan ser bastante concordantes con los de los gays, si bien apreciamos algunas diferencias significativas que conviene matizar:

La construcción de la propia personalidad, porque no tenemos modelos, ni referentes. La Visibilidad. El machismo de los hombres.

—«Siempre hemos carecido de modelos y de referentes. Nunca los hemos tenido».

—«Para los hombres, el referente homosexual masculino, siempre ha estado más presente, Oscar Wilde, Jesús Vázquez, Boris Izaguirre».

—«Para las lesbianas es mucho más complicado, porque hay muchas menos lesbianas conocidas a nivel audiovisual que gays en España».

—«Hay que comprender que la invisibilidad de las mujeres lesbianas es una defensa para ser más libres».

—«Para mí, la invisibilidad es una decisión personal y no me causa ningún problema».

—«Yo no comparto esa opinión. Preferiría más visibilidad y que este libro de autoayuda que estás haciendo, dentro de veinte años, no valga para nada».

—«Qué mal se pasa cuando una quiere ser visible y tiene tanto miedo. Es un miedo sensato, porque se sabe los riesgos que se corren».

—«Yo se lo dije a mi familia a los veinte años, y tengo treinta y cinco; y el otro día mi padre me dijo: “A ti es que se te ha metido esto en la cabeza”. ¡Después de quince años! La situación para mi familia es de negación. Yo para mi familia soy un ser que trabaja, ésa es mi misión en el mundo, mi leitmotiv, no tengo vida privada ni afectiva».

—«Estoy de acuerdo, porque a mí me pasa igual. Mi familia conoce a mi pareja, pero nadie me ha preguntado nunca nada. Ni mi hermana que es de la generación que en el 68, corrió delante de los grises en la universidad, pero de nada le sirvió correr tanto».

—«Yo a mi hermano, cuando se lo conté, estaba conduciendo y le dije: tengo que darte dos noticias, una es de trabajo y la segunda, que soy lesbiana, y estoy saliendo con una chica. Casi nos matamos».

—«El otro día, en mi empresa, un compañero empezó a hablar de la nueva Ley de matrimonios del mismo sexo y dijo: “aquí no creo que haya nadie que tenga dos cojones de venir a esta empresa diciendo que se casa con alguien de su mismo sexo, porque se juega el puesto”; y yo, oyendo a este compañero pensaba: ¡madre mía, que tenga que estar aguantando esto! Y eso que en mi empresa hay siete u ocho personas que saben que soy lesbiana. Pero estos bocazas te ponen en una tesitura muy delicada; porque tú, ¿qué haces ahí?, ¿te callas?, ¿o te descubres del todo?».

—«Mi condición sexual en el trabajo tengo muy claro que nunca la diré».

—«Hay mujeres que te dicen: yo tengo una relación homosexual, pero no soy lesbiana. Y quizá en eso desde mi punto de vista, hay algo de patología, porque son

lesbianas pero no saben aceptarlo y reciben palos por todas partes. En definitiva, eres homófoba y homosexual a la vez».

—«El temor a salir del armario tiene una profundidad enorme con dos vertientes, una personal y otra social».

—«El proceso de salir del armario, para muchas de nosotras, es complicado. Pero si ahora, con la nueva ley de matrimonios del mismo sexo, te casas, entonces ya sí que has salido del armario para siempre».

—«Pero para dar ese paso, en mi opinión, tienes que haberte convertido en una supermujer».

—«La salida del armario es algo muy personal, y no se puede decir: tú tienes que salir del armario como he salido yo. No. Eso es de cada una».

—«En cambio una mujer heterosexual, a la hora de casarse, no tiene que haber llegado al mismo grado de desarrollo personal, de fuerza y aguante que una de nosotras».

—«Considero que cuando una mujer sale del armario y lo dice, eso supone una liberación»

—«Existe una homosexualidad egodistónica. La homofobia internalizada, el horror de ser homosexual y homófobo a la vez».

—«No tengo superados todos los problemas como lesbiana por culpa de la sociedad».

—«Para mí los problemas están en los demás, que no me aceptan. Yo estoy contenta con lo que soy y no me cambiaría por heterosexual. He vivido en tiempos como heterosexual, pero me siento lesbiana».

—«Para mí, los dos problemas más graves con que cuento son: mi propia construcción personal y el conseguir un modelo de relación constructivo con mi familia».

—«Mi familia que sabe que soy lesbiana, no me habla salvo en situaciones médicas».

—«Vivimos en una marginalidad. Yo estoy segura que mi madre que no lo sabe, debe seguir pensando que las lesbianas tienen como cuernecitos verdes, o que son seres raros».

—«La verdad es que los chicos gays han tenido más valor en cuanto a la visibilidad. El chico también tiene una vida más a la calle, en cambio, las niñas son más de casa. En la sociedad la mujer tiene menos tiempo libre».

—«Vivimos en una sociedad patriarcal, en donde el hombre es hombre y la mujer es mujer, y todo lo que genera ser hombre va para adelante y todo lo que genera ser mujer va para abajo, y si encima eres lesbiana, judía, o gitana, peor aún».

—«Y eso que estamos en Madrid; tú vete a preguntar esto a provincias».

—«La Ley de Peligrosidad Social apenas nos afectó, porque el legislador ni se plantea que dos mujeres puedan hacer el amor, y como somos tan invisibles que no nos ven ni siquiera cuando dos mujeres van por la calle cogidas del brazo, no pensaron en nosotras».

—«Y por eso nos aprovechamos de nuestra invisibilidad; pero es un juego que nos beneficia y a la vez, nos perjudica».

—«El que dos mujeres puedan tener sexualidad culturalmente es inconcebible, porque, ¡cómo no hay pene! Fijaos qué cultura más pobre sobre la sexualidad».

—«Hay un modelo cultural en el que no se concibe tradicionalmente sexo si uno de los dos seres vivos no tiene un pene».

—«En nuestra cultura occidental, el legislador no pensó en nosotras; en cambio en otras culturas, la ablación se hace porque no tienen una cultura del pene y curiosamente, se supone que son culturas más pobres».

—«Con respecto al futuro, me lo planteo con optimismo, muchísimo mejor que mi



pasado».

—«La sociedad va cambiando, va dando pasos. Pero todavía hay mujeres que no aceptaron en un tiempo su condición homosexual. Se casaron, tuvieron hijos, y después, por razones varias, se fueron con una mujer. Y esto tiene que ver con la represión de la homosexualidad femenina».

—«Hay mujeres casadas que son lesbianas y muchas de ellas dicen: “¡Y qué hago con mis hijos y la custodia de ellos!”, y se plantean la disyuntiva de “¿Qué hago? ¿Me lanzo al vacío?”».

## **Modelo de encuesta aplicado**

1. Estoy escribiendo un libro de Autoayuda pensado para los colectivos de Gays, Lesbianas, Transexuales y Bisexuales: a tu juicio, ¿qué temas consideras que se deben de tratar en él?

2. A lo largo de tu «historia personal», ¿cuáles han sido las dificultades mayores con las que te has encontrado por tu condición sexual?

3. ¿Crees que tienes ya superados todos los problemas que como GLTB te proporciona la sociedad en la que vives?

4. ¿Cuáles han sido los problemas más difíciles de superar?

5. ¿Cuántos sigues sin superar?

6. ¿Cómo te planteas tu futuro?

7. ¿Hay algún aspecto no abordado en este cuestionario que consideres se deba de tener en cuenta? Conjuntamente a esta encuesta abierta, se han realizado en torno a treinta entrevistas en profundidad, muy valiosas para poder ahondar más y matizar mejor las demandas de la comunidad GLTB.

## **HISTORIAS PERSONALES**

A continuación transcribimos las historias personales de los verdaderos protagonistas de este libro de autoayuda. Ellos nos darán, en buena medida, las claves de por dónde deben de orientar y mejorar su autoestima las personas que componen estos colectivos.

A veces no resulta fácil modificar actitudes personales inculcadas en un pasado que suele arrancar desde la más tierna infancia; miedos, angustias, ansiedades, obsesiones, depresiones... pero no por ello vamos a desistir y dejarnos vencer en esa lucha por la supervivencia, perdiendo la batalla que nos exige la vida para poder ser personas felices sin complejos ni sentimientos de culpa. Cuando el ser humano se libera de tanta basura almacenada en su inconsciente por tantos años, no cabe la menor duda de que esa nueva persona se convierte, de por vida, en un verdadero atleta de alta competición.

## LOS GAYS

Aun cuando hoy día, en nuestro país, la comunidad homosexual goza de un nivel de libertad amplio, con unas leyes defensoras de derechos inalienables, impensables un cuarto de siglo atrás, la vida cotidiana para algunos de ellos no se desarrolla con la tranquilidad y el sosiego que cabría esperar. El «momento dulce» en el que se vive no resulta suficiente. Todavía no es raro encontrar gays jóvenes que siguen siendo víctimas de la homofobia de una parte de la sociedad que se empeña en poner trabas a sus vidas. Las actitudes homófobas de las familias de muchos gays, así como el acoso en la escuela, les dificulta la canalización de su vida afectiva. Curiosamente estoy constatando durante la realización de este trabajo de autoayuda que, en nuestro aquí y ahora, un sector joven de la población gay tiene casi tanto pánico a salir del armario como hace veinticinco años, cuando estaba en vigor la Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social que, con su aplicación, podía mandar a los homosexuales al penal reformativo de Huelva.

Seguramente, el inconsciente colectivo de una parte de nuestra sociedad no ha llevado a cabo todavía una verdadera catarsis que diluya los miedos irracionales que se fueron cincelandos a lo largo de la historia. A veces es preciso hacer un camino de «desaprendizaje» de modelos homófobos, es decir, borrar toda una serie de vivencias que hemos tenido a lo largo de nuestra infancia por una educación represora y partir de otros modelos nuevos. Para ello es conveniente contar con unos referentes que permitan llevar adelante esa modificación de conducta.

A continuación, transcribimos las entrevistas mantenidas con Fabio y Marcos, dos jóvenes universitarios y Edgar, un hombre de casi cuarenta años.

### **Fabio, 28 años**

**Buenos días, Fabio; ante todo, agradecerte tu participación en este libro de autoayuda. En primer lugar, yo te pediría que me comentases cuáles son a tu juicio los temas que se deberían abordar en un libro de autoayuda.**

Yo creo que la autoestima es fundamental para todo el mundo, pero, sobre todo, para las personas que han sufrido la marginación o la discriminación, e incluso, como en mi caso, cuando era niño, el maltrato. Otro tema que también considero que se debería tratar, sobre todo en el caso de los gays, son los apegos familiares con la madre. También marca mucho el tema de la relación de pareja. Considero que en un libro de autoayuda para la comunidad GLTB también se debe hacer hincapié en esa parte del colectivo gay que se mueve en el mundo de la noche y del consumismo, del culto excesivo al cuerpo y la belleza, o de relaciones un tanto superficiales.

**¿Qué valores consideras que se deberían potenciar para paliar esas carencias emocionales?**

Pues yo creo que el fomento de la autoestima en uno mismo, porque por mucho que tú quieras hacer, cambiar el ambiente, o la sociedad, no va a ser posible, no puedes cambiar nada, o bien poco. Lo único que puedes hacer es modificar tu actitud hacia ello y, a partir de ahí, adaptarte a lo que tienes y saber usarlo de una mejor manera. Fabio, has hecho referencia dentro del tema de la autoayuda a un aspecto importante de tu infancia cuando has comentado que fuiste maltratado.

**¿Puedes comentarme esa infancia tuya?**

Considero que las relaciones con mis padres no fueron todo lo sanas que deberían de ser, principalmente por ser hijo único. Me sentí un poco solo de pequeño, porque era un niño bastante introvertido y tímido. Tenía una madre superprotectora y una figura de padre ausente, como suelen tener algunos gays que conocemos. Pronto empecé a notar carencias afectivas, pero no resulta fácil explicar cómo una persona puede estar superprotegida además más mimada de lo normal, y con unas buenas comodidades económicas; pero que a su vez no tenga la atención necesaria. Porque

yo, que vivía en un ambiente cómodo, me sentía muy solo por pasar todo el día encerrado en una habitación jugando con mis muñecos sin que nadie se ocupara de estar conmigo, de jugar conmigo, o de darme esa afectividad necesaria. Esto te lo pongo un poco como antecedente al maltrato que sufrí. En el colegio tuve dificultad para tener amigos. Cuando yo estaba en sexto curso de E.G.B. cerraron mi colegio. Comenzaba la etapa de mi pubertad. En el siguiente colegio en el que estuve empezó el típico caso de acoso, de bullying, como ahora lo llaman ahora; de que si éste es mariquita, y entonces, a partir de que empiezan a señalarme con el dedo, como el mariquita del colegio, comienza a correrse la voz y sufro el típico caso de acoso escolar, de maltrato: primero psicológico, humillaciones todos los días, insultos... luego, se pasó a las agresiones físicas.

#### **¿Por parte de tus compañeros?**

Sí, por parte de mis compañeros de clase, de otras clases, e incluso por chicos que yo no conocía, y, prácticamente, todos los días; si no era en el patio, era en la entrada del colegio o a la salida. Evidentemente, la vida me la hacían imposible, tirándome bolas de papel, lanzándome granos de arroz con los bolígrafos vacíos. Todas las mañanas me subía por la escalera de mi casa a la azotea para no ir a clase, porque me decía: ¿para qué voy a ir? ¿Para que me peguen un día más? **[El acoso escolar que nos refiere Fabio, desgraciadamente, sucede de un modo mucho más habitual de lo que a menudo presuponemos. Estudios recientes ponen de manifiesto que el índice de suicidios entre los adolescentes es notablemente superior en aquellos que han sufrido bullying.]**

#### **¿Los profesores del colegio nunca intervinieron?**

No me prestaron ningún apoyo. Cuando algunos lo presenciaban, incluso se lavaban las manos. Yo no recibí apoyo alguno; y luego, tampoco esto lo podía hablar con nadie, porque no tenía amigos. Mi padre era una figura ausente; por aquella época lo trasladaron a Andalucía por motivos de trabajo y, poco tiempo después, mis padres se separaron. O sea que si mi padre era ya una figura un poco ausente, cuando se fue a Andalucía ya dejé de tener trato con él completamente. Como no podía acudir a nadie, mi vía de escape fueron por una parte algunos libros de autoayuda que, curiosamente, una tía mía, que estaba metida mucho en el mundo esotérico, me iba dejando. Yo me evadía de aquella situación como buenamente podía. Era la época en que te empiezas a enamorar platónicamente. Yo, en todos los colegios en que estuve, me enamoraba de algún chico y pensaba que iba a tener algo con él. Me ponía a fantasear: era mi válvula de evasión.

#### **¿Tu válvula de evasión eran los sueños?**

Soñaba despierto. Otra evasión clave para mí ha sido la televisión. De pequeño me sentaban delante de la tele hasta la una de la madrugada, que era cuando acababa, para que no diera guerra. Me tragaba todo y, como estaba siempre solo en mi casa, me dedicaba mucho a ver la televisión. Mi mundo era la televisión.

#### **¿Cómo continúa tu vida?**

Pues voy pasando por colegio en colegio. En todos se repite la misma historia de maltrato porque también vuelvo a ser señalado como el mariquita del colegio o conozco a alguien que cuenta la historia y va pasando la fama de un colegio a otro. En el instituto conocí a una persona que también fue clave para mi ayuda; una profesora con la que entablé amistad. Empezó también a dejarme libros; no solo de autoayuda, sino también de temas espirituales, filosóficos o de crecimiento personal. Me centré más en lo que era la psicología, la espiritualidad, la filosofía y temas de crecimiento personal, la mayoría mezclados con la autoayuda, y la verdad es que sí que me ayudaban un poco a desapegarme y a superar determinadas circunstancias y a valorar más otras. Cuando yo estaba en el último año del instituto, escuchando la radio, di con el programa de COGAM, el colectivo de gays, lesbianas y transexuales de Madrid. Lo estuve

escuchando durante un año. Les escribí, y un día fui a COGAM para conocerlos; me dijeron que si quería podía participar en el programa de radio como voluntario. Todos los problemas de maltrato que había tenido en la adolescencia me habían dejado la autoestima por los suelos, pues yo no me atrevía casi ni a salir por el ambiente gay, porque tenía muchos complejos con mi físico; aunque yo creo que tengo un físico que no está mal, más agraciado que normal... No me resultó fácil entrar en los grupos de COGAM por mi timidez, pero por medio de los compañeros del grupo de radio fui conociendo a otras personas y me fui abriendo paso dentro del mundo gay. ¿Qué edad tenías entonces? Pues tendría veintiún años.

### **¿Y hasta esa edad no habías tenido relaciones sexuales?**

No. Poco después empecé a tener relaciones y conocí a mi primera pareja, si bien todavía seguía teniendo mis miedos. Yo creo que, en el fondo, todavía no se han terminado de ir del todo, sobre todo por el asunto de los complejos. Me aferré mucho a esa relación porque era como mi gran sueño: tener a alguien que satisfacía todas mis carencias. Era como mi droga. Me aferré a él ya los pocos meses me dejó: ya te puedes imaginar el drama de no poder vivir sin él, llorando todas las noches. Me costó un año superarlo.

### **¿Tu madre sabe que eres gay?**

Mi madre sabe que soy gay. En un principio ella no tenía mucha información, porque confundía la homosexualidad con la transexualidad y no tenía muy claro ese concepto. Al principio le costó, pero luego lo ha aceptado muy bien, incluso ha venido a la manifestación del Orgullo Gay conmigo.

### **¿Y tu padre?**

Con mi padre nunca llegué a tratar esta cuestión; aquí es curioso resaltar que yo siempre he pensado que mi padre también era gay y por eso su homofobia era exacerbada. Es el típico caso del señor que con treinta y muchos años nunca ha tenido novia; muchos aspectos de su pasado hacen pensar que pudiera también haber una bisexualidad o una parte gay en él. Con mi madre dejó prácticamente de tener relaciones sexuales poco después de casarse. Mi padre se enteró de que yo era gay algo antes de fallecer; pienso que siempre lo pensó y creo que sospechábamos el uno del otro y nunca lo hablamos, pero estaba en el aire. La primera persona que me señaló con el dedo y me llamó maricón fue él, cuando me vio de pequeño jugando con unas muñecas de una prima mía. Nunca tratamos el tema.

**[Como consecuencia de la homofobia familiar y escolar, la autoestima en algunos homosexuales se ve afectada desde la infancia. Por ello se han de realizar esfuerzos ímprobos para no sucumbir y poder sobrellevar una existencia dolorosa.] Fabio, ¿cómo sientes que está en este momento tu autoestima?**

Pues yo creo que mi autoestima ha mejorado bastante, pero aún así me doy cuenta que hay partes del muro que no he terminado de tirar. Considero que echo mucho de menos una adolescencia perdida: tener amistades para salir o viajar, cosas así. A lo mejor he pasado de la infancia a la madurez sin pasar por la adolescencia. Sexualmente, me costó deshacerme de los miedos; me quedé con la curiosidad o con las ganas de probar experiencias como ir a saunas, hacer sexo en grupo... Hay cosas que ya no me apetece probar por otros motivos, pero es curioso que puede doler más lo que te has quedado con ganas de hacer que lo que hayas hecho. Gracias a Dios, ahora voy tomando conciencia de que soy tan bueno como cualquiera y que hay que ser valiente y atreverse a hacer lo que uno desea de verdad, no lo que tu cabecita o los demás te hacen creer que deseas, y así estoy descubriendo que realizo todo lo que me propongo. ¿Has pasado en alguna etapa de tu vida por alguna psicoterapia? No, nunca he pasado, pero me parece que he tenido momentos de depresión en mi vida, sobre todo en los últimos tres años, se me han juntado muchas cosas. Sí que tuve momentos de depresión, aunque nunca he tomado ningún tipo de medicación, ni pasé por ninguna

psicoterapia.

**¿Puedes contar a qué te dedicas?**

Sí, soy asistente social y monitor de tiempo libre.

**¿Qué te parece Chueca? ¿Cuáles son a tu juicio los puntos fuertes y débiles de Chueca?**

Según como se mire. Todo tiene sus ventajas y pesares. Yo he tenido mucho contacto con el grupo joven de COGAM y con ambientes juveniles, y lo que sí he observado es que la mayoría de jóvenes que llegan al colectivo, cuando llegan a Chueca por primera vez, les parece el sitio más maravilloso del mundo porque es un lugar donde se les acepta plenamente. Piensan que van a encontrar al chico de su vida y van a estar para siempre unidos los dos y van a morir juntos cogidos de la mano. Cuando los chicos empiezan a experimentar relaciones en el ambiente y llevan ya unos cuantos años, se empiezan a quejar de que la gente es muy frívola y superficial, de que la gente solo busca sexo. Yo no solo frecuento el ambiente homosexual, sino también el heterosexual, porque salgo por todo tipo de ambientes. Frecuentemente, cuando estoy con mi pareja en un ambiente heterosexual, me corto a la hora de darle un beso, pero no a la hora de hablar, porque para mis amistades, al igual que para mi familia, soy abiertamente gay: he salido del armario, he colaborado en radio, en un programa gay, he tenido una militancia activa en grupos de jóvenes de COGAM y también de teatro y ocio. En mi cabeza me preocupa mucho el que dirán: yo creo que por el que dirán de esa adolescencia en la que fui maltratado. En este momento, Fabio, ¿te consideras una persona feliz? Pues yo considero que la felicidad no existe, pero sí creo que hay cosas que se acercan bastante a la felicidad y me parece que tengo bastantes armas para proporcionarme esas cosas que me hacen feliz; una de las cosas principales, que me ayuda mucho, es trabajar el tema espiritual y el tema humano, filosófico y psicológico en mí mismo. Me gustan mucho los temas de la autoayuda y de espiritualidad y profundizo en ellos a través de la meditación, de filosofías orientales, libros, cursos...

**Dices que eres un hombre muy espiritual.**

Bueno, no sé si muy espiritual, pero por lo menos, estoy en esa búsqueda.

**¿Profesas alguna religión?**

Pues me he identificado con partes de la religión cristiana y con partes de religiones orientales como la budista; cada una me aporta una serie de cosas, pero no practico ninguna en concreto. Lo que hago es que voy enriqueciéndome de cada una de ellas, con lo que me vale para mí y lo que considero que sintoniza conmigo, y eso a su vez va asociado a filosofías que no tienen por qué ser religiones o movimientos de pensamiento.

**¿Qué te aporta tu pareja?**

Pues mi pareja me aporta amistad, sexualidad, amor, cariño y me aporta también, igual no debería ser así, la seguridad de tener alguien al lado con quien compartir determinado tipo de cosas y vivir una serie de experiencias. Me proporciona una seguridad que debería tener más en mí mismo, independientemente de tener pareja o no, pero también yo apporto el poder compartir con él cosas mías, poderle enseñar cosas que sé yo y eso también es importante. Todo lo que estás contando en esta entrevista, ¿lo conoce tu pareja? Pues sí. Él me conoce y sabe todo esto.

**¿Sois una pareja cerrada?**

Sí, somos una pareja cerrada.

**¿Qué esperas del futuro?**

Pues el futuro casi todos nos hacemos películas de cómo puede ser, pero como me han cambiado tanto los planes a lo largo de mi vida no me sorprendería ante nada. Me gustaría tener más seguridad en mí mismo, poder decir que, independientemente de que pueda tener pareja o no tenerla, consiga superar la pérdida de mi madre cuando

llegue. El secreto de la felicidad no existe: es estar lo mejor posible, tanto emocional como psicológicamente. Me gustaría tener una pareja cerrada que me durara el máximo posible en una relación satisfactoria para ambas partes. Y poder construir una familia con esa persona. Pero como no sé si ocurrirá así, lo que venga, bienvenido sea.

**Muchísimas gracias por tu colaboración, Fabio, te deseo, dicho en lenguaje esotérico, éxitos y victorias.**

Y yo te deseo mucho éxito a ti con el libro y, por ello, he querido aportar mi testimonio, para que ayude a quien pueda ayudar. Muchas Gracias.

## **Marcos, 29 años**

Marcos es un joven gay de veintinueve años que está finalizando una carrera de humanidades y que nos aporta su experiencia personal.

### **¿Cómo vives tu condición de homosexual?**

Yo creo que el tema principal está en la aceptación de uno mismo independientemente de tu orientación sexual. Considero que la condición de homosexual está englobada dentro de miles de condiciones que forman una persona. No me parece que sea más o menos importante que los otros aspectos o características de una persona. El principal problema es que, socialmente, esa condición, ese pequeño aspecto de tu vida, sí que te determina mucho, ya que todavía no se ve como un comportamiento habitual entre las personas. Y eso que la concepción de la homosexualidad dentro de la sociedad ha avanzado mucho en pocos años.

**¿Consideras que la aceptación de uno mismo es uno de los aspectos más importantes? ¿Te costó mucho aceptarte?**

Sí, muchísimo.

### **¿Por qué?**

Porque, en principio, creo que soy una persona muy negativa, en el sentido de que veo las cosas en plan negativo; y a mí me costó muchísimo porque no veía a nadie más.

### **¿No conocías a más gays?**

No.

### **¿Eres de una ciudad grande o pequeña?**

Soy de una gran ciudad. Y, ¡bueno!, sí que ves que hay homosexuales, pero ves una imagen muy distorsionada y de lejos.

### **¿Qué imagen veías de ellos?**

Pues cuando era más joven que ahora, yo creo que la visión que se tenía de los gays era como de unos parias, en cierto modo como de ciudadanos de segunda categoría, como prostitutas de las que, aunque tengas simpatía por ellas, a veces te apartas. Y luego yo veía en la calle a gays muy afeminados y no me identificaba con ese tipo de forma de ser.

### **¿A qué edad empezaste a reconocerte?**

Yo empecé a reconocirme como a los catorce años y desde los catorce hasta los dieciséis, más o menos, intenté cambiar.

### **¿Y qué hiciste para cambiar?**

Bueno, pues en lugar de focalizar mi erótica hacia hombres la focalicé hacia las mujeres.

**¿Te refieres en la masturbación, en las fantasías durante la masturbación, por ejemplo?**

Sí. Lo intentaba, pero claro, no lo conseguía.

### **¿Consultaste a algún profesional de la psicología?**

No.

### **¿O a algún sacerdote o religioso?**

Tampoco. No se lo conté a nadie, ni siquiera a mi familia.

### **¿Tienes hermanos?**

Sí. Pero en mi familia el tema de la homosexualidad está bastante mal visto. Es un tema tabú.

### **¿Actualmente saben que eres gay?**

Hay dos hermanas que sí, pero mis padres no lo saben. El tema de la aceptación es muy importante y es un tema difícil, porque no solamente estás tu como implicado en el asunto. Tú te aceptas y vale, pero también está tu familia.

### **¿A ti ser homosexual, ser gay, te ha causado dolor?**

Sí. Sobre todo los primeros años, desde los catorce años hasta los dieciséis, sí que me causaba mucho dolor porque era un estar obsesionado por el tema. Yo no quiero tener una vida difícil, quiero tener una vida fácil, y sí que me causaba dolor, era una obsesión y un continuo intentar cambiar. A partir de los dieciséis continuó luchando para entender la homosexualidad sin llegar a declararme abiertamente gay, y eso sí que causa dolor. **[El dolor que, en silencio, se vive al sentirte diferente de la mayoría sin atreverte a verbalizarlo puede dejar secuelas afectivas importantes. Quizá la soledad caracterial sea una de ellas, así como el temor a relacionarse socialmente de un modo natural.]**

### **Marcos, ¿has sido una persona educada en un colegio religioso?**

No.

### **¿Ni tampoco eres o has sido una persona especialmente religiosa?**

No.

### **¿Ser gay no te ha generado en ningún momento sentimientos de culpa?**

Sí, pero no directamente por cuestiones religiosas.

### **Actualmente tienes veintinueve años. ¿A día de hoy te aceptas totalmente como gay?**

Depende de lo que entiendas por aceptarse totalmente.

### **Que eres gay, y que tienes una buena autoestima, te sientes feliz y cómodo siendo así.**

Yo creo que sí, pero yo lo diría de otra manera: yo acepto que soy homosexual, vivo libremente mi homosexualidad, no tengo ningún problema en cómo vivirla, pero yo creo que tengo una baja autoestima.

### **¿Por qué consideras que tienes una baja autoestima?**

Mi baja autoestima no viene por el tema de la homosexualidad. Viene por el hecho de ser muy autoexigente de tal vez no aceptar mi cuerpo tal como es.

### **Aparte de la aceptación, ¿qué otros temas consideras que son importantes?**

En un libro de autoayuda o de ayuda al colectivo gay, pues saber adonde acudir, adonde puedes ir a pedir información no solamente sobre homosexualidad, sino también sobre sexualidad en general, porque se tiene una imagen de algo que a mí me pasó en los primeros años: por ejemplo, una muy mala información sobre el SIDA.

### **Entonces consideras que el tema de la información es fundamental para que alguien se pueda ir aceptando e irse situando, y saber cuáles son los riesgos que corre y los que no existen y que son infundados.**

Sí, porque el hecho de no estar informado te crea muchos prejuicios.

### **Del tema de la visibilidad y la salida del armario, ¿qué opinas?**

Yo tengo una opinión un tanto contraria a la que las asociaciones y colectivos gays propugnan. Eso no quiere decir que reniegue de ellas, me parece que tienen un papel muy importante en la lucha por los derechos del colectivo gay. Lo que pasa es que yo no quiero politizar mi vida privada. Creo que el tema de la visibilidad no se debe reducir al veintiocho de junio y a las carrozas de la manifestación del día del Orgullo Gay, sobre todo porque la imagen que se da desde esas carrozas no es la que yo quiero dar como persona.

### **¿Cuándo tienes tu primera experiencia sexual?**



A los diecisiete años, con una persona de mi edad no homosexual. Era un compañero de clase con el que me masturbaba; al principio nos masturbábamos separadamente, pero con el tiempo fue evolucionando aquello y cuando yo tuve más o menos aceptada mi condición homosexual, me lancé a tener una mayor relación con él. A partir de ahí, uno masturbaba al otro.

**¿Te generó esta primera experiencia algún malestar o sentimiento de culpa?**

No, al contrario.

**Actualmente, ¿tienes pareja?**

Sí, llevo casi tres años con él.

**Pero tu familia no lo sabe.**

Mis hermanas solamente.

**¿Nunca lo llevas a tu casa?**

No.

**¿Y tu pareja te lleva a la suya?**

No, pero conozco a su familia y saben que somos pareja; ellos me aceptan bien.

**¿Tu pareja es una persona más o menos de tu edad?**

No, es bastante mayor que yo.

**¿Eres feliz con él?**

Sí, aunque discutamos como todas las parejas.

**¿Vives con él?**

No. Tenemos caracteres, edades y visiones de la vida diferentes, con lo cual creo que, por ahora, es mejor no vivir juntos.

**¿Te consideras que ya tienes superados todos tus problemas como gay?**

Yo creo que no. Una de los primeros homosexuales que conocí me dijo que siempre se dudaba de las cosas y a veces me pregunto; «¿cómo habría sido mi vida de haber sido heterosexual?».

**¿Hubieras preferido ser heterosexual?**

¡Hombre, por facilidad, sí!; pero, hoy en día, no tengo ningún deseo de cambiar, soy así y así seguiré.

**¿Qué otras cosas sigues sin tener superadas?**

Yo creo que la salida del armario es la única. **[Está claro que la salida del armario sigue siendo para el colectivo gay, aún entre personas de menos de treinta años, uno de los caballos de batalla más importantes. Y está claro que, en tanto en cuanto esa salida del armario no se produzca, resultará difícil poder aceptarse con plena normalidad.]**

**¿Cómo viviste ir a una Asociación de Homosexuales?**

Yo lo viví mal, porque la gente está muy desinhibida, y yo, al ser tímido lo tenía menos fácil para hacer amigos enseguida: me costaba mucho. Y veo que en los colectivos y asociaciones de gays no se ayuda suficientemente a favorecer la comunicación.

**¿Cuántos novios has tenido?**

Tres. Con el actual es con el que llevo más tiempo.

**¿Siempre has sido persona de pareja?**

Sí, creo que sí. Soy más de pareja y más casero que de salir de juerga.

**¿Cómo te planteas tu futuro?**

Con respecto a la homosexualidad creo que ya no me planteo nada, puesto que he conseguido mi aceptación personal, mi vida en pareja, mis amigos gays, mis amigos heterosexuales que lo saben etc., con lo cual no me planteo grandes cambios en ese sentido. Tampoco me planteo el matrimonio.

**¿No piensas casarte con tu pareja actual?**

No, en principio no, y la razón es que las cosas cambian y resulta muy difícil construir pilares en la sociedad actual. Yo no tengo una casa, no tengo un sitio donde

vivir, comparto piso. Me gustaría vivir solo una temporada, cosa que ahora no puedo hacer, con el sueldo que tengo me es imposible. Y yo quiero construir primero esas cosas; tener un estatus normal y, en el momento en que tenga eso consolidado, entonces sí que podré plantearme el matrimonio y formar una familia.

**Si te llegas a casar, ¿se lo harás saber a tu familia?**

Tendría que hacerlo.

**Muchas gracias, Marcos.**

## **Edgar, 39 años**

Edgar es otro ejemplo de homosexual que, a sus treinta y nueve años y con un nivel cultural universitario, todavía siente cómo su historia personal llena de soledades y silencios no le ha permitido ser un hombre feliz.

**Buenas tardes, Edgar, te agradezco mucho que estés aquí y que me cuentes tu historia personal para insertarla en este libro de autoayuda. A tu juicio, ¿qué temas consideras que se deben de tratar en un libro de autoayuda para la comunidad gay? ¿Cuáles serían los aspectos que tú consideras más importantes? O dicho de otra manera, si a tus catorce/quince años hubiese caído en tus manos un libro de autoayuda para homosexuales, ¿qué te hubiera gustado encontrar en él?**

Pues quizá que hablara de cómo aceptar tu homosexualidad plenamente sin ningún tipo de tabúes, de prejuicios; una autoaceptación plena. Algo que sirva para que tu dignidad como persona no se cuestione. En una palabra, que sirva para mejorar tu dignidad como persona; y sobre todo, que te ayude a relacionarte con los demás de forma positiva. Y también que te ayude a conocer a gente como tú y cómo ligar.

**¿A qué edad te reconociste homosexual?**

Pues más bien tarde, a los veinticuatro, diría yo.

**¿Ahora qué edad tienes, Edgar?**

Treinta y nueve.

**¿Y cómo fue el reconocimiento de tu homosexualidad? ¿Cómo fue tu vida antes de reconocerte homosexual?**

Pues no quiero ser inexacto, pero toda la vida, desde bastante linio, he sabido que soy gay. Entonces, lógicamente, no ha sido una cosa que yo haya descubierto tarde, ni mucho menos; yo lo he sabido siempre.

**¿Por qué tardaste tanto tiempo en aceptarlo?**

Pues supongo que no tenía referentes en la zona en la que yo me crié. No conocía a nadie como yo. Nací en un pueblo pequeño. A los dieciocho años me fui a una capital de provincias a estudiar. Allí estuve residiendo tres años. A Madrid vine con veintidós años.

**¿Y todavía no tenías referentes?**

Pues no, bueno, yo no me movía por el ambiente en Madrid con veintidós años, era algo que me daba miedo y que no había aceptado. **[La falta de referentes para muchos homosexuales con más de treinta años ha supuesto una dificultad importante a la hora de reconocerse gay y asumir de forma positiva la realidad personal. En el caso de Edgar esta falta de referentes está aún más agravada al provenir de un entorno rural en el que el ostracismo homosexual es sensiblemente superior.]**

**Es decir, te sabías homosexual pero no te aceptabas como tal.**

Sí, así es. Yo me sabía homosexual desde pequeño, era consciente, pero yo no me aceptaba y en aquella época todavía no daba el paso de conocer gente en Madrid.

**¿Por problemas religiosos?**

Quizá eso haya influido algo, porque sí que yo tenía una influencia religiosa.

**¿Te has educado en colegios religiosos?**

No, me he educado en escuela pública, pero mi familia es religiosa y, aunque no

han sido exageradamente religiosos, me he educado en ese tipo de fe, de moral, de tradición; y supongo que eso también ha influido bastante.

**¿Te generaba sentimientos de culpa el saberlo homosexual?**

Pues fíjate que ahora mismo no sé si realmente eran sentimientos de culpa. Yo creía que eso no estaba bien y que iba a cambiar, que eso no iba a ser siempre así, que cambiaría con el tiempo. Me pensaba que en mi entorno era la única persona así. Tenía interiorizado eso era malísimo, era negativo, un tanto aberrante y algo inmoral, y que eso no podía ser. Y que yo no podía ser así.

**Entonces, ¿intentaste cambiar y convertirte en un heterosexual?**

Más o menos sí.

**¿Y para ello que hiciste?**

Pues salir con chicas (risas).

**¿Llegaste a tener novias?**

Sí.

**¿Nunca sospecharon que eras homosexual?**

Pues quizá que la segunda lo pudo haber sospechado. **[El reconocimiento y la aceptación de la propia condición sexual supone tal esfuerzo para algunos gays que se niegan a asumir su verdadera orientación sexual y son capaces de autoengañarse «manteniendo» unas falsas relaciones heterosexuales.]**

**¿A qué edad sales del armario?**

Pues justo después del segundo noviazgo, quizá al año siguiente, una cosa así, con veinticuatro años.

**Edgar, cuéntame, ¿cómo fue tu salida del armario?**

Bueno, pues mi salida del armario fue curiosa, porque tuve un pequeño empujón, una pequeña ayuda; yo compartía piso en Madrid, en el que el dueño, un hombre de unos cuarenta y cinco años, alquilaba habitaciones a chicos y él era gay, y salí del armario, a partir del ambiente que yo vi en aquel piso.

**¿Y en aquel piso particular de aquel hombre, que pasó?**

Tenía dos personas, siempre éramos tres, él y otros dos. Fueron de es a cuatro meses lo que yo estuve allí, pero ya fue tiempo suficiente para empezar a salir por Madrid y el ambiente. Él me llevaba por las zonas de Chueca y entonces yo veía el modo de vida que él tenía; en fin, fue una especie de iniciación.

**¿Y la primera experiencia homosexual?**

Pues la primera experiencia homosexual, ¡hombre!, realmente fue en la infancia (risas), con unos ocho años. Y luego, prácticamente nada hasta los diecinueve años, en que tuve la primera experiencia de mayor, en una estación de Renfe, con un chico que conocí en unos jardines cerca de la estación. Fueron unas pajas, pero fue muy excitante.

**Y en aquella situación, ¿cómo te sentiste?**

Pues te cuento, fue una mezcla de sensaciones, y muy intenso, porque imagínate, con diecinueve años sin haber tenido sexo en mi vida. Fue una sensación de emoción, de nerviosismo también, porque para mí era algo muy ilícito. Recuerdo que esto fue en el año 1985, en plena psicosis con el tema del SIDA, y no olvidaré que después también tuve una sensación terrible por si me había infectado.

**¿Y cómo resolviste después todo ese abanico de sensaciones?**

Pues pasó mucho tiempo sin que hiciera nada. Pasaban los meses y yo con mucho miedo, no me fuera a poner malo... Y sin nadie con quien hablarlo.

**Y la siguiente experiencia gay, ¿cuándo fue?**

Fue en el piso que te he comentado, precisamente con el dueño (risas).

**¿Cómo fue esa experiencia para ti?**

Pues recuerdo que fue una experiencia en la que quizá me guiaba más por la curiosidad que por cualquier otra cosa. Me dejé seducir, él lo intentó y lo consiguió.

### **Y después, ¿cómo continuó tu vida homosexual?**

Conocí en un bar a un chico sueco de cuarenta y tantos años que estaba bastante bueno y que me llevó a su piso. Estuve en su casa tres o cuatro veces. Eso recuerdo como lo más impactante durante aquellos primeros meses de comienzos de relaciones. Justo en esos momentos, durante aquel año, yo tuve una especie de depresión y fui a una psicóloga por medio de la Seguridad Social. Tenía consultas cada quince días y así estuve durante unos meses.

### **¿Cuál fue la causa de tu depresión?**

Querría darte una respuesta exacta; pero cuando fui a la psicóloga, había una causa por la que yo inicié la psicoterapia, que concluyó por otras razones distintas.

### **¿Cuál fue la causa por la que fuiste en principio?**

La causa por la que fui es que estaba deprimido, no tenía ganas ni ilusión en la vida, me sentía hundido, no tenía alicientes, no estaba con energía, estaba triste; una especie de depresión. Esta psicóloga empezó a indagar en mi vida sexual, y claro, tú, Manuel Angel, como psicólogo, sabrás muy bien el procedimiento: empezó a hacerme preguntas íntimas y esto y lo otro, y claro, uno todavía no estaba preparado para contestar con sinceridad y para hablar con soltura de todo ello. Recuerdo que estaba allí muy cortado y como queriendo disfrazar las cosas y, ¡bueno! Ella realmente me sonsacaba las cosas, pero sí le costó trabajito, sí.

### **¿Y al final tú le dijiste que eras homosexual?**

Sí, al final me reconocí y me acepté en esas sesiones. Eso fue simultáneo y coetáneo a esas primeras experiencias en el piso.

### **¿Te vino bien la psicóloga?**

Sí.

### **¿Te ayudó a liberarte?**

Sí.

### **¿Te aceptaste más?**

Sí, ahí es donde empiezo a aceptarme. Yo tenía sobre veinticuatro años.

### **Y de ese tiempo hasta ahora, ¿qué ha sucedido?**

¡Pues poca cosa! He tenido pareja, por llamarlo de alguna manera. Por llevar un orden cronológico, pues vamos a ver, ha habido varios años de nada, absolutamente de nada, ni de pareja, ni de sexo.

### **¿Y fueron muchos años así?**

Bastantes. Yo desaproveché mi juventud en ese terreno.

### **¿A qué edad terminaste tus estudios?**

A los veintisiete. Primero hice magisterio, luego empecé Filología Inglesa y me fui a Estados Unidos.

### **Esos años, ¿fueron duros para ti?**

Allí no pisé el ambiente gay. Yo canalizaba mi sexualidad a través de la masturbación. En Estados Unidos aprendí a hablar bien inglés y me dediqué a estudiar y viajar por el país. No era fácil la búsqueda de relaciones homosexuales: vivía con una familia republicana de judíos conservadores. Luego volví a España y terminé Filología Inglesa.

### **¿A ti los sitios de ambiente te dan reparo?**

Al principio me daban reparo, ahora no, pero entonces sí que me daban, pues tenía la sensación de que eran sitios peligrosos, quizá por la sombra del SIDA, ¡no sé!

### **¿Te daba mucho miedo el tema del SIDA?**

Sí, al principio mucho.

### **¿Y hoy en día?**

Hoy día no tanto, prácticamente no, pero vamos, cuando no tenía suficiente información sí lo tuve.

### **¿Y cómo ha transcurrido tu vida con las parejas que has tenido?**

Pues una me duró como diez meses y la otra, tres o cuatro. O sea que son unas relaciones de pareja muy así entre comillas.

**¿Dónde conociste a tus parejas? ¿En bares de ambiente gay?**

Sí.

**La última relación de pareja, ¿cuánto tiempo hace que finalizó?**

Pues como tres años atrás.

**Y desde entonces, ¿qué ha pasado?**

No he vuelto a tener pareja.

**¿Cómo canalizas actualmente tu sexualidad?**

Pues como siempre, básicamente masturbación y de vez en cuando algún ligue.

**¿Habitualmente no tienes relaciones con otros chicos?**

Sí tengo, pero esporádicamente, muy esporádicamente.

**¿Por qué?**

Sigo en mis trece (risas).

**¿Cuáles son tus trece?**

No me lo monto con cualquiera y no me lo monto en los sitios de ambiente con facilidad. Realmente no me satisface una cosa así, oscura, rápida, en un cuarto oscuro, no siempre me suele apetecer.

**¿Cuál es el perfil de persona que te gustaría encontrar?**

Pues una cosa muy idealizada: una persona inteligente, sensata, buena persona, atractiva físicamente para mí, con los pies en la tierra, buen carácter, no sé (risas).

**Por lo que estás contando, Edgar, ¿a ti Chueca no te gusta mucho?**

No mucho, no. La verdad es que no.

**¿Qué concepto tienes de Chueca?**

Pues es un sitio que es ajeno a mí, no tengo nada que ver con él. Hay mucho exhibicionismo.

**¿Tienes familia?**

Sí, mis padres y tres hermanos.

**¿Sabían que eres gay?**

Pues mira, precisamente este verano se ha enterado mi madre. Mis hermanos hace ya muchos años que lo saben.

**¿Qué tal lo aceptan?**

Yo soy el mayor y mis hermanos hace doce años eran jovencitos y se quedaron bastante petrificados, como si no se lo esperasen, y mi hermana, la que me sigue, reaccionó muy natural y normal.

**Y tu madre, ¿cómo ha reaccionado?**

Pues ha reaccionado bien. A ella se le había pasado por la cabeza, pero no lo tenía claro.

**¿Tu padre no lo sabe?**

No se lo he dicho todavía. Yo sí me hubiera atrevido este verano, pero mi madre no quiso y yo al final cedí y no se lo dije en aquel momento, pero pienso hacerlo en breve.

**¿Tu familia es conservadora?**

Mucho.

**¿Homófoba?**

Pues mira, mi madre no lo es, por lo que veo. Mi padre sí lo es. De hecho hace comentarios del tipo: «Mira ya se casan los maricones, ja, ja, ja».

**Pero tú, Edgar, necesitas decírselo.**

Sí, me apetece decírselo. Necesito que me acepte como soy. Yo no quisiera que mi padre se muriera sin que conozca verdaderamente cómo soy.

**¿Te duele ser homosexual?**

Pues no. No me duele.

**¿Te sientes autoaceptado en todos los ámbitos hoy en día?**

Sí, totalmente. Ya no tengo ningún problema con ello.

**A ti, ahora, a estas alturas, ¿te genera algún tipo de angustia, de sentimiento de culpa, de depresión, ser homosexual?**

Pues no me lo parece. Yo creo que a estas alturas no.

**¿Profesas la religión católica?**

De tradición y educación sí. Pero ahora mismo no. Ahora estoy en ese estadio de todo lo contrario.

**¿Qué te aporta COGAM?**

Un espacio de socialización. Conocer gente y tener amigos como yo.

**¿Qué esperas de la vida?**

¡Qué buena pregunta!, no sé, quizá ser un poco feliz.

**¿Eres feliz actualmente?**

Bueno, razonablemente feliz, no al cien por cien, siempre faltan cosas, pero tampoco soy demasiado infeliz.

**Muchas gracias por todo, Edgar.**

## LOS GAYS CRISTIANOS

El mundo de los homosexuales cristianos merece una consideración especial dentro de un libro de autoayuda que procure, lógicamente, mejorar la calidad de sus vidas, y por tanto, la autoestima en toda la extensión del término, incluida la dimensión religiosa y espiritual. El dogma de la Iglesia Católica, con una visión fundamentalista de la sexualidad humana, no pone fácil a los gays cristianos la canalización de su afectividad sexual —tampoco a las lesbianas, aunque a éstas las relega a un segundo plano—, al no permitirles sentirse comprendidos, valorados, acogidos y amados, dentro de una institución en la que, paradójicamente, sabemos, a través de los estudios antropológicos de campo realizados, que en su propio seno, el número de homosexuales es notablemente superior al de la población laica.

En una entrevista que realicé a Ángel, un joven universitario cristiano de treinta y dos años, me refería que dentro de la Iglesia Católica existen dos posiciones bien diferentes y encontradas. Mientras que para la alta jerarquía la actitud más absoluta de indiferencia y condena hacia la orientación homosexual está presente, para las comunidades de base el enfoque de la sexualidad es bien distinto[17].

El ataque frontal que condena principalmente a los gays, a las lesbianas no tanto, a recluirse en el grupo de los pecadores es la consecuencia de una interpretación tradicional de las sagradas escrituras, sin tener en cuenta el momento histórico en el que estos textos bíblicos fueron escritos: «Hay que saber interpretar la palabra de Dios y la Iglesia Católica a diferencia del Islam reconoce que las sagradas escrituras están inspiradas y no dictadas por Dios». En este punto se diferencian la religión cristiana de la mahometana. En este sentido, hay que pensar que las escrituras están llenas de rasgos culturales de la época en que se escribieron. Es obvio que el «modus vivendi actual» resulta bien diferente del de hace más de dos mil años. «Sin embargo hay enfoques culturales que se han mantenido como si fuesen leyes divinas, y cuando los descubrimientos científicos, filosóficos o tecnológicos los han dejado sin base, la Iglesia Católica ha intentado mantenerlos hasta que han sido insostenibles y se ha visto obligada a rectificar». «La jerarquía lucha por mantener inalterable todo el corpus teológico-jurídico sobre el que se apoya para mantener su estatus y su poder». Esto choca frontalmente con el mensaje de Jesús, que deja sin argumentos ni base la actitud condenatoria y discriminadora de la jerarquía eclesiástica hacia los homosexuales sean cristianos o no. «Los gays cristianos trabajamos por cambiar actitudes homófobas, nunca por destruir. Lo que pretendemos es que seamos aceptados todos por igual». «En nuestro país, el nacionalcatolicismo de la dictadura franquista todavía pesa». «Con relación al sentimiento de culpa y de pecado por ser gay, que, indudablemente ha causado daños irreparables en muchos homosexuales, existe una diferencia notable entre las personas que como yo, hemos profundizado en nuestra fe, y los que se han quedado en una fe infantil. Es muy importante una evolución personal para dejar atrás esta fe pequeña en la que Dios es el castigador a una fe más profunda en la que Dios esté presente en nuestra vida». «Los sentimientos de culpa desaparecen cuando se ha hecho una evolución en la fe y se conoce de verdad el mensaje de Jesús y la función liberadora del mensaje de Cristo». «De las cosas que más me indignan es ver que muchos cristianos homosexuales se han apartado de la Iglesia por causa de una jerarquía recalcitrante. Los errores humanos en la interpretación de las escrituras han sido los causantes de esta realidad».

Verdaderamente resulta encomiable observar, desde la perspectiva de un no católico, la valentía de estos grupos dentro del propio seno de la Iglesia, al cuestionar algunos de los dogmas que la Congregación para La Doctrina de la Fe defiende a ultranza, desde la sinrazón de mantener un poder económico, político y social tan fariseo como el de la propia época del maestro Jesús. Estas posturas intransigentes, entre ellas la condena del uso del preservativo, que puede llevar a muchas personas a

infectarse de enfermedades de transmisión sexual, es otro sinsentido que nos muestra claramente que no es el amor a la humanidad y su salvación los que mueven sus intereses.

## **Mariano y Jorge, matrimonio de gays católicos**

A continuación aportamos las historias personales de una joven pareja casada de gays cristianos, Mariano y Jorge, que mantienen una relación que ya cuenta con más de diez años.

**Mariano:** Considero que primero hay que hablar de lo que significa ser gay y ser cristiano, qué sentido tiene y en qué confluyen. Yo creo que independientemente de la orientación sexual que tenga una persona está también su dimensión espiritual o su no dimensión espiritual. Dentro del colectivo homosexual, no solamente en España, sino en el mundo entero, hay budistas, católicos y judíos homosexuales; muchas veces, cuando hablamos de este tema, nos referimos a los gays cristianos, porque en España la religión católica es la mayoritaria por tradición histórica. Por ejemplo, en Barcelona, hay un grupo de judíos gays, en Madrid ha habido uno, no sé si todavía existe, de budistas homosexuales. En Inglaterra y Francia hay organizaciones muy numerosas de musulmanes homosexuales que, al vivir en una sociedad más laica, les permiten compatibilizar su creencia religiosa con su orientación sexual, que reivindican, y, de hecho, salen a las manifestaciones como homosexuales musulmanes. Entonces vemos que es algo que forma parte de la esencia del ser humano: la espiritual y la sexual, que no tienen por qué ser incompatibles. Ahora bien, es cierto que, en España, se asocia mucho religión con Iglesia Católica, y la Iglesia Católica con dogmatismo y cerrazón y persecución a los homosexuales. Entonces, por esa asociación de ideas, es lógico que en algunas personas hayan presentado un rechazo a todo lo que tenga que ver con la religión.

**Es decir, ¿existe una actitud fundamentalista por parte de la Iglesia Católica conservadora de la jerarquía y de la Doctrina de la Congregación de la Fe?**

**Jorge:** Sí, por parte de la jerarquía hay una actitud muy negativa y que va en aumento.

**Mariano:** Porque ya lo último es la prohibición de los homosexuales al sacerdocio dentro de la Iglesia.

**¿Qué curioso, verdad?**

**Mariano:** Bueno, es notorio, hay un estudio que por lo visto reconoce que, en los Estados Unidos, el cincuenta por ciento de los seminaristas, son homosexuales. En California hay un movimiento de sacerdotes que se han querido ordenar como homosexuales y que el día de su ordenación han reivindicado que eran gays. Y yo no sé en Estados Unidos cómo se va a encajar eso, porque al estar más lejos de Roma, la posición de la jerarquía se toma de otra manera. Es cierto que ha influido muchísimo todo el tema de los abusos a menores. Esto ha hecho un daño tremendo. Yo creo que el daño lo ha hecho, en general, a los gays, porque esto se ha utilizado para mezclar una cosa con la otra y los abusos sexuales a menores y la homosexualidad son asuntos bien diferentes.

**A veces he dicho con un toque un tanto lúdico, para quitarle un poco de hierro al asunto, que tiene que ser un «misterio doloroso» ser cristiano y gay con la actitud reaccionaria que mantiene la Iglesia Católica.**

**Mariano:** Es un proceso personal que requiere acompañamiento, que hace necesaria la existencia de grupos. Los grupos de gays cristianos son importantísimos. Es fundamental, porque es donde encuentras el apoyo.

**Jorge:** Es donde encuentras referentes, a través de esos grupos; al final hay mucha gente dentro de la Iglesia que no piensa como la jerarquía. Nosotros, Mariano y yo, gracias a tener las mismas creencias religiosas, hemos conseguido que la pareja sea más fuerte y luchar dentro de la propia Iglesia para que ésta cambie. Dentro de la



Iglesia encuentras gente que no piensa igual que la jerarquía y lo bueno que haces con ella es ir a grupos de confirmación y hablas del tema de la homosexualidad; a muchos de ellos, cuando lo ven, les choca, les sorprende e incluso lo aceptan, porque nunca en su vida, con diecisiete años, les habían hablado de la homosexualidad, ni sus padres, ni en el colegio, ni en ninguna parte.

**[Considero de un valor incalculable el trabajo que llevan a cabo desde dentro de la propia institución católica personas de una espiritualidad cristiana a fin de procurar que se produzcan cambios positivos que faciliten el reconfortar las vidas de los gays cristianos.]**

**Mariano:** Y para hacer un proceso personal es muy importante leer, yo ahí sí creo que es fundamental leer libros que, desafortunadamente, no están en librerías comerciales, pero es muy necesaria la teología. Hay algunos que se preguntan «¿Existe una Teología Rosa?», pues existe, pero no está como tal denominada; pero si ha habido autores que han estudiado el tema de la homosexualidad y la religión y que lo han hecho desde un punto de vista crítico, entonces ha habido autores que han interpretado la Biblia y los escritos en lo que a la homosexualidad se refiere. Ha habido otros que han ido más allá y han estudiado textos y han descubierto cómo la Iglesia, institucionalmente, ha bendecido uniones de homosexuales hasta el siglo XIII; cómo a John Boswell le costó hacerse con la documentación y cómo después de él nadie ha podido sacar esos documentos del Vaticano porque estaban muy cerrados. Ahora lo niegan y la jerarquía dice que jamás ha existido el matrimonio homosexual dentro de la Iglesia y niegan que ellos mismos los hayan celebrado. Por eso creo que es muy importante leer. En Estados Unidos y en Inglaterra hay una enorme producción de este tipo de literatura. Aquí se traducen algunas cosas, pero es más limitado. Y esto es algo fundamental, porque claro, tú necesitas tener unos conceptos claros, y si lo único que lees es lo que dice el nuevo catecismo o lo que dice la Iglesia en sus boletines, te puedes volver loco. Es decir: lo fundamental para un gay cristiano son los grupos y después leer. Después, tener contactos con teólogos y personas, porque dentro de la propia enseñanza académica de todo lo que es teología y enseñanza religiosa hay profesionales que están muy ocultos, pero que son unos pozos de ciencia.

**Todo esto a mí me hace pensar una cuestión. Vosotros sois gays cristianos de un nivel cultural alto, muy concienciados y que estáis trabajando en COGAM o en la Federación LGTB. Tenéis un nivel de conocimientos elevado, pero hay otros gays cristianos en los que tengo un poco la sensación de que esta actitud por parte de la alta jerarquía puede generar serios sentimientos de culpa.**

**Mariano y Jorge (a dúo):** Sí, es verdad.

**Y yo quería abordar el tema de cómo son esos sentimientos de culpa que vosotros habéis podido observar en personas que todavía no tienen ese rodaje y esa historia vuestra.**

**Jorge:** Al grupo llega gente muy destrozada, sobre todo porque ellos son muy creyentes, respetan la doctrina de la Iglesia y entonces no entienden por qué les rechazan y por lo tanto no asumen su homosexualidad. Se crea una conducta de culpa, ellos se sienten culpables, se consideran enfermos en algunos casos.

**Mariano:** Y a veces interiorizan la homofobia externa y eso es un proceso que hay que trabajar con psicólogos, pero ¡fíjate qué cosa más curiosa! A nosotros nos ha venido gente derivada de psicólogos. Es decir, cuando ha habido pacientes que han dicho «tengo unos sentimientos de culpa tremendos porque soy creyente y además homosexual», el psicólogo nos los envían.

**Es una postura inteligente por parte del psicólogo.**

**Jorge:** Sí.

**Estamos hablando de los sentimientos de culpa y la patología que esto puede generar.**

**Jorge:** Claro, así es.

**Mariano:** Para mí lo positivo es que se mande por parte del psicólogo cuando ya ha atendido al paciente, pues es bueno que esa persona tenga un referente.

**Jorge:** Y qué mejor que quitarte ese sentimiento de culpa, de creerte que estás enfermo o que tú no puedes pertenecer a la Iglesia porque eres homosexual y chocan tus sentimientos, vivencias y creencias con lo que la Iglesia dice.

**Mariano:** Los psicólogos, en general, para cualquier problema de autoaceptación que tiene relación con la homosexualidad, muchas veces recomiendan el grupo, porque dicen que es la manera de ver tu problema reflejado en otras personas y esto hace que lo objetivices y que puedas ver que si a otros les pasa lo mismo y han tomado tal o cual dirección, pues han encontrado una orientación.

**Jorge:** Y aquí ha pasado a chicos que han llegado destrozados completamente, provenientes del Opus Dei o de los Legionarios de Cristo.

**[En mi experiencia como psicoterapeuta me he encontrado con homosexuales cristianos en los que su dimensión religiosa y su espiritualidad, como consecuencia del fundamentalismo del dogma católico, ha quedado no ya bloqueada, sino mutilada, y esto es lo más grave, ya que una dimensión esencial en ellos para dar un sentido profundo y auténtico a sus ideas está prácticamente muerta.]**

**Mariano:** Yo de esta labor sí estoy muy contento. Cuando ves entrar gente que está machacadísima y cuando ves que con el paso del tiempo hace una vida normal y que ya está integrada y lo tiene asumido, eso merece la pena más que cualquier otra cosa.

**Jorge:** O cuando vas a una parroquia y se te acerca un chico de dieciséis años para decirte que es igual que tú... Ayudas a mucha gente.

**Mariano:** La gente necesita su tiempo y necesita su espacio donde poder trabajarse y donde poder decir: bueno, pues ahora mismo tengo un sentimiento de culpa, no se muy bien cómo ordenarme internamente, pero yo creo que la vivencia hace muchísimo. Nosotros hemos hecho salidas, hemos hecho convivencias, leemos, reflexionamos, tenemos compañeros que han sido religiosos y eso ayuda mucho porque calma; hay gente que tiene mucha necesidad de que alguien que venga de la vida religiosa les dé como un apoyo, digamos como del pastor, por decirlo de alguna manera y nosotros tenemos compañeros que han sido o son religiosos y sacerdotes.

**Vosotros, con vuestra experiencia, ¿cómo veis que está afectando a la autoestima de estos gays cristianos que no saben cómo encajar la dimensión espiritual religiosa cristiana y los sentimientos de culpa? Mariano:** Hay muchas maneras de encajarlo. Yo he visto tres. Hay gente que de repente rompe con su vida religiosa y dice: ¡no quiero saber más!, como esto me supone un quebradero de cabeza y un comecocos, y no sé como afrontarlo porque libros que aborden este tema no hay en todas partes, y a internet no tienen acceso todos. Y dicen ¡se acabó!, a partir de ahora no quiero saber nada de religión.

**Jorge:** Y son gente que se vuelve muy contraria y crítica con la Iglesia. Se vuelven muy radicales; por otro lado, es una postura lógica. Cuando a la gente se la reprime, por algún lado salta, y es gente que se vuelve muy reaccionaria contra la Iglesia y muy anticlerical. Otros lo combinan con contradicciones. Yo creo que depende del punto de reflexión de cada cual, según su formación. Otros lo viven con contradicciones, lo cual es lógico también.

**¿Existe una pastoral para gays y lesbianas homosexuales?**

**Mariano:** En Estados Unidos, sí. En España no y además la jerarquía española no quiere.

**Jorge:** Está muy claro lo que no les interesa.

**¿Y tampoco existe una pastoral para gays y lesbianas cristianos en las comunidades de base?**

**Mariano:** En las comunidades de base lo que hay es un grado de apertura y acogida, pero como pastoral no existe. Se han hecho misas en las que se ha hablado de homosexualidad con tranquilidad. Sabemos de sacerdotes que han casado a parejas homosexuales.

**¿Qué han casado a parejas?**

**Mariano:** Sí. Lo han tenido que hacer en privado, pero no tiene reconocimiento canónico oficial.

**¿Equivale a un acto simbólico?**

**Mariano:** Es un acto simbólico. Es una bendición privada. No es un matrimonio canónico.

**Jorge:** Sí, quiero puntualizar que hay muchas parejas de gays cristianos que necesitan de este acto simbólico, porque tú, fíjate, yo no sé si se podrá poner esto o no, yo, como coordinador de esta comisión de asuntos religiosos, he tenido un montón de parejas que me han pedido que yo les casara. Yo que no soy sacerdote, y que no soy teólogo. Y esto sí que resulta chocante.

**Mariano:** Tienen la necesidad del pastor.

**Jorge:** Exacto.

**Mariano:** Pero por otro lado es lógico, desde ese punto de vista, ¿no va la gente a la Iglesia, me refiero a los creyentes en general, cuando tienen un problema o una duda por algo?

**Yo por mi experiencia como psicoterapeuta, comparto absolutamente lo que estáis diciendo, me he encontrado, efectivamente, con personas con una dimensión espiritual totalmente rota, y entonces lo que he intentado como psicólogo ha sido diferenciar lo que es la dimensión espiritual de la dimensión religiosa. La dimensión espiritual la considero una ética natural y la dimensión religiosa la he centrado más en temas dirigidos a una orientación hacia una determinada religión, la que sea. Ahí yo no me he metido puesto que yo no soy teólogo. ¿Eso como lo veis?**

**Mariano:** Pues, efectivamente, yo creo que es una ventaja ser gay cristiano y no un fastidio. Yo creo que te hace reflexionar, o por lo menos, te puede hacer reflexionar más, o te puede hacer pensar o repensar lo que significa la religión, lo que significa la espiritualidad en lo que es la vida de uno mismo; porque hay veces en que se sigue la religiosidad como una inercia, sobre todo en países donde la religión ha estado muy mezclada con la cultura. Entonces, efectivamente, hay gente que confunde religiosidad con espiritualidad. Hay veces que ambas puedan ir unidas, pero hay veces que no, hay gente que no es muy religiosa pero sí muy espiritual. Entonces, ¿qué ha ocurrido en España? Que siempre la espiritualidad, hasta hace bien poco, ha venido de la mano de la religión.

**Estoy pensando algo que a lo mejor suena un poco fuerte, y nada más lejos de mi deseo que herir vuestras sensibilidades, pero ¿no pensáis un poco, yo al menos confieso que sí lo estoy pensando, que sois los gays cristianos, mártires de vuestra propia religión?**

**Mariano:** Pues mira, yo te voy a contestar con una palabra que creo que lo hablamos nosotros en algunos congresos, y es con lo que me he quedado; no recuerdo exactamente en que congreso el eslogan era «Profetas de la Esperanza» y luego, leyendo dije: ya sé de dónde ha salido profetas de la esperanza, de un texto de Benjamín Forcano en el que analizaba la homosexualidad en el año setenta y pico y decía más o menos: el gay cristiano tiene la oportunidad de reflexionar y hacer reflexionar a otros sobre cuestiones vitales en las que recaen los prejuicios y que requieren una ardua tarea de sensibilización. Profeta es aquel que trae la verdad y se la descubre a otros.

**Pero a veces los profetas suelen convertirse en mártires.**

**Mariano:** Puede ser que sí. Yo te digo que me gusta tanto la palabra profeta, me parece tan bonita, que creo que es cierto. Si tú eres cristiano, tu deber en cierta forma es en donde puedas y donde debas, pues abrir los ojos a otras realidades.

**Jorge:** Pero es necesario como un deber.

**Mariano:** Donde haya injusticia, allí hay que estar y denunciarlo, y para ello no es necesario encadenarse en una Iglesia, pero sí estar ahí y apoyar a otros que estén pasando por un mismo proceso. Sí, es necesario en algún momento hablar en un foro, hacerlo y dar tu testimonio. Creo que hay miles de cosas que se pueden hacer y considero que como gays cristianos que hemos pasado por este proceso, nuestro deber es estar ahí, y en esto coincidimos la mayoría de todos nosotros en las asociaciones.

**¿Sois muchos los gays cristianos que estáis en la Asociación?**

**Mariano:** En España hay quince grupos.

**Jorge:** Es chocante, pero los encuentros más numerosos son los encuentros de gays cristianos.

**Entonces hay un porcentaje muy elevado dentro de las Asociaciones.**

**Jorge:** Muy elevado, no somos una minoría. Resulta chocante porque en los grupos de gays y lesbianas mayoritarios del Estado Español, como el Lambda de Valencia, el de Barcelona, aquí en Madrid en COGAM, en Geitu en San Sebastián, los grupos más numerosos son los de gays cristianos. Gente además muy involucrada. Por ejemplo, los datos que decía Mariano antes de que en Estados Unidos, el cincuenta por ciento de las personas que se dedican al sacerdocio son homosexuales. Aquí también lo ves.

**¿Por qué hay tantas personas gays cristianas?**

**Mariano:** En Estados Unidos, para que te hagas una idea, hay un movimiento tal, que tienen delegaciones en todos los estados; se llama Dignity y tiene una página web, por si lo quieres mirar: [dignityusa.org](http://dignityusa.org).

**Cambiando un poco el tema: ¿vosotros sois pareja?**

**Ambos:** Sí.

**Los dos sois cristianos. ¿Cuántos años lleváis como pareja?**

**Jorge:** Casi diez.

**¿Perteneceis a familias religiosas católicas?**

**Ambos:** Sí.

**¿Cómo han encajado vuestras familias vuestra homosexualidad y vuestra relación de pareja?**

**Mariano:** En mi caso bien, y además fíjate, le han dado una interpretación parecida. Que lo importante es ir más allá de lo dogmático y en ese sentido ellos entienden que, como padres, tienen que valorar lo mejor para su hijo y si su hijo es feliz pues eso es lo que cuenta. Por supuesto, discrepan de la posición de la jerarquía en este punto, de la misma forma que pueden discrepar de otro tema que les pueda parecer una barbaridad. Yo creo que en ese sentido no han sido dogmáticos. Son creyentes, pero dentro de una línea de decir, la razón no está reñida con la fe.

**Jorge:** Mi familia también lo acepta bien. Al principio, pues ya se sabe, todo este tema es tan desconocido para la familia porque es conservadora, yo he estudiado en colegio religioso, y por ejemplo, a mi hermana le costó mucho aceptarlo. Pero tú fíjate cómo ha cambiado la vida que mi hermana es la primera defensora. En un principio no lo entendía y decía que yo estaba en pecado, ¡pues claro! Lo que decía la Iglesia y lo que te han inculcado...

**¿Hay algún aspecto que no hayamos abordado y que os apetezca abordar?**

**Mariano:** Yo creo que el compromiso de los grupos gays con los grupos gays cristianos. Es importante hacer entender a las asociaciones y al movimiento asociativo que estamos y que es necesario que estemos.

**¿Os sentís bien aceptados por parte de los grupos gays?**

**Jorge:** Ahora sí, pero ha costado muchísimo. No siempre se ha entendido esto, por lo que hemos hablado siempre de que la asociación que hay de religión con Iglesia Católica y Doctrina Oficial de la Iglesia y dogmatismo y demás. Entonces, en algunos momentos, no se nos ha entendido bien.

**Mariano:** Y, a veces, creo que nuestro papel no está del todo reconocido. Yo creo que tan necesarias son las necesidades materiales como las espirituales; creo que ambas forman parte de la dimensión de la persona y me parece muy digno que haya voluntarios tanto en un campo como en otro.

**Jorge:** Al principio pensaban que éramos cuatro beatas en una mesa camilla. Y nos costó cambiar esa idea muchísimo y para aceptar que este grupo cristiano pudiera trabajar en el colectivo de COGAM, se aprobó por un voto.

**Hay una homofobia por parte de la Institución Católica ortodoxa y bienpensante, y por parte de los gays no católicos. ¿Esas homofobias son reales, o me las estoy yo imaginando? Mariano: Son reales, pero en COGAM cada vez menos.**

**Jorge:** Porque yo creo que la presencia que hemos tenido este año en la Manifestación del Día del Orgullo ha sido de cientos con una pancarta inmensa que ponía: «Cristianos por el matrimonio homosexual, no a la Homofobia» y detrás, como treinta pancartas de COGAM más un montón de otras asociaciones de España, que han venido a apoyarnos. ¡Es que éramos cientos! Hemos tenido el apoyo de muchas asociaciones de base.

**Mariano:** Creo que ya se nos está entendiendo. Pero yo creo que en un primer momento esto ha generado prejuicios. El prejuicio es libre pero al final...

**Jorge:** Ese rechazo de la gente a que estuviéramos trabajando en los diferentes colectivos... Al final se han dado cuenta que nosotros no trabajamos para beneficiar a la Jerarquía, sino todo lo contrario.

**Mariano:** Yo creo que estamos en una sociedad, si no enferma, si deformada, está todo muy mezclado. Todas las realidades están tan desnaturalizadas y todo converge, se mezcla, y socialización se entiende un poco con dejar apartados una serie de temas. Normalmente, la gente, cuando sale por ahí, no comenta su vida espiritual, le tomarían por chiflado en determinados ambientes, pero precisamente por la desnaturalización que hay. Yo creo que cualquier persona, en una sociedad sana, puede comentar que tiene toda una serie de dimensiones, su dimensión social, sexual, espiritual, y que puede trabajar las distintas partes de ellas con toda naturalidad y que ninguna le incompatible la otra. Eso cuando vivimos en sociedades sanas. Cuando vivimos en sociedades donde las realidades están adulteradas, pues yo creo que es lo que pasa.

**Os agradezco muchísimo vuestra colaboración. No sé si hay algún aspecto más que queráis abordar.**

**Mariano:** Nada hay más bello que ver cómo transformas las realidades de tu propia experiencia. Cómo transformas las realidades de otros a partir de tu propia experiencia. Yo creo que eso no tiene precio y que a esa circunstancia en la que dices «¿Por qué estoy yo en esta situación?» «¿Por qué me ha tocado a mí?» puedes darle la vuelta y decir «porque es una oportunidad para convertirte en un agente transformador», que a su vez es lo que te enriquece como persona. Creo que ese sentimiento no tiene precio y que puede incluso afianzar tu identidad y dices «¡Pues sí!, el que yo pasara este proceso sí tenía sentido.»

# LAS MUJERES LESBIANAS

Su visibilidad, comparativamente con la de los gays, resulta todavía moderada. La salida del armario de este colectivo se podría comparar con los estudios no finalizados de una carrera universitaria de la que aún queda alguna asignatura pendiente para concluir. Es evidente que no cuentan con tantos referentes como el colectivo gay. Quizá cabría pensar que una de las razones por las que las mujeres lesbianas son menos visibles que los gays se deba, desde una perspectiva histórica, a la lucha que hubieron de llevar a cabo las feministas por la consecución de una igualdad plena de derechos ante los hombres. Ciertamente en nuestra sociedad las mujeres no han tenido fácil el ocupar un estatus social equiparable al del varón. Todavía en el ámbito laboral existen diferencias discriminatorias significativas, y en esta lucha por alcanzar una igualdad de derechos constitucionales, posiblemente, no han podido abordar suficientemente su dignidad sexual, al haber tenido que resolver otras cuestiones que resultaron ser más acuciantes. Este análisis sociológico, por fortuna, va cambiando, y cabe pensar que, en no demasiado tiempo, la mujer ya no tenga temor a manifestar su orientación sexual, la que sea, con la mayor naturalidad.

Posiblemente entre las lesbianas se barajan las dos alternativas de salir o no salir del armario al seguir reconsiderando una parte importante de este colectivo las ventajas o inconvenientes de hacerse visibles. Las lesbianas, que están a favor de manifestarse sin temor, saben muy bien que el reconocimiento, la visibilidad y la salida del armario, cuanto más tarde se hace, resulta peor, puesto que puede acarrear más dificultades personales.

## Carmen y Mónica, matrimonio de lesbianas

A continuación presentamos una pareja de mujeres —Carmen y Mónica— con más de diez años de convivencia.

### ¿Os identificáis claramente como mujeres lesbianas?

**Carmen:** Yo dejo la puerta abierta, porque yo no conozco a todos los hombres del mundo y yo no sé si un día me enamoraría de uno, pero es cierto que, a día de hoy, me atraen muchísimo más las mujeres: de hecho no me veo con un hombre. Pero, tiempo atrás, he estado con hombres y me lo he pasado muy bien.

### ¿Has tenido experiencias sexuales con ellos?

**Carmen:** Sí, pero me resultan más satisfactorias las relaciones con las mujeres.

**Mónica:** Yo te diré que hace unos años salió una camiseta que ponía: «Yo no soy lesbiana pero mi novia sí»; así que yo soy ésa.

### ¿Entonces podíamos decir de ti, Mónica, que eres una mujer bisexual?

**Mónica:** Sí, se me podría llamar bisexual.

[La bisexualidad es una opción sexual muy bien estudiada en el informe Kinsey. No obstante, factores de índole sociológico —el rechazo por parte de un sector de la sociedad homófoba a toda conducta sexual heterodoxa— han llevado a algunas personas a definirse como bisexuales cuando en realidad son más homosexuales de lo que en un primer momento están dispuestas a reconocer y asumir.]

### Actualmente vosotras sois pareja. ¿Cuántos años lleváis siendo pareja?

**Mónica:** Pues diez años largos.

### ¿Mantenéis una pareja cerrada?

**Ambas a dúo:** Sí.

Antes de preguntaros por vuestra salida del armario, os pediría que me contarais cuándo os aceptasteis como lesbianas.

**Mónica:** Yo creo que lo primero que tenemos que hacer es contar nuestra historia. Voy a empezar yo. Vamos a ver, yo comencé la carrera de Biología en 1987, y Carmen, en 1988. Nos conocimos en el coro de la Facultad de esa universidad

española; como verás, ya ha transcurrido bastante tiempo. Estábamos en diferentes cursos. En el coro, Carmen era una de las sopranos y yo era una de las contraltos. Ella era un poco especial porque es muy alta, tiene unos ojos muy bonitos y tocaba el piano; y yo tenía un muy buen amigo, que también era compañero y del que yo estaba así como enamorada, pero no lo decía y sufría en silencio (risas); y bueno, pues yo después de tres años, dejé la carrera de Biología, y me pasé a Historia, fue también como una especie de salida del armario intelectual. Mi pareja, Carmen, empezó a salir con el chico que a mí me gustaba. A mí eso me sentó muy mal porque yo estaba enamorada de aquel chico. ¡Y este chico se puso a salir con esta guarra! (risas).

#### **¿Con esta guarra que es con la que vives?**

**Mónica:** Sí (risas), efectivamente. Entonces empezaron a salir juntos; pero digamos que era una cosa muy curiosa, porque yo decía: ya que no ha sido para mí este buen hombre, pues bueno, esta mujer es maja. Entonces estuvieron saliendo juntos un año y nueve meses, y durante aquel tiempo nosotras nos llevábamos bien pero siempre con una cierta distancia. También porque, bueno, él no sabía que yo estaba enamorada de él, pero ella sí.

#### **Porque tú, Mónica, se lo habías dicho a Carmen.**

**Mónica:** No pero ella es mujer y el otro es hombre, y esas cosas se notan. ¡Es así y ya está! (risas). Además, este hombre tiene un carácter y una manera de ser un poco cegata; y bueno, pues ellos en un momento dado lo dejaron. Aquello fue bastante traumático tanto para ella como para él, y él, al cabo de un mes y pico de haberlo dejado con ella, pues me confiesa que a él le gustan los hombres.

#### **¿Entonces él es también bisexual?**

**Mónica:** No, él no es bisexual, él es gay completo (risas), me cuenta que a él le atraen los hombres. Fue curioso porque, la verdad, todo el mundo lo había pensado y algunos lo habían dicho. Yo, antes de que empezara a salir con Carmen, le pregunté si era gay, y él se puso conmigo como si le hubieran preguntado si había matado a alguien, reaccionó de una manera tremenda. Y cuando él me dijo que era homosexual, pues le dije; ¡vale! ¡Y qué le voy a hacer yo! Él llevó bastante mal este asunto. Entonces, bueno, esto se quedó un poco así, aquel verano fue espantoso para los tres.

**Carmen:** Bueno, vamos a ver, de todos modos nos veíamos todas las semanas en los ensayos; pero las cartas siempre han sido un medio de comunicación muy bueno entre las dos; entonces nos dábamos las cartas en mano, ni siquiera nos las enviábamos por correo.

#### **Es decir, que teníais una relación epistolar muy directa.**

**Ambas:** Sí sí. Muy directa.

**Mónica:** como del siglo XIX (risas).

#### **¿Continuáis haciéndolo actualmente?**

**Ambas:** Sí (risas).

#### **¿Sabéis que existe un artilugio que se llama e-mail?**

**Ambas:** Sí, también.

#### **¿Pero no lo usáis?**

**Mónica:** Sí, pero no es lo mismo. El teléfono también lo hemos usado un montón, pero lo de las cartas tiene un algo especial.

#### **¿Puedo preguntaros con que frecuencia os mandáis misivas?**

**Carmen:** Bueno, vamos a explicar la cuestión. Mónica ha estado con su tesis doctoral, viajando por toda Europa, más de tres años fuera.

**Resulta como muy romántico en una pareja el que todavía no se haya perdido esta forma epistolar de comunicarse.**

**Carmen:** Cuando estamos un poquito separadas, la usamos.

**Mónica:** También hay que decir que yo soy una aficionada, es decir, escribo a Carmen, pero también, lo hago con otras personas.

**Bien, si os parece continuamos con la historia: ¿cuándo os confesasteis u os declarasteis vuestro amor?**

**Carmen:** Pues es que no lo hicimos, simplemente nos enrollamos y punto (risas de ambas).

**¿Tardasteis mucho tiempo en enrollaros?**

**Mónica:** Unos mesecillos (risas).

**Carmen:** Bueno, yo cuando iba a casa de sus padres, me quedaba a dormir allí con ella.

**¿Pero no teníais todavía relaciones sexuales?**

**Ambas:** No.

**Carmen:** Pero todo fluyó con una naturalidad increíble. Dormíamos juntas porque sólo había una cama.

**[En nuestra sociedad es normal que dos mujeres duerman juntas y nadie sospecha que pueda haber una relación entre ambas.]**

**Mónica:** Dormíamos juntas en la habitación que yo compartía con mi hermana. Mi hermana dormía en su cama y nosotras dormíamos en la otra.

**Carmen:** Y de vez en cuando, cuando no estaban los abuelos de Mónica, bajábamos a dormir a su casa, ya que vivían en el piso de abajo, y una de estas veces, ya era verano, nos enrollamos pero con una naturalidad increíble. En aquella época yo ya estaba muy enamorada de Mónica, pero ella andaba un poco en la inopia. Y claro, después de aquello, pensamos a ver cómo nos vamos a levantar mañana, ¡qué es esto!

**¿Cómo fue el despertar?**

**Mónica:** Bien. La verdad es que pasamos un día normal. Luego Carmen se fue a su laboratorio a hacer sus cosas, yo tenía un examen a la tarde y recuerdo yo sentada en uno de los patios de la facultad, pensando ¿qué he hecho, y qué va a pasar ahora?, pero totalmente relajada.

**Carmen:** Yo también estuve flotando todo el día con una sensación muy agradable, como de haber tenido un sueño bonito. Y a partir de ese momento, cada vez que nos quedamos solas, acabábamos haciendo el amor. Cada vez nos enrollábamos más. Al principio dijimos, bueno, esto será una historia puntual que se nos pasará y ya está; pero no, aquello iba cada vez a más.

**¿Ninguna de las dos habíais tenido anteriormente relaciones lesbianas?**

**Ambas:** No. En absoluto.

**Carmen:** Antes de enamorarme de Mónica pensaba que podía enamorarme de una mujer, ¿por qué no?, aunque me parecía que era algo muy improbable y que no me pasaría de verdad.

**Mónica:** En mi caso también había sido parecido. Yo ya conocía a lesbianas, era una cosa que nunca me había tocado ni no tocado, no sé cómo decírtelo. Yo sabía que había homosexuales, como sabía que había negros, ¡yo qué sé! Tampoco me interesaba el tema.

**[La salida del armario de las lesbianas resulta, en ocasiones, más complicada que en el caso de los hombres. Al carecer prácticamente de referentes femeninos existe un temor mayor a mostrarse visibles.]**

**Una vez que os convertisteis en pareja, ¿lo notificasteis a vuestras familias?**

**Mónica:** Aquello fue complicadito.

**Carmen:** A mí una de las cosas que me vinieron a la cabeza la primera vez que nos enrollamos fue: ¡Dios mío, dónde me he metido!, porque si esto va a más, tendré que decirlo en algún momento y, efectivamente, estuve durante algún tiempo llevando como una doble vida.

**[A menudo las propias familias conocen la verdadera sexualidad de la lesbiana o el gay, aunque prefieren hacer «oídos sordos» y mirar para otro lado.]**



**Por eso no es tan raro que cuando una lesbiana comunica a cualquier miembro directo de su familia su verdadera orientación sexual, ya sea la propia madre o algún hermano, te diga, al igual que le sucedió a Carmen: ya lo sabía.]**

**¿Sabía tu madre que tenías una historia con Mónica?**

**Carmen:** Sí. Mi madre lo sabía antes de que lo supiera yo. Mi madre antes de que le dijera que me había enrollado con Mónica y antes de que yo supiera que Mónica me gustaba, ella ya lo sabía. Ella sabía que iba a pasar algo y de hecho me soltó algún lance, así que le dije la verdad en cuanto pude.

**¿Y qué tal lo encajaron en tu casa, Carmen?**

**Carmen:** ¡Fatal! ¡Fatal! Me hicieron todos los dramas posibles. Sobre todo mi madre, todo tipo de manipulaciones, chantajes emocionales, todo tipo de culpabilidad. ¡Dios mío, me he equivocado con tu educación! Bueno, pasó por todas las fases posibles. Y todavía colea, y hace más de diez años de esto. Hoy, todavía sigo luchando, tengo que explicar cada cosa que hago. Y no les cabe en la cabeza que mi pareja es una pareja normal como cualquier otra pareja.

**¿Tienes hermanos, Carmen?**

**Carmen:** No, soy hija única.

**¿Y en tu caso, Mónica?**

**Mónica:** En mi caso fue un poco distinto, porque yo en mi casa no tenía que dar ninguna explicación; quiero decir: cuando Carmen venía a dormir a casa de mis padres, dormía conmigo. Mis hermanos lo supieron enseguida. Yo tengo tres hermanos, una hermana y dos hermanos y lo supieron al día siguiente, uno detrás del otro. Yo soy la mayor, me llevo cinco años con el siguiente y sin ningún problema. De hecho les dio mucha risa a todos. Mi hermana se quedó muy alucinada, porque es que yo nunca he tenido novio estable y he sido muy trotacalles, para qué lo vamos a negar (risas).

**¿Tus padres, Mónica, qué tal lo aceptaron?**

**Mónica:** Yo se lo dije a mi madre, así en plan muy drama, porque soy un poco comedianta, y se lo dije al cabo de tres años, y ella me dijo que ya lo sabía, pero que no me había dicho nada, porque es asunto mío. Con mi padre no lo he hablado directamente, pero se lo dijo mi madre.

**¿Y qué tal lo ha encajado Mónica?**

**Mónica:** Pues...

**[Las reacciones que vayan a adoptar los padres o hermanos ante el conocimiento de una hija o hermana lesbiana, indudablemente, dependerán del nivel de homofobia que arrastren en sus convicciones personales. Está claro que un talante conservador, impregnado de religiosidad tradicional, conllevará reacciones de rechazo.]**

**¿Has notado algún cambio en su actitud hacia ti?**

**Mónica:** Vamos a ver: cambios en su actitud hacia mí, ¡no! Lo han encajado bien, pero también porque soy un poco la excéntrica de la familia. Entonces como que se acepta.

**¿Por qué te consideras la excéntrica de la familia?**

**Mónica:** Porque una cosa así, en mi hermana, que es más convencional que yo, pues se hubiera visto de una manera mucho más extraña. Pero ¿de mí? ¡Qué se van a esperar! (risas). Y lo han aceptado bien, pero ¡es curioso!, mi madre y mi familia nunca habían sido especialmente homófobos aunque piensan lo que la mayor parte de la gente, que la homosexualidad es un poco una tara.

**¿Y ahora que lo sabe?**

**Mónica:** Ahora que lo saben eso ha cambiado un poco, lo digo por mi madre, con la que hablo bastante. Con mi padre hablo menos. Pero ha cambiado un poco: por ejemplo, con el tema del matrimonio sí que son reacios, no tanto a que nos casemos, sino a considerar el matrimonio como algo que pueda caber entre un hombre y un

hombre o entre dos mujeres. Por ejemplo, en la cuestión de los niños, yo sé que mi madre piensa: «¡Al menos dos mujeres vale!», pero dos tíos, con un niño pequeño, como que no, como que allí falta algo.

**Mónica, ¿tienes una familia conservadora?**

**Mónica:** Pues no. Tienen sus cosas conservadoras como todo el mundo, pero no especialmente.

**¿Y qué tal aceptan a tu pareja, Mónica?**

**Mónica:** Mejor que a mí (risas).

**Y tú, Carmen, ¿qué tal aceptan en tu casa a Mónica?**

**Carmen:** Bueno, pues no la tratan mal ni mucho menos, pues les cae bien, y cuando va a casa, pues le ofrecen un vinito y esas cosas que se hacen con las visitas, pero no la consideran mi pareja, o sea, no se lo toman en serio.

**¿Después de diez años?**

**Carmen:** Así es.

**Es como si un día vosotras, ¡ojalá no os paseis!, os separáis; ¿tu familia, Carmen, se va a poner muy contenta?**

**Carmen:** Vamos a ver, esto ya pasó. De hecho rompimos cuando llevábamos cinco años. Rompimos durante seis meses, y yo lo dije en casa y mi madre se alegró: «¡Ah!, bueno hija, ves, pues, ¡muy bien! Ahora ya, nada, aparecerá alguien (un hombre) y reharás tu vida. Pero con una sonrisa en la cara como diciendo: ¡El Señor me ha escuchado!»

**Mónica:** ¡Mujer, tampoco tu madre es especialmente religiosa!, no te pases.

**¿Y tu padre, Carmen?**

**Carmen:** Mi padre no tuvo esa reacción. La reacción de mi padre fue diferente. Me gustó mucho más. A mi madre es que se le vio el plumero demasiado. No puedes ir con un drama y que la gente te diga ¡Ah, qué bien! Es que eso es salvaje.

**¿Y cuando volvisteis a reanudar la pareja?**

**Carmen:** Pues puso una cara que (risas) te lo puedes imaginar. El apoyo por su parte, cero.

**¿Entonces puedo decir que la familia de Mónica te acepta mejor a ti, Carmen, de lo que tu propia familia acepta a Mónica?**

**Carmen:** ¡Por supuesto!

**Es decir, que la relación con Mónica por parte de la familia de Carmen es una relación política y cordial. En cambio, la luya, Mónica, para con Carmen, es una relación de un afecto especial.**

**Ambas:** Correcto.

**Con respecto al tema de la visibilidad, en vosotras, las mujeres lesbianas, la visibilidad todavía es algo escasa.**

**Ambas:** Sí.

**Carmen:** De hecho a mí, ahora mismo, la discriminación que se me está haciendo es por invisibilidad. Saben que Mónica existe y que es una persona muy importante en mi vida, pero de Mónica no se habla. Nadie de mi familia me va a preguntar. ¿Qué tal va Mónica?

**Pero tus primos y tíos saben que existe.**

**Carmen:** ¡Hombre, salió en la televisión! (risas). Pero nunca me han preguntado por ella, ni nada.

**¿Y en tu caso, Mónica?**

**Mónica:** En mi caso es totalmente distinto. En las bodas ella viene, y yo tengo un montón de primos.

**Es decir, vosotras, aparte de que habéis salido en televisión, se lo habéis contado a todo el mundo.**

**Carmen:** Sí, lo que pasa es que yo, cuando estaba trabajando en España, en el

trabajo, no lo decía; tampoco lo ocultaba, pero si tenía que decir que tenía pareja era un hombre.

**Mónica:** Sí, pero también hay que decir una cosa que estaría también en relación con lo de la visibilidad. Es decir, la Invisibilidad: ¿Son las lesbianas? o ¿son las mujeres?

**¡Explicáte!**

**Mónica:** Porque todo esto son opiniones mías. No tengo ningún dato, pero yo creo, a mí me parece, como en el caso de Carmen, que ella no decía en su trabajo que era lesbiana, no decía nada de su vida sexual. Entonces yo no sé si es una cuestión más bien femenina o de concepción de la feminidad o de cultura que se enseña a las mujeres.

**Carmen:** No, hay mujeres que cuentan todo.

**Vosotras me estáis diciendo un poco que las mujeres, quizá por la educación que habéis recibido, sois menos dadas o no se os ha favorecido el poder contar que sois lesbianas o el hablar de temas sexuales con más libertad. ¿Vais por ahí?**

**Mónica:** Yo no sé bien. Quizá que pueda ir un poco por ahí. Luego las lesbianas son todavía más reservadas. Hay una idea de la «loca» en el sentido del homosexual que va por ahí como superplumoso y tal, en cambio, en la mujer no tiene su correlación.

**Carmen:** Quizá el «camionero».

**Mónica:** Pero no con la misma connotación. O sea, en los pueblos hay un sarasa. Hay el sarasa del pueblo, como hay el tonto del pueblo, etc. Pero no hay el equivalente en femenino. No hay historias de parejas de mujeres que vivan juntas.

**Carmen:** Pero siempre ha sido más fácil ocultarlo. De dos mujeres que viven juntas, nadie piensa nada, pero dos hombres que viven juntos, el asunto es diferente.

**Mónica:** No estoy hablando de dos tíos que vivan juntos, sino del sarasa. No hay una correlación visual.

**¿Por qué esa diferencia con el mundo gay en cuanto a la visibilidad que es muy superior con respecto al mundo lésbico? ¿A qué se debe?**

**Mónica:** ¡Buena pregunta! No lo sé.

**Carmen:** ¡Hombre!, se ha trabajado menos. Las mujeres lesbianas se han movido menos por reivindicar sus derechos para que se las vea, por eso estamos más ocultas.

**Mónica:** También porque no te aplicaban la Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social y no te metían en la cárcel. O no te tiraban piedras por la calle. No lo sé muy bien, pero también pienso que está en relación a cómo se vive el hecho de la homosexualidad o de la sexualidad en general para hombres y para mujeres.

**Carmen:** Es que también, claro, la sexualidad femenina ha sido inexistente. La mujer, a lo largo de la historia, se ha abierto de piernas para que su marido hiciera lo que tuviera que hacer y realmente ahí lo importante era el macho. La mujer, si se lo pasaba bien o mal daba lo mismo; incluso si se lo pasaba bien, estaba mal visto. La sexualidad de la mujer era secundaria y oculta; algo de lo que no se hablaba. Entonces, de repente, sexo entre dos mujeres, ¡eso a qué viene! No cuadra.

**¿Entonces, la invisibilidad puede tener que ver con el miedo no sólo social, sino también con un miedo interior de uno mismo?**

**Mónica:** Yo, por mi propia experiencia, te diré que a mí me costó aceptarme como lesbiana, y de hecho, ahora, yo no me considero lesbiana, pero supongo que en ese no considerarme lesbiana está el punto de que no me gustan mucho las etiquetas.

**¿Te consideras una mujer bisexual?**

**Mónica:** Me considero una mujer que le da igual el sexo de las personas de las que se puede enamorar, pero sexualmente, debo decir que me tienden a excitar sexualmente más los hombres.

**¿Y por qué mantienes una relación con una mujer?**

**Mónica:** Pues porque la quiero mucho y porque supongo que para mí el elemento sexual no es una cosa determinante en una relación entre dos.

**Es decir, para ti, Mónica, el aspecto amoroso/afectivo te parece mucho más importante que lo puramente sexual.**

**Mónica:** Para mí, sí. Para definir una relación amorosa. A mí me costó aceptarme a mí misma, cosa que a Carmen, por ejemplo no lo costó tanto.

**Escuchándoos y teniendo en cuenta la teoría del Informe Kinsey, parece que vosotras estáis un poco diciendo que la sexualidad no es ni homosexual ni lesbiana ni heterosexual, ni bisexual. La sexualidad es sexualidad y cada uno la canaliza en un momento determinado como quiere. ¿Esto es correcto? ¿Esto es una forma de pensar vuestra? ¿O tan sólo una opinión mía?**

**Carmen:** Para mí es así, lo que pasa es que hay gente que la canaliza más de un lado o más del otro. Por eso yo he empezado a decir que no me cierro la puerta. Yo en este momento de mi vida estoy muy a gusto con una mujer y siempre que pienso en cualquier historia sexual, la proyecto en una mujer, no la proyecto en un hombre, pero eso no quiere decir que algún día no la canalice hacia un hombre o yo qué sé.

**Mónica:** Yo, personalmente, lo veo difícil, muy difícil de ti (risas).

**¿Y de ti Mónica?**

**Mónica:** De mí no. De hecho, a mí me ha causado problemas.

**¿Te sigue causando problemas actualmente?**

**Mónica:** Pues últimamente no, porque una se cansa ya de ir dándose vueltas y para mí la cuestión práctica y límite es muy clara. Llega un momento en que es una pregunta: o sigo con Carmen o no sigo con Carmen. Y si sigo con ella es porque me siento bien y punto.

**¿Cómo veis vuestro futuro?**

**Carmen (risas):** ¿juntas, te refieres?

**Sí.**

**Carmen:** Yo me veo viejecita con ella. Queremos tener hijos.

**¿Las dos?**

**Ambas:** Sí, las dos (risas).

**¿Pensáis casaros?**

**Ambas:** Sí, nos vamos a casar en diciembre... Estamos con los trámites.

**¿Hay una minusvaloración del cuerpo femenino?**

**Carmen:** Yo creo que sí. La sexualidad de las mujeres está muy por detrás en cuanto a valoración. El macho ibérico y el culto al falo todavía están ahí y entonces dos mujeres, si no hay un falo, ¡qué van a hacer! Entre los alumnos de los institutos lo constatamos cuando les damos alguna charla sobre sexualidad.

**¿Y ésta es una opinión solo de los chicos en los institutos?, ¿o de los chicos y las chicas?**

**Carmen:** Más de los chicos, pero la pregunta es universal. Es que además, cuando damos charlas en el COGAM, hacemos algo que me parece muy interesante, Les pasamos unos papelitos en blanco para que hagan las preguntas de forma anónima, para que pregunten sin la coacción de los demás. Las preguntas que hacen dan claramente una idea de la poca educación sexual que hay en los adolescentes. Un chico de quince/dieciséis años que te pregunta cómo pueden tener un orgasmo dos mujeres te dice que no tiene ni idea de sexo, y de sexo femenino menos aún.

**¿Y eso fomenta la homofobia?**

**Carmen:** Creo que sí la fomenta. Además tienen una idea que a mí me asusta mucho también, que es que el que penetra es el superior. Hay un equivalente entre persona penetrada y sumisión. Entre los adolescentes de raza gitana existe muy marcada la idea de: yo te penetro para someterte y para humillarte. Entienden las relaciones homosexuales entre hombres cuando se trata de humillar a la persona que

es penetrada; por tanto, me imagino que entre mujeres también lo pensarán así. Yo creo que a lo mejor esta idea también queda en el resto de culturas. Más o menos testimonial pero que eso está ahí, está claro. El poderío del macho que penetra a la hembra que es sometida.

**Yo he oído en colectivos gays que hay como una cierta rivalidad entre los homosexuales y las lesbianas; algunos homosexuales tienen una actitud de cierto distanciamiento/ rechazo y no ven con muy buenos ojos a las lesbianas y hay algunas lesbianas con una actitud muy pseudo feminista, lo mismo con respecto a los homosexuales.**

**Ambas:** Sí, eso es así.

**Eso tiene que ver algo con la homofobia dentro del propio colectivo LGTB.**

**Carmen:** Yo lo que he visto es misoginia por parte de algunos gays y demasiado feminismo por parte de algunas lesbianas, pero no con respecto a los hombres homosexuales, sino en general, a todos los hombres, como resentimiento. Yo nunca he sentido esa especie de homofobia masculina de parte de las mujeres lesbianas, eso no. Pero sí he visto mucho resentimiento y un feminismo equivocado respecto al colectivo masculino en general; cosa que me horroriza, porque tan malo es un extremo como otro.

**¿Y esos estereotipos quién los marca? O esos estilos, es decir: un buen homosexual tiene que ser de esta manera, una buena lesbiana tiene que ser de esta otra. ¿Eso quién lo marca?**

**Mónica:** Pues no lo sé. ¿Quién marca las modas? Supongo que es una cuestión que interiorizas, supongo que es una cuestión también de con quién has realizado tu primera experiencia homosexual. No tendrá que ver, estoy pensando en estilos de gays que conozco, curiosamente conozco más gays que lesbianas, además dentro del ambiente lésbico no nos hemos movido mucho. Yo debo reconocer que tengo más tópicos sobre las lesbianas.

**¿Como cuáles?**

**Mónica:** Pero que luego algunos se me han ratificado. Yo hace un mes estuve en una fiesta muy gay, aunque había bastantes heterosexuales, yo fui con un compañero de piso heterosexual. Nos había invitado una amiga y éste decía: bueno, vamos a ver, porque igual hay muchas lesbianas, pero bueno, nosotros lo pasamos muy bien. Al final de la noche, había como dos ambientes: una especie de garaje donde estaban poniendo música disco estaba todo lleno de hombres, todos los gays de la fiesta y unas cuantas mujeres que andábamos bailando. Y ¿dónde estaban las lesbianas de la fiesta?, pues en la cocina hablando muy seriamente de un caso en el que habían apaleado a un homosexual en una ciudad italiana. Ése es el tópico de que las lesbianas son mucho más serias. Yo creo que de alguna manera, algunos tópicos tienen su lado de verdad.

**¿Quizás ese tópico puede tener de verdad el que en las relaciones vuestras el nivel de pareja cerrada y de fidelidad es bastante superior al de los chicos?**

**Mónica:** Es superior, pero yo también creo que es un tópico.

**Os lo pregunto porque hay muchos chicos que son pareja cerrada y llevan muchos años, pero también es habitual ahora que entre los chicos haya parejas abiertas; no sé si sucede lo mismo entre las mujeres.**

**Mónica:** Vamos a ver, yo creo que aunque es un tópico, hay un punto de verdad: los hombres son más promiscuos que las mujeres. Sin embargo, yo tengo un montón de amigos homosexuales gays, y la mayoría son partidarios de la fidelidad; es un asco lo serios que son. Mientras que entre las mujeres, que, en cierta manera, sí es cierto que valoran más la fidelidad y la pareja cerrada, pues también hay muchos casos de «canas al aire», más de lo que se ve.

**Carmen:** Como no nos movemos por el ambiente, conocemos poco. Tan sólo

tenemos un par de parejas de mujeres amigas.

**¿Cómo veis el mundo lésbico en un futuro? ¿Cuál es la evolución que vosotras, las mujeres lesbianas como colectivo, consideraréis necesaria para un futuro? ¿Cuáles serían las metas?**

**Carmen:** Lo primero, la visibilidad.

**Mónica:** Películas como para nosotras (risas).

**¿Es que no hay?**

**Mónica:** Hay algunas en el extranjero, pero en España no lo sé. Hay algunas pocas producciones en Francia y Canadá. Pero es cierto que, comparado con el mercado homosexual gay, pues muy pocas.

**Carmen:** Bueno, yo creo que eso es secundario.

**¿La falta de visibilidad puede tener que ver con el hecho de la escasez de películas lésbicas?**

**Mónica:** La cuestión del porno, aparte de la cosa anecdótica que pueda tener, a mí personalmente me interesa poco (risas). Pero en el porno está también el reconocimiento de una sexualidad propia de la que uno está orgulloso.

**Carmen:** Claro que sí.

**Y aparte de todo el tema de la visibilidad, vosotras me comentabais que pensáis tener hijos las dos. Estos hijos que pensáis tener, será ya estando casadas, con lo cual serán de las dos. ¿Cómo pensáis tenerlos? ¿Por inseminación artificial? ¿En un banco de semen en el que no se sepa quién es el padre biológico? ¿Cómo lo tenéis pensado?**

**Carmen:** Tenemos la tentación de aceptar un donante conocido, pero a mí me da miedo que luego el padre quiera reconocerlo y yo no estaría dispuesta a dejar que se entrometiera en su educación. Evidentemente, sería su padre y tendría derechos sobre el niño. Entonces creo que la forma menos problemática es un banco de semen.

**Mónica:** La forma más fría, más aburrida, más fea también. Pero la más fácil.

**¿Y lo pensáis hacer las dos a la vez?**

**Ambas:** ¡No! (risas).

**Carmen:** Seguramente lo haré yo primero, pero ahora, con la historia del trabajo, pues no sé muy bien. Estaba proyectado para Diciembre, entre otras razones, por cuestión de edad, ya tengo treinta y seis años y no quiero demorarlo mucho. De todos modos a mí me da igual que mi hijo sea adoptado, o que tenga otro color de piel.

**¿Hay algún tema que no hayamos abordado del que os gustaría decir algo?**

**Carmen:** A mí algo que me preocupa especialmente es el tema de la educación, no respecto a nosotras, como educadoras de nuestros hijos, sino respecto a la homofobia que nuestros hijos se puedan encontrar. Lógicamente, eso me asusta mucho, sobre todo, a nivel escolar.

**Una última pregunta: ¿qué le diríais y cómo intentaríais ayudar a una chica de quince/diecisiete años que se da cuenta de que es lesbiana?**

**Carmen:** Depende de cada caso, pero yo creo que, ante todo, la sexualidad tiene que ser algo divertido, que te aporte cosas buenas y que te haga crecer. Hay que huir de toda sexualidad extraña y complicada que no te haga feliz.

**Pues muchas gracias a las dos por vuestra colaboración.**

Unos meses después de haber realizado esta entrevista, Carmen y Mónica contraían matrimonio civil en un ayuntamiento de la Comunidad de Madrid, dentro de la más estricta intimidad, sin presencia alguna de medios de comunicación.

## LOS GAYS SEROPOSITIVOS

La autoestima de las personas gays seropositivas, en bastantes ocasiones, se ve seriamente afectada, sobre todo, cuando han de enfrentarse a situaciones concretas en la vida cotidiana, en las que pueden sentir, y peor aún, interiorizar, el temor ante posibles actitudes de rechazo por parte de los demás.

En una sesión de dinámica de grupos, los participantes señalaron las siguientes situaciones preocupantes por las que habían atravesado una vez que conocieron su condición de portadores del VIH; entre ellas, caben destacar las siguientes:

- El primer momento de conocer los resultados. Los sentimientos de soledad y de culpa.
- ¿Cómo se lo digo a mi pareja? o, en el caso de no tenerla, a un posible partenaire no infectado por el VIH.
- Las preocupaciones que genera mantener relaciones sexuales y el temor a poder contagiar al compañero sexual.
- Notificarlo a la familia. Saber calibrar hasta qué punto es conveniente informarla o no.
- Ocultarlo en el trabajo.
- Angustia frente a las enfermedades oportunistas.
- Miedo a la lipodistrofia.
- La incertidumbre con respecto al futuro. Las limitaciones que pueden suponer a nivel personal y profesional.
- El trato con los médicos. Las revisiones y analíticas periódicas.
- Problemas físicos como consecuencia de los efectos secundarios de la ingesta de algunos fármacos.
- Carecer de un nivel óptimo de energía para el desempeño del trabajo diario.
- La actitud a tomar con respecto a las relaciones sociales en general.

Como ya hemos mencionado, una de las mayores preocupaciones e inquietudes que se plantea un seropositivo es el temor/pánico al sentimiento de rechazo ante cualquier posible relación por parte de un compañero no infectado. Esta situación, hemos de reconocer que sucede en ocasiones como consecuencia del miedo, a veces infundado y casi irracional, ante un posible contagio.

En la primera década del SIDA 1981/1991, la falta de datos objetivos, la carencia de fármacos que combatieran eficazmente el VIH, ligado conjuntamente a una intencionalidad clara por parte de la sociedad biempensante, portadora de sus, de sobra conocidos, «valores eternos» —es decir, intereses económicos/religiosos/políticos, difíciles de explicar convincentemente, y con la intencionalidad de estigmatizar a las poblaciones homosexual y heroinómana de ser los causantes de esta pandemia—, consiguió crear en muchos individuos de nuestra sociedad unos temores irracionales basados en el desconocimiento que les llevaron a apartar de sus vidas a aquellas personas seropositivas simplemente por el hecho de serlo.

Que se deben de tomar precauciones a la hora de mantener relaciones sexuales con una persona infectada por el VIH, o con cualquier otra persona poco conocida, es obvio, y no se cuestiona esta prevención; pero de ahí a considerar que no exista una viabilidad para convivir con un hombre o una mujer VIH es un asunto bien distinto.

Está claro que el conocimiento correcto de cuáles son las prácticas de riesgo y cuáles no lo son, así como la necesidad de utilizar siempre el preservativo, permite llevar a cabo una vida sexual sin demasiadas angustias. Por fortuna, hoy en día, nos encontramos con parejas serodiscordantes de gays —al igual que de heterosexuales— en las que uno de los dos es portador del VIH, lo que les impide vivir una vida en pareja con la más absoluta normalidad y calidad de vida.

Las campañas de información sobre el VIH para conocer correctamente cuáles son

las prácticas de riesgo, las que no lo tienen y la posible convivencia en pareja con personas seropositivas resultan imprescindibles, puesto que, seguramente, es la manera más efectiva de erradicar de nuestra sociedad miedos y temores basados en el desconocimiento o la información defectuosa.

Para llevar a cabo un sexo seguro, exponemos a continuación cuáles son las prácticas de riesgo, diferenciándolas claramente de aquellas otras que no lo son y, por tanto, no plantean problemas en una relación homosexual, ya se trate de una persona infectada por el virus del SIDA, o de la Hepatitis C; o de un partenaire serodesconocido, estuviese o no infectado. En cualquier caso, insistimos nuevamente en que la utilización del preservativo es imprescindible, como lo es también en cualquier relación de pareja abierta.

- Prácticas de Riesgo:

Contacto receptivo ano-genital sin preservativo Contacto insertivo ano-genital sin preservativo Contacto ano-manual sin guante de látex Contacto ano-digital sin guante de látex Introducción del puño (branquiproctofilia) sin guante de látex Introducción de instrumentos que lesionen la mucosa Felatio sin preservativo con eyaculación oral Contacto oral o anal con orina Compartir utensilios sexuales.

- Prácticas de Bajo Riesgo:

Contacto receptivo ano-genital con preservativo Contacto receptivo ano-oral antes de la eyaculación Contacto externo con orina Felatio sin preservativo sin eyaculación oral Beso húmedo (saliva)

- Prácticas que no entrañan riesgo.

Masaje corporal Masturbación mutua Abrazos Frotar el cuerpo Beso social (seco) Uso de utensilios sexuales propios.

El temor, con una evidente fundamentación real, en las prácticas de sexo anal con preservativo, es su ruptura durante la realización del coito. Cuando un preservativo se rompe, casi siempre, se nota al momento. En ese caso, si nuestra pareja es seropositiva, o estamos manteniendo relaciones con un serodesconocido, es preciso acudir en las primeras setenta y dos horas a cualquier hospital de la Seguridad Social y exponer en Urgencias la situación, ya que existe un Tratamiento de Profilaxis Expositiva (PPE), que suele ser especialmente utilizado por trabajadores de la sanidad, Diplomados en Enfermería y Auxiliares al pincharse con una aguja infectada, etc. La profilaxis post-exposición consiste en un tratamiento con fármacos antirretrovirales que se administra después de una posible exposición al VIH y que evita llegue a producirse la infección por el virus. Estos fármacos sólo deben administrarse de forma excepcional y esporádica, una vez que se hayan valorado los riesgos de la práctica sexual y beneficios de la (PPE). Como cualquier tratamiento tiene efectos secundarios; estos pueden aparecer los primeros días, dependiendo de la combinación de fármacos prescrita por el médico y de la tolerancia del organismo. El tratamiento dura 28 días y si bien no garantiza al cien por cien que la infección no se produzca, debe de iniciarse lo antes posible y preferentemente en las primeras seis horas[18] En los centros hospitalarios tienen la obligación de atender esta situación de emergencia y administrar la medicación oportuna para impedir el posible riesgo de contagio.

## **José, gay seropositivo.**

A continuación entrevistamos a José, uno de los coordinadores de los grupos «Entender en Positivo» «Prevención», y «Nexus» pertenecientes a COGAM, puesto que su dilatada experiencia colaborando en estos grupos de ayuda a personas infectadas por el VIH nos resulta de gran utilidad a la hora de comprender mejor la situación actual por la que atraviesa la comunidad gay con respecto al VIH.

**¿Cuál es la realidad del VIH hoy en día dentro de la comunidad gay? ¿Hasta qué punto los gays están sensibilizados del VIH?**



**José:** Yo creo que la sensibilidad dentro del mundo gay con respecto al VIH existe. Si bien se percibe, yo al menos lo percibo así, como una especie de tabú, no se quiere hablar del VIH. Aunque el tema, de alguna forma, esté siempre presente porque todos los gays somos conscientes de la importancia del VIH para la salud, pero muchas veces lo que se percibe es que se intenta esconder y hablar lo menos posible de ese tema.

### **¿Por qué?**

**José:** Yo creo que por miedo principalmente. Por miedo a encontrarme, por miedo a infectarme, por miedo a que se cruce en mi vida de una forma directa y en la que yo pueda sentirme afectado.

**Paradójicamente, hoy en día, todavía hay jóvenes que, a pesar de la información que existe, se contagian del virus del VIH. ¿Cómo vive el VIH un joven recién infectado?**

**José:** Hoy en día creo que ha cambiado bastante, no es lo que era antes de 1996, ni mucho menos, pero las personas jóvenes que se infectan y que les comunican que han contraído el virus siguen teniendo reacciones similares a las de años atrás. Perciben una pérdida vital en su conjunto —en cuanto a pareja, o posible pareja, familia—, y también se sigue temiendo por la cantidad y la calidad de vida. En un primer momento las personas infectadas siguen pensando que el SIDA y el VIH es sinónimo de muerte.

### **¿Y a qué se debe que todavía la gente joven se siga infectando?**

**José:** Yo realmente pienso que hay muchísimos factores. El factor principal quizá radica en se quiere esconder el VIH, separarlo de nuestras vidas y creer que no se está infectado. Sobre todo, hablo de la persona serodesconocida, que no se ha hecho nunca un control y no sabe cuál es su situación. Da por hecho que es seronegativo y si realiza prácticas de riesgo y tiene la posibilidad de poder ser seropositivo prefiere seguir diciendo que es seronegativo, siendo un serodesconocido. La persona sabe que si se sabe infectado y lo saben los demás, va a percibir muchos rechazos a nivel social.

**[Como facilitador de los grupos «Entender en Positivo» dentro del área de salud de COGAM quiero expresar en este manual de autoayuda mi preocupación sería por la población de jóvenes que, a pesar de la información que existe sobre las prácticas de riesgo, todavía siguen infectándose al no utilizar el preservativo. Considero imprescindible seguir promoviendo campañas de prevención sobre el VIH y demás enfermedades de transmisión sexual, dirigidas a una horquilla de población comprendida entre los trece y los veinte años.]**

### **¿La utilización del preservativo es un tema que todavía se rechaza?**

**José:** El tema del preservativo es un tema que todavía cuesta bastante negociar. Hay mucha gente que, efectivamente, sale de su casa con preservativos, pero a la hora de negociar la utilización del preservativo con una pareja, no lo hacen. Las ONGs que trabajan en la prevención todavía no han sabido llegar a concienciar suficientemente a la gente.

**¿Qué ayuda están ofreciendo las asociaciones LGTB a las personas seropositivas?**

**José:** Nosotros, desde «Nexus», la ayuda que les damos a las personas seropositivas es precisamente un acompañamiento incondicional. Acompañamiento a la persona, sea cual sea la decisión que haya tomado con su vida. El principal objetivo del acompañamiento es reforzar la autoestima. La persona con VIH, muchas veces puede estar rodeado de familiares, de amigos, pero no cuenta con personas que puedan entender bien cuál es su situación; y al tener este tipo de acompañamiento el usuario puede sentirse en un trato más igualitario y más entre colegas, por ser gay y porque la persona que le ayuda conoce bien el tema del VIH y no hay prejuicios en absoluto ni a la hora de hablarlo ni a la hora de interpretarlo con seriedad y sin

frivolidad. Hay muchas personas VIH que te dicen: sí, yo tengo muchos amigos que me quieren ayudar, mi familia también me quiere ayudar, pero nadie me entiende, porque ellos no tienen VIH, y además no saben nada del VIH.

### **¿Qué mensaje darías a las personas afectadas por el VIH?**

**José:** Yo les diría que con la persona VIH hay que tener bastante paciencia, comprensión y respeto. En primer lugar porque es una enfermedad importante, aun cuando se dice que hoy en día, en Occidente, es una enfermedad crónica, punto con el que yo, personalmente, discrepo. Es una enfermedad que todavía sigue siendo mortal en algunos casos, y que conduce a un deterioro paulatino de la salud, a partir del momento en el que te dan el diagnóstico; supone pérdidas, no solo desde el punto de vista social, como puede ser el trabajo, o la familia, sino que se empieza a perder la salud física, y a sufrir los efectos secundarios por las medicaciones. La persona seropositiva necesita mucho apoyo, puesto que se pueden producir estados de ánimo muy variables, y pasar de sentirse bien y ser muy cariñoso y muy amigo de sus amigos a no soportar a nadie porque se encuentra hecho polvo. Aunque creo que eso pasa con el enfermo de cáncer, de SIDA, o con cualquier otra enfermedad grave. Pero la gran diferencia que sigue habiendo con el enfermo de VIH es que, a diferencia de otras enfermedades, hay una carga social de estigma, que todavía no se ha logrado eliminar de nuestra sociedad.

**José, muchas gracias por tu información.**

## **Alberto, seropositivo, 39 años**

**Lo primero que te pediría, Alberto, es que me contases cuándo tú te das cuenta de que eres homosexual y de tus inicios en el mundo de la homosexualidad.**

**Alberto:** Pues yo, homosexual, creo que siempre he sabido que lo era, desde muy chiquitito siempre me daba cuenta de que tenía una tendencia marcadamente femenina. Ya cuando tenía ocho o nueve años, mis amigos se daban cuenta de ello y yo también, por supuesto. Y siempre ha sido algo natural, algo que ha salido por sí solo, siempre he tenido y ha habido conocimiento de mi inclinación sexual.

### **¿A partir de los ocho, nueve años?**

**Alberto:** Sí, quizás antes.

### **¿Qué edad tienes ahora?**

**Alberto:** Yo tengo treinta y nueve años.

### **¿Has nacido aquí en Madrid o en una ciudad pequeña?**

**Alberto:** He nacido en Madrid.

**Cuando te das cuenta, en tu niñez, de tus tendencias, de tus inclinaciones homosexuales, y tus compañeros también lo notan, ¿tienes pegas en el colegio?**

**Alberto:** Pegas no, creo que pegas no he tenido nunca.

### **¿No se han reído de ti, no te han tomado el pelo?**

**Alberto:** Por suerte, no, porque, no sé, tampoco lo he llevado con mucha timidez, o sea, lo he llevado siempre de forma muy natural. Tampoco he tenido demasiada «pluma». Era natural, pero tampoco era exagerado. No, no he tenido ningún rechazo, ni ningún problema. Con los amigos, nunca, desde luego.

### **¿Y en el colegio tampoco?**

**Alberto:** No, luego los he tenido pero más adelante. En esa época no.

### **¿Y en tu casa cómo lo llevaron?**

**Alberto:** En mi casa, hace ya unos cuantos años, tendría yo puede que diecisiete años o así, recuerdo que una vez mi padre, que estaba viendo la tele, se sentó a mi lado y me dijo: «Me ha dicho tu hermana que eres homosexual.» Y yo le dije, «pues sí, si lo soy», y un padre lo que hizo fue aconsejarme.

### **¿Y qué te dijo?**

**Alberto:** Pues nada, me dijo que tuviera cuidado con las relaciones y con las

personas, y nada más; y que si le necesitaba, ahí tenía a mi padre y a toda mi familia. No hubo rechazo de ninguna clase.

**¿Tu familia te aceptó bien?**

**Alberto:** No hubo rechazo de ninguna clase.

**¿A qué edad tuviste el primer contacto sexual?**

**Alberto:** Sería a los trece o catorce años, con amigos; con un par de ellos en especial. Seguramente ellos, hoy día, no lo reconocerían porque no se consideran homosexuales, son cosas de juventud, y lo que hacíamos era sexo oral, nada más.

**¿Qué has estudiado?**

**Alberto:** EGB y FP, soy auxiliar de peluquería. Con dieciséis años, entro en el ejército; en Cáceres hice el CIR. Recuerdo bien aquella época: para un crío de dieciséis años, todos eran más mayores que yo, que era una «niña», ja, ja, y lo recuerdo como algo divertido, hubo momentos agrios pero no fue traumático, la verdad.

**¿No se burlaron de ti?**

**Alberto:** Recuerdo que había burlas pero no eran con mala intención. Yo era muy delgado y a mí me llamaban «regaliz», y era divertido, porque yo tengo un carácter muy alegre, soy muy extrovertido y me considero una persona muy positiva y muy alegre. No hubo problemas. Acabé el CIR. Allí no tuve relaciones. Sí las tuve cuando me destinaron a intendencia en Campamento. Allí me lo pasé muy bien, tuve relaciones que siempre fueron orales, las hacía yo. Recuerdo que cuando entré, ja, ja. ¡Qué ignorante que era! Porque me preguntaban si yo tenía «pluma» y no sabía qué era tener «pluma», ja, ja, recuerdo que me lo preguntaba algún compañero y yo decía: ¡ah, pues sí!, y luego decía: ¡ah pues no!, ja ja, no sabía lo que era, el caso es que era divertido. Ahí ya sí tuve algunos momentos difíciles, digamos.

**¿Qué te pasó?**

**Alberto:** No por la homosexualidad mía en sí, ¡bueno, quizá sí!, porque había personas que eran más intolerantes con el tema, pero bueno, no fue tampoco algo traumático, no hubo violencia.

**¿Quién te explicó lo que era la «pluma»?**

**Alberto:** No recuerdo exactamente, creo que lo descubrí yo mismo cuando empecé a salir al «ambiente». A los dieciocho años acabo la mili y en ese momento no trabajaba, pero conocía a una amiga que tenía un tienda de frutos secos cerca de casa y yo bajaba a ayudarla. Recuerdo que los dos éramos del signo de Cáncer y nos entendíamos muy bien. Ella sabía perfectamente cómo era yo, y nos llevábamos muy bien. Y al poco tiempo, vino un repartidor de chupa chups que era homosexual: él fue el primero que me llevó al ambiente gay.

**El chico repartidor que te sacó al «ambiente», ¿adónde te lleva?**

**Alberto:** Yo recuerdo que la primera noche que salí. Fuimos a la calle Pelayo, a un sitio que se llama «LL», que todavía existe, y luego nos fuimos a la discoteca Griffins, que por aquel entonces estaba por Recoletos. Tuve mi primera experiencia sexual total en el Cine Carretas: me senté en una butaca del cine, y un hombre se me sentó a mi lado y nos fuimos a una pensión cerca.

**¿Utilizaste el preservativo en aquel entonces?**

**Alberto:** No, lo hice sin preservativo. De eso hace más de veinte años y entonces no había aparecido el tema del SIDA. Estaba a punto de salir pero todavía no se conocía. Y nada, luego ya no volvería a ver más a esta persona. Fue un rollo de un día. Recuerdo que yo tenía la costumbre de hacerme analíticas cada seis meses para ver cómo estaba y me llegó una carta del Hospital Doce de Octubre, en el que me ponía que tenía SIDA.

**[La generación de la movida, desgraciadamente, padeció la pandemia del SIDA con un desconocimiento del VIH que diezmo a una parte importante de jóvenes gays.]**

**¿En qué año fue?**

**Alberto:** En 1989.

**¿Y tú hasta esa fecha habías tenido siempre relaciones sin preservativo?**

**Alberto:** Sí.

**¿Nunca habías utilizado el preservativo?**

**Alberto:** No.

**Porque ya entonces se sabía la existencia del VIH.**

**Alberto:** Sí, pero yo creo que sólo algunas veces; entonces tenía relaciones con un chico, y a veces eran con preservativo y otras no. El preservativo no era tan habitual como hoy en día. Se utilizaba esporádicamente.

**¿Las analíticas en aquel entonces te las hacías con la prueba del VIH?**

**Alberto:** No, y recuerdo que yo no pedí la prueba del VIH, me la hicieron sin pedirla, fue en 1989; y nada, me llegó la carta en la que ponía con palabras técnicas que era VIH positivo y que se habían detectado anticuerpos de VIH. Recuerdo que en la peluquería les comenté que tenía un pequeño problema médico, se asustaron un poco y les dije que era un principio de hepatitis. Era una mentira pero no quería decir la verdad, porque por aquellos años se sabía algo del SIDA pero muy poco. Se conocía la enfermedad a medias. Y nada, sin problema ninguno yo sigo haciendo mis estudios de peluquería y, ¡claro!, cuando me dieron la carta, yo inmediatamente... No fue traumático, no lo recuerdo como algo traumático. Recuerdo que bajé la mirada y dije bueno, pues a partir de ahora a tener cuidado con el sexo, es lo que recuerdo.

**Pero en el momento en que a ti, Alberto, te dan los resultados, ¿tú que haces?**

**¿Vas al médico del hospital?**

**Alberto:** No fui al hospital. Yo guardé la carta y seguí haciendo mi vida.

**¿Pero del hospital no te llamaron, no te dijeron que pasaras por allí?**

**Alberto:** No, tengo la carta guardada sin más.

**O sea que te dan unos resultados y punto.**

**Alberto:** Así fue.

**¿Y tú se lo cuentas a alguien de tu familia?**

**Alberto:** Yo se lo conté a mi familia y a Jacinto, mi mejor amigo.

**¿Y cómo reaccionaron?**

**Alberto:** Pues bien. Mi padre lo admitió y nada.

**Pero ¿no fuiste entonces a ningún médico?**

**Alberto:** No. Yo recuerdo que seguí estudiando peluquería, sin problema ninguno y seguía haciendo mi vida normal.

**¿Tienes idea de quién pudo contagiarte?**

**Alberto:** Me rondan caras, pero nunca se puede asegurar, porque como hubo relaciones esporádicas con más de uno, pues no se sabe. Y nada, yo seguí haciendo mi vida. Recuerdo que terminé peluquería y me puse a trabajar en una peluquería en Vicálvaro, y sin ningún problema. Esto no se lo comenté a nadie más, no dije nada, yo tomé mis precauciones y punto.

**¿Tú usabas el preservativo?**

**Alberto:** Así fue.

**[Es importante destacar la actitud ética de Alberto al utilizar el preservativo en todas sus relaciones una vez que supo que él era seropositivo.]**

**¿Y a ningún chico con el que tuviste relaciones le dijiste que eras VIH positivo?**

**Alberto:** No.

**¿Has tenido pareja alguna vez?**

**Alberto:** No.

**Así que tú sigues manteniendo relaciones de sexo seguro.**

**Alberto:** Exactamente.

**¿Y no te angustiabas?**

**Alberto:** No. Recuerdo que me decía: ¿para qué te vas a preocupar más? De qué me sirve comerme la cabeza, y es que claro, este carácter que yo tengo no es depresivo. Yo no soy una persona que caiga en depresión con mucha facilidad, me cuesta mucho caer en una depresión fuerte. Y yo seguí trabajando durante siete meses en una peluquería. No me acabó de ir bien en la peluquería. Posteriormente, me metí en varias empresas de seguridad como vigilante jurado. Hice vida normal hasta 1994, cuando se me manifestó la enfermedad.

**¿Y tú, durante esos años, no te angustias?**

**Alberto:** No.

**¿No piensas en visitar a algún médico?**

**Alberto:** No.

**¿Es decir que tú, Alberto, desde que te dan los análisis en 1989 en el hospital Doce de Octubre hasta que se te manifiesta la enfermedad, no vas a ningún médico?**

**Alberto:** No. Un día me salió una especie de verruga en el párpado del ojo derecho, de color negro y aquello empezó a crecer y a ponerse oscuro y el ojo se me empezó a hinchar. La enfermedad había empezado a manifestarse: era Sarkoma de Kaposi, se me hinchó el ojo. Entonces ya fui al hospital y ya en el Doce de Octubre empecé con los tratamientos de quimioterapia a partir de 1994 para reducir el sarkoma de kaposi. Estuve de baja un año. El sarkoma empezó en el ojo pero se extendió muy rápidamente a la cara, brazos, piernas, tórax. O sea, prácticamente todo el cuerpo. Y además, había placas que crecían con desmesura, puesto que las defensas estaban muy bajas y se pensó que la quimioterapia ayudaría. No sé exactamente cuánto tiempo estuve, creo que fueron seis meses, se me cayó el pelo, tengo fotos con sombrero, y fue muy duro.

**¿Tú te apuntaste a todos los ensayos clínicos?**

**Alberto:** Sí, a todos.

**¿Nunca tuviste miedo a morir?**

**Alberto:** No, la muerte más o menos la aceptaba, ¡hombre! Le tienes miedo. Corría el año 1997 en Navidades y recuerdo que estaba tomando mis medicaciones, a muchas de las cuales yo me he hecho resistente. Aquella época yo lo pasé bastante mal. Logré superarla, salí adelante. Tengo fotos tremendas de entonces. Recuerdo que para subir una cuesta de nada me tenían que ayudar. Recuerdo ingresos en el hospital de día, llevándome una ambulancia, o sea fue una época que me costó mucho; pero ¡lo superamos! La cabezonería mía por salir y mi familia por otro, y pin pan pin pan, salimos adelante. Ahí sí recuerdo que pude, casi, casi, llegar a tirar la toalla, porque yo recuerdo que a mi hermano le dije que yo me iba a morir. Mi hermano entonces me dijo, ¡no!, no te mueres y efectivamente aquí estamos. Y nada, pasó esa época, logramos superarla, empezamos a comer bien, nos recuperamos, las pastillas fueron entrando bien, la carga viral empezó a bajar, muy poco porque yo siempre he tenido la tendencia a ser multirresistente, no se por qué, pero la medicación me hacía rápidamente resistencias al virus, y yo, en 1998, me metí a un gimnasio. Yo recuerdo, desde un principio que me dije; cuando ya empecé con la lipodistrofia, porque los efectos del SIDA y la medicación a veces la producen. Al llegar al gimnasio, le dije a la recepcionista, Carmen, hoy amiga mía: mira, yo soy seropositivo y, si hay algún problema para entrar al gimnasio por este motivo, yo no entro. O sea, yo siempre he tenido muy claro que la enfermedad a mí no me va a hacer claudicar. Yo lo voy a dejar claro, yo sé lo que tengo y lo digo, si molesta como si no, pero lo que no quiero es que haya malos rollos posteriores. Yo aviso desde el principio y, si eso se admite, cojonudo. No hubo problema, entré en el gimnasio; fue difícil al principio porque yo estaba muy pero que muy débil, pero, poco a poco, con la ayuda de la gimnasia y los compañeros

de allí que eran muy buena gente, mejoré.

**¿Y al decirme que eres consciente de lo que hay, qué me quieres decir exactamente? ¿Qué haces proyectos pequeños?**

**Alberto:** Sí, no voy a muy largo plazo, no me planteo la vida a muy a largo plazo, no ya por el SIDA, sino porque la vida cambia y eso me lo ha demostrado en muchísimas ocasiones y prefiero hacer planes a corto plazo y ver qué va saliendo; a medida que vayan saliendo pues iré haciendo otros.

**¿Es como si vivieras un eterno presente?**

**Alberto:** Sí, así es.

**¿Has tenido relaciones sexuales durante estos años?**

**Alberto:** No, yo desde 1989, cuando me detectaron los anticuerpos del SIDA hasta 1994, siempre mantuve relaciones sexuales con preservativo. Pero a partir de 1994, cuando se me desarrolló la enfermedad, no he vuelto a mantener relaciones sexuales. Esto, yo principalmente se lo achaco a la lipodistrofia, que me afectó muchísimo: me ha quitado mucha grasa del cuerpo.

**Yen estos últimos años, ahora que tienes un buen aspecto y una calidad de vida buena, ¿por qué no has mantenido relaciones sexuales?**

**Alberto:** He preferido ponerme un poco más fuerte en el gimnasio antes. Yo, al poco de operarme, entré en COGAM, y allí encontré la gente que buscaba. Antes de COGAM no conocía a gente seropositiva, allí me relaciono con gente seropositiva que son mis amigos y con los que puedes hablar libremente. Me costó un poco encontrarlo porque no sabía donde estaba COGAM. Me fui al ambiente por Chueca y pregunté; por allí me informaron. Hoy día soy socio de COGAM y me siento muy bien en los grupos de Entender en Positivo.

**Ytú, en COGAM, ¿qué haces exactamente?**

**Alberto:** Pues yo, en COGAM, aparte de ir al grupo de autoapoyo que siempre ayuda mucho, colaboro con el grupo de NEXUS, para la gente que tiene SIDA y necesita asistencia.

**¿Tú, Alberto, visitas a personas VIH que están en casa enfermas o en los hospitales?**

**Alberto:** Sí, tenemos un teléfono de atención permanente y vamos a visitar a aquellas personas que no pueden ir al grupo por motivos de salud y que necesitan ayuda.

**¿Cada vez hay menos enfermos que necesitan asistencia a domicilio?**

**Alberto:** Sí, afortunadamente, la asistencia a domicilio cada vez es más escasa. Por las medicaciones. En años anteriores había mucho trabajo.

**¿Piensas volver a reanudar relaciones sexuales?**

**Alberto:** Pues sí.

**Entonces, cuando empieces a tener relaciones, ¿vas, de entrada, a ir diciendo a los demás que eres seropositivo?**

**Alberto:** Sí, es algo a lo que no pienso renunciar; yo tengo unas normas establecidas que son muy tajantes. Quizá me impida mantener más relaciones, pero es que soy muy tajante en ese sentido.

**[Es importante reflexionar sobre la homofobia de un sector de la población gay que, al conocer la seropositividad de la otra persona, automáticamente la rechazan. Desafortunadamente, no son pocos los que piensan: «Yo no estoy infectado, o quizá no quiero enterarme de si lo estoy, pero como tú si lo estás, no deseo estar a tu lado.» Por ello, no resulta extraño encontrarnos con portadores del virus del VIH que soportan dos enfermedades paralelas: una física y otra psicológica, que, no me cabe duda, es la más injusta, porque el origen está en la marginación de los demás.]**

**¿Cómo te planteas el futuro?**

**Alberto:** Pues de momento me lo planteo estable, salgo, me relaciono con los amigos, haces vida familiar y así esta bien.

**Alberto, ¿te consideras una persona feliz?**

**Alberto:** Yo sí. Lo bueno que tengo de mi personalidad es que soy, y siempre lo he sido, muy positivo. Las nubes grises que se puedan presentar con este tema me las aparto rápidamente, no permito que los grises me invadan. Yo necesito luz para vivir y mentalmente, lo tengo clarísimo, no voy a dejar que esto me afecte, ni me hunda, ¡porque no!, sería una estupidez. Para cuatro días que vamos a vivir, no voy a vivir amargado.

**¿Hay algún tema del que no hayamos hablado y que te gustaría que apareciera en esta entrevista?**

**Alberto:** No.

**Y tú, Alberto, por tu experiencia en COGAM ¿estás viendo gente muy joven que se está infectando?**

**Alberto:** Estoy viendo muchos candidatos. La gente joven a veces es poco responsable.

**¿Quizá porque han surgido muchos medicamentos, los jóvenes han perdido el miedo?**

**Alberto:** Exactamente, la gente cree que esto ya es crónico, la gente piensa que ya no hay problema.

**Muchas gracias y mucha suerte.**

## **LAS PAREJAS SERODISCORDANTES**

A fin de vivir una sexualidad plena, sin temores infundados que nos impidan convivir en pareja con un partenaire seropositivo, me ha parecido sensato aportar algunos testimonios de parejas de gays en las que uno de los dos es VIH positivo. Con respecto a sus historias personales y su manera de vivir su sexualidad, no voy a entrar a hacer consideraciones, ni a emitir juicios de valor, ni opiniones al respecto. Posiblemente para unos, las maneras/modos de realización personal/afectiva/sexual no sean del todo de su agrado, ni encajen con sus parámetros más convencionales; para otros, por el contrario, quizá les puedan aportar más luz y les ayuden a disipar dudas. Ambas posiciones contrapuestas deben ser absolutamente respetadas. La manera de vivir la dimensión afectiva/sexual de los seres humanos no se reduce a un modelo único y exclusivo y, en ese abanico amplio de posibilidades nos situaremos todos, según nuestros deseos, fantasías e intereses personales.

### **Gabo, 41 años. Seropositivo.**

#### **¿Cuándo te reconoces gay y cómo es tu salida del armario?**

**Gabo:** Me reconozco gay desde pequeñito porque me excitaban los hombres. Nunca me ha excitado sexualmente una mujer. Siempre me han excitado los hombres, sobre todo los hombres velludos, porque la primera erección que tuve fue viendo a un hombre desnudo. No era el primer hombre desnudo que vi, pero sí el primer chico que tenía vello púbico. Te estoy hablando de los nueve, diez años, en un internado.

#### **¿Estuviste interno?**

**Gabo:** Sí.

#### **¿Muchos años?**

**Gabo:** Sí. Lo que pasa es que era un internado light, era mixto, chicos, chicas, era laico, bastante tolerante, yo era un privilegiado en todo ese internado porque mi padre era el presidente de la APA, y eso de que tu padre sea el presidente del APA en época de Franco, cuenta. Entonces, durante mucho tiempo, yo creía que mi rollo gay no era más que para cascarme pajas, es decir, para masturbarme, nada más y yo me echaba novias, me besaba con ellas y hacía lo mismo que mis amigos heterosexuales. Además, como ellas tampoco se dejaban hacer mucho más, pues nunca me enfrenté con ningún problema. ¿Cuándo empiezo a aceptarme?, pues hombre, en esa edad que te cuento ahora mismo, yo no sólo no me aceptaba, aunque me masturbaba pensando en un hombre y a continuación decía que eso era sólo porque me la ponía dura, porque tenía una erección fácil si pensaba en un hombre, pero que nada más. No me identifiqué jamás como gay, incluso a los diecisiete años que tuve mi primer novio de verdad, novio formal.

#### **¿Qué edad tenía él?**

**Gabo:** La misma. Ninguno de los dos aceptábamos que éramos gays, nos catalogábamos como bisexuales y teníamos novias al mismo tiempo que éramos novios nosotros; lógicamente los dos éramos gays porque él para poder tener erecciones con su novia tenía que pensar en hombres y yo es que prácticamente no tenía erecciones con mi novia, era una relación poco sexual, era más otro tipo de relación. Yo, a partir de ahí, sí fui consciente de que era gay o bisexual, me daba igual, pero tuve claro que yo necesitaba a los hombres en mi vida sexual.

#### **¿Y a partir de aquello?**

**Gabo:** A partir de ahí, supe que debía de desligarme de mi mundo en una provincia pequeña y en un pueblo pequeño.

#### **¿Vivías en un medio rural?**

**Gabo:** Sí, más rural incluso de lo que parece, porque ahora ya no es tan rural, pero hace cuarenta años sí que lo era, y decidí que me tenía que venir a vivir a Madrid, y que sería lo que Dios quisiera. Yo tenía claro que los hombres me atraían y que quería



hacer sexo con ellos, pero no tenía claro nada más, no me planteaba si habría mujeres a la vez, si no las habría. Me vine un poco cuan tabula rasa, a ver que me encuentro, sabiendo muy bien lo que buscaba. Entonces empecé a vivir mi sexualidad, supongo que como todo el mundo; la primera vez que fui a Chueca me asusté, y la primera vez que entré en un garito gay, me acojoné, porque alguien me tocó el culo y el que me tocó el culo era mayor y a mí eso me daba pánico, no sé, estas bobadas que le pasan a uno cuando no conoce el mundo gay.

### **Bien, nos situamos en Madrid.**

**Gabo:** Sí, voy aceptando el tema gay, estoy haciendo amigos en el mundo gay y, dentro del mundo gay, pues ¡no sé!, lo primero que te apetece, a mí al menos, después de soltarme mucho sexualmente, es echarte novio. Yo además soy muy noviero, siempre me gusta querer y ser querido. Y la verdad es que disfruté mucho del mundo gay. Hasta que me eché un novio que me sacó un poquito de ese mundo gay, pues ocultábamos nuestra relación a quien considerábamos que se la debíamos ocultar y la hacíamos pública a quien considerábamos que lo debía saber; en realidad yo nunca he llegado a salir del armario del todo porque yo salgo de a poquito, es decir, yo cuando confío en una persona, le digo que soy gay, pero cuando no confío prefiero que ni lo sepa, no voy con ninguna bandera. Mi novio y yo estuvimos doce años juntos.

### **¿Qué edad tenía tu novio?**

**Gabo:** La misma que yo.

### **¿Y qué edad tenías tú cuando empezaste con este segundo novio?**

**Gabo:** Veinticuatro años. La relación con él empezó siendo la típica de amor pasional de tres años de fidelidad absoluta, seis años de una infidelidad al año o algo así; las dos o tres primeras infidelidades las hablé con él, por supuesto todas fueron prácticas de no riesgo, o sea, riesgo 0. Con mi pareja no mantenía ningún tipo de control, no utilizábamos preservativos, porque teníamos establecida una relación cerrada. Bueno, el tema es que después de tantos años, yo descubrí que era preferible no decirle la verdad, es decir, si le ponía los cuernos, era mejor que no se enterara, porque si se enteraba, él sufría un montón, luego me perdonaba, pero él sufría mucho, entonces...

### **¿El no te los ponía a ti?**

**Gabo:** No, nunca; además yo quise que me los pusiera.

### **¿Tú quisiste?**

**Gabo:** Sí, porque si él me pone los cuernos a mí, me está poniendo en bandeja que yo se los pueda poner a él o hacer tríos o abrir una relación cerrada que yo, llegado a un momento determinado, consideré que era la única solución para nuestra pareja. O abríamos la relación o nos íbamos a la mierda. Al final, le hice mucho daño, pero bueno. Mi objetivo era terminar esa relación como fuera, porque la relación ya no funcionaba.

### **¿Cuántos años hace que la terminaste?**

**Gabo:** Yo creo que hace como cinco años.

### **¿Lo has vuelto a ver después?**

**Gabo:** Sí, nos hemos visto.

### **¿Él sabe que tú eres hoy día seropositivo?**

**Gabo:** No y de momento prefiero que no lo sepa, porque nuestra relación es una relación un poco distante, o sea, entre nosotros somos muy amables, muy respetuosos, muy cordiales, incluso últimamente él está siendo bastante simpático, bastante majete, pero nos vemos poquísimo y andamos con nuestras relaciones distantes.

### **¿La relación termina porque tú la acabas?**

**Gabo:** La relación termina de una forma bastante rotunda. Yo en ese momento estaba ilusionado con alguien; esa persona con la que yo estaba ilusionado duró nada, duró quince días o un mes, no se si llegó a más. Mantuvimos la ruptura pero no por

falta de ganas de continuar. Mi problema era muy rotundo para no volver. Es que si volvía con él, ante la tesitura de que la relación no se podía abrir, sería volver al principio, es decir, el volver a ¡venga! ¡A ver si te puedo ser fiel mucho tiempo!

**¿Y a ti ese tipo de relación cerrada no te apetece?**

**Gabo:** Sinceramente, es un poco tarde para decirlo, pero yo creo que no va conmigo.

**¿Sexualmente funcionabais bien?**

**Gabo:** Sí, bastante bien.

**¿Los doce años?**

**Gabo:** Sí, pero faltaba morbo, además ahora te lo digo con la perspectiva de llevar cinco años buscando morbo, es decir haciendo mogollón de cosas que con él eran inimaginables, pero no fue nada mal para estar doce años, empezamos con una media de sexo una o dos veces al día, y acabamos con una media de una, dos, o tres veces a la semana. No estaba nada mal. La relación sexual era satisfactoria y positiva para ambos. Llegó un momento en el que yo le dije: «Mira esta relación me está ahogando, es como cuando te falta el aire», y él me dice: «pero ¡qué más quieres!, ¡esto es la vida!», y yo le respondo: «pero la vida qué es: ¿dejarnos envejecer y ya?», y me decía: «¡claro, de eso se trata!» Entonces, ahí me di cuenta de que nuestra relación carecía de sentido. La relación se terminó, yo me dediqué a acostarme con todo bicho viviente, la verdad se que creo que hubo días en que me acosté hasta con cuatro personas diferentes y, aunque venía con esa dinámica de antaño desde los veinte años y utilizaba preservativo, prácticamente siempre, en algunos casos, ¡pues no!

**¿Cuándo piensas que lo cogiste?**

**Gabo:** Yo creía que lo había cogido en ese momento, con alguien con quien yo estuve en esa época. Yo me enamoro de un tío y me acuesto con este chico a los dos días y empezamos a hablar del VIH. Entonces me da qué pensar y le digo «¿Tú eres seropositivo? o ¿tienes a alguna persona muy próxima a ti que tiene SIDA», y me dijo: «Sí, soy seropositivo».

**¿Y tuviste relaciones con él sin preservativo?**

**Gabo:** No, no, además él no lo permitió, porque hubo un momento en que incluso yo lo busqué, aquello de ¡seropositivízame!, hubo un momento así de locura en que me planteé dejarme hacer sexo sin preservativo con él. Estaba totalmente enamorado de él y además, ¡no sé!, en fin, me lo planteé, no lo voy a negar. Bueno, es que me voy de tema, y al final hago como los abuelos, que empiezas a hablar y te aburres; el chico este me confiesa que es seropositivo y me pide que me haga las pruebas del VIH, porque según él, es fundamental saber si yo soy o no seropositivo. Bueno, pues nada, fue una revisión rutinaria; ya hacía dos años que me las había hecho, era un buen momento para hacérmelas, así que me las hice y me salió positivo.

**[Aunque pueda parecer extraño, es más común de lo que parece encontrarnos con personas que, por un amor romántico, llegan a pensar: no me importaría ser seropositivo a mí también.]**

**¿Cuántos años hace de eso?**

**Gabo:** Va a hacer tres años poco antes de Navidad.

**¿Cuando te dio positivo se lo dijiste a él?**

**Gabo:** Claro.

**¿Y eso afectó a vuestra relación o no?**

**Gabo:** No, me jodió un poco que él pensara que yo lo era, y ese comentario si me molestó, pero me molestó porque me decía: Es que te lo notaba, y me jodía un poquillo porque, como tú sabes, si hace tres años que sé que soy seropositivo y todavía no me medico, que yo tenga síntomas relacionados con el VIH palpables a simple vista, me parece falso. Lo que pasa es que a él le hacía ilusión que yo fuera seropositivo porque sabes que a veces si tu novio es seropositivo cuando tú lo eres, pues como que te

relaja.

**¿Cuando te enteraste de que eras seropositivo, mantuviste relaciones sin preservativo?**

**Gabo:** Es que yo he mantenido muy pocas relaciones sin preservativo, te he contado algunas y te las he contado porque realmente las he mantenido, pero es que eso sería un porcentaje de una sobre cien, es decir, yo hacía mucho, muchísimo sexo y todo lo hacía básicamente con preservativo, incluso durante muchos años, no hacía ni felaciones, que eso sí que tiene tela, porque las felaciones son relaciones de muy bajo riesgo, pero yo entonces no lo sabía y ante la duda, y teniendo pareja, pues no lo hacía.

**¿Y cuando tú ya te enteras, te dan los informes de que eres seropositivo, en ese momento, cómo te sientes, que pasa?**

**Gabo:** En ese momento creo que lo más maravilloso que me podía pasar es que me dijeran que soy seropositivo cuando estoy totalmente enamorado de otro seropositivo. Así de claro.

**¿No te afectó psicológicamente?**

**Gabo:** Me afectó poco, yo decía ¡la que se me va a venir encima! y la que me ha caído encima, pero también decía, bueno, si yo estoy enamorado de alguien que es seropositivo, ¡no sé!..., no me hundí, lo hablé con dos o tres de mis mejores amigos. Lo hablé con aquel novio, por supuesto.

**¿Con este novio acabas la relación?**

**Gabo:** Con este novio se acaba la relación a los tres meses. Yo no soy muy creyente, soy agnóstico, pero, si Dios existe, a mí este novio me lo puso ahí para decirme que yo era seropositivo. También es verdad que me hice las pruebas por él. A lo mejor yo las hubiera dejado mi tiempo más sin hacer y fue él quien me metió caña para hacérmelas y para así saber hasta donde podemos llegar y qué se puede o no hacer: sobre todo por un tema de medicaciones, si yo era seropositivo y tenía que tomar una medicación, a lo mejor era incompatible con la que tuviera que tomar él. Pero estuvo sólo para eso.

**¿Y después?**

**Gabo:** Después de este chico me canso de novios, me canso de todo y me agarro como a un clavo ardiendo a mis amigos y empiezo a plantearme hacia dónde tiro.

**¿Tu familia sabe que eres seropositivo?**

**Gabo:** No. Tan sólo lo sabe mi hermano.

**¿Cuántos hermanos sois?**

**Gabo:** Somos cuatro hermanos y lo sabe el que vive conmigo que es gay, pero él no es seropositivo.

**¿Cómo vive tu hermano gay tu seropositividad, te ayuda, tienes buena relación con él?**

**Gabo:** Sí. Cuando tenemos algún problema no es por el VIH, como somos hermanos, pues discutimos como hemos discutido toda la vida. Por el tema del VIH, la primera reacción que mi hermano tuvo fue creer que era un castigo divino, porque en cierta ocasión se acostó con un chico y al enterarse de que era seropositivo, lo dejó y se piró, era como si la vida se hubiera vengado de él a través de mí.

**¿Tu hermano, un poco retorcido, no se podía haber vengado en él directamente?**

**Gabo:** Luego, nada, lloró mucho, lloró muchísimo cuando se enteró de la película, pero luego se lo empezó a tomar pues como me lo estoy tomando yo; eso es algo que está ahí, que tienes que contar con ello, que tienes que tener cuidado, que tienes que tomar más precauciones que si no eres seropositivo, sabes que lo eres y, pues si llega el caso, tomar unas medicinas que supongo que las tendrás que tomar con mucho cuidado y con muchos controles, pero él siempre me habla del tema como una

enfermedad crónica.

**¿A ti el VIH no te quita el sueño?**

**Gabo:** No, no, para nada.

**Tú ahora mismo tienes pareja y tu pareja no es seropositiva.**

**Gabo:** Es que mi pareja ahora mismo no sabe si es o no seropositiva porque no se ha hecho las pruebas desde hace algún tiempo.

**¿Pero él tiene experiencias de riesgo?**

**Gabo:** En principio, no.

**¿Si no ha tenido ninguna experiencia de riesgo, no lo será?**

**Gabo:** Damos por hecho que es seronegativo, lo damos por hecho, pero hasta que no encuentre el momento de hacérselas, porque él no quiere hacerse las pruebas del VIH donde vive. Yo le recomiendo también que no se las haga allí, pues es un sitio muy pequeño y yo tengo experiencias de llegar a una ciudad pequeña y decirme todo el mundo: con ese chico guapísimo no te acuestes que tiene SIDA. Y lo tenía de verdad; una enfermera largó, alguien inadecuado se enteró y todo el mundo gay de esa pequeña ciudad sabía que ese chico era sidoso.

**¿Él tiene miedo?**

**Gabo:** Tenía mucho miedo, pero la verdad, es que hace poco me dijo que una de las cosas que había aprendido de mí es que no había que tener miedo a estas cosas, es decir, si tú tienes o no el VIH, lo tienes independientemente de que te hagas las pruebas o no. Las pruebas no son más que un punto de información. Si no lo tienes, las pruebas te van a decir que no lo tienes, con lo cual la felicidad y la tranquilidad que vas a tener va a ser tremenda, y si lo tienes, te puede pasar lo que a mí.

**¿Qué tipo de relación sexual mantienes con tu pareja ahora mismo?**

**¿Entendemos que él es seronegativo, ya que tiene altas posibilidades de que lo sea?**

**Gabo:** Si sí, él jamás ha hecho sexo sin preservativo. Tiene miedo a haber tenido un poquito de sangre en la boca y haberse podido contagiar en una felación, tiene miedo en esa línea, porque nunca jamás ha hecho sexo sin preservativo. Mantenemos un tipo de relación sexual morbosa, nos gusta mucho el sexo, nos gusta el sexo fuerte, practicamos el sadomasoquismo incluso, y hacemos auténticas barbaridades.

**¿Cómo ves tu futuro con tu novio actual?**

**Gabo:** Pues hay una parte de mí que lo ve para toda la vida.

**¿Cuánto tiempo lleváis?**

**Gabo:** A lo tonto ya llevamos año y medio y, casi sin querer, buscas marido y, de repente te ves en esto. La cuestión es que, por la forma de hablar que él tiene, mi novio no es una persona muy explícita, no miente nunca, con lo cual eso es una buena cosa; a veces le cuesta decir algunas cosillas, pero se intuyen. Una persona que te está hablando constantemente de proyectos de futuro como tenemos que ir a este lado, tenemos que hacer esto, tenemos que probar lo otro, a ver cómo nos organizamos; pues si te está hablando todo el tiempo de proyectos de futuro, te está diciendo que su idea es que va a estar contigo mucho tiempo. Si a eso le añades mi deseo, ahora mismo, yo me casaría con él. Yo no tendría ningún problema en casarme con él. Hay cosas que querría aclarar como pareja con él, pero que van a venir dadas con el tiempo.

**¿Como cuáles?**

**Gabo:** Mantenemos un tipo de relación compleja. Al ser una relación abierta y salimos de los esquemas convencionales de una relación de pareja, puede ser complicado. Yo quiero vivir con él, pero quiero vivir con él si tengo claro que quiero vivir con él.

**¿En relación de pareja abierta?**

**Gabo:** Sí. Yo no quiero una relación cerrada y él tampoco; él menos.

**¿Te causa celos, te da celos el que él tenga relaciones por ahí con otra gente?**

**Gabo:** No, no en absoluto.

**¿Vuestra relación se fundamenta en el amor?**

**Gabo:** Sí, hay algo entre él y yo que no nos ocurre con nadie. Yo necesito tocarle, necesito, aunque sólo sea, ponerle la mano así, pero lo necesito, y él también lo necesita de mí, y eso es lo que nos une.

**¿Cómo te ves en el futuro? ¿Cómo te planteas el futuro?**

**Gabo:** ¿Con él?

**¿Con él y con tu vida?**

**Gabo:** ¡Ah! Bueno, yo es que a mi vida le pido muy poco ya porque...

**¿Eres feliz?**

**Gabo:** ¿Yo?, yo creo que sí, (se sonríe) aunque estoy un poco desanimado últimamente, pero bueno.

**¿Es la vez que estás más enamorado de todos tus novios?**

**Gabo:** No.

**¿Cuál fue?**

**Gabo:** No lo sé, es que el primer novio aquél de los diecisiete años..., claro era la primera vez que un hombre me besaba, entonces estuve recordando su beso durante meses, ahí tumbado en el sofá, como una quinceañera, ¡ah! Ja, ja... La vez que más me he enamorado probablemente fue con el chico que estuve doce años. O con el chico que tenía VIH, fue muy, muy fuerte, me pegó muy fuerte con el que estuve tres meses; en cambio, ahora mantengo una historia que es un poco al revés, empezó todo muy suave.

**¿Qué diferencia de años tenéis?**

**Gabo:** ¡Joder!, tenemos doce años de diferencia.

**¿Consideras que es mucha diferencia?**

**Gabo:** Sí es una diferencia grande, y además él viene de una provincia pequeña: en las provincias pequeñas ser gay no es fácil. Entonces yo sé que cuando él viene a Madrid, viene sobre todo para estar conmigo.

**Me comentabas ayer que te tienes que realizar una revisión médica ahora y tienes un cierto temor a que tuvieras que comenzar a tomar una medicación.**

**Gabo:** Es que no me apetece, es que es tan cómodo estar sin medicarse.

**Pero ¿por qué piensas que puedes empezar a tener necesidad de tomar medicación?**

**Gabo:** ¡Hombre, hay una estadística matemática!, ¡están los gráficos!, si los CD4 bajan un poquito, y la carga viral sube un poquito, pues...

**¿En cuantos CD4 estás?**

**Gabo:** En las últimas analíticas, mis CD4 estaban en torno a los 375. Y la carga viral estaba en cincuenta y una mil copias. Sigo estando en ese momento ahí, entre Pinto y Valdemoro, que ni me medico; igual medicarme me podía venir bien, o igual podía venirme mal. Prefiero no hacerlo. Me siento fuerte. Voy al gimnasio. El gimnasio me está ayudando mucho. Yo creo que el gimnasio es bueno contra el VIH; sé que lo que digo es una sandez, pero es que a mí me está sentando muy bien, entonces, como a mí me está sentando muy bien, lo generalizo.

**Yo no tengo nada más que preguntarte. ¿Hay alguna cosa que quieras comentar?**

**Gabo:** No.

**Muchas Gracias.**

Unas semanas después, David, su pareja, accedió a que lo entrevistase, aportando sus puntos de vista con relación a su pareja serodiscordante.

**Una de las cuestiones que quería abordar contigo, David, es la siguiente: cuando a ti, Gabo, tu pareja, te dice que es seropositivo, ¿tú qué piensas? ¿En**

**ese momento qué pasó por tu cabeza?**

**David:** Yo me acuerdo de que lloré. Me dio un poco de pena por él.

**¿Cómo te sentiste?**

**David:** Yo mal. Pero no mal por mí, porque sabía que no había hecho ninguna práctica de riesgo, con lo cual el miedo no era por mí, sino por Gabo.

**Sinceramente: ¿pensaste en algún momento en separarte de tu pareja?**

**David:** Por un milisegundo, a lo mejor sí. Como una ráfaga. Es lógico pensarlo. Al menos que se te pase por la cabeza. Y quien diga que no, mentiría; porque en ese momento te planteas todas las posibilidades que de repente, pasan por tu cabeza, y decides la que más te conviene.

**Y decidiste seguir con Gabo.**

**David:** Sí.

**¿En algún momento, te arrepientes de seguir con él?**

**David:** No.

**El tema del VIH, ¿os afecta como pareja en vuestra relación sexual?**

**David:** No.

**Si tuvieras una pareja seronegativa, ¿mantendrías las mismas relaciones sexuales que con tu pareja?**

**David:** Sí. Rotundo. No tendría nunca prácticas de riesgo.

**¿Tienes miedo a infectarte en las relaciones sexuales que mantienes con tu pareja?**

**David:** No.

**[Por fortuna, gracias al VIH y por su forma de transmitirse, cada vez son más las parejas serodiscordantes, no sólo en el mundo gay sino también en el heterosexual. Evidentemente, este hecho pone de manifiesto un nivel alto de inteligencia emocional por parte del seronegativo que acepta convivir con una persona seropositiva.]**

**Entonces, David, ¿tu miedo es el mismo que si mantuvieses relaciones sexuales con cualquier otra persona que no supieras que está infectada?**

**David:** Exactamente el mismo.

**¿Qué edad tienes?**

**David:** Veintiocho años.

**¿Cuánto tiempo lleváis con vuestra relación de pareja?**

**David:** Casi dos años.

**¿Cuánto tiempo tardó tu pareja en informarte de que era seropositivo?**

**David:** Muy poco. No llegó a los dos meses.

**Gabo:** Tardé un poco más de lo que hubiese deseado porque estaba con los exámenes de fin de carrera y preferí no interferir con preocupaciones. Me parecía que no era el mejor momento.

**David:** ¿qué le dirías a una persona seronegativa que se encuentra con una pareja seropositiva?

**David:** Que no es tan trascendente realmente; o sea, que si tú quieres a una persona, es lo que te tiene que importar.

**¿Hay alguna pregunta que no te haya hecho y que consideres interesante?**

**David:** No he pensado en ninguna en concreto. Lo único que no me parece tan trascendente es el tema de convivir con una pareja seropositiva. Que se puede mantener la relación sin ningún problema. Lo que importa es que la persona realmente te interese.

**Muchas gracias por tu testimonio, David.**

Unas semanas después de haber entrevistado a Gabo y David, recibí una llamada telefónica de Gabo para informarme de que su pareja se había realizado la prueba del VIH y que los resultados eran negativos. Me pidió si era posible hacerlo constar en este

manual de autoayuda, ya que para él, al igual que para David, suponía una noticia importante y querían hacer partícipes de ella a todos los lectores.

## **Abel y Noé, pareja gay serodiscordante**

Abel, y Noé, treinta y cuatro años, y treinta años, respectivamente, son una pareja serodiscordante que vive su realidad personal desde hace cinco años, practicando sexo seguro.

**Ante todo, quiero agradeceros vuestra colaboración en este libro de autoayuda. En primer lugar, Noé, ¿cuándo te enteraste que eras seropositivo?**

**Noé:** En Octubre del 2002. Llevaba con mi pareja dos años.

**¿Y con tu pareja practicabas sexo seguro antes de saberte infectado de VIH?**

**Noé:** Unas veces con preservativo y otras sin él.

**¿Por qué?**

**Noé:** Porque parece que en la pareja es un terreno que se tiene por seguro y porque además, en general, en el sexo parece que no nos apetece poner barreras, poner trabas, y si por lo menos tienes la excusa de que estás con tu pareja, pues a veces no lo usas.

**¿Cómo fue que te hiciste la prueba del VIH teniendo pareja?**

**Noé:** Pues porque yo había estado anteriormente con otra pareja que era seropositiva, y tenía miedo de hacerme las pruebas, porque siempre me quedó ahí la duda, de si me había infectado al haber realizado con él algunas prácticas de riesgo.

**¿Tú, Noé, sabías que tu anterior pareja era seropositiva?**

**Noé:** Sí, lo sabía.

**Ya pesar de saberlo, ¿realizaste con él prácticas de riesgo?**

**Noé:** Sí.

**Eso, ¿cómo lo podrías explicar?**

**Noé:** Pues es inexplicable. Lo haces por amor. Porque no ves a la otra persona como un virus, la ves como una persona, y la percibes además bien; de todas formas, yo tuve muy claro, desde el momento en el que supe que estaba infectado, que ese error no lo iba a repetir con otra persona, que si tenía relaciones sexuales, iban a ser seguras; que la inconsciencia o la temeridad que yo tuve, por amor, pues que no la volvería a repetir.

**¿Fue tu anterior pareja quién te infectó?**

**Noé:** Yo estoy casi convencido de que sí.

**¿El sabe que tú, actualmente, estás infectado?**

**Noé:** Sí lo sabe.

**Y desde que te enteras en el 2002, ¿cuántos años crees que llevabas infectado?**

**Noé:** Dos años y medio aproximadamente. Yo creo que llevo infectado como cinco años.

**Ya partir de que lo sabes, ¿cómo han sido estos últimos años para ti?**

**Noé:** Estos últimos tres años han sido muy diferentes; desde un primer momento en el que no aceptas la noticia, porque como estás sano, no existe. O sea, tú sabes que eso está ahí. Cada cuatro/seis meses te haces unos análisis para ver cómo ha evolucionado la carga viral, pero no le das importancia, porque físicamente te encuentras bien, sigue siendo la vida igual que el día anterior. No cambia nada radicalmente. Y luego, más adelante, cuando ya empiezan los problemas físicos, pasas por fases en las que te hundes mucho, porque empiezas a considerar que eres joven y que has pasado como a envejecer muchos años, de la noche a la mañana, y a tener problemas que considerabas que no ibas a tener hasta dentro de treinta o cuarenta años después.

**¿Ya tienes problemas físicos?**

**Noé:** Ya los he tenido. Ahora estoy mejor puesto que me estoy medicando.

### **¿Por qué te hiciste las pruebas del VIH?**

**Noé:** Porque como había tenido una relación con una persona seropositiva y con prácticas de riesgo... Realmente estuve dos años demorándolo. Quizá la pregunta sería ¿por qué no me las hice en su momento?

### **¿Por qué no te las hiciste en su momento?**

**Noé:** Porque tenía miedo. Cuando sabes que has hecho algo malo, por así decirlo, que no has obrado correctamente, tienes miedo a enterarte. Esto le ocurre a mucha gente en el ambiente gay, que ha tenido muchas prácticas de riesgo y decide no hacerse las pruebas porque «ojos que no ven...», y creo que es un error.

**[Algunos voluntarios del área de salud del COGAM, al igual que de otras asociaciones españolas que trabajan en la prevención y tratamiento del VIH, acompañan a aquellas personas que lo desean a realizarse las pruebas del VIH a fin de que se sientan menos angustiados ante los resultados de una analítica.]**

### **Abel, ¿cómo vives tu relación de pareja con Noé?**

**Abel:** Pues muy bien. Vivimos juntos, y realmente, es como si Noé no tuviese ningún tipo de problemas, salvo en los momentos en los que esos problemas surgen porque él se encuentra peor o le ha sentado mal la medicación o por sus efectos secundarios; pero por lo demás, no es algo que nos afecte realmente; al menos a simple vista; quizá yo me siento como un poco protector hacia él, me siento un poco responsable en el sentido de que siempre tengo muy en cuenta las tomas de la medicación y si las lleva a cabo, y me preocupo de lo que come. Un sentimiento así como protector. Pero vaya, al margen de eso, nada más. Hubo un momento de alarma cuando supimos los resultados.

### **Abel, ¿te has realizado tú las pruebas?**

**Abel:** Sí, claro, inmediatamente después. Y yo estaba casi convencido de que también iba a salir seropositivo; pero, por suerte, no fue así. Posteriormente a los seis meses me las volví a repetir y dieron un resultado negativo. Ahora cada año, me las hago por mayor información y seguridad.

### **Cuando te enteras que tu pareja es seropositivo, ¿qué piensas?**

**Abel:** Pues pienso sobre todo que tenemos que estar muy unidos. Pienso que tenemos que estar muy informados. Inmediatamente me dio una paranoia como de información. Pienso que tenemos que estar tranquilos. Yo ya había conocido antes a seropositivos y sabía que llevaban una vida normal, lo que pasa es que no había entrado a profundizar en cómo era su vida, cómo era su medicación. Pero ya me imaginaba que no le iba a dar un síncope a los dos días. Sería cuestión de llevar una vida diferente, más ordenada.

### **A nivel sexual, ¿os afecta en vuestras relaciones?**

**Noé:** Nos afecta muchísimo al tener que usar preservativos, sobre todo, porque hay una práctica sexual en la que estoy convencido de que el noventa y nueve por ciento de la gente no usa preservativo, que es en la felatio, y ahí también usamos preservativo. Por una felatio es prácticamente imposible que se transmita un VIH, pero hay un líquido preseminal y, por miedo, no queremos correr riesgos. El problema es que cambia el sexo completamente. Siempre usamos preservativo sin excepción.

**[Las campañas a favor del uso del preservativo se hacen imprescindibles. Es preciso llevarlas a cabo de manera sistemática a modo de recordatorio.]**

### **¿Nunca se os ha roto un preservativo?**

**Noé:** No. Hace tiempo a mí me pasó con otra relación. Pero solo me ha pasado una vez en mi vida.

### **Ahora mismo, ¿cómo lleváis vuestra relación de pareja?**

**Abel:** Yo soy feliz. Es una pregunta un poco difícil de responder; para mí no ha cambiado nada, nuestra relación va evolucionando. Una vez que vives con una persona, pasas a conocerla inclusive, mucho más. Incluso, detalles muy fisiológicos,



pero eso también te une mucho. Y por lo demás felices. Es una relación bastante tranquila. No tenemos crisis. La verdad es que estoy tranquilo y feliz.

**Cuando te enteraste de que tu pareja era seropositiva, y tú Abel, no lo eras, ¿te pasó por la cabeza separarte?**

**Abel:** No, en ningún momento. Incluso cuando estaba así como un poco conmocionado, Noé llegó incluso a decirlo, pero por mi parte, en ningún momento. ¡Vaya! Si quieres a la otra persona, es una circunstancia más. No tiene por qué suponer una separación.

**Pero eso dice mucho a favor tuyo, Abel, porque sabemos que hay personas seropositivas que inician una relación con un seronegativo y, cuando se enteran de la seropositividad del otro, le dejan.**

**Abel:** Llevábamos ya dos años de pareja y empezábamos a vivir juntos.

**Noé:** Pero es que siempre se dice que el miedo es libre. Y tampoco se puede juzgar a la gente por tener miedo. Además, el miedo muchas veces está provocado por la falta de información. Con más información una misma persona toma otra decisión. Pero yo creo que no hay que culpar a una persona si deja a otra seropositiva, si tiene la nobleza de decirle: «Oye mira, es que tengo miedo: no eres tú; el fallo está en mí pero tengo miedo.»

**¿Pero cómo te arriesgaste, sabiendo que tu anterior pareja era seropositivo, a tener sexo sin protección?**

**Noé:** Pues en parte falta de información. Hay gente a la que la falta de información le hace retirarse y tener miedo, y otras personas a las que les hace quizá ser más temerarias. A mí me pareció que con la medicación iba muy bien, que era como un crónico normal, como una especie de diabético: incluso un diabético puede tener sus problemas, pero era temeridad y amor, las dos cosas.

**Abel, ¿tienes miedo de infectarte?**

**Abel:** No. A lo mejor hay un miedo que habría que valorar en décimas. Eso siempre existe a nivel inconsciente.

**¿Vuestras familias saben que tú, Noé, eres seropositivo?**

**Noé:** No, no lo saben.

**[Existe una invisibilidad forzada en las personas seropositivas como consecuencia del estigma social imperante. Todavía el inconsciente colectivo de una parte de nuestra sociedad bienpensante guarda celosamente un rechazo hostil hacia las personas infectadas por el VIH que, en buena medida, las conduce a un ocultamiento y una marginalidad bien injustas.]**

**Os hago una pregunta bastante personal. Responded solo si os parece bien: ¿cómo son vuestras relaciones sexuales; es decir, qué prácticas sexuales realizáis?**

**Noé:** Han evolucionado, como sucede en cualquier relación de dos personas que llevan cinco años juntos. Y el sexo se espacia mucho más en el tiempo. No hay esa pasión, pero sin embargo sí fue hay mucho cariño.

**No me estoy refiriendo a eso exactamente, os pregunto por vuestras prácticas sexuales.**

**Abel:** Pues es un sexo principalmente de masturbación, ocasionalmente anal. Cuando es anal, la mayor parte de las veces, Noé es activo y yo soy pasivo; y las felaciones me las hace Noé a mí pero yo a él no, porque no me gusta hacerlo con condón.

**Noé:** Alguna vez hemos usado preservativos que no tienen lubricación, y saben a goma, pero se les puede poner mermelada (risas).

**Os he preguntado acerca de vuestras prácticas sexuales, dado que hay gente que por falta de información acarrean un miedo enorme, inclusive a practicar sexo seguro, y esto les mutila en sus posibilidades afectivo/sexuales. Noé, ¿tú**

### **sientes algún tipo de marginación social?**

**Noé:** No la siento, porque no lo saben. La poca gente a la que le he comentado que soy VIH, o trabajan con personas VIH positivas o lo tienen totalmente interiorizado. No sé cómo reaccionarían personas para las que el VIH son aquellos negritos de África que se están muriendo, o es el drogadicto heroinómano de los años ochenta. Yo estoy convencido de que me llevaría muchas sorpresas para bien y para mal.

### **¿Cómo ves tu futuro a nivel personal, Noé?**

**Noé:** En el futuro personal, a nivel físico, para mí es muy importante la salud. Si yo estoy bien de salud, estoy fuerte, porque está íntimamente relacionado, y si estoy fuerte puedo afrontar retos de todo tipo, incluso de trabajo.

### **Y tú, Abel, ¿cómo ves el futuro?**

**Abel:** Pues a nivel personal seguir trabajando en la empresa familiar y pintando. Hoy por hoy estoy bien. Yo creo que mi futuro va a ser bastante parecido a como es ahora.

**Noé:** Yo creo que la gente VIH deberíamos aprovechar el futuro más cercano al saber que estamos infectados, pero que también podemos llegar a los ochenta años; es como si te hubieran dado una segunda oportunidad.

### **¿Estás aprovechando esta segunda oportunidad?**

**Noé:** Todavía no.

### **¿Pero lo vas a hacer?**

**Noé:** Yo creo que sí.

### **Y a vuestra relación de pareja, ¿qué futuro le veis?**

**Abel:** Bastante estable. Tenemos bastante claro que queremos seguir, no eternamente, supongo que porque nunca se debe de decir eso, el tiempo siempre trae cambios y giros, pero lo que es nuestra voluntad ahora mismo es seguir.

**Noé:** Yo creo que el principal problema es la monotonía. Que convirtamos nuestra relación en costumbre; como si tuviéramos que estar juntos por ley y no por una decisión voluntaria. El estar juntos es algo que no se puede decidir sobre ello, sino que es. Es algo que es porque yo quiero que lo sea.

### **Y en tu caso, ¿tu pareja lo es porque tú quieres que lo sea, Noé?**

**Noé:** Sí.

### **¿Tienes miedo a que se enteren tus amigos íntimos, Noé?**

**Noé:** Es que yo he sido siempre muy de callar las cosas que me afectan a mí. Así como tengo amigos que cuentan todo lo que les pasa y que te llaman, yo no lo hago; pero está un poco en el carácter de cada uno. Yo lo interiorizo mucho o lo comparto con mi pareja que, por eso quizás, se lo traga mucho él; eso sí que es cierto. A lo mejor, en parte, es una llamada de socorro.

**Abel:** Reparte un poco y que no me toque todo a mí, Noé. Yo lo interiorizo todo y no me gusta. No quiero mostrar debilidad. Es absurdo. Lo sé, pero no me gusta mucho contar.

**Evidentemente, si no te sientes con ganas de decirlo, o tienes un cierto temor, quizá deberías esperar un poco, pero esto es una decisión vuestra. ¿Qué más cosas me queréis comentar?**

**Ambos:** No sabemos.

### **¿Sois pareja cerrada?**

**Abel:** Ahora no. Desde hace poco no somos pareja cerrada.

### **¿Lo habéis decidido conjuntamente los dos?**

**Abel:** Sí.

### **¿Por qué habéis tomado esta decisión?**

**Noé:** Porque yo muchas veces he hablado con Abel mi visión del sexo y de las relaciones sexuales, y Abel siempre ha tenido una visión un poco más clásica.

### **¿Pensáis casaros?**

**Noé:** Somos pareja de hecho.

**Abel:** Yo creo que aunque hubiera sido heterosexual tampoco me hubiera casado.

**Noé:** No somos muy pro matrimonio.

**En vuestra nueva relación de pareja abierta, cuando mantengáis relaciones con otras personas, ¿os lo pensáis decir?**

**Abel:** No. Yo todavía no he tenido ninguna relación.

**Noé:** A mí me gustaría decirlo dentro de unos límites de tacto; si no parece que estás ofendiendo a la otra persona, sobre todo en mi caso, cuando mi pareja lo ha aceptado pero no es muy favorable a la pareja abierta. Parece como que has forzado la situación y encima si te tiras una temporada sin tener relaciones sexuales con tu pareja por la cotidianidad o la monotonía, parece como que «tú no me satisfaces y lo busco fuera», y no es eso, es todo lo contrario.

**El futuro de la pareja, ¿lo veis con optimismo, o con pesimismo?**

**Noé:** Somos dos personas bastante optimistas.

**¿Y tu futuro, Noé, como persona seropositiva?**

**Noé:** No lo sé. Si me quedo con los resultados médicos que me han dado ayer, parece que es para ser optimista, pero si te fijas en las resistencias que anteriormente tuve a otra medicación, pues lo veo como más incierto, y me ha cambiado un poco el carácter. Soy menos despreocupado, menos alegre. No duermo bien.

**Abel, ¿qué le dirías a una persona seronegativa como tú, si se encuentra en la vida con un seropositivo del que se enamora?**

**Abel:** Pues que sea capaz de ver su enfermedad como una circunstancia más entre otras muchas que pueden ser muy positivas, es decir que el VIH sea algo más a valorar pero ni mucho menos algo tan importante como para dejarlo. Es mucho mejor conocerlo, tratarlo; si sientes interés por una persona seropositiva, es muy bueno que te informes para saber que para un seronegativo peligro no hay, aunque puede ser una relación algo más difícil o trabajosa.

**¿Y tú, Noé, qué le dirías a una persona seropositiva que se enamora de un seronegativo?**

**Noé:** Pues yo creo que en relaciones sexuales al principio, practicando sexo seguro, no tienes por qué decir que eres seropositivo, pero cuando ya te enamoras de una persona, yo creo que lo justo para esa persona es decírselo. Si de verdad te enamoras y ves que la otra persona siente interés por ti y que esa relación puede durar, lo justo es decirlo; y además te vas a sentir mucho mejor.

**¿Conocéis parejas serodiscordantes como vosotros?**

**Noé:** Sí, conocemos a algunas.

**¿Y conocéis parejas en las que los dos sean VIH positivos?**

**Abel:** Sí, también.

**¿Hay algún tema más que no hayamos abordado y queráis comentar?**

**Noé:** Solo una cosa, que el VIH, puede llegar a minar mucho la autoestima, sobre todo por los posibles deterioros físicos; pero que viéndolo con optimismo, estamos mucho mejor de lo que estábamos antes, cuando no había otro remedio que la muerte. Los efectos secundarios se están reduciendo. Incluso se empieza a pensar en posibles ácidos o sustancias que lleguen a matar el virus, que aunque tarden mucho en llegar o no lleguen nunca, siempre se va a avanzar a nivel médico y eso influye en la salud, la calidad de vida; y también en la autoestima. Y en los años que vives y cómo los vives.

**Pues muchas gracias por vuestra colaboración y os deseo mucha suerte.**

## TERCERA EDAD

La invisibilidad de los homosexuales de la Tercera Edad es una realidad plenamente comprensible. En las asociaciones de gays y lesbianas no están y en el ambiente de Chueca, en Madrid, el Eixample de Barcelona, o el Carmen de Valencia, menos aún. Quizás algunos se atreven a visitar los pocos cines x que quedan en las grandes ciudades españolas y, allí, en la oscuridad de la sala, mitigar su soledad.

El ostracismo y la marginación social durante la dictadura franquista obligaron al más absoluto y completo de los ocultamientos. El alto riesgo que se corría era de sobra conocido y, a excepción ile unos pocos homosexuales que se atrevieron a manifestarse con naturalidad (ya son de sobra bien conocidas las funestas consecuencias que padecieron, —Ley de Vagos y Maleantes y con posterioridad, la Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social—), la inmensa mayoría tuvo que quedarse dentro del armario con los sentimientos de culpa que el Nacional Catolicismo les inculcó.

Por ello, no resulta fácil que los homosexuales, en una horquilla de edad comprendida entre los 75/85 años, quieran salir del armario, o, cuando menos, expresar en una entrevista sus vidas llenas de oscurantismo, complejos, inseguridades, insatisfacciones y, en ocasiones, hasta con sentimientos de culpa. Esas vidas de ostracismo marginal, que no se han superado en la mayoría de los casos, tienen todavía un sello de infinita tristeza, marcado al rojo incandescente; y ahora, con sus facultades a veces mermadas por el paso del tiempo, con la incomprensión no sólo de la sociedad homófoba, sino también de las generaciones de gays más jóvenes que no han vivido en la sociedad opresora de aquel entonces y que, por tanto, desconocen sus vivencias de desolación personal y social, no quieren hablar ni recordar su historia, aun cuando para ellos pudiese suponer, si no una catarsis, sí al menos un cierto alivio en su soledad existencial.

No hace mucho, casualmente, me reencontré con un hombre de ochenta años, que, en mi infancia, regentaba una perfumería-droguería en un barrio popular de Madrid, «Félix», con una pareja de toda la vida, a la que separó el fallecimiento del otro. Le pedí si quería colaborar en la elaboración de este libro de autoayuda, contándome sus experiencias de juventud durante el franquismo y, literalmente, se negó; tan sólo me comentó que hace cuarenta años, a un hombre, por el simple hecho de perfumarse, se le tildaba de «maricón», y que su relación de pareja tuvo que guardarla en el armario con «cien candados». Pero, a la fecha de hoy, viudo ya hace más de diez años, sin una nueva pareja, casi solo, sin apenas familia, no le apetece volver a recordar su historia; por una parte, gozosa al haber contado durante más de treinta años con una relación estable; y a la vez francamente dolorosa, por haber tenido que soportar las puyas de sus parroquianas de aquel entonces que, en ocasiones, recuerdo que le decían con sorna: «¡Félix, un chico tan majo como tú!, ¿cuándo piensas casarte?»; a lo que, Félix, herido en su amor propio, respondía siempre con evasivas.

La historia de «Félix» no es de las más trágicas de aquella generación; al menos, tuvo la suerte de tener una pareja con la que pudo canalizar su sexualidad y mitigar su soledad. Otros, por desgracia, no tuvieron tanta fortuna y, sin lugar a dudas, cayeron en los hilos y la trama de la paranoia mental que les pudo conducir, como de hecho sucedió, a ingresar en hospitales psiquiátricos con diagnósticos de psicosis maniaco-depresiva, esquizofrenia paranoica o alcoholismo; que, en definitiva, no eran más que, camufladamente, las consecuencias y secuelas de la vida tan difícil por la que atravesaron.

Resulta significativo constatar cómo han cambiado los comportamientos actitudinales dentro del mundo gay. La sociedad evoluciona y el mundo homosexual también. Con esa transformación se alcanzan derechos y reivindicaciones impensables un cuarto de siglo atrás. Desde esta perspectiva es indudable que hemos ganado derechos constitucionales fundamentales; pero esta única lectura tío es suficiente,

queda restringida a la parcela legal —importantísima que duda cabe—, de la realidad existencial del mundo homosexual.

Parece como si una gran parte de los jóvenes gays y probablemente también las lesbianas, aunque quizá en menor medida, de hoy en día, tuvieran poco que ver con los homosexuales de tiempos atrás. Seguramente las vivencias de unos y otros —los jóvenes de antes y los de ahora—, tan diferentes, hayan producido comportamientos y estilos de vida bien distintos.

Y en esta reflexión psicosociológica que me permito hacer, considero que se aprecian aspectos valiosos y otros que no lo parecen tanto.

La sociedad en la que vivimos nuestra vida cotidiana, se encuentra, como ya he comentado anteriormente, realmente enferma. Muchos de sus comportamientos y maneras de actuar desde la perspectiva de una filosofía de valores caen por su propio peso; y esa patología social contamina lógicamente al mundo gay, especialmente al más joven. Los valores que hoy en día imperan —el culto al cuerpo y la imagen; el procurar retardar el paso del tiempo porque la edad se vive mal; uno vale en la medida en que es joven y ofrece una buena imagen como si la vida se tratase de un desfile en la pasarela Cibeles de la moda— conllevan, sin lugar a dudas, a medio plazo, unos altos riesgos de caer en una depresión, o cuando menos, perder una adecuada autoestima, imprescindible para sentirnos felices y tener calidad de vida.

El mundo gay que se muestra en la sociedad —el lésbico todavía menos— presenta un perfil, a menudo, un tanto superficial. A excepción de algunos militantes de los movimientos, fundaciones y colectivos a favor de los derechos homosexuales, y otros tantos pensadores que se afanan en denunciar y erradicar el sentimiento homófobo con el que nos movemos, una mayoría de gays jóvenes, por el contrario, sin una clara conciencia de su identidad —no me estoy refiriendo a la sexual, esa posiblemente sí, sino a la existencial—, viven de una manera alienante y sin fundamento sus vidas.

Posiblemente la decepción y la queja más que justificada de los homosexuales de más edad vengan, en buena medida, por ahí. El desprecio homófobo hacia ellos, por parte principalmente de las musculocas que, literalmente, los ignoran crea un sentimiento de dolor y tristeza a unas personas que abogaron y lucharon por conseguir derechos sociales para todos ellos: el derecho a ser respetados y la falta de memoria histórica y, por tanto, de cultura, los han relegado al más evidente ostracismo y, paradójicamente, resulta un tanto incongruente que lo provoquen los propios gays generacionalmente más jóvenes.

Pero los problemas de aislamiento y soledad, unidos a cuestiones médicas, adquieren una importancia extraordinaria en este colectivo mayor de GLTB, máxime si han de vivir en residencias de tercera edad, conviviendo con otros ancianos que encajen mal a un/una compañero/a homosexual. En las personas heterosexuales de tercera edad, que han vivido su juventud inmersos en la dictadura franquista, está claro que los sentimientos homófobos se encuentran más arraigados, si cabe, que en otras generaciones más jóvenes, por lo que las personas homosexuales pueden encontrarse en situaciones difíciles con dos tipos de problemas bien diferenciados: de un lado, ni la dirección de estos centros de tercera edad, ni tampoco sus médicos, enfermeras y cuidadores están formados oportunamente y, por tanto, capacitados para ayudar a resolver los problemas específicos de la tercera edad de los gays, lesbianas y transexuales; y de otro, los restantes residentes heterosexuales que, por su educación tradicional, a buen seguro, no van a saber convivir con la normalidad deseada.

En un informe realizado por Beatriz Gimeno[19] sobre las personas mayores GLTB se señala, muy acertadamente, la situación especialmente grave en la que se pueden encontrar los transexuales y transgénero, cuyos cuerpos no resultan concordantes con el género adoptado por dichas personas que, en el caso de verse obligadas a acudir a una residencia de tercera edad o a un hospital por problemas de salud, llegan a sufrir

episodios de transfobia. Es bastante probable que, ante el temor al rechazo, intenten retrasar al máximo la visita al médico o el ingreso en residencias, a fin de no pasar por cualquier episodio de humillación.

En las generaciones de homosexuales de 60/70 años cabe aún la posibilidad de encontrar personas que no tengan inconveniente en abordar sus vivencias personales como es el caso de Nicolás, mi hombre gay de sesenta y nueve años, periodista de la radio, ya jubilado, que ha vivido una militancia activa a favor de los derechos homosexuales durante la dictadura franquista y la etapa de la transición, y que, en la actualidad, manifiesta su visión de la realidad homosexual como gay de la «Tercera Edad» del siguiente modo.

## **Nicolás, gay de 69 años**

**Si te parece, Nicolás, podemos arrancar tu historia personal desde los años setenta. ¿Cómo viviste aquellos años del final de la dictadura franquista y el inicio de una incipiente democracia en donde surge la liberación homosexual?**

**Nicolás:** Con mucha expectación. Eran años difíciles y arriesgados, pero a la vez fantásticos, y uno aportó su granito de arena como buenamente pudo.

**¿Cuál fue tu labor en aquel momento?**

**Nicolás:** Colaborar con varias asociaciones que defendían nuestros derechos. La primera debió ser pionera en Madrid en ese aspecto, luego vinieron MERCURIO y el FLHOC (Frente de Liberación Homosexual de Castilla). Era tal el secretismo con el que se trataba, que nadie se permitía atrevimientos, y menos nombres concretos. Hasta los nuestros eran falsos. Sospecho que pude pertenecer al Frente de Liberación Homosexual del Estado Español (FLHEE), una plataforma que operaba en el año setenta y es, más o menos, cuando contacté con ellos. Durante la etapa del FLHEE (Frente de Liberación Homosexual del Estado Español) nos reuníamos periódicamente en un piso cercano a la Plaza de la Paja; una casa del viejo Madrid sin ascensor. Solíamos entrar al portal de uno en uno y salir de igual modo para no levantar sospechas. Ten en cuenta que estoy hablando de la época franquista, comienzos de los setenta. Antes o después pasábamos por la Bobia, un bar progre de la calle de San Millán, hoy desaparecido, transmisor de consignas de todo tipo. Chueca tampoco era lo que es; junto con el barrio de Maravillas (Dos de Mayo), constituía el centro de reunión de la progresía opuesta al régimen, antesala, con Huertas, de lo que sería la movida madrileña. Eramos pocos, aunque el total se ocultaba por razones obvias; había que trabajar por turnos para defenderse de los chivatazos. Durante las reuniones solíamos recabar información precisa acerca de la situación homosexual en España para divulgarlo después a través de asociaciones de vecinos (bastante activas por aquel entonces), feministas, medios de comunicación y amigos. Pretendíamos que LO NUESTRO fuese considerado como una variante más de la sexualidad, y contrario a enfermedad, o sea, como fuente de placer, y por tanto, incluido dentro de los planes educativos de la enseñanza. Teníamos relación, a su vez, con asociaciones afines de Barcelona, mejor organizadas en todos los sentidos y en contacto permanente con grupos foráneos.

**¿Qué tipo de personas formaba ese colectivo?, ¿gays intelectuales?**

**Nicolás:** No, mayormente empleados de profesiones diversas. Los intelectuales reconocidos actuaban, si lo hacían, desde las gradas, pero rara vez descendían al ruedo.

**¿Solamente erais chicos gays o también formaban parte mujeres lesbianas?**

**Nicolás:** Solamente chicos.

**¿Y las lesbianas estaban marginadas, o es que no había lesbianas visibles?**

**Nicolás:** Yo pienso que las lesbianas no estaban organizadas, tal vez dentro de organizaciones feministas. La militancia conjunta vino después.

**Entre la época del FLHEE, Mercurio y el FLHOC, ¿cuántos años estuviste**

### **militando en esos colectivos?**

**Nicolás:** No mucho; en total unos cuatro años, con paréntesis diversos.

### **Y en esos cuatro años, Nicolás, ¿por dónde iban encaminadas las reivindicaciones de esos movimientos?**

**Nicolás:** El cometido base consistía en recabar apoyos para derogar la Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social, tarea ardua. Hasta la muerte de Franco, todo se hizo de forma velada; durante los últimos años de su vida hubo cierto relajamiento, más que nada por la situación política. El régimen estaba muy gastado y la oposición asomaba las orejas, el partido comunista, pues los socialistas eran desconocidos, pero la Ley estaba ahí, y había que tener cuidado. Al aprobarse la Constitución (1978), la situación cambió. El día del Orgullo Gay salió a flote y los locales de ambiente comenzaron su andadura (no es que ayudasen mucho, ellos estaban en su negocio, pero al menos servían de trampolín para divulgar actos y concentraciones). Lo mejor fue la derogación de la Ley citada en el año 1979; aquello sí que mereció un brindis; pero la represión callejera y cierre de locales por parte de la policía tardó en desaparecer. También los grupos de ultraderecha estaban presentes en muchos sitios, cuando menos se esperaban.

### **Efectivamente, es un problema social, como dices, y fue por derogar la Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social por lo que más se luchó. Tú, personalmente, Nicolás, ¿tuviste algún problema por ser gay? ¿Te aplicaron la Ley de Peligrosidad?**

**Nicolás:** Me detuvieron varias veces; una en Barcelona; recuerdo que me trasladaron a la comisaría de la calle Conde del Asalto, al final de las Ramblas, donde me pegaron muy fuerte. La siguiente en Madrid. Haciendo la «carrera» en la zona del Obelisco, nos detuvieron a unos cuantos. Tras registrarnos, nos metieron a otro chico y a mí en el capó de un coche. No en el coche celular, como es habitual, sino en el capó del mismo, cerrado a cal y canto. Fue durante la época de UCD. Trasladado a la comisaría de la calle Huertas, me interrogaron como a los demás, pero estuve poco tiempo: no más de dos horas. Nada que ver con lo de Barcelona, aquello fue peor.

### **¿En Barcelona te detuvieron también por estar ligando?**

**Nicolás:** No. Yo había ido para ver a unos colegas. Al salir de la reunión, a pocos metros del local, la policía se echó sobre mí sin dar explicaciones y me condujo a la comisaría. Recuerdo que llevaba un bolso de mano con documentación comprometida, suficiente para aplicarme la ley de marras. La primera ocurrencia fue pedir al policía de guardia que me dejase ir al servicio; si en un interrogatorio posterior me registraban, como sucedió, tendría todas las de perder, pero él se negó en redondo. Cuidado que insistí, más no hubo forma de convencerle. Al cabo de unas horas cambió la guardia, y el sustituto, más comprensivo, entendió que si no me autorizaba, me lo haría allí mismo. Vi el cielo abierto. En cuestión de segundos, rompí absolutamente todo, lo arrojé a la taza del water y tiré de la cadena. Aun así, me pegaron varias veces delante del comisario cuando me tocó el turno. El interrogatorio fue demencial; aparte de insistir acerca de los motivos del viaje que me inventé de pronto, repetido cien veces para ver si me cogían en renuncio, pretendían que firmase un documento por el que me declaraba homosexual. No sé cómo tuve tanto valor para mentir; mejor dicho, memoria para no desdecirme, pues entre un interrogatorio y otro pasaba un tiempo.

### **¿Qué año fue?**

**Nicolás:** Vivía Franco. Hacia el setenta y cuatro, en primavera.

### **¿No te ficharon entonces?**

**Nicolás:** Lo desconozco. Nunca tuve acceso a las fichas policiales, ni me interesa.

**[En esa época se lucha contra la Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social y después de unos años de haber conseguido ciertas reivindicaciones, aparece, a partir de 1981, el VIH.]**

### **¿Cómo vives toda esa época?**

**Nicolás:** Dada mi profesión, hice cuanto pude por apoyar el cambio. Fue una especie de militancia soterrada, pues la radio no siempre aceptaba el reto. Colaboré en programas donde la homosexualidad y el VIH estuvieron presentes. Llevamos a gente experimentada, sobre todo a principios de los ochenta, para divulgar lo que se suponía el SIDA. El Doctor Miguel Sánchez Matesanz fue uno de ellos; la suerte de trabajar en Nueva York por aquel entonces y conocer los entresijos de la enfermedad resultó útil; quizá el primero que alertó sobre el riesgo en nuestro país. Es un ejemplo pero te podría facilitar muchos. ¿Cómo lo viví? Hasta entonces fui bastante promiscuo; después, no es que dejase de serlo, pero tomé precauciones, y tuve suerte. Pero nunca fue lo mismo, porque tenía mis miedos.

### **¿Qué recuerdo conservas de tu militancia en los movimientos de liberación homosexual de la época?**

**Nicolás:** El FLHEE estuvo bien, a pesar de la escasez de medios, pero los colectivos de la transición que conocí tenían una forma de actuar que no me complacía del todo. Allí quienes solían salirse con la suya eran los radicales; la cúspide de la pirámide, para entendernos. Eran pocos, pero se les oía mucho. Se debatían los temas, qué duda cabe, pero al final se hacía su santa voluntad. En eso no diferían mucho de los partidos políticos, por desgracia. El tiempo perdido pretendían recuperarlo muy rápido, y las estrategias brillaban por su ausencia. Actuaban como los grupos de Holanda, Inglaterra o Estados Unidos sin reparar en las circunstancias; nosotros acabábamos de salir del cascarón como quien dice y ellos llevaban mucho tiempo en la brecha. En esas condiciones resultaba difícil trabajar, y me marché. Desde entonces no volví a colaborar con ellos como no fuese para divulgar sus actividades a través de diversos medios de comunicación.

### **Pasa el tiempo y te quería preguntar qué diferencias ves entre aquellos movimientos de liberación incipientes, MERCURIO, MDH, FHAR, FLHOC, con los movimientos actuales, que están todos, o la mayoría de ellos, como es el caso de COGAM, dentro de la Federación Estatal de Gays, Lesbianas y Transexuales.**

**Nicolás:** Muchas. Ten presente que en aquella época teníamos el puñal encima día y noche, y cualquier movimiento equivocado suponía un riesgo que podía costarte caro. Pasaba lo mismo cuando salías a la calle en apoyo de otras manifestaciones; la policía a caballo o a pie, cargaba sobre ti, y había que obrar con cautela. Ahora no ocurren esas cosas. Ahí veo la diferencia. También éramos más ingenuos; pensábamos que todo iba a cambiar radicalmente, más o menos en la forma prevista. Cuando se abolió la Ley de Peligrosidad y Rehabilitación Social, ¿quién no brindó con champán? Fue un primer paso, cierto, más no definitivo. Pronto nos dimos cuenta de que la situación no era tan romántica como se pensó en principio. Lejos de contar con apoyo masivo por parte de los homosexuales, nos quedamos como estábamos. Lo que la mayoría anhelaba (algo que ya se trató en las reuniones) era follar, importándole un pito lo demás.

**[Paradójicamente, en la actualidad, sucede algo similar. Los militantes de las asociaciones de gays, lesbianas y transexuales siguen siendo grupos minoritarios con relación a la población homosexual en su totalidad. Está claro que, de una parte, la salida del armario sigue causando temor a muchos, y de otra, la militancia en pro de la reivindicación de derechos no importa suficientemente a una buena parte del colectivo homosexual.]**

### **La nueva Ley de Matrimonios de Parejas del mismo sexo, ¿qué opinión te merece?**

**Nicolás:** Está bien que tengamos los mismos derechos que los heterosexuales para estas cosas, pero el problema es el de siempre: social. Estoy convencido de que a pesar de la libertad existente, la gente sigue tapada.



### **¿Sin salir del armario?**

**Nicolás:** Bueno a mí esa palabra me parece ridícula; no suelo utilizarla.

### **Tú, Nicolás, ¿cómo dices?**

**Nicolás:** Hablo de manifestarse o no, pero es igual. A lo que iba: hace poco viajaba por el sur desde Tarifa a Ronda con unas amigas. En el departamento anexo del tren iban dos parejas con sus respectivos críos. Uno debía de tener tres años, y otro un poco mayor, tal vez cuatro. Posiblemente eran hermanos, o primos, lo desconozco. En un momento dado, los niños comenzaron a besarse en la cara entre risas. Evidentemente jugaban; pues bien, uno de los padres los separó de pronto y les dijo: ¡No, no! ¡En la boca no, que es homosexual!

### **¿Se lo dijo así?**

**Nicolás:** Como te lo cuento. Podían besarse en cualquier parte del cuerpo, más no en la boca. Se besaban de una forma alegre, sin problemas, como es costumbre entre niños. Pues ya ves; alguien con autoridad les dio pautas concretas de comportamiento con vistas al futuro. Eso demuestra que la sociedad no ha cambiado tanto, que sigue anclada en los postulados de siempre; que las leyes van por un lado y ella por otro.

**Los homosexuales de la época de la dictadura, que ahora ya tienen entre ochenta/noventa años, con sus vidas posiblemente rotas, no tuvieron ni la posibilidad de llegar todavía jóvenes a la época de la transición; de ellos no sabemos prácticamente nada, puesto que no van por las asociaciones de gays. Se mantienen en la más absoluta invisibilidad y quizá algunos tengan problemas de salud. ¿Cómo consideras que desde las asociaciones y colectivos GLTB se debería de plantear esta cuestión?**

**Nicolás:** No sé. Creo que no es un tema que competa a las asociaciones; que lo sometan a estudio sí, pero pienso que cada cual recogerá en base a lo sembrado. Yo hablo por mí y no por los demás; ahí podría equivocarme. Lo que añoro de la época franquista es mi juventud. Nada más. Aun así, supe buscarme la vida dentro del «ambiente» para realizarme como tal, y fui feliz. Supongo que a muchos de ellos, les sucedería lo propio. Nadie se cruza de brazos cuando le pica, lo normal es rascarse, utilizar la imaginación. Quien más quien menos se las apaña para salirse con la suya, exista la represión que exista en todas las partes del mundo, mas puede darse el caso de gente que no tenga arrestos suficientes para enfrentarse al problema, aún hoy. Sería bueno conocer las causas y el entorno para juzgar. ¿Cómo habría sido mi vida afectiva sin los condicionantes políticos? Es algo que ni me planteo. Así pues, no creo que las asociaciones de gays tengan que atender esas cosas. Pueden recabar información, e incluso asesorar a quien lo pida, pero la vida privada es personal. Si no colaboran será que no les interesa. Lo que pasa es que la sociedad es muy cabrona. Llegas a viejo y te rechaza, pero también les ocurre a los heterosexuales. Cuando pierdes la juventud sabes a lo que te expones. Si a esa edad estás acompañado, tanto mejor, pero si tuviste la desgracia o suerte, depende, porque no lo tengo tan claro, de no tener pareja, te jodes y estás más solo que la una. Si sabes llevar la soledad, hasta puedes sacarle partido. El problema será para quien sea incapaz de soportarla.

**Entiendo lo que dices, Nicolás, pero mi pregunta es si los colectivos gays están hechos para gente joven y la gente con más edad parece no tener cabida en estos sitios.**

**Nicolás:** Ésa es otra historia. Se tiende a creer que en la juventud está lo mejor de una persona, y puede que sea cierto, mas no se debe generalizar. Habrá jóvenes dinámicos y otros que no lo sean tanto. La experiencia, en cambio, se adquiere con los años, pero te diré una cosa: la discriminación de los homosexuales no proviene solo de los heterosexuales. Se suele dar dentro del ambiente, y las asociaciones no serán la excepción. A menudo, el primer represor del homosexual es el propio homosexual; no hay más que acercarse al ambiente. Si pasas de una edad determinada o tu físico no

es el atractivo, los primeros que te darán la espalda son ellos.

**Comparto tu opinión, Nicolás, pero a mí me preocupa más cuando un gay, con una determinada edad, se ve abocado a tener que ir a una residencia de tercera edad. Si va a tener otra vez que recluirse en una invisibilidad y a no poder manifestarse como gay, porque en las residencias de tercera edad ni están preparados los que las dirigen, ni menos aún los cuidadores, para comprender las necesidades específicas del colectivo gay. Y además, los residentes son personas muy mayores y, posiblemente por su educación, bastante homófobas. Y ése es un tema que me preocupa por la soledad a la que pueden estar abocados.**

**Nicolás:** Pues no sé, ahí tengo mis dudas. El mismo problema que pueden tener esos ancianos dentro de las residencias lo puede sufrir cualquiera en el trabajo. Yo lo tuve en el mío, sobre todo al comienzo. Eso sí, procuré cumplir como el que más, y puedo asegurarte que si rindes como es debido, lo normal es que tus inclinaciones sexuales importen poco, se olvidan. ¡Hombre! Si eres un borde, vas de provocador o con el letrerito puesto todo el tiempo, la cosa cambia. Por supuesto que te pueden marginar, aunque eso dependerá de la estrategia que uses. En mi caso se solucionó bien; hasta los compañeros más machistas acabaron aceptándome. Sí noté resistencia con los tapados, esos que nunca manifestarán sus verdaderas inclinaciones por razones obvias; nadie que se sienta culpable quiere tener un espejo al lado en que mirarse. Con la gente me ocurre lo mismo. Sea cuestión de suerte, o seducción, nunca tengo problemas, pero sé que existen. Lo que planteas con los ancianos está en la misma línea. Dentro de poco, a lo mejor me toca ir a una residencia. Si es así, utilizaré esa estrategia, y veremos los resultados.

**Realmente no todo el mundo tiene la facilidad o la capacidad tuya.**

**Nicolás:** Eso es algo que atañe a las asociaciones. Una llamada de atención: con frecuencia muchos homosexuales van avasallando, con el cartelito puesto a todas partes, algo que respeto, cada cual es libre de hacer lo que quiera, pero dudo que sea eficaz dados los planteamientos sociales de hoy en día.

**¿Piensas que de no haber habido el radicalismo, que posiblemente hay, se hubiera alcanzado el matrimonio de parejas del mismo sexo?**

**Nicolás:** Una cosa es la acción razonada y otra la imposición de cuatro que se hagan con el control, de lo que me quejo. En cuanto a tu pregunta, no sabría contestar. Lo mismo puede ser sí como no. Remontémonos al pasado. Una toma de conciencia fue la muerte de Rock Hudson en 1985. Para mucha gente no dejaba de ser el prototipo del macho adorado hasta la saciedad. De pronto, se contagia el SIDA y se descubre la verdad. Si a ello se añaden la contestación de las asociaciones a nivel mundial, la compasión que provoca el SIDA y los cambios operados, el resultado es el que es. La sociedad española actual, sin ser ejemplar, dista mucho de la de treinta años atrás. Los jóvenes tienen otra mentalidad, pero tal vez tengas razón; sin el radicalismo citado, las cosas habrían sucedido de otro modo.

**Estas cabezas que se ven ahora tan visibles, no voy a citar nombres, de políticos socialistas que están ahí en las concejalías y ayuntamientos; y estos periodistas presentadores de televisión que están fuera del armario, palabra que a ti no te gusta, ¿qué tipo de labor hacen en tu opinión?**

**Nicolás:** No sé, no quiero dar nombres.

**Si te apetece, podemos separar, por un lado, los políticos que han salido del armario, y que se nos han casado recientemente, y podemos hablar de los periodistas presentadores de los medios de comunicación por hacer dos apartados, aunque en algunos aspectos parece que están muy relacionados.**

**Nicolás:** Respecto a la televisión, cuando trata el tema, suele ser banal; programas encaminados a fomentar el morbo para que la gente no cambie de canal. Un circo, con

perdón. Personalmente estoy en contra, pero al ser cadenas privadas, allá cada cual. Cosa distinta es cuando se fomenta desde la televisión pública, pagada por todos. Ahí sí que me duele. Mira que aborrezco los programas basura, deleznable como sus presentadores, sin embargo creo que sus contenidos sirvieron para que la homosexualidad entre en las casas y la gente se familiarice un tanto; siempre que no sea la homosexualidad de sus hijos, hasta ahí todavía muchos no llegan. De todos modos, las mariconadas al uso, presentadas por «mariconas», deben de gustar mucho al público, a juzgar por el éxito, y estoy convencido de que programas serios al respecto tendrían menos interés. A ese nivel de degradación hemos llegado. ¿Quién tiene la culpa? ¿Los programadores o la audiencia?

### **¿Y los políticos?**

**Nicolás:** Pienso que los miembros de las asociaciones no deberían meterse en política. Es como hipotecar sus ideales. Llegado el caso, ¿cómo puedes rebelarte? El sueldo que reciban será la compra directa por más que se niegue. Cualquier asociación, por sistema, deberá estar en contra del poder establecido. Luchar desde fuera, lo demás me parece oportunismo.

**En nuestras grandes ciudades existen barrios como el Eixample en Barcelona, El Carmen en Valencia, o Chueca aquí en Madrid, donde la visibilidad homosexual está plenamente aceptada. ¿Cuál es tu opinión?**

**Nicolás:** Me parece fenomenal; es una oportunidad para sentirte entre los tuyos y ligar. Siempre y cuando frecuentes otros barrios y ambientes, porque hay un tipo de homosexual cuya única aspiración es el gueto: lo normal es que sus amigos tengan la misma tendencia y no salgan del mismo. ¿Qué quieres que te diga? A mí esa actitud me parece sectaria, porque lo que en verdad enriquece es la diversidad, en todos los aspectos.

**La gente gay de Chueca, al igual que la de otras ciudades, parece que tienen unos perfiles imperantes muy determinados, el oso, la musculoca, y parece que hay como una cierta marginación hacia el homosexual más femenino o más amanerado.**

**Nicolás:** La loca siempre estuvo discriminada y es objeto de mofa, hecho comprensible por su forma de ser. El problema no es tan grave si hay amor por medio, pues da mucho juego, como los chistes. Fue tema recurrente durante la etapa del FLHEE y Mercurio, y supongo que lo seguirá siendo por su marginación. Lo menos que merece es respeto. De la loca admiro su sinceridad. Con ella no hay engaño posible, se la ve venir a primera vista; cosa distinta es el trato, que a menudo se hace insoportable, sobre todo si se propone llamar la atención. Con la musculoca, ocurre tres cuartos de lo mismo. Para un rato están bien, pero aguantarlas más tiempo... aunque todo dependerá del interés que susciten, como con todo. Mientras estés de buen ver, no hay problema para relacionarte, lleves o no ropa de marca o acudas al gimnasio, tan de moda. Lo malo llega, como he dicho, cuando se pasa el arroz. Entonces sí que verás crudo el futuro, pues el mero hecho de sincerarte con la edad, será motivo suficiente, pensando en ligar, para que muchos salgan corriendo. Así está el problema. Gracias que la naturaleza es sabia y amortigua el furor con el paso de los años, de lo contrario sería insufrible. La vida activa, como el yogur, tiene fecha de caducidad.

### **¿Tú, Nicolás, te consideras un gay solitario e independiente?**

**Nicolás:** Sí, mucho, pero solitario... Me encanta la gente y tengo buenos amigos, de todo tipo y condición.

### **¿Cómo te definirías tú? ¿Qué tipo de gay eres?**

**Nicolás:** Ni yo mismo sabría decir. Vamos a ver: amo la soledad, de la que extraigo provecho, no sé si buscada o impuesta, pues soy exigente, pero me relaciono bien, y tampoco cierro los ojos para no ver lo que ocurre alrededor; al contrario, los tengo bien abiertos.

### **¿Qué le sugerirías tú a un joven de veinte años gay, hoy día?**

**Nicolás:** Pues nada, que disfrute al máximo, sin hacer mal a nadie, y que no olvide que la libertad de la que goza no salió gratis; que hubo personas que la hicieron posible arriesgando su vida. A él mismo le convendría peinarla cada día.

**Muchas gracias por tu colaboración.**

## **Valeriano, 55 años**

La historia personal de «Valeriano», cincuenta y cinco años confesados, nos ayuda a situarnos un poco más dentro del colectivo de personas gays de esta generación.

«Yo no sé si será una ventaja o una desventaja, pero siempre he vivido mi homosexualidad de la misma manera y, ahora que tengo cincuenta y cinco años, vivo mi homosexualidad igual que a los treinta, es decir, que para mí ser homosexual no es nada extraño, ni anormal, ni del otro mundo, ni nada extraordinario; eres una persona con un sentimiento distinto al resto y ya está.»

### **Tú, ¿a qué edad te reconoces homosexual?**

**Valeriano:** Yo siempre, desde niño, a los siete años. Yo me abrazaba a las columnas de la plaza mayor de mi pueblo creyendo que eran Gary Cooper, ¡yo que sé!, y aquellas columnas para mí siempre eran hombres, y las tenía todas bautizadas en masculino, y les lanzaba yo mis peroratas, de esas ya me acuerdo regular, pero sé que todas las columnas tenían nombres de hombres.

### **¿Cuándo tuviste tu primera experiencia?**

**Valeriano:** Mi primera experiencia fue cuando era un niño, niño; fue en un vagón de un tren.

### **¿Qué edad tenías?**

**Valeriano:** Yo iba a examinarme de mi pueblo al instituto de Ponferrada. Era en cuarto de bachillerato y aunque siempre me solían acompañar, en aquella ocasión yo iba solo en el tren. Tendría trece, catorce años, y me acuerdo que en el tren conozco a un chico algo más mayor, si bien tengo el proceso un poco borroso, pero de repente yo tengo a mi lado a un chico en el tren, guapo, que me hizo proposiciones deshonestas sin más, y yo estaba dispuesto porque vivía en un hotel, y no tenía inconveniente en subir a la habitación de su hotel. Luego él no quiso; no hubo ni tocamientos, ni nada. Ésa fue mi primera experiencia aunque no se consumó, pero yo sí le acompañé hasta su hotel con todo mi morro en aquella época, pero el chico al final le debió de dar miedo y me dijo que no.

### **¿Y toda la época de la dictadura, que tú la has denominado antes la etapa de la clandestinidad, cómo la viviste?**

**Valeriano:** Yo la viví prácticamente en Madrid, avanzando en mi condición homosexual. En aquella época los clubes de Madrid eran cuatro.

### **¿Los recuerdas?**

**Valeriano:** Sí, iba a uno en la calle Larra que recuerdo se llamaba así. Mis primeros ligues formales consumados fueron allí, en el Pub Larra. Allí estabas tomando una copa, y de repente podía entrar la policía y llevarse en el furgón a todo el mundo. No quiero pensar si me hubieran cogido y en mi casa, de repente; le llega a mi familia una notificación de la policía diciéndoles que yo estaba en un calabozo por maricón. O sea, aquello ya hubiese sido el colmo. Lo que sí hizo posteriormente mi familia fue llevarme a un psiquiatra.

### **¿Por qué?**

**Valeriano:** Por maricón. Un psiquiatra como el Aquilino Polaino, de éstos que decían que curaban la homosexualidad. Un miembro de mi familia que consideraba que eso de curar la homosexualidad era muy fácil, que ser homosexual era como tener la gripe, y fue el que me puso en contacto con él. Esto del psiquiatra fue después de ese puntito Larra.

### **¿A qué edad te llevaron al psiquiatra?**

**Valeriano:** Pues ya con veinte años.

**¿Y cómo te fue con el psiquiatra?**

**Valeriano:** El psiquiatra me quiso hacer lo que no pudo hacerme.

**¡Explícate!**

**Valeriano:** Es decir, quiso ligar conmigo. Era carísimo, tenía una minuta para la época de siete mil pesetas la hora, que era un pastón. Yo recuerdo que llegabas a una casa por la zona de Moncloa, estupenda, muy lujosa, te abría una señora, ibas con cita previa, pasabas a una sala de espera que era como un salón de Versalles total. Aquello parecía cualquier cosa menos la clínica de un psiquiatra; luego, en determinado momento, se abría una puerta corredera y aparecía él. Entonces te pasaba a un despacho, no había tumbona ni cosas de esas, te sentabas en una silla y el señor estaba de la otra parte de la mesa, con una vela encendida, de eso me acuerdo perfectamente.

**¿No había más luz que la vela?**

**Valeriano:** La de la ventana; todo era muy tenue, era todo como muy fino, todo eran luces indirectas y nada agobiante. Todo era como muy de cine, todo relajado. Como muy viscontiano. A quien le tenían que haber pagado era a mí, porque yo oía y él hablaba, y él empezó a hablar de él, y empezó a ligar conmigo hasta el punto de llamarme a la residencia de estudiantes donde vivía, y yo salí a cenar con su mujer y con él, porque a todas estas, estaba casado.

**¿Entonces este psiquiatra era bisexual?**

**Valeriano:** Sí, bisexual u homosexual, no lo sé, porque ése sería otro capítulo muy largo; el de estos señores que no se sabe muy bien qué son. Tampoco yo me planteé en ese momento si era bi, si era homo, o lo que era.

**Entonces el psiquiatra te contó su vida.**

**Valeriano:** Sí, o sea me contó su vida, tampoco había que ser artista para saber que este señor quería ligar conmigo; lo que pasa es que yo, lo mismo antes que ahora, quiero que me hagan caso, pero alguien que estéticamente me guste, y este señor no me gustaba.

**¿Cuánto tiempo duró vuestra relación?**

**Valeriano:** Hasta el momento en que yo me di cuenta de que la cosa iba a más y entonces yo dije ¡no!, yo no tengo la gripe, querido, el que tienes la gripe eres tú. Porque a todas estas, este señor a mí me buscaba ligues, es decir, me explico: entre sus propios pacientes, en vista de que yo atravesaba una etapa tímida y no sabía cómo abordar a un hombre para una relación, porque a mí en el bar Larra, siempre se me acercaban y yo jamás me acerqué a nadie, ni ahora ni antes..., siempre estuve como esperando.

**¿Sigues igual ahora?**

**Valeriano:** Sí, a lo mejor ahí hay algo psicológico, pero es mi forma de ser. Y esa misma necesidad de que me hagan caso la sigo teniendo ahora. Y a la edad que ahora tengo se me reafirman las ideas que yo ya tenía en aquella época y ahora estoy mucho más convencido.

**¿Cuánto tiempo estuviste aproximadamente con este psiquiatra?**

**Valeriano:** Un año.

**En el que te tiró los tejos, te acompañó a bares de ambiente, te presentó a otros pacientes suyos para que ligaras, te llevó con su mujer a cenar...**

**Valeriano:** Exacto.

**¿Su esposa no sospechaba nada?**

**Valeriano:** La mujer era alcohólica y millonaria y no hacía más que eso. Este psiquiatra me decía: «Te voy a presentar a otro paciente mío que se llama Fulanito y a ver si ligáis.»

**¿Entonces cómo curaba la homosexualidad?**

**Valeriano:** No lo sé.

**¿Y tu familia de todo esto no sabía nada?**

**Valeriano:** Ni lo sabía, ni lo sabe.

**Y los elevados honorarios de este psiquiatra, ¿quién los pagaba?**

**Valeriano:** Mi madre que, aunque sospechaba que yo era homosexual, nunca me lo preguntó. A mis hermanos se lo dije yo. Hubo luego un episodio en mi vida que, me cuesta un poco de trabajo decirlo, no es que me haya marcado, a lo mejor yo digo que no me ha marcado pero, en el fondo sí me marcó. Fue lo siguiente: a mí en mi casa se me coló un violador, un hombre que yo conocí en un parque y por esta tontería mía, se me ocurrió llevarlo a mi casa. Mi madre en aquel entonces tenía aquí en Madrid un apartamento por Ventas, en el que viví por temporadas. Entonces yo me fui allí con ese tío y allí estuve encerrado un fin de semana entero.

**¿No te dejaba salir?**

**Valeriano:** Fue un proceso tremendo, me escapé, salí de allí como pude.

**¿Era un sádico?**

**Valeriano:** No, era un violador. Él me violó. Yo lo conocí en un parque donde yo estaba ligando; este individuo era un poco mayor que yo, pero tampoco muy mayor. Me pasó como me podía haber sucedido hoy, solo que en aquella época era todo como más oculto, más tremendo, porque a lo mejor hoy día te pasa ese episodio y puedes, aunque no te hagan caso, ir a la policía y decir ese hombre me violó. Yo estaba dispuesto a tener una relación normal de ir a la cama y que pase lo que suele pasar en una cama y luego si te he visto no me acuerdo, y si te vuelvo a ver, te veo ya con el conocimiento de, pero la cosa se torció. Pasamos la noche juntos pero a la mañana yo le dije que se tenía que marchar y me dijo que no y a partir de ahí empezó todo.

**¿Cuánto tiempo estuvo?**

**Valeriano:** Pues día y medio.

**¿Y en ese día y medio que te sucedió?**

**Valeriano:** Todo lo que conlleva una violación.

**¿Llegó a maltratarte físicamente?**

**Valeriano:** No, pero ya creo que el maltrato psicológico es suficiente. En un momento me pude escapar y al primero que llamé fue al psiquiatra.

**¿Y él que hizo? ¿Te ayudó?**

**Valeriano:** Pues poco más o menos me dijo que me lo había merecido.

**¿No fue contigo al apartamento?**

**Valeriano:** No, yo le llamé y estuvimos en un apartamento que él tenía, que no era donde recibía a sus pacientes. Yo le conté, con todo el agobio que puede tener una criatura veinteañera a la que acaban de violar, la historia, porque yo estaba muy perdido, yo no sabía qué hacer, yo me pasé la noche por la calle porque no me atrevía a volver y fui a él porque no encontré a otra persona más adecuada. Pero él me dijo que no iba a mover un dedo, que eso me había pasado porque yo era muy puta. No fueron estas exactamente las palabras, pero tú me entiendes, el mensaje era éste.

**¿Es la peor experiencia que has tenido en tu vida?**

**Valeriano:** Bueno, ya posteriormente, a mí un facha me obligó a mamársela con una pistola en la cabeza, eso fue después. Ya no vivía Franco, aunque se me olvidó la fecha, pero a principios de los años ochenta yo ya empecé a ser consciente de muchas cosas en mi vida. Yo a todas estas terminé mis estudios de interiorismo en Madrid y luego me matriculé en Santiago de Compostela en una escuela de Arte Maestro Maté; ésa es otra etapa de mi vida inolvidable por lo bonita que fue.

**La época en Santiago de Compostela, ¿cómo fue?**

**Valeriano:** Fue una época estupenda. Allí tuve mi primer novio, ¡bueno los novios!, yo siempre digo novio pero tampoco fue un novio, fue una persona que me hizo caso en un momento determinado, y fue una etapa muy bonita, muy tierna.

### **¿Te duró mucho tiempo esa relación?**

**Valeriano:** No, enseguida me engañó con el primero que se plantó por delante, pero eso se repitió mucho en mi vida. Llegó a decirme: «He conocido un ligue, ¡voy a echar un polvo a tu casa!» Y yo le dije que sí, pero conmigo no vuelvas, yo no quiero tener más relaciones contigo. Si quieres follar en mi casa hazlo, pero conmigo jamás.

### **¿Tú le dejabas tu casa y no sentías celos?**

**Valeriano:** Sí, pero me los aguantaba.

### **¿Y por qué lo hacías?**

**Valeriano:** Porque mi ya ex novio no tenía dónde ir. Vamos a ver, yo nunca me enamoré de un tío, quise mucho a uno, quizá estuve al borde del amor, pero querer, enamorarme, ¡nunca! Jamás Conviví con ninguno de mis novios y que yo recuerde fueron tres novios y medio. Ellos vivían en su casa y yo en la mía. Lo que pasa es que yo sí tengo un sentido de la fidelidad y de la responsabilidad cuando estoy con alguien. Si ellos no lo tenían, era su problema, no el mío.

### **¿Me hablas del último novio?**

**Valeriano:** Presunto. Él estaba casado, tenía la típica idea del maricón de toda la vida, de los que la chupan en un servicio o en la piscina del Lago.

### **¿Y todavía no había dado la cara el SIDA?**

**Valeriano:** No y fue cuando yo empecé a militar en uno de los primeros movimientos homosexuales, el FLHOC, por el año 1981. Yo empecé con este «novio» que simpatizaba con el FLHOC y de tanto ir a esperarlo a la puerta pues un día acabé subiendo y apuntándome. Y ahí empezó esta otra etapa de mi vida de las militancias, de la reivindicación y de las luchas.

### **¿Cuánto tiempo has estado en esa etapa?**

**Valeriano:** Con paréntesis pero siempre he estado presente. Estás con paréntesis porque en esa primera etapa reivindicativa y luchadora estuve hasta que me harté, porque yo tengo un concepto de la lucha y de las reivindicaciones que parece ser que no tiene nada que ver con el resto. Yo ahora mismo estoy en COGAM; tengo una manera de luchar que comparten pocos, y a veces me hartó y me borro. Sería muy largo de contar, es otra visión de las cosas, quizá más revolucionaria y quizá más de la barricada, pero es que muchas veces tiene que ser así, incluso ahora.

### **¿Cómo fue la época del FLHOC?**

**Valeriano:** Fue una época estupenda. Yo formaba parte dentro del colectivo del sector más revolucionario, más insumiso y más protestón. Si éramos entonces unos cincuenta militantes, yo estaba dentro de un grupito de cuatro o cinco que éramos los más contestatarios. A mí me llamaban «La Pasionaria de los maricones» fuera del colectivo, con lo cual a lo mejor ya te harás una idea. Yo era «La Ibaruri de los maricones». Fue una etapa que no me arrepiento de haber vivido y estoy además encantado; si había que dar una charla en Derechos Humanos y tenía que ir el FLHOC, allí sí iba el cabeza visible del colectivo, es decir el presidente. Luego llamaban de El Pozo del Tío Raimundo, allí nos mandaban a los rojos, que éramos tres, y allí lo bien que me lo he pasado, hablándole a la gente, desdramatizando y abriendo quizá muchos ojos y muchas conciencias al contar lo que era un maricón. Mira, la película El vecino del quinto hizo mucho daño porque el concepto que había, más antes que ahora, era el del señor este con la peluca rubia y el Chihuahua a la cadera, soltando plumas toda la película, y eso no es un homosexual. Es eso y otras cosas más importantes. Ser homosexual es una cuestión de sentimientos, tampoco de sexo. Hay otras cosas importantísimas que no son de sexo.

### **¿De aquella época fue la mala experiencia con el facha con la pistola?**

**Valeriano:** No, anterior.

### **¿Cómo fue esa experiencia? ¿Qué te pasó?**

**Valeriano:** Fue en un portal, yo iba por la calle, y unos fachas dijeron, «¡Anda, mira,

ahí viene un maricón!» Venían cuatro o cinco. Entonces yo me acababa de bajar del coche de un amigo mío en la esquina; era aquí en Chueca, iba para mi casa, aquélla era la temporada que a los fachas les daba por salir por Chueca a la búsqueda de maricones y de rojos. Tenían la sede aquí al lado, en Mejía Lequerica. Era el deporte de ellos. Y yo lo presentía: estos van a darme una paliza, porque claro, lo primero que piensas es esto, porque adviertes de alguna manera el peligro. Ellos venían de frente y yo intenté entrar en el portal de mi casa y cerrar la puerta, pero ellos corrieron más y uno se coló, bueno se colaron dos, pero el otro no participó y éste sacó una pistola y me dijo: «¡Me la vas a chupar, maricón de mierda!», y se la tuve que chupar. Yo ya no me acuerdo si se llegó o no a correr. No me preguntes, porque, repito, son episodios que no los puedes olvidar, pero tampoco los quieres recordar. Yo recuerdo que me pegó un empujón, alguna barbaridad soltó y se marchó. Pero sacó la pistola, que fuera de verdad o mentira eso no lo sé.

### **¿Las dos peores experiencias de tu vida han sido la del violador y ésta?**

**Valeriano:** Sí. Todo esto te va adaptando a la vida. Tú te vas adaptando, y aun cuando yo no tengo la vida limitada, tú vas con mucho más miedo y vas siendo mucho más cauto a la hora de conocer gente y a la hora de intentar conocer gente para echar un polvo.

### **Lo que sí parece es que te afectan en las relaciones interpersonales y afectivas.**

**Valeriano:** Sí, pero yo sublimo muy bien. Yo puedo estar meses sin echar un polvo, porque tengo otras cosas, no tan importantes, pero es igual.

### **¿Cómo es tu sexualidad?**

**Valeriano:** Yo no tengo sexualidad, tengo sensualidad; yo creo más en la sensualidad que en la sexualidad. A mí un mete y saca como que no. Me va más el afecto, el toqueteo, para entendernos.

### **¿Por qué nunca te has enamorado?**

**Valeriano:** Pues porque no, porque, ¡cómo me voy a enamorar de un hombre que no me valora!

### **¿Cómo que no te valora?**

**Valeriano:** Porque muchos te quieren como a un objeto sexual, porque yo, llegó un momento en que, para este señor, era el mete y saca nada más.

### **Y tu vida actual, ¿cómo es?**

**Valeriano:** Pues mi vida actual, con todo este cúmulo de cosas, es un disfraz en el plano personal. Un disfraz en el sentido de que hoy hay un prejuicio tremendo con las personas cincuentonas, que unos lo llevamos estupendamente, pero que otros no. Yo me incluyo en el ejército este. No es que no nos miren, es que no nos ven. Lo que interesa es el culto al cuerpo y al físico y luego, a lo mejor es que tampoco el ambiente actual está hecho para mantener una relación. No hay diálogo, no hay un acercamiento entre dos personas que se puedan gustar. Miro a una persona. Y a estas alturas de mi vida, la veo bajo un prisma completamente distinto porque vas madurando y vas viendo las cosas por ti mismo, no porque la realidad sea distinta; te vas adaptando y te vas adaptando de una manera muy pacífica contigo mismo y muy bien; con carencias, por supuesto, como las que tenemos todos. Pero si yo me pongo a echar una mirada para atrás a lo que fue mi vida, me tiraba ahora mismo por esta ventana y no merece la pena.

### **¿Eres un hombre optimista?**

**Valeriano:** Soy un hombre realista. No soy optimista ni pesimista. Vivo la realidad y analizo la realidad; y la realidad que veo a mi alrededor, te puedo asegurar que no me gusta nada. ¿Pero qué hago?, ¿me quedo, en mi casa, me quedo con mi perrito?, pues no.

### **¿Qué te aporta COGAM actualmente?**



**Valeriano:** ¿Te digo la palabra? ¡Insatisfacción!

**¿Por qué?**

**Valeriano:** Como militante mucha insatisfacción, impotencia, desesperanza, rabia y, a mí sentirme impotente delante de las cosas, me desestabiliza mucho, porque yo veo que se pueden hacer más cosas con otras actitudes y con otra manera de afrontar la realidad que, efectivamente cambió, pero no por eso hay que dormirse porque antes había unos problemas, pero ahora hay otros que me producen esa insatisfacción.

**¿Y cuánto tiempo llevas militando en COGAM en esta última etapa?**

**Valeriano:** Ésta es mi primera etapa en COGAM, llevo cuatro años; pero cuatro años a tope, intensos.

**No te pregunto cuáles son tus actividades en este colectivo de COGAM para así guardarte tu anonimato. Pero sí hay una cosa que me interesa mucho: ¿cómo ves tu futuro? ¿Y el futuro de los gays en la tercera edad?**

**Valeriano:** ¿El mío?, yo estoy a punto, a puntísimo, me falta solamente un autoempujón y mi futuro lo veo renunciando a todo, quedándome en mi casa. ¡No me veo!, pero ¡voy a tener que hacerlo! Cada vez me cuesta más trabajo tener que salir de mi casa. Cada vez me encuentro más cómodo en mi casa. Echo de menos mi casa; y mi futuro acabará siendo que me olviden, como a Greta Garbo. Un buen día voy a desaparecer y no voy a querer volver a ver nada. Me voy a dedicar a la rutina pura y dura.

**¿No ver a nadie?**

**Valeriano:** A nadie.

**¿No tienes amigos?**

**Valeriano:** Sí, muchos, pero fuera de aquí; unos cuantos. Más amigas que amigos. El mundo masculino cada vez lo entiendo menos. Y del mundo masculino homosexual estoy completamente fuera. No entiendo a los homosexuales.

**Pero todo lo que tú manifiestas de divertido, de lúdico, todo eso, ¿es un poco fachada?**

**Valeriano:** No es fachada, es un disfraz, porque si no me moriría de tristeza, como no saliese de mi casa disfrazado, me moriría de pena.

**¿Has perdido la esperanza de encontrar pareja?**

**Valeriano:** Sí.

**¿Por qué?**

**Valeriano:** Porque yo ya me acostumbré a mi mundo y mi mundo siempre fue muy difícil, yo lo entiendo. Yo no soy una persona fácil para convivir, por unas circunstancias vitales, por una trayectoria, por una manera de ver las cosas, por un sentido de la vida a la que me acostumbré desde que tengo uso de razón. No soy una persona fácil.

**Cuéntame el mejor recuerdo íntimo que tienes.**

**Valeriano:** Si te lo cuento ya sí que me voy a poner al descubierto, pero bueno, ¡me da igual! Pero es que no tuve otro más bonito, por eso siempre tendré que contar el mismo. ¡No tuve otro! A lo mejor te va a parecer una tontería. De ese hombre sí me acordaré toda mi vida y no porque hubiese ni una relación, ni fuésemos novios, ni nada; era una persona que además, a estas alturas, no sé si era homosexual siquiera, ni me importa. Pero las ocho, nueve, diez, quince veces que nos vimos, fue una relación tan diferente, tan distinta, tan cálida, tan normal entre dos criaturas que se conocieron en una plaza... Yo estaba con mi perro sentado en un banco leyendo el periódico y en la otra punta se sentó un chico. ¡Bien!, tú le miras, así de reojo, y ni caso, y él a mí me miró, supongo, y yo seguí a lo mío, pero no pasé de ahí; a los pocos minutos se levanta y me dice: «Oye, ¿te puedo dar un masaje?» Y dije que sí.

**¿Por qué se terminó aquello?**

**Valeriano:** Porque yo lo terminé, por algo tan simple y tan estúpido, porque yo, cuando conocí a este tío, aún no había acabado cierta relación con el otro «novio»,

aunque los cuernos más grandes de Madrid los llevaba yo; pero era lo suficientemente ingenuo o estúpido o necesitado, ¡vete tú a saber!, necesitado de que me hiciesen caso y yo conocía más al «novio», era otro tipo de vínculo. Por eso lo dejé, porque yo era incapaz de estar con dos tíos a la vez y de engañar a uno por otro.

**¿Y luego no has vuelto a intentar reanudar la relación de amistad con él?**

**Valeriano:** No, ya no volví a saber de él. Y es el único recuerdo, precisamente sin compromiso por parte de ninguno de los dos.

**Si le volvieses a ver, ¿qué te gustaría que pasase?**

**Valeriano:** Pues me imagino que los dos estaríamos ya más mayores, estaríamos un poco más cambiados, pero yo no tendría inconveniente en volver a intentarlo y repetir la experiencia.

**¿Por qué te has cerrado a que pueda aparecer otra persona en tu vida?**

**Valeriano:** Porque ya me hice cómodo y me da mucha pereza desabrocharme la braguita y **que me la desabrochen. Yo ya tengo mi mundo.**

**Y hoy día, que podemos decir, tienes una edad madura, ¿cómo ves tu tercera edad?**

**Valeriano:** Como ahora mismo, mucho más encerrado en mi casa. Absolutamente solo. Yo seré un viejecito de estos que se mueren solos en la casa y no los encuentra nadie, pero por opción mía personal, porque cada vez estoy más triste, ¡y lucho! Hago todo lo posible por tener actividad, de verdad que lo intento, pero yo cada vez echo más de menos mi tele, mi sofá, mi cama, mi perro, mi estufa, mi manta y mi rotring para seguir dibujando. No quiero nada más...

**Una última pregunta, Valeriano: ¿hay algún tema que no hayamos abordado del que te apetezca hablar? ¿Algo que haya quedado en el tintero?**

**Valeriano:** No. ¡Qué busco novio!, ja, ja (risas).

**Te deseo suerte y muchas gracias por todo.**

## **Águeda, 76 años**

Las mujeres lesbianas de aquella generación que, obviamente, existieron, parece como si se las hubiera tragado la tierra. Aun cuando muchas están vivas y todavía no han pasado de dimensión, el sentimiento/sensación de miedo/pánico no se ha superado, y, por desgracia, preveo difícil que puedan llegar a superarlo, con lo que cualquier ayuda que pudiera ofrecerse desde los colectivos homosexuales no va a tener una gran viabilidad. Las mujeres lesbianas de la tercera edad, aunque pueda resultar «raro» y «chocante», «haberlas: haylas». Existen. Su Visibilidad está tan oculta que parece como si estuviesen tapadas por unas potentes cataratas oculares que no les permitieran mostrarse. Por fortuna, a este libro de autoayuda he podido traer la historia de Águeda, una mujer lesbiana de setenta y seis años que ha pasado una buena parte de su vida entre Europa y los Estados Unidos.

**Buenos días, Águeda, ante todo quiero agradecerte el que hayas accedido a participar en este libro de autoayuda. Me interesa mucho tu historia, porque como mujer lesbiana que perteneces a la Tercera Edad es un testimonio valioso no solo para las personas de tu generación, sino también para las más jóvenes. ¿Qué edad tienes?**

**Águeda:** Setenta y seis.

**Te pediría, Águeda, para ir situándonos en el espacio y el tiempo, que me contases cómo fue tu infancia.**

**Águeda:** Mi infancia fue difícil. Mi madre se murió cuando yo tenía once años. Mi padre, que era muy tradicional, decidió no volverse a casar y seguir cuidando de sus hijos. Teníamos en casa una mujer que había sido monja y que se encargaba de cuidarnos. Era bastante pesada. Yo fui a un colegio interna en la capital y casi lo prefería, pues al volver a mi casa de vacaciones, esta ex monja se dedicaba a tratarnos como si fuéramos novicias y nos tenía todo el tiempo haciendo labores y cantando

canciones religiosas de alabanzas a María (risas), lo cual era de lo más aburrido que te puedas imaginar. Pero yo, entre medias de tanta labor de ganchillo y cántico religioso, tenía unas amiguitas con las cuales jugábamos al doctor y cosas por el estilo. A mí los muchachos no me interesaban demasiado. Para uno que se interesó por mí, desgraciadamente, su familia no era grata a los ojos de mi padre, por lo que lo descartó diciéndome: «Si tú te casas con ese joven, y no te va bien con él, yo no quiero saber nada de ti.» Y ante esa postura de mi padre, lo dejé.

**¿Pero le querías?**

**Águeda:** No tanto, pero era interesante, porque era un hombre leído y culto, aunque físicamente no me interesaba. Sinceramente, era un buen amigo. Luego, con el tiempo, yo hice un primer curso breve de enfermería y a través de una amiga conseguí un trabajo y me fui a Francia unos meses; de allí marché a Finlandia, donde trabajé con una familia que había adoptado a un niño. Al cabo de un tiempo, tuve que marcharme de Finlandia por problemas de salud a consecuencia de las bajas temperaturas. Regresé nuevamente a España. De allí retorné por segunda vez a París, pero un poco cansada del trabajo que desempeñaba me planteé el irme a los Estados Unidos, en donde había algunas ciudades con una gran concentración de gente homosexual, y pensé que era lo mejor que podía hacer: marcharme.

**¿Por qué hasta entonces no habías tenido experiencias homosexuales?**

**Águeda:** Sí las había tenido, pero no lo sabía nadie.

**¿Cuándo tuviste tus primeras experiencias homosexuales?**

**Águeda:** Mi primera experiencia fue a los quince años con una de las compañeras que estudiaba enfermería conmigo, y sucedió así como te lo cuento: en la época de vacaciones siempre estábamos juntas bien en su casa o en la mía. Un día, estando en su casa, su madre nos pidió que organizásemos el cuarto de un tío suyo que estaba lleno de libros y bastante desordenado. Cuando empezamos a ordenar una estantería de la habitación, descubrimos que detrás de una primera fila de libros había otros más o menos porno que estaban escondidos. Nosotras los sacamos y entre ellos había uno que me acordaré de él toda la vida. Era acerca de una condesa portuguesa que a las doncellas o sirvientas que traía del campo se las pasaba por su cama, y como allí había unas escenas muy explícitas de lo que hacían, decidimos hacer un teatrillo. Y el teatro consistía en que una hacía de sirvienta y la otra de señora. Como yo era un poquito mayor, yo hacía el papel de la señora y así fue como empezamos, y la verdad, nos iba muy bien.

**¿Cuánto tiempo estuvisteis con este teatrillo?**

**Águeda:** Con este teatrillo estuvimos como un par de años. Después nosotras también hicimos nuestras innovaciones. Pero al cabo de esos dos años, su madre se empezó a sospechar algo. Además, su madre encontró a un muchacho que estaba muy interesado en mi amiga y la empujó a que le hiciese caso. A mí me dolió mucho, pero ella empezó a decirme que su madre le había dicho que había cosas que no eran juegos sino que eran pecados y que ella se sentía culpable, y en vista de eso, nos fuimos apartando. No la he vuelto a ver. Sé por terceras personas que a su primera hija la llamó Águeda, como yo.

**¿Sigues enamorada de ella?**

**Águeda:** No. Además, su marido vive, tiene varios hijos, nietos y una familia extensa, con lo cual yo no voy a armar ahora, al cabo de los años, ningún lío.

**¿Cuántos años estuviste con esta mujer?**

**Águeda:** Unos tres años.

**[Es obvio que la sexualidad de la mujer lesbiana se canalizaba dentro de la más estricta invisibilidad.]**

**Y después de esta primera experiencia, ¿cómo continúa tu vida?**

**Águeda:** Después mi vida tuvo a nivel de pareja un paro completo. Con veintiún

años marché al extranjero. Estuve viviendo en Francia en una casa compartida con varias amigas con las que no tuve relación alguna y fíjate que curioso; cuando hace unos años salí del armario, una de estas compañeras, con la que compartía habitación, me dijo: «Pero ¡cómo siendo lesbiana nunca ni siquiera te insinuaste!», a lo que le contesté: «El que yo sea lesbiana no quiere decir que me tengan que gustar todas las mujeres. Además yo sabía que ella era heterosexual.»

### **¿A qué edad te reconociste como mujer lesbiana?**

**Águeda:** Después de mi primera experiencia del teatrillo yo ya sabía lo que quería, aunque luego estuviera unos años sin actuar por no tener oportunidades, hasta que marché a Norteamérica, a principios de los setenta, porque sabía que la homosexualidad se trataba con algo más de liberalidad. Cuando partí hacia los Estados Unidos iba con las direcciones de gentes de mi pueblo que habían emigrado y, por suerte, había entre ellas una lesbiana. Vivía con su pareja una relación que estaba finalizando. Acabamos acostándonos. Luego, después de un cierto tiempo, me di cuenta de que no era lo mejor de este mundo; una mujer sumamente egoísta, mandona y promiscua. Funcionamos muy mal, por lo que nuestra relación se terminó muy pronto. Entonces yo desaparecí de su entorno, porque no me sentía cómoda con ella. Ya en aquel entonces yo tenía más información acerca del mundo lesbiano en Estados Unidos. Me había comprado un periodiquito solo para mujeres, en el cual figuraba la dirección de una especie de agencia por la que podías contactar con otras mujeres, y eso fue precisamente lo que hice. Así pude contactar con una mujer argentina; todavía, en aquel entonces, mi inglés no era muy bueno. Noemí, casualmente, vivía muy cerca de mi casa. Cuando nos conocimos, yo era una mujer rellenita, y lo primero que me dijo fue: «¡Tú creerás que yo soy como los puertorriqueños o los cubanos, que les encantan las mujeres gordas!, pero a mí no me gustan las mujeres gorditas, así que no pienses que vas a tener nada conmigo.» A mí eso me pareció una osadía porque yo nunca había pretendido tener una relación con ella, simplemente quería que nos conociésemos y que me pudiese indicar a qué lugares podía dirigirme para encontrarme con gentes de mi clase. Me llevó a un sitio en donde había una psicóloga lesbiana que trabajaba como facilitadora de un grupo abierto de mujeres. Allí se trataban algunos problemas comunes a nosotras. Pagábamos dos dólares por asistir. Mientras tanto, me había hecho enfermera allí y empecé a encontrar trabajo. En uno de aquéllos había una muchacha negra separada con dos hijos, que era muy simpática conmigo y que me espabiló un poco a nivel laboral. Nos hicimos muy amigas. Un día, con la disculpa de que sus hijos armaban mucho alboroto y no podía dormir bien, me preguntó si podía quedarse a dormir en mi casa; yo le dije que no tenía inconveniente, le preparé el sofá cama y, no había hecho yo más que acostarme cuando aparece en mi habitación y me dice: «¡Oye, tú no quieres que me meta en tu cama porque soy negra!» A lo que le respondí que a mí eso me daba igual. Entonces ella se metió en mi cama y ahí empezamos. Mantuvimos una relación que duró cuatro años. Nos llevábamos bastante bien, pero había una cosa que yo llevaba mal. Era el tema de sus hijos, que desconocían nuestra relación. Desde que rompimos nuestro compromiso me juré a mí misma que jamás volvería a mantener una relación con una mujer que tuviese hijos, ya que siempre pasa. Primero están los hijos, y una en segundo lugar.

**[No es raro encontrarse con mujeres lesbianas con hijos, fruto de una relación heterosexual. Muy probablemente, bastantes lesbianas se casaron, algunas por ocultar su condición sexual y otras por carecer de referentes que les ayudasen a reconocer su verdadera condición sexual.]**

### **¿Y después?**

**Águeda:** Por mediación de Noemí, la amiga argentina, conocí en Nueva York una iglesia de los jesuitas, San Francisco Javier, en la que decían misas para gays. A través de allí supe que había otro grupo de gays y lesbianas. Y allí nos reuníamos en

grupos cerrados de veinte a veinticinco personas con el fin de que se crease un ambiente de confianza en el que pudiéramos expresar todo lo que nos diera la gana con libertad absoluta. Ahí fue donde yo conocí a Margaret (se emociona enormemente al referirse a ella). Era extremadamente simpática, divertida, muy habladora, nunca se había casado, y no tenía hijos. Además, desde muy jovencita, cuando era estudiante en la universidad, tenía claro que era lesbiana. Ella en su época universitaria tuvo una relación con otra mujer judía que terminó al finalizar la carrera.

#### **Cuéntame tu relación con Margaret.**

**Águeda:** Cuando empecé a asistir al grupo de SAGE la conocí. Ella estaba en un año sabático durante el cual había estado viajando por Sudamérica, y a su regreso a Nueva York, como no tenía nada que hacer, se metió en este grupo donde conoció a otra mujer judía con la que acabó mal. Un día, Margaret quiso venir a mi apartamento para conocer mejor la zona ya que allí vivían muchos irlandeses católicos. Una de las cosas que más nos unió es que las dos somos católicas.

#### **¿Tú eres católica?**

**Águeda:** Sí y ella también lo era. Habíamos estudiado ambas en colegios de monjas y Margaret decía que el ser católicas nos había unido mucho.

#### **¿Qué edad tenías cuando conociste a Margaret?**

**Águeda:** Yo tenía cerca de cincuenta.

#### **¿Cómo empezó todo?**

**Águeda:** Llevándola un día a su casa en mi coche le dije: «¡Tú sabes que a mí me gustas mucho!» Ella me respondió «¡Qué sorpresa!», yo le dije, «¡Pues sí!, pero nunca te lo dije porque como tú estabas con otra mujer, no me pareció oportuno». Ella me respondió que podíamos empezar a salir juntas con otras parejas amigas. Viajábamos juntas, y la primera noche que compartíamos la misma habitación empezó nuestra relación. Viajamos muchísimo. Estuvimos en España, conoció a mi familia, y a amistades más que la aceptaron muy bien.

#### **Tu relación con Margaret duró diecisiete años.**

**Águeda:** Vivimos diecisiete años juntas en varias ciudades de los Estados Unidos. Margaret tenía dos años menos que yo. Era profesora de instituto. Fuimos muy felices. Yo lo daría todo por volver atrás. Mantuvimos una relación de pareja cerrada, con una absoluta fidelidad por ambas partes. Tenía sus defectos, como todos los tenemos. Pero la quería con toda mi alma. Nos teníamos una confianza plena, las cuentas bancadas estaban puestas a nombre de las dos. En mi testamento le dejaba todos mis bienes de Norteamérica. Ella, con su carácter tan peculiar, no hizo nunca testamento alguno.

#### **Cuando falleció Margaret, ¿pudiste heredar?**

**Águeda:** Margaret murió de repente a consecuencia de un infarto. Y ahí sí hubo lío. La familia de ella quiso quedarse con todo su patrimonio. Tuve que buscar un abogado. Lo pasé fatal. Al final llegamos a un acuerdo. Pero tuve que declarar durante nueve días en los juzgados americanos. Fue bastante desagradable. Al poco tiempo de fallecer Margaret, me vine nuevamente para España.

#### **¿Ya no has vuelto a tener más relaciones?**

**Águeda:** No, ninguna más.

#### **¿Y si apareciera otra mujer en tu vida?**

**Águeda:** No sé, tendría que ser algo tremendamente especial.

#### **Me supongo que el duelo ya lo tienes superado.**

**Águeda:** Para mí estará siempre en mi corazón y mi pensamiento. Margaret ha sido el amor de mi vida por encima de todas las demás.

**¿Cómo te pones en contacto con la Librería Berkana y con su dueña, Mili Hernández?**

**Águeda:** Hace unos años, a finales de junio, vi por la televisión un reportaje sobre el día del Orgullo Gay, y en él salía la Librería Berkana y daban su dirección. Además,

curiosamente, una amiga mía vive en la calle Pelayo, así que me fue fácil encontrar su paradero. Una vez en la librería, me puse a hablar con gente, les comenté que había llegado de los Estados Unidos, y así me hice amiga de todo perro y gato (risas). Luego, Mili me comentó que había un encuentro gay en San Sebastián y allí me fui. En aquella ocasión conocí a gente como Antonio Roig. Allí me hicieron una entrevista en un periódico local, salí con foto incluida y la pasaron a varios diarios de otras ciudades; salí del armario, se enteraron amigas mías y una de ellas me dijo: «¡Y cómo no has tenido confianza para contármelo!», y yo le respondí: «No te lo dije porque no venía a cuento.» (Risas).

**¿Tú sabes que aquí en Alicante hay una asociación de gays y lesbianas?**

**Águeda:** Sí, se llama «Decide-T», he ido pero no me ha convencido demasiado. Yo era socia. Conmigo no se han portado muy bien. Cuando estuve enferma con un infarto cerebral estuve ingresada en un hospital, les pedí ayuda y pasaron de mí. Quería que me facilitaran una persona que viniese a ayudarme, pagándola yo, por supuesto, pero no se interesaron por mí.

**La verdad, Águeda, es que siento mucho que no se interesaran por ti, yo que soy socio y trabajo como voluntario en COGAM veo que si alguna persona precisa ayuda se le proporciona.**

**Águeda:** Además yo no quería nada regalado. Yo buscaba una persona que me ayudase a la que pensaba pagar.

**Y ahora, Águeda, que ya tienes setenta y seis años, ¿cómo ves tu vida y tu futuro?**

**Águeda:** Mi futuro lo veo de mal en peor por razones de salud, ya que tengo algunos vértigos, tengo miedo a caerme, y en breve, tendré que someterme a una operación de las piernas. Pienso irme en un futuro a medio plazo a vivir a una buena residencia. Si bien, antes, espero hacer un viaje y recorrerme nuevamente todos los Estados Unidos.

**Muchísimas gracias, Águeda, por concederme esta entrevista.**

## LA TRANSEXUALIDAD FEMENINA

El mundo de la transexualidad, femenina y masculina, se nos presenta dentro de los colectivos GLTB como el menos conocido, o dicho de otro modo, el más marginal de todos ellos.

Las razones que podemos esgrimir son varias: de una parte, la visibilidad de los transexuales está muy por debajo de la de los gays o, incluso, las mismas lesbianas; amén de que el concepto que se tiene de los transexuales —preferentemente de aquellos que han optado por una identidad de género femenina—, está muy mediatizado por la imagen e información que, a lo largo de la historia, los medios de comunicación han ofrecido a la sociedad: personas trabajadoras del sexo o del espectáculo frívolo, en un medio social bastante conflictivo.

Por otro lado, su visibilidad es escasa debido a que, según las estadísticas de que disponemos —extrapolando datos de Holanda—, uno de cada once mil novecientos hombres, y una de cada treinta mil cuatrocientas mujeres, es transexual. En nuestro país, según estudios realizados en Cataluña, el número de transexuales, femeninos y masculinos, rondará en torno a poco más de treinta y una mil novecientas treinta y ocho personas; de las cuales, veintitrés mil setecientos setenta son transexuales femeninos y ocho mil ciento sesenta y ocho son transexuales masculinos.

Al tratarse de un colectivo tan reducido, sus reivindicaciones han sido poco valoradas por las instituciones y los políticos, con lo cual las posibilidades de acceder a una calidad de vida digna se han visto hasta la fecha, truncadas.

Estudiar con rigor el mundo de la transexualidad nos lleva a separar y diferenciar claramente la realidad transexual masculina de la femenina.

Las transexuales femeninas inician sus reivindicaciones sociales, médicas y legales mucho antes que los hombres transexuales. Ya en 1979 se crea en Barcelona el primer colectivo de transexuales femeninas. Dentro de la CCAG (Coordinadora de Col·lectius per l'Alliberament Gai), nace como una escisión del FAGC, y se le conoce como «Colectivo de Travestís y Transexuales LA PLUMA», poniendo de manifiesto la represión que sufren las transexuales femeninas, con una crítica abierta a la clase médica que las contempla como una patología avalada por los Informes de la DSM (Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders). Es también la primera vez que se pide que la prostitución sea reconocida como un trabajo, tema que aún se sigue discutiendo en los colectivos transexuales. En su lucha reivindicativa consiguen ya en 1982 que el senador socialista Rogelio Borrás formule la pregunta, al gobierno del PSOE, de por qué en Madrid eran detenidas las transexuales por el mero hecho de transitar por la vía pública; una situación de acoso que también sucedía aunque en menor medida en Barcelona, Sevilla o Bilbao.

Con posterioridad, este colectivo de mujeres transexuales, elevarían varios escritos de denuncia al defensor del pueblo Ruiz Jiménez por el acoso policial en las calles de Madrid.

En los años ochenta, el movimiento transexual empieza a formarse a sí mismo: ya no va de la mano del movimiento gay. Entre las razones más importantes, podemos enumerar las siguientes:

- Las reivindicaciones concretas de los transexuales tales como una identidad de género y que la sanidad pública contemple la transexualidad. Estas demandas concretas ponen de manifiesto la diferencia de intereses con el mundo gay.

- El SIDA y la estrecha relación entre prostitución y transexualidad fomentó que fuera un grupo aún más vulnerable al reconocimiento social.

- La imagen de burla que los medios de comunicación hacían de la transexualidad supuso un esperpéntico estigma que todavía actualmente tiene un peso específico importante.

- Se empiezan a establecer estrechas relaciones de trabajo con grupos feministas.

- Se inician los primeros contactos con partidos políticos de izquierda.

Asimismo, surgen algunos hechos relevantes que también fomentan la independencia del hecho transexual con respecto a gays y lesbianas. Entre ellos están:

- La despenalización en 1983 del cambio de sexo, todavía carente en la actualidad de una legislación.

- La resolución no vinculante del Parlamento Europeo de 1989, promovida principalmente por dirigentes del movimiento de transexuales italianas MIT, englobado en el partido radical italiano, que recoge las siguientes recomendaciones:

- 1.Crear centros de información y asesoramiento para transexuales.

- 2.Inclusión en la sanidad pública del cambio de sexo.

- 3.Solicitud de asilo por la orientación de género (situación que es acuciante dado el caso de la operación tarántula en Brasil y la desaparición de algunas dirigentes transexuales en Centroamérica).

- 4.Prestaciones por situación de desempleo o carencia de viviendas.

- 5.Cambio de identidad legal.

- La primera sentencia favorable al cambio de sexo fue dictada por el Tribunal Supremo en 1987, si bien con el agravante de pronunciar un dictamen con la terminología «Ficción de hembra», negando otros derechos como casamiento y adopción.

- La aprobación de legislaciones en otros países como Suecia (1972), Sudáfrica (1974), Italia (1982), Holanda (1985), Israel (1986), entre otros.

En 1987 se funda la asociación española de transexuales del Estado Español, TRANSEXUALIA, como grupo mixto de transexuales, apareciendo de este modo los primeros activistas masculinos transexuales.

Posteriormente se crean colectivos por todo el Estado Español, tales como:

- Grupo de Identidad de Género de Andalucía, 1991, que conseguiría la inclusión del cambio de sexo en la sanidad autonómica.

- Colectivo de Transexuales de Cataluña, 1992.

- Asociación de Transexuales de Valencia, 1997.

- Así como Soy, 1997, enfocado a los derechos de los transexuales en prisión.

- Colectivo Transexual de Galicia, 1998, que creó lazos importantes con el movimiento feminista.

- Grupo de Identidad de género Lambda, 1998 (Grupo de gays-lesbianas y transexuales) de Valencia, con una importante difusión de la transexualidad masculina.

- Grupo Transexual de COGAM, 1998 (Grupo de gays, lesbianas y transexuales).

- Grupo Somos de Sevilla, 2000.

- Arcadia Cádiz (Grupo de gays, lesbianas y transexuales).

- Jeresgay (Grupo de gays lesbianas y transexuales).

- Decídete Alicante (Grupo de gays, lesbianas y transexuales).

- COGALE (León) (Grupo de gays, lesbianas y transexuales).

- El Hombre Transexual (Transexualidad masculina), Madrid.

Posteriormente surge una federación de transexuales que, poco después de haberse creado, se disuelve al no coincidir los distintos colectivos en cómo debería tratarse una ley que contemplara la identidad de género.

A finales de los años noventa surgen áreas de transexualidad en los diversos colectivos de gays y lesbianas, volviéndose a unificar la lucha conjunta representada en las distintas federaciones como la FELGT (Federación Española de Gays, Lesbianas Bisexuales y Transexuales), que engloba a ocho grupos de transexuales repartidos por toda la geografía española.

De todas las tareas reivindicativas y actividades llevadas a cabo por el Movimiento Transexual cabe destacar las siguientes:

- Solicitud del cambio de sexo en 1990 al Ministerio de Sanidad y Consumo, con



respuesta negativa por parte del mismo a excepción de los casos de intersexualidad patológica.

- En 1990, se pide la regularización del trabajo sexual a la Subdirección de Tributos Locales de Madrid para poder así demostrar la procedencia del dinero ganado, y no ser tachado de dinero ilícito. La respuesta dada por la propia Subdirección fue que, si bien aparentemente sí se reunían todos los elementos de una actividad económica, se consideraba la prostitución como acto y actitud ilícita y la tolerancia de la misma no suponía, per se, que fuese lícita.

- En 1993, el movimiento transexual traslada sus peticiones a la Dirección General del Registro Civil del Ministerio de Justicia con el deseo de propiciar una ley de transexualidad, lo que actualmente se denomina ley de Identidad de Género, que no fueron respondidas.

- En ese mismo año, el movimiento transexual mantuvo algunas reuniones con el director de Instituciones Penitenciarias del Ministerio de Justicia, al cual se le presentó un completo dossier que denunciaba la cruel realidad de muchas transexuales que eran sistemáticamente violadas en cárceles masculinas, demandando que fuesen trasladadas a cárceles femeninas. La respuesta por parte de este organismo oficial fue que no era posible y, tan solo, se limitaron a enviar una circular aconsejando que se evitase que las transexuales femeninas estuviesen en contacto con los hombres, ubicándolas en celdas aisladas.

- En 1996 se celebra en Oviedo el Primer Congreso Nacional de Transexualidad en España, organizado por el Consejo de la Juventud.

- En 1997, Mujeres transexuales y grupos feministas de Madrid fundaron HETAIRA, un colectivo en defensa de las trabajadoras sexuales.

- En 1999, Izquierda Unida presenta en el Congreso de los Diputados la primera propuesta no de ley, a fin de que se incluyera, dentro de la sanidad pública, los procesos de reasignación sexual, y se tomasen medidas para solucionar el problema de las cárceles. A pesar de salir adelante la propuesta con los votos de la mayoría, y habiéndose solicitado un informe a la agencia de evaluación de tecnologías sanitarias del Instituto Carlos III, que resultó favorable, al no existir consenso, no se incluyó en el catálogo de prestaciones sanitarias.

- En 1999 y 2002, el PSOE presenta en el Senado una ley a fin de regularizar la situación del colectivo transexual, que no pudo salir adelante por falta de apoyos parlamentarios.

- En 2001, surge en Madrid un proyecto sanitario en colaboración con Médicos del Mundo para atender las demandas de las transexuales femeninas inmigrantes y trabajadoras sexuales.

- En 2002, la Dirección General del Registro del Ministerio del Interior envía una circular para que no sea recurrido ningún matrimonio transexual.

- En 2003, el candidato a la Presidencia de la Comunidad de Madrid por el Partido Socialista, Rafael Simancas, firma un compromiso electoral con TRANSEXUALIA para incluir en la sanidad autonómica el tratamiento de reasignación de sexo.

- En ese mismo año, se produce una reunión con el director general de aseguramiento y atención al paciente solicitando la inclusión, en la sanidad autonómica de Madrid, del tratamiento integral de reasignación de sexo. Su respuesta a esta petición fue que mientras no sea implantado en el conjunto del territorio estatal, no sería incorporado por esta comunidad.

- En 2004 se lleva a cabo el primer estudio sociológico serio en nuestro país: «La transexualidad, realidad de una diversidad», efectuado por la socióloga Lola Martín, perteneciente a la Oficina de Atención e Información para Homosexuales y Transexuales de la Comunidad Autónoma de Madrid. Asimismo, la Confederación General de Trabajadores (CGT) incluyó, en su guía jurídico sindical, un apartado sobre

la discriminación laboral por razón de identidad de género.

•El Partido Socialista, en la legislatura iniciada en 2004, adquirió el compromiso electoral de crear una ley integral que abarque toda la problemática transexual, que finalmente ha quedado plasmado con la aprobación, el 1 de marzo de 2007, de la Ley Reguladora de la rectificación registral de la mención relativa al sexo de las personas. Así pues, se ha alcanzado una de las reivindicaciones más importantes de los colectivos LGTB en España, con el reconocimiento del derecho de las personas transexuales a cambiar su nombre sin necesidad de pasar por una cirugía de reasignación sexual. La Ley contó con los votos a favor de todos los partidos políticos, a excepción del Partido Popular que, paradójicamente, con anterioridad, se había pronunciado a favor en el Senado, y tres abstenciones de Unió Democrática. Los restantes partidos políticos votaron favorablemente la aprobación de la Ley.

## **Laura, transexual femenina**

No resulta fácil que las transexuales femeninas se presten a ser entrevistadas cuando la finalidad es colaborar en la realización de un libro de autoayuda. Existe una desconfianza grande a conceder entrevistas como resultado del tratamiento, a menudo ridículo y vejatorio, con el que han sido manipuladas por los diversos medios de comunicación.

Laura, una transexual militante de COGAM, accedió a que la entrevistara, a condición de que no utilizase grabadora y tan sólo tomase, en mi cuaderno de apuntes, los rasgos que considerase más significativos de toda su historia. Su andadura como transexual arranca a partir de los dieciocho años. Hasta ese entonces, vivió en una ciudad de provincias con sus padres y hermanos.

**Laura:** Mis padres no eran alcohólicos, ni en mi casa hubo situaciones de violencia doméstica o malos tratos. Cuando estaba en mi pubertad, hacia 8.º de E.G.B., empecé a notar diferencias con respecto a mis compañeros de colegio. En mi despertar sexual me atraían los chicos, pero sintiéndome yo una chica. Yo envidiaba a las chicas. Jugaba con muñecas y me travestía en casa, pero mi familia no sabía nada. En el colegio sacaba muy buenas notas, gané algún concurso de poesía y estaba metida en todos los temas culturales. A mí lo que me pasaba no era que fuese homosexual, sino que me sentía mujer, con lo cual el conflicto era mayor. Lo dije en casa y mis padres me llevaron a un psiquiatra, que les dijo que lo mío era una cuestión de falta de hormonas masculinas. Menos mal que no le hice caso. Me hubiese convertido, de seguir su tratamiento, en poco menos que un hombre lobo. Posteriormente me llevaron a otro que estaba más puesto en este tema y me defendió.

Así que a los dieciocho años me fui de casa. Empecé a inyectarme hormonas, Proginon depo de 100. Estaba empezando a desarrollar mi identidad transexual. Por aquel entonces, tuve un novio. Yo me arreglaba y me maquillaba, pero nunca tuve sexo con él, porque hasta que no fuera una mujer como Dios manda y estuviera operada solo hubo besos. En 1982 llegué a Madrid, a la Puerta del Sol; como tenía que sobrevivir me fui a un garito, «La Catacumba», a trabajar. Allí me indicaron que si quería conocer a otras transexuales me fuese a verlas a la Castellana. Yo me iba a las saunas de puterío a buscar trabajo, me maquillaba en los servicios de El Corte Inglés.

En 1988 me compré la primera vivienda en una corrala del Rastro y fui poco a poco hasta conseguir comprar la casa donde vivo ahora. Nunca he tenido pareja y tampoco he tenido ningún chulo. Algún chico se ha acercado a mí. Allá por el 85, uno se vino a vivir conmigo, pero no tenía medios para retirarme de la prostitución. Tampoco le quería mucho. Estaba a gusto con él, pero no había enamoramiento ni pasión. Al final se aburrió y, al cabo de un tiempo, se casó, tuvo una niña y cuando le volví a ver, me alegré por él.

Entre mis heridas, que las hay, están la carencia afectiva y tener que llenar los huecos de soledad. Mi familia no sabe que he sido, y todavía soy, trabajadora sexual.

Ellos no aceptan mi transexualidad, toleran algo, pero hay una distancia tremenda. Yo los justifico porque son muy mayores y su generación está más traumatizada que la mía. Me falta haber vivido lo que vive la gente, tener novios, parejas afectivas, aventuras; todo eso no lo he tenido. Yo siempre pensé que eran muy difíciles las relaciones personales por ser transexual. Con el primer dinero que gané me operé el pecho para no ir a la mili. Cuando me presenté en el ejército me trataron con educación, me acompañaron escoltada al Hospital Gómez Ulla y allí me dieron un informe que ponía: Excluida Total por Trastorno Mental. Yo pienso todo lo contrario. Me considero feliz, por lo menos he sobrevivido, después de ver a la gente de mi generación que se ha llevado el SIDA. Si la vida no me pasa factura, al menos sí tendré el sentimiento de pérdida, de ausencia. La prostitución ha sido muy positiva en mi vida, me ha enseñado mucho. Es de los pocos trabajos en donde puedes conocer a la gente más variopinta, cabe todo. Conmigo se desnudan física y psíquicamente. Para mí, la prostitución no ha sido denigrante. Yo me considero afortunada. Follé sin condón hasta el 86. No caí en las drogas y no soy seropositiva. Fui una de las fundadoras de TRANSEXUALIA. El día que tengamos el orgullo Trans, nosotras nos adelantaremos a la época actual.

Si volviera a nacer me gustaría ser la misma que soy. En un libro de autoayuda se debería abordar el reconocimiento a la diferencia, aceptando las diferencias entre género y sexo. La discriminación laboral y la aceptación social de la diferencia.

### **Celia, 37 años, transexual colombiana**

Un aspecto sociológico importante dentro de la transexualidad femenina es el de aquellas transexuales que han llegado a nuestro país procedentes de Latinoamérica, huyendo de un maltrato continuo hacia este colectivo. Carla Antonelli, en la ponencia publicada en el libro *Transexualidad, Transgeneridad y Feminismo*[20], hace el siguiente análisis del infierno que supone vivir para las transexuales en la mayoría de los países hispanoamericanos: «La vida para un gay o una lesbiana ya es difícil y problemática, pero para un transexual es doblemente dura, ya que se trata de seres humanos que con su imagen atentan contra las normas impuestas por la herencia de una sociedad machista, intolerante y fascista. Argentina, Panamá, Perú, Chile, México, Guatemala, El Salvador, Ecuador, Honduras, Bolivia, etc., son países en donde desgraciadamente los derechos de las personas transexuales brillan por su ausencia, lugares donde son perseguidas, humilladas y asesinadas».

Celia, una transexual colombiana, nos refiere su experiencia personal:

**Ante todo, agradecerte, Celia, tu colaboración con este libro de autoayuda, aportando tu experiencia como transexual latinoamericana.**

**Celia:** Soy de Colombia, tengo treinta y siete años, y en mi país hice una carrera de administración hotelera y guía turística. En Colombia no pude trabajar en mi profesión, ya que mi proceso transexual y de feminización estaba culminando cuando finalizaba mi carrera.

**En Colombia, ¿cómo se vive la transexualidad femenina?**

**Celia:** En primer lugar estamos hablando de un tema tabú en mi país. Esto significa que hay una desinformación alrededor del mismo. Allí se mezclan una serie de conceptos erróneos y prejuicios, por lo que la realidad para las transexuales en Colombia es fatal. En primer lugar no se tiene un concepto claro de lo que es la transexualidad y se mezcla con el travestismo e inclusive con una feminización muy acentuada en un homosexual. Evidentemente son conceptos distintos que allá se unen. Esto es un choque psicológico para nosotras. Es muy duro, y sobre todo, estas posturas sirven de herramienta que utilizan contra nosotras para aniquilarnos aquellos que tienen fobias hacia la homosexualidad, bisexualidad y transexualidad, con un fondo de transfobia.

**¿En tu país has tenido alguna dificultad personal por tu condición de**

## **transexual?**

**Celia:** Sí. Fue muy difícil. En primer lugar, a nivel social, en tu vida rutinaria; para tu caminar por la calle, ir de compras o a cualquier lugar, corres el riesgo de una agresión continua porque, cuando menos, te silban e insultan. Si el proceso de la transexualidad es visible, si se nota que estás en un proceso de cambios físicos, pues psicológicamente te tratan mal, te gritan y tú te preguntas: pero ¿por qué? Yo me preguntaba: «¿Qué le he hecho a estas personas para recibir estas agresiones?»

### **¿En Colombia existe un machismo muy fuerte?**

**Celia:** Así es, hay un machismo muy fuerte. Son los roles, los estereotipos y las construcciones de género que se dan en nuestra sociedad latinoamericana y que han sido catastróficos.

### **Celia, ¿a qué edad comienzas tu transformación?**

**Celia:** Yo empiezo mi transformación a los veinticinco años.

### **¿Un poco tarde, no?**

**Celia:** Sí, un poco tarde, pero estamos hablando de cuestiones físicas. Yo puedo decir que nunca me sentí hombre. Desde mi más tierna infancia yo no era un niño. Tenía un cuerpo de niño, pero el niño no estaba ahí.

### **¿Qué tal lo aceptó tu familia?**

**Celia:** Mi familia sabía que algo pasaba, pero no sabían que era una niña transexual, sino que era un niño que seguramente iba a ser homosexual. Pero te estoy hablando de conceptos de treinta años atrás. Mi familia no podía entenderlo, y por supuesto, asumirlo no fue muy fácil.

### **¿Dónde llevas a cabo tu transformación?**

**Celia:** La hago en Colombia. Mi transformación es total: mamoplastia, lipoescultura y reasignación genital. Hoy considero que mi proceso de transexualidad ha finalizado. Solo realizo una continua terapia hormonal sustitutiva al no producir las hormonas femeninas. En mi documentación figuro como mujer. Yo he logrado con el tiempo alcanzar una plena invisibilidad de mi proceso y sentirme feliz por ello.

### **¿Qué tipo de trabajo has realizado en tu país?**

**Celia:** En mi país trabajé como acomodadora en un teatro y también en la taquilla. Posteriormente trabajé en la recepción de un hotel.

### **Aquí, en España, ¿a qué te dedicas?**

**Celia:** He trabajado como empleada de hogar. Cuando llegué a España, venía sin permiso de trabajo ni permiso de residencia. Salí de mi país y me fui a Alemania en 2000. Me marché a trabajar allí porque sabía que la aceptación de las personas como yo en los países del norte de Europa era mayor. Además, en aquel entonces, para viajar de Colombia a Alemania tan solo necesitaba un visado de turismo. Allí intenté legalizar mi situación, pero todo fueron problemas y dificultades. En un principio trabajé en un club de trabajo sexual para poder subsistir y luego encontré un trabajo como camarera de piso en un hotel. Después de permanecer cuatro años en Alemania sin conseguir permiso de residencia, me vine a España y con el efecto de regularización de extranjeros pude, con obstáculos, solucionar papeles trabajando como empleada de hogar.

### **¿Cuál es tu orientación sexual?**

**Celia:** Heterosexual.

### **¿Tienes pareja?**

**Celia:** Sí. Voy a formalizar una relación de matrimonio.

### **Actualmente, ¿estás en alguna organización a favor de los derechos de las transexuales?**

**Celia:** Sí, estoy en el Grupo Transexualia. Me gusta colaborar y quiero aportar experiencia y conocimientos tanto al gremio transexual como a las personas que se nos acercan para saber de nuestra realidad de manera positiva.

**A través de esta entrevista que estamos manteniendo me parece que tú eres más afortunada que otras muchas transexuales femeninas que llegan de Latinoamérica a España.**

**Celia:** También pagué un costo, nada hay gratis en esta vida. Provengo de una familia con recursos económicos y, a la muerte de mi madre, el peor impacto de mi vida, pues aún me pesa el duelo, obtuve una herencia que me permitió pagarme los elevados costes de las intervenciones quirúrgicas.

**No obstante, Celia, no te has visto obligada, salvo momentos puntuales en Alemania, a trabajar sexualmente.**

**Celia:** Cierto. He sido afortunada, porque el trabajo sexual no da un aporte positivo a la vida.

**¿Te consideras una mujer feliz?**

**Celia:** Como mujer soy feliz, y como mujer transexuada también me siento contenta de haber iniciado un proceso que he culminado. Como mujer profesional es una lucha continua, pero estoy segura de que voy a salir adelante. Ahora estoy en una empresa de trabajo temporal que me ofrece trabajos en hoteles como camarera de piso o en cocina.

**¿En qué situación legal, de papeles, te encuentras actualmente?**

**Celia:** Tengo permiso de residencia y de trabajo.

**¿Cuál ha sido tu peor experiencia como transexual a lo largo de todo tu proceso?**

**Celia:** La peor experiencia es la falta de respeto social. Muchos dicen que es la falta de aceptación social, pero yo no pretendo la aceptación social, me basta con que me respeten y no me molesten.

**¿En España has tenido alguna dificultad?**

**Celia:** No, en absoluto. Y en Alemania menos todavía.

**¿Hay algún otro aspecto que quieras abordar al que no hayamos hecho referencia?**

**Celia:** En el gremio transexual encuentras muchas personas sin una identificación transexual completa y por eso no finalizan su proceso de transformación física, no lo llevan hasta un límite. Quizá porque construir una identidad de mujer plena no resulta fácil. Hay que destronar completamente la masculinidad interior que pudiera quedar. Con esto no quiero decir que existan transexuales de primera o de segunda porque no hayan finalizado un proceso de reasignación como en mi caso.

**Muchas gracias por tu colaboración.**

# LA TRANSEXUALIDAD MASCULINA

Centrándonos en la transexualidad masculina, el grupo EL HOMBRE TRANSEXUAL nos aclara algunos conceptos: «La transexualidad masculina, es decir, hombres nacidos en una anatomía femenina es, de todos los colectivos GLTB, la realidad más ignorada e invisible. La sociedad apenas sabe de su existencia, y, en el mejor de los casos, suelen tener una idea errónea de lo que significa ser un hombre transexual».

Apenas contamos con referentes que ayuden a comprender con rigor a este colectivo. El científico norteamericano Ben Barres, investigador transexual, resulta casi una excepción[21]. «Se es transexual cuando se experimenta una necesidad profunda e irrevocable de pertenecer al sexo contrario al asignado al nacer en función de los genitales del individuo. En este caso, somos hombres a pesar de haber nacido con una anatomía femenina. Asumimos un rol masculino, el que de verdad sentimos y nos corresponde, incluso antes de poder iniciar la terapia hormonal y quirúrgica que nos permite solventar nuestro conflicto entre cuerpo y mente a través de un complejo proceso de reasignación de sexo. Hasta hace muy poco, el desconocimiento, derivado de la falta de información, era uno de los principales problemas al que un hombre transexual tenía que enfrentarse. Pero en el momento actual contamos con nuevos medios, nuevas posibilidades que pueden emplearse para romper el aislamiento, abrir vías de comunicación y facilitar mucho las cosas a través de una información detallada, veraz y objetiva. Por este motivo, hemos decidido crear una completa página web especialmente dedicada a proporcionar esa información, pero también orientada a propiciar el contacto y la comunicación entre los hombres transexuales. Se trata de un proyecto participativo en el que no sólo se puede encontrar información médica y jurídica, fotografías, datos prácticos, noticias o relatos, sino que también proporciona distintos medios de expresión y comunicación...»[22].

Entre los objetivos de EL HOMBRE TRANSEXUAL nos encontramos con las siguientes reivindicaciones:

1.Comunicación. Creemos que es un objetivo primordial y urgente establecer herramientas de comunicación efectivas para los hombres transexuales. Ya sea por medio de nuestra página Web o nuestro foro de debate virtual, o por medio de nuestras reuniones mensuales en un local público. Junto con la información creemos que corre pareja la ayuda emocional, el apoyo y la preocupación por el bienestar psicosocial de las personas transexuales, de los hombres transexuales y su entorno familiar, laboral, educativo, etc.

2.Visibilidad. Nuestras actividades encaminadas a una mayor visibilidad de la realidad de la transexualidad tienen como objetivo llevar al público (profesionales de la sanidad, de la educación, de los asuntos sociales, política, otros colectivos GLTB, y al público en general) una visión veraz, objetiva y destructora de tópicos acerca de nuestras realidades y problemáticas. Queremos ser visibles para normalizar y para sensibilizar de nuestros problemas, para destruir el halo demarginalidad y los prejuicios que existen alrededor de la transexualidad.

3. Información. Existe muy poca información sobre la transexualidad, tanto para nosotros, hombres transexuales, como para el resto de la población. Queremos que esta información llegue correctamente allí donde más se necesita: centros sanitarios, educativos, medios de comunicación, etc.

Como objetivos primordiales recogemos igualmente las reivindicaciones que han venido haciendo a lo largo de los años los demás colectivos transexuales del Estado Español:

1.Sanidad. Urge la existencia real y regulada legalmente de la asistencia sanitaria para las personas transexuales en la totalidad del territorio español. Eso sería posible con la inclusión del proceso de reasignación sexual dentro de la Seguridad Social, una

realidad ya en las Comunidades Autónomas de Andalucía y Extremadura. Así se evitarían situaciones lamentables como la automedicación hormonal, las autolesiones y los suicidios, consiguiendo también una mayor implicación de los profesionales sanitarios y mejoras en la cirugía de la reasignación sexual. Así mismo, queremos que la transexualidad deje de ser considerada una patología mental recogida en el manual DSM IV, como lo fue en su día la homosexualidad, para desestigmatizar una realidad que no constituye un estado de falta de salud mental en sí mismo, sino que genera una ausencia de salud en tanto no esté disponible el tratamiento adecuado en el sistema público de salud.

2. Situación legal. Hemos luchado junto con el resto de colectivos transexuales de toda España para lograr una ley de identidad de género que nos ampare a la hora de tener nuestro documento nacional de identidad acorde con la realidad de nuestra identidad y rol social de hombres, en este caso, sin tener que pasar por juicios denigrantes para la intimidad de la persona y estar supeditados a una situación de vacío legal por parte de las leyes españolas, así como situaciones de grave discriminación laboral y social.

Urge reclamar verdaderas y eficaces medidas de protección y asegurar la atención médica de las personas transexuales internas en centros penitenciarios.

Para llevar a cabo una reivindicación seria acerca de su problemática, EL HOMBRE TRANSEXUAL ha elaborado una guía clave de definiciones y formas de expresión que nos ayudan a comprender y utilizar mejor las palabras. Algunas de ellas son:

- Género (social): Conjunto de manifestaciones y de valores que se asocian culturalmente a sexo determinado (masculino o femenino).

- Identidad Sexual: Conciencia propia e inmutable de pertenecer a un sexo u otro (varón o mujer).

- Identidad de Género (rol): Asunción y manifestación de lo que se siente en base a unas normas sociales.

- Orientación Sexual: Es la atracción física que se crea entre los individuos, que puede ser heterosexual, homosexual o bisexual.

- Travestido: Persona que viste con ropas del otro sexo para satisfacer un deseo erótico-fetichista, pero se acepta e identifica con su sexo de nacimiento.

- Intersexual: Persona en la que coexisten caracteres sexuales masculinos y femeninos.

- Transexual: Persona que encuentra que su identidad sexual está en conflicto con su anatomía.

- Proceso o tratamiento de reasignación de sexo: Suele implicar un seguimiento psicológico, un tratamiento hormonal, operaciones quirúrgicas de reconstrucción, procesos legales y también sociales.

- Cirugía Reasignación Sexual (CRS) (y no «Cambio de sexo»): Intervención quirúrgica mediante la cual se rectifica el sexo asignado al nacer por el real y más acorde a la identidad de género.

De entre las actividades que realiza la Asociación EL HOMBRE TRANSEXUAL, destacamos, como más importantes, las siguientes:

- La Asociación se reúne mensualmente los segundos sábados de mes para favorecer la asistencia de personas que viven fuera de Madrid, de 16,30 horas a 20.00 horas en el Centro de Servicios Sociales «La Guindalera», sito en la calle Pilar de Zaragoza, 28.

- Realizamos y organizamos todo tipo de actividades principalmente informativas que se dirigen tanto a los propios hombres transexuales como a familiares, amigos, profesionales y cualquier persona que busque ayuda, asesoramiento y/o apoyo.

- Organizamos charlas y conferencias sobre la temática transexual haciendo hincapié en todas las facetas que ello conlleva, como es el área de cirugías y

endocrinología legal y social.

•Realizamos múltiples actividades, que incluyen excursiones y salidas, así como encuentros lúdico-deportivos para hombres transexuales, familiares y amigos con el objetivo de ofrecer espacios de ocio y realizar actividades de interés humano, como son los talleres sobre sexualidad, masculinidad y relaciones personales; visionados de películas y documentales de temática transexual y sus correspondientes videofórum; actividades deportivas, cenas de Navidad, encuentros con otros colectivos, etc.

•Asesoramos a hombres transexuales inmigrantes en nuestro país sobre la mejor forma de conseguir asistencia médica y ejercer sus derechos desde el punto de vista social y legal.

## **Javier, Jorge y Mario, hombres transexuales**

A continuación aportamos una entrevista con tres hombres transexuales, Javier, Jorge y Mario y Ana, la esposa de uno de ellos, que nos permite conocer más y mejor sus inquietudes y realidades actuales.

**Ante todo quiero agradecerlos a vosotros, hombres transexuales, que queráis participar en este libro de autoayuda; además, en esta entrevista contamos con Ana, la esposa de un hombre transexual.**

**En primer lugar, a vuestro juicio, qué temas consideráis que se deben de tratar en un libro de autoayuda pensando en los hombres transexuales.**

**Jorge:** Considero que los más importantes son autotransfobia, la niñez y la adolescencia, el entorno familiar y educativo y, también, hablar de cómo influye la cultura y la tradición judeo-cristiana en esa autotransfobia.

**Y los demás, ¿qué opináis?**

**Javier:** Sobre todo la incompreensión social en todos los ámbitos: a nivel educativo y familiar. También la incultura y el desconocimiento que nos da la invisibilidad y el problema de la documentación.

**¿Y tú, Mario?**

**Mario:** Yo opino como ellos. Se deberían tratar aspectos médicos, jurídicos, afectivos como, por ejemplo, la familia y la pareja; el entorno laboral o social en general y en el tema concreto de la autoestima, la aceptación de uno mismo, y quizá unas pautas para conseguir esa autoaceptación.

**¿Habéis sentido vosotros la autotransfobia?**

**Jorge:** Desde pequeños, si hemos oído algo sobre homosexualidad o transexualidad, ha sido peyorativo; y siempre dejando a las personas que hemos nacido con esta condición como raras, extrañas, degeneradas, viciosas, contra natura, antinatura, etc. Ésa es la educación recibida.

**Mario:** Tú mismo te autocensuras, te das cuenta de que, a la luz de las cosas que estás oyendo, lo que a ti te pasa no va a ser bien recibido, y entonces intentas por cualquier medio librarte de eso. Y hay muchos caminos para intentar librarte de eso, pero todos ellos niegan lo que te ocurre.

**Javier:** Todo eso se da más en la preadolescencia. En la infancia, cuando todavía eres completamente inocente, no eres consciente de que has nacido bajo la condición de transexual. Eres un niño y punto. Te comportas como tal y evolucionas como tal. Aunque los psicólogos y médicos hablan no de una enfermedad, en todo caso una ausencia de salud, o un estado no saludable. La transexualidad no se diagnostica, con lo cual no es una enfermedad; simplemente se reconoce a través de la propia evolución y dicha evolución es la normal.

**Jorge:** Y a nivel psicológico llega un momento en el que estás solo; sobre todo en la adolescencia, siempre los niños, las niñas, van buscando grupos afines con gente con la que te identificas. ¿Qué ocurre?, que, claro, no quieres ser marginal, no quieres ser rechazado y, tontos no somos, si no quieres ser rechazado ni marginal, si te tienes que meter en un grupo aunque no te identifiques con él, y mentir y engañar, si tienes



capacidad, pues lo harás. Pero hay gente que, o bien, no tiene capacidad o por rebeldía, o por su carácter, no le da la gana y realmente expresa su rol auténtico y no el ficticio. Los conflictos que van apareciendo ahí son de muy diferente envergadura.

**Pero todos esos conflictos que van apareciendo ahí, entiendo yo que tienen que generar un nivel de angustia y ansiedad importante para vosotros.**

**Mario:** En mi caso particular, llevo, desde que tenía diecisiete años, con ataques de ansiedad que requieren medicación con tranquilizantes.

**¿Y qué edad tienes ahora?**

**Mario:** Veintiséis, y no he podido todavía dejarlos.

**[La marginación y el ostracismo social del colectivo transexual es indudablemente más dolorosa que en los restantes colectivos LGTB.]**

**¿A qué edad empezáis ya a hacerle cara a esta situación, que hasta ese momento ha sido un falsete, una ficción?**

**Jorge:** Depende de cada uno. Yo hace prácticamente dos años, y tengo treinta y cinco.

**Mario:** Yo tengo veintiséis y hace más o menos dos años.

**Javier:** Tengo casi treinta y ocho años y yo lo he afrontado siempre. No he utilizado nunca un rol femenino ni he vivido bajo una ficción femenina.

**Jorge:** Algo que sí que hemos hablado mucho en común es que, tanto haciendo el rol ficticio como el auténtico, nos hemos sentido solos, porque no sabes a quién dirigirte. Y no es solo que no sepas, es que quieres comentar, consultar, decir, me pasa esto, pero ¿a quién se lo dices? ¿A un amigo, a una amiga?, ¿a tus padres?, ¿al profesor?

**Javier:** Yo creo que, para las generaciones que vienen, Internet puede ser un arma de doble filo; por un lado pueden tener mucha información para su propia ayuda, pero por otro lado no necesitan tanto de esa relación personal, o sea, el hecho de poder conocer gente a través del chat y dar ahí su propia identidad real sin necesidad de que la otra persona le conozca.

**Supongo que debe ser difícil encontrar personas como vosotros en vuestro ámbito escolar o laboral, porque el número de hombres transexuales es muy pequeño.**

**Javier:** Es muy pequeño y además, en las escuelas, los educadores nos tienden a ignorar; aunque no encontraras gente como tú, si encontraras aceptación, conocimiento y respeto por parte de los profesores, no te sentirías tan mal, pero como no es así, sino que lo que encuentras es una incomprensión absoluta, pues se produce desconfianza y falta de respeto, se dan abusos, menosprecios. Hay de todo por parte del propio educador, que se supone que tiene que apoyarte.

**¿Habéis tenido problemas a nivel escolar?**

**Jorge:** Como dice mi madre: «Tú nunca me has dado ningún disgusto hasta que me dijiste que no eras mi hija, sino mi hijo.» Y hoy en día dice: «Estoy muy orgullosa de ti», hasta tal punto que el otro día me quería acompañar al festival de cine gay/lésbico porque ponían un corto sobre hombres transexuales, para decir en el debate: «Mi hijo es una gran persona y es muy formal» (risas). Yo he hecho rol ficticio desde los trece años, cuando intenté ser una mujer. Fui al psiquiatra con trece años. Lo afronté y no lo afronté; es decir, pensé en el suicidio y hubo un momento en donde me dije: ¡hasta aquí he llegado! Yo no sé cuándo madura la gente, pero si desde luego la madurez es dejar de pensar en ti y empezar a pensar en los otros, yo, desde luego, maduré demasiado pronto. Porque, con trece años, pensé en mis padres y no pensé en mí. Entonces, hice todo lo posible por ser una mujer, hasta que llegó un punto en el que dije: da igual, haga lo que haga, esto es una lucha de mí contra mí, mi conflicto y yo.

**Javier:** Sin embargo para mí fue absolutamente todo lo contrario. Yo fui la rebeldía personalizada y lo que quería era ser yo mismo y mostrarme tal y como era. Desde

pequeño, llevaba mi nombre en el babi y tenía un Javier bien grande puesto en la espalda y todas mis compañeras me llamaban Javier, y las monjas, cuando me gritaban en clase para que pusiera un poco de interés o atención, utilizaban frases como: «Si quieres me tiño de rubia para que me hagas caso» (risas).

**Ana (la esposa de Javier):** Yo lo he constatado al cabo de los años, en una reunión con sus compañeras y la monja que le daba clase (risas).

**Javier:** Era algo público y notorio. Pero ¿qué ocurre? Que al ser tú mismo te conviertes en el bicho raro. Si hubiera hecho lo que hizo Jorge, hubiera sido normal dentro de mi disfraz.

**Pero al actuar así, Javier, has tenido menos nivel de angustia.**

**Javier:** No tiene necesariamente por qué ser así.

**Porque tú has tirado por la calle de en medio con mucha valentía.**

**Javier:** Sí, pero no eres consciente de lo que ocurre. Tú eres un chico como otro cualquiera y no tienen por qué estar de forma continuada regañándote, chantajeándote emocionalmente la familia, y haciendo mil cosas. ¡Vamos a ver! Yo soy un chico. Resulta que he crecido sin pene y ¿encima me machacas?

**¿Y en tu casa, Javier?**

**Javier:** En mi casa muy mal. Porque además he crecido en un ámbito absolutamente femenino, por eso me río de las teorías constructivistas. Mi abuela, mi madre, una hermana, una chica que me cuidaba por la mañana, una chica que me cuidaba por la tarde, un colegio de monjas, vecinas; es decir, no había absolutamente una figura masculina. Salvo mi padre, que viajaba por motivos de trabajo y venía a casa de Pascuas a Ramos. Luego dirán que era yo el que hacía la figura masculina e intentaba suplantarle (risas), pero no era así. Yo me ponía a coser, pintar, bailar, o a coger los maquillajes de mi madre y pintarme; ¡eso sí!, a lo mejor me pintaba perilla y una cicatriz en la frente, pero me pintaba. Es decir, que no tenía un comportamiento excesivamente masculino. No forzaba a crear un personaje, sino simplemente era un niño que crecía en un ambiente completamente femenino.

**¿Y a partir de qué edad dices hasta aquí?**

**Javier:** Pues a partir de que tu cuerpo empieza a evolucionar y empieza a crecerte algo que me molesta. Mi madre me compró el primer sujetador con toda su ilusión, ¡que no sé que ilusión tendría, porque vamos! (risas); si me hacía una coleta me la cortaba, y debajo de la falda, que era obligatoria para el uniforme del colegio, yo llevaba unos pantalones. Me expulsaron de los dos colegios por mi condición de transexual. Porque era evidente. Además me enrollé con la sobrina de un político (risas) que, en ese momento estaba gobernando, y presionaron al colegio.

**¿En qué estatus socioeconómico se ha desenvuelto tu infancia y adolescencia?**

**Javier:** Clase media. Mi padre y mi madre siempre han trabajado y eso me permitió ir a un buen colegio.

**¿Actualmente, tienes una buena relación con tus padres?**

**Javier:** Ahora sí. Perfecta.

**Y en vuestro caso, la situación familiar y escolar, ¿cómo transcurrió?**

**Mario:** Yo creo que estoy entre medias de Jorge y Javier. Yo sabía que me tenía que callar. Sabía que tenía un problema, no sabía qué nombre ponerle, porque no tienes información, pero era consciente de que tenía que estar calladito. Yo, de alguna manera, percibía que no iba a ser bien aceptado y que no lo iba a solucionar tampoco porque no sabía cómo se iba a solucionar. Entonces hacía igual que Jorge; estás calladito, haces tus deberes, era buen estudiante y así nadie, en ningún momento, me recriminó nada. Yo también fui a un colegio de monjas y también me tenía que poner el uniforme.

**Mario, ¿hasta cuándo soportas esta situación?**

**Mario:** Yo me fui del colegio a los catorce años. Pasé al instituto y allí mucho mejor, ya te relacionas con amigos, ya te sientes un poco más aceptado, te puedes vestir como quieres. En ese momento lo que pasa es que, como ya eres adolescente, empieza a operar el tema de la autotransfobia; cuando te empiezas a dar cuenta que puedes dañar a tu familia. Cuando te das cuenta de que el problema está ahí.

**¿Y cada vez que te viene el periodo?**

**Mario:** A mí me vino el periodo con once años; y nadie me había explicado nada acerca de qué era eso, por qué me tenía que pasar y qué significaba. Mi madre no me explicó nada, y no tengo hermanas. Tengo tres hermanos varones, y nadie me dijo nada. Con once años me vino la regla y dije: ¡pues vale! Y cada vez que me venía decía: ¡pues bueno, viene y se va! Es que era algo como completamente ajeno a mí.

**¿Pero en tu casa nadie te había dicho, preferentemente tu madre, que ibas a tener la regla?**

**Mario:** ¡Qué va!

**Ana (esposa de Javier):** ¿Y en el colegio tampoco? ¿No sabíais nada de nada?

**Mario:** Es que te explican cosas pero tú no relacionas. Yo, claro, cuando me ocurrió la primera vez, me dije: ¡Joder, esto qué es!, y fui a mi madre y le dije: «Mamá estoy sangrando», y entonces me dijo: «Bueno, pues te tendremos que poner una compresa». Y yo dije: «¡Ah, vale!» Y así fue.

**Javier:** Yo creo que los padres son los primeros que se dan cuenta e incluso su comportamiento hacia nosotros no es el mismo que si fueras una hija. Sin embargo, luego, se hacen los sorprendidos cuando les das la noticia; pero ellos son los primeros que han visto esa realidad.

**Jorge:** No quieren reconocerlo.

**¿Y en tu caso, Jorge?**

**Jorge:** Pues estuve en un colegio femenino, católico, me tiré quince años de mi vida en él. Hice rol femenino, intenté ser una mujer. Llegó un momento en que me dije a mí mismo: a mí me gustan las mujeres. Además, no me quería comer el tarro. Pero si consigo ser una mujer lesbiana pues me quito un marrón importante de encima. Porque ser lesbiana no es un problema, ya que si lo deseas, puedes relacionarte con mujeres; tener experiencias si quieres tenerlas y no pasa nada. Eliges tú según tu ética, tu moral. Pero el problema de decir que, toda mi vida, siempre que he tenido una fantasía sexual yo me he visto con una mujer y yo me veo con un cuerpo de hombre es duro de asimilar por la familia y el entorno. Nunca jamás en mi vida me he imaginado mujer. Esto lo hemos comentado alguna vez: cuando nos miramos al espejo, te miras la cabeza y hay una especie de distanciamiento.

**¿Por qué cuesta mirar en un espejo y asumir una imagen corporal?**

**Javier:** Es que tu cuerpo es tu mayor enemigo.

**Jorge:** Es el cuerpo que está ahí. Es algo que está ahí. Yo también medité mucho sobre ello. Cuando dije: «Tengo que ser una mujer» intenté serlo y, como era tan difícil hacer algo en contra de tu voluntad, lo primero que hice fue doblegar la voluntad.

**Jorge:** Y alguna vez hice el esfuerzo de decir «nosotras»; me parecía que estaba mintiendo y me sentía muy mal.

**Javier:** Para nosotros, el vocabulario y el mentir es algo que nos marca mucho. Yo recuerdo que en octavo de E.G.B. llevaba la carpeta forrada con fotos de una modelo de Penthouse (risas), la llevaba cortada por los pezones, no se le veía los pechos pero estaba en bolas; y tú imagínate, todas las compañeras, pues están a esa edad tonteando ya con chicos, y yo todavía no había tenido relaciones con nadie y recuerdo que una compañera vino un día, así de avanzadilla, y me dijo: «Oye, pero ¿a ti te gustan los chicos?» Y yo, como siempre estaba gastando bromas, le dije: «No, a mí me gustan los muebles», y se quedó toda cortada como diciendo: «Entonces ¿es sí, es no?» Y me di media vuelta y me largué. No le había respondido.

**Ana:** Yo creo que ni siquiera lo pensáis.

**Javier:** Es que te sale.

**Ana:** Yo, que les conozco y conozco a muchos en distintas etapas, creo que son actos reflejos.

**Javier:** Ana conoce a mis compañeras de cuando estábamos en el colegio, y ellas son las primeras que lo dicen: me tenían muy mimado porque era el único chico del colegio. O sea, que entre ellas ya lo sabían, porque las niñas se dan cuenta enseguida de que tú no eres una niña y de que no pueden hablar, estando tú delante, de las mismas cosas, no se pueden comportar de igual forma. A mí no me dejaban entrar en el vestuario con ellas (risas). Me tenía que cambiar antes o después, pero nunca con ellas, porque se escandalizaban por si las miraba, por si les gastaba bromas. Pero si hubiera sido una compañera más, aunque hubiera tenido una orientación sexual lesbiana, no hubiera pasado nada.

**Jorge:** Los niños lo ven y se dan cuenta. Recuerdo que tendría unos nueve años, estaba con una prima mía, dos años menor que yo, viendo la televisión, cuando salió Bibiana Fernández, y mi prima dijo: «Mamá, esta mujer es un poco rara», y mi familia lo comentó con la mayor naturalidad. Mi familia, tanto nuclear como extensa, 100% es transfóbica. Nunca se ha dicho nada de maricones, ni cosas ofensivas, y si ha habido algún comentario, siempre ha sido con curiosidad, pero con respeto. Pero en aquella ocasión mi prima dijo: «Éso es lo que va a hacer la prima cuando sea mayor.» Y la bronca que le cayó fue importante; y ahora, cuando lo recordamos, nos reímos (risas). Yo he sido la niña de la casa. Me han educado y vestido como niña. Me he llevado mis azotes por no querer ponerme vestidos y me disfrazaron el día de la comunión. Pero algo pasaba en casa conmigo. Mi madre, actualmente, niega que ella hubiera notado nunca nada, pero no es cierto; además, de hecho, yo tuve un desarrollo en la pubertad en el que la mama izquierda se desarrolló mucho más que la derecha. Hasta tal punto que en la mama derecha tenía vello y en la izquierda no. Entonces había ahí algo extraño.

**¿Todavía no habías comenzado el tratamiento hormonal?**

**Jorge:** No. Era en la pubertad sí hubo ahí algo extraño. Fui a varios médicos. Lo catalogaron como una malformación. No le dieron más importancia. No miraron ni análisis hormonales, ni nada.

**¿No te hicieron un cariotipo?**

**Jorge:** Nada.

**Para centrarnos un poco en los temas médicos. ¿Cómo habéis vivido el tener que llevar a cabo vuestro proceso a nivel médico/ quirúrgico?**

**Javier:** Para empezar, si te vas a la raíz, sabes que necesitas mucho dinero. Por lo que, por suerte o por desgracia, en mi caso lo primero que tuve que hacer fue dejar de estudiar y ponerme a trabajar como un esclavo, porque tu vida se va a hipotecar exclusivamente para cubrir unos gastos sanitarios. Estoy hablando ya de hace muchos años, pero desgraciadamente, eso no ha variado mucho. Y cada vez las operaciones son más caras, aunque ahora hay otras facilidades. Aparte del miedo que te supone entrar en un quirófano, cuando eres una persona normal y estás perfectamente sano y eso te puede suponer no estarlo cuando salgas. Yo, si no me hubiera intervenido, sé que en un momento de mi vida hubiera hecho algo para quitarme de en medio. Tenía muy claro que no pensaba vivir como lesbiana, ni con una mujer lesbiana, ni nada por el estilo. Yo sabía que mi vida como mujer tenía los días contados. Antiguamente no había un protocolo definido con respecto a qué hay que hacer, si un tratamiento hormonal antes o después. Primero era la operación y era «todo» en esa intervención, es decir, entrabas en el quirófano y salías con mastectomía, histerectomía y faloplastia, todo en una sola intervención que te podía suponer hasta dieciocho horas de quirófano. Litros y litros de pérdida de sangre. Entre otras cosas tenías que firmar un

consentimiento explícito donde no se hacían responsables absolutamente de nada; eso se hace siempre en todo tipo de intervenciones, pero en la nuestra aprovechaban para informarte, entre comillas, de que partías desde una situación de salud, también entre comillas, porque no es así realmente, y que lo hacías de forma voluntaria.

**Y tú vas a someter un cuerpo sano a una serie de intervenciones por tu deseo; porque tú quieres y no por una necesidad, entre comillas, ¿no?**

**Javier:** Así es, y entonces cualquier tipo de daño que ocasione esa intervención es responsabilidad absoluta del paciente. Cosa que debería ser ilegal y además es falsa. He leído informes médicos donde nos culpan hasta de ser responsables en caso de tener una infección postoperatoria. Con lo cual, lo que finalmente hice fue no realizarme la intervención de faloplastia. Además, al salir del quirófano puedes descubrir que estás destrozado anatómicamente, porque la gran mayoría de los cirujanos, no quiero generalizar, pero desgraciadamente es así, hacen unas intervenciones nefastas y a pesar de eso, evidentemente, tienes que ir con el dinero por delante.

**¿Y en vuestros casos?**

**Jorge:** Mi primera experiencia con los médicos fue a los trece años. Un maltratador psicológico con título de psiquiatra que me dijo que me pusiera faldas y ropa ceñidita. Y así estuve luchando mucho tiempo, intentando ser una mujer, pero aquello desembocó en una depresión. Había acabado mis estudios de Técnico en Comercio Exterior y no eché ningún currículum porque no quería ir a una entrevista de trabajo, pues tenía que ir y hacer rol femenino y yo era como muy ambiguo. Fui al médico, tenía depresión, y me mandó psicofármacos; entonces, me hizo sentir que perdía el tiempo y, como digo yo, maté el tiempo hasta los treinta y dos años, cuando me di cuenta de que el tiempo me estaba matando a mí. Entonces dije: quiero una reasignación de sexo, la solución que yo ya quería y la tenía clarísima, porque la duda siempre te acerca a la verdad. Pero hay una cosa clarísima que te lleva a la luz y es el error: desde los trece años mi vida había sido un error, y como digo yo, además era un error vital, porque la vida se me había ido. Entonces estaba clarísimo que, si no había solución, yo pensaba en el suicidio con treinta y dos años. Tenía claro el suicidio y salió el tema con el psiquiatra.

**Este psiquiatra qué pretendía, ¿qué seguieras con el rol de mujer?**

**Jorge:** Él me dijo que tenía SMD (Síndrome Maniaco Depresivo) y otras enfermedades para que me comiera el tarro. Me dijo la palabra esquizofrenia, con lo cual me asustó. Yo soy una persona que, además, me hago muchas preguntas. Entonces dije: «¡Bueno!, ¡vale!: un esquizofrénico no se da cuenta de lo que hace y vive en un mundo irreal.» Hablé con una amiga y le dije: «Dime tú a mí: ¿Tú me ves a mí como siempre o me ves distinto? ¡Dime algo! ¿Tú cómo me ves?» Y ella me dijo: «Te veo triste.» Yo pensaba que el psiquiatra era un buen profesional y que iba a ver la realidad, no el aspecto, sino el ser, no el estar. Yo llegaba a la consulta del psiquiatra y hablaba en masculino; él me hablaba en femenino, cuando salía de la consulta me besaba la mano. Le comenté a mi madre que estaba mal de la cabeza. Se saltó muchos artículos del código deontológico y la última sesión con él fue una pasada. De aquella sesión se me han olvidado cosas, porque mi cabeza no lo quiere recordar. Lo tengo escrito porque yo presenté una denuncia al Colegio Oficial de Médicos. Él envió una carta donde ponía que prácticamente no me conocía y que tenía una familia completamente psicótica. Hice un recurso de alzada donde dije que este psiquiatra me conocía tanto a mi familia como a mí desde los trece años y que volvía a reafirmarme en todo cuanto había dicho. Aquel recurso quedó sobreesido. Casi me da vergüenza decirlo; por cada visita a este psiquiatra pagaba ciento cincuenta euros por tres cuartos de hora.

**Y posteriormente a las visitas a este psiquiatra, ¿qué haces?, ¿le operas?**

**Jorge:** Cuando conocí a Javier y a Ana me dejaron claro que unía que realizar cuatro pasos: certificado psicológico, tratamiento endocrino, las operaciones

necesarias, solo las necesarias y las que ni consideres convenientes, y el cambio de D.N.I., el cambio de nexos legal. Claro, todas las informaciones que te vienen ves que existen, pero nadie te habla de los fracasos de la cirugía, y qué grado de éxito tiene. Para decidir bien lo que necesitas es contar con el máximo de información correcta. Actualmente no me planteo la metadoplastia, en todo caso, la faloplastia, pero ahora mismo no considero que la necesite. Realmente me encuentro muy feliz.

#### **Enhorabuena.**

**Jorge:** Y como no solo digo yo, sino la mayoría de nosotros, nosotros somos hombres. Yo no soy un fallo. Un fallo es la parte de un cuerpo. Y la sexualidad es parte de la persona y de la vida.

#### **¿Y tú, Mario?**

**Mario:** Tuve mi primer contacto con un psiquiatra a los diecisiete años, no le conté absolutamente nada de lo que me pasaba, porque sabía qué pasaría cuando le vi en el despacho y me dije: a este señor yo no le cuento nada. Le dije que tenía un problema a nivel físico, de ansiedad, y punto. Y luego posteriormente, busqué una psicóloga, entonces ya fui a una persona que sabía que trataba casos de transexualismo; pero sucedió que yo mismo me eché para atrás porque ella me intentaba forzar a que yo empezase el tratamiento hormonal y que empezase a decirlo y a asumirlo. Y en ese momento no me sentía todavía con fuerzas para asumirlo. Vivía en casa con mis padres y no me sentía ni con ganas ni con fuerzas para ello. Entonces, esta psicóloga me puso entre la espada y la pared; me dijo que, o lo asumía inmediatamente y empezaba a contárselo a todo el mundo y a moverme en ese plano, o que no volviese a la consulta. Eso a los siete meses de estar con ella, y yo no volví a la consulta. Con lo cual terminé con la psiquiatra que tengo ahora, que es una persona muy comedida. Ahora llevo cuatro meses de tratamiento hormonal. Me estoy planteando hacerme una mastectomía y una histerectomía al mismo tiempo como ha hecho Jorge, y con el mismo cirujano.

#### **¿Costeándotela tú también?**

**Mario:** Sí, claro. Costeándomela yo, porque eso nadie me lo va a subvencionar.

**En el Hospital de Málaga, la Seguridad Social a través de la Junta de Andalucía está haciendo intervenciones.**

**Mario:** Sí, efectivamente, pero hay una lista de espera de años.

**Jorge:** Yo me he hecho las dos operaciones a la vez y me ha costado seis mil euros con todos los gastos de hospital.

#### **¿Con qué otros problemas os habéis encontrado?**

**Javier:** El tiempo que estuve con imagen masculina y sin cambiar la documentación. La historia era que, por el trabajo que desarrollo, soy mensajero, por desgracia, hoy en día, casi todos los edificios empresariales son inteligentes y tienes que ir con el carné de identidad u otra documentación válida pegada en la frente; entonces, eso de acudir con un aspecto masculino y con un D.N.I. que te llama Pilar o Laura es llevar un cartel muy grande todo el día puesto que dice: soy un hombre transexual y me pasa esto. Por favor, procura no reírte y guardarme el respeto. Cuando tienes que entregar el D.N.I. para cualquier cosa es un infierno. También hay problemas para pagar con una tarjeta de crédito. Acudir a una biblioteca. Apuntarte a un gimnasio. Ir al médico. Sacarte el carné de conducir. Recoger un paquete de correos. Hacerte el pasaporte. Tu documentación tiene que ir por delante y si esa documentación no te identifica, lo único que hace es producirte problemas, marginarte, y eso, a nivel psicológico, no todo el mundo está preparado para afrontarlo, porque tú lo puedes llevar muy oculto, pero llega un momento en el que dices: ¡joder! ¡Si tengo que andar así por la vida, me quedo en casa y no salgo!

**Verdaderamente, estoy pensando que tenéis que ser verdaderos atletas a nivel psicológico, personas muy fuertes para poder vivir en esta sociedad y tener**

**salud mental.**

**Javier:** Yo creo que toda esa fortaleza se da por añadidura.

**Pero las dificultades que tiene vuestra vida en esta sociedad no se pueden comparar con las que tienen los heterosexuales e inclusive, los propios gays o lesbianas.**

**Jorge:** Contra esto tienes que estar luchando toda la vida y desarrollar unos mecanismos de defensa bestiales.

**Ana:** Yo les observo, les veo, les conozco y tienen una capacidad de reacción y de respuesta ante cualquier situación que yo no tengo; solamente la veo en ellos. Una vez que han tomado el camino, son verdaderos adetas.

**Jorge:** Una vez que tienes solucionado el conflicto, y aunque todavía me falta el tema del D.N.I, os digo que me encuentro feliz. Es muy fuerte olvidarte de lo que has pasado, revivir ese sentimiento de amargura de desolación y agitación que tenías en su momento. De vez en cuando, no es que me quiera replegar, pero viene gente nueva a la asociación y quieras que no, te hace revivir cosas nuevas, y es bueno irte atrás para no olvidarte: yo estoy aquí en la asociación por esto. Porque nosotros ya no estamos por nosotros, estamos por los que vengan, para que no pasen por cosas que no tienen por qué pasar. Esto tiene solución y punto. Nosotros no somos un tercer sexo, ni una mutación necesaria, ni intencionada, ni estamos a medio camino entre hombre y mujer. Ni somos terroristas del género. Simplemente somos hombres.

# LA BISEXUALIDAD

Primeramente, el psicoanálisis de Sigmund Freud en las postrimerías del siglo XIX, y, posteriormente, el Informe Kinsey, un estudio antropológico de la sexualidad humana realizado en los años cincuenta del pasado siglo, han puesto de manifiesto que el abanico de preferencias sexuales no se circunscribe solamente a las conductas homosexuales o heterosexuales como si se tratasen de compartimentos estancos separados, y por ello no existiese la posibilidad de encontrar, dentro de las posibles preferencias sexuales, conductas en las que se manifieste una clara tendencia a la bisexualidad.

El colectivo bisexual presenta unas peculiares características. A través de las entrevistas mantenidas con Carlos Alberto, un joven bisexual de veintisiete años, y Ginebra, una mujer bisexual de veintiséis, vamos a poder ahondar en él: sufren una marginación social bastante particular, al verse cuestionados tanto por los heterosexuales como por los propios gays o lesbianas.

No me cabe la menor duda de que cuando nuestra sociedad libere su sexualidad y deje de poner tantas etiquetas diferenciadoras acerca de los comportamientos sexuales, y se hable de sexualidad sin más, y con mayúsculas, habremos conseguido superar un obstáculo arduo en nuestra evolución personal y social hacia una **sexualidad sana**.

## **Carlos Alberto, bisexual, 27 años**

**Carlos Alberto, tú te defines como una persona bisexual. ¿Por qué te defines como bisexual?**

**Carlos Alberto:** Yo me defino como bisexual, hoy día ya menos que antes; pero de tiempo atrás, definirme como bisexual fue para mí una ayuda psicológica, para llegar a ubicarme, porque no entendía lo que era ser bisexual cuando era adolescente. Todavía hoy en día, si hay que hablar a favor de la bisexualidad, siempre hablo. No obstante, no me gusta presentarme como bisexual porque socialmente me ha creado problemas. Lo que me ayudó personalmente a nivel psicológico siendo más joven, a nivel social no ha sido así.

**¿Por qué consideras que el ser bisexual, a nivel social, te ha creado más problemas?**

**Carlos Alberto:** Porque cuando lo dices no gusta. Recuerdo en una ocasión a una buena amiga que me había preguntado si era gay; yo le había contestado que no. Entonces me dijo: «¿Eres bisexual?» Y ya por fin no tuve más remedio que contestarle afirmativamente. Creo que ésa fue la primera vez que se lo dije a alguien. Como me hizo la pregunta tan cerrada, no podía escaparme. No quería mentirle ni mentirme a mí mismo, ni vivir una mentira; entonces esta mujer se enfadó conmigo, se apartó y me dijo: «Yo puedo entender que una persona sea gay, pero bisexual no.»

**¿Y le preguntaste por qué no podía entender que una persona fuese bisexual?**

**Carlos Alberto:** No. No se lo pregunté. Me parece recordar que me dijo que lo consideraba vicio. Que se podía nacer heterosexual u homosexual, pero que bisexual lo veía como algo intencionado, como que la gente bisexual lo es a propósito, porque quiere.

**Aproximadamente, ¿cuántas relaciones has tenido con mujeres?**

**Carlos Alberto:** Unas cinco.

**Y de estas cinco relaciones con mujeres, la que más tiempo ha durado ¿cuánto ha sido?**

**Carlos Alberto:** Tres meses.

**¿Y la más corta?**

**Carlos Alberto:** Una noche.

**Y con chicos, ¿cuántas relaciones has tenido?**



**Carlos Alberto:** Más, seguro, no sabría decírtelo. A lo mejor diez.

**¿La más duradera?**

**Carlos Alberto:** La actual. Casi dos años.

**¿Y la más corta?**

**Carlos Alberto:** Una noche (risas).

**Las mujeres con las que tú has mantenido relaciones, ¿sabían que eras bisexual?**

**Carlos Alberto:** Sí, y no les causaba ningún problema.

**¿A qué edad tuviste tu primera relación con una mujer?**

**Carlos Alberto:** A los dieciséis.

**¿Y con un hombre?**

**Carlos Alberto:** Creo que a los veintiuno. Mis primeras relaciones fueron con chicas y me resultaron plenamente satisfactorias tanto sexual como sentimentalmente.

**¿No has tenido, ninguna dificultad para tener relaciones sexuales con mujeres?**

**Carlos Alberto:** No. Las dificultades que me ponían ellas.

**¿En qué sentido?**

**Carlos Alberto:** Es más difícil acostarse con una mujer que con un hombre.

**¿Por qué?**

**Carlos Alberto:** Porque una mujer suele tardar más en consentir tener una relación sexual. Son más difíciles.

**Y una vez que inicias la relación, y que ya aceptan ellas tener una relación contigo, esas relaciones, ¿cómo han sido?**

**Carlos Alberto:** Han sido satisfactorias y sin problemas para llegar al orgasmo. Además, casi siempre ha habido, a la par que relación física, una relación sentimental, que es lo principal para mí.

**Para ti, Carlos Alberto, tanto en una relación con una mujer como con un hombre, ¿el aspecto sentimental es tan importante como el sexual?**

**Carlos Alberto:** El aspecto sentimental es, sin lugar a dudas, mucho más importante. La sexualidad es algo que acompaña a la relación. Es algo que forma parte de la relación; pero la relación se basa en lo que quieres y cómo te sientes con esa persona. Y eso es más sentimental que sexual, porque sexual hace referencia a una parte física solamente.

**Actualmente tienes una pareja masculina.**

**Carlos Alberto:** Sí.

**¿Cuánto tiempo lleváis juntos?**

**Carlos Alberto:** Llevo más de dos años con él.

**¿Puedo preguntarte con qué frecuencia realizáis el acto sexual?**

**Carlos Alberto:** Depende. Hay días que si estamos muy contentos, pues tres o cuatro veces; y hay semanas, si estamos un poco enfadados, o mi novio está cansado porque ha trabajado mucho, pueden ser dos por semana. Pero nos llevamos muy bien. Somos una pareja joven y nuestra vida sexual es bastante activa.

**¿Tus relaciones sexuales con las mujeres tenían la misma frecuencia?**

**Carlos Alberto:** No. Con ellas el fin de semana o cuando se podía.

**¿Las mujeres no han sentido celos al saber que tú eras bisexual por si las «engañabas» con un chico?**

**Carlos Alberto:** Pues lo curioso es que no; incluso cuando iba de la mano por Chueca con la última mujer con la que he estado, yo saludaba a chicos que conocía y nunca me hizo ninguna pregunta acerca de los hombres; tan sólo una vez que saludé a un chico, me preguntó si había sido mi novio; pero salvo esa ocasión, nunca más, y nunca le preocupó que yo fuera bisexual.

**¿Y a los chicos? ¿Les preocupa o les causa alguna inquietud que seas**

**bisexual?**

**Carlos Alberto:** A ellos sí, mucho más, es curioso.

**¿Son más celosos los chicos que las chicas?**

**Carlos Alberto:** Más preocupados.

**¿Tu actual pareja tiene temor a que tú, Carlos Alberto, le engañes con una mujer?**

**Carlos Alberto:** Sí. Más que le engañe, que un día me vaya con una mujer directamente.

**¿Manteneis una relación de pareja cerrada?**

**Carlos Alberto:** Sí. Totalmente.

**[Cuando se mantiene una relación de pareja cerrada con una persona bisexual, el temor a una infidelidad por su parte suele estar presente en el otro. Obviamente, es un riesgo añadido más en una relación de esta índole.]**

**¿Cómo ves tu relación actual?**

**Carlos Alberto:** Pues una relación de pareja normal. Vivimos juntos, estamos juntos, vivimos nuestra vida como una pareja. La única diferencia que noto de cuando estuve en pareja con una mujer es que si vamos mi novio y yo por la calle, la gente, al vernos juntos, y que somos dos chicos que no representamos el estereotipo de una pareja gay, pues se extrañan.

**¿Pensas que la sociedad en la que vivimos encuentra raro ver a dos chicos por la calle que son pareja?**

**Carlos Alberto:** Sí, porque muchas veces la gente mira cuando nos ven por la calle cogidos de la mano, sobre todo si no tienes la pinta o el estereotipo de ser gay.

**¿Consideras que los gays tienen un aspecto diferente a los heterosexuales?**

**Carlos Alberto:** No, en absoluto. Salvo que a nivel social se presupone que un homosexual tiene que ser o modernillo, o ser afeminado, o al menos, tener un aire. Y hay gente que no lo tiene.

**¿Volverías a mantener una relación con una mujer?**

**Carlos Alberto:** Si terminase la que actualmente tengo, sí, por supuesto. No tendría ningún inconveniente.

**¿Pensas tener hijos?**

**Carlos Alberto:** Me hubiera gustado, y precisamente mi pareja, hace unos meses, todavía me decía que le daba pena que no los tuviéramos porque quizá yo un día me quisiera acostar con una mujer para poder tener hijos y que tal vez le dejaría por ello.

**¿Tu familia sabe que eres bisexual?**

**Carlos Alberto:** Sí, perfectamente.

**Como decíamos antes, el bisexual no está bien aceptado y se le cuestiona mucho, más quizá por la comunidad homosexual que la heterosexual.**

**Carlos Alberto:** Así es; la comunidad homosexual es una comunidad que se cuestiona a sí misma. Algunos discriminan a la gente que tiene pluma, gente afeminada; tenía que ser más solidaria. Hay gente transexual rechazada por la comunidad homosexual transfóbica. El tema del rechazo con los bisexuales creo también es por los celos.

**¿Celos?**

**Carlos Alberto:** Sí, celos.

**¿En qué sentido?**

**Carlos Alberto:** En que ellos no pueden hacer eso. Les gustaría poder estar con una mujer, vivir esa experiencia y no estar solo con hombres.

**[Personalmente, si bien respeto su punto de vista, no comparto la opinión de Carlos Alberto con respecto a los celos que pueda sentir el colectivo gay de los bisexuales que mantienen relaciones sexuales indistintamente con ambos sexos.]**

**¿Qué edad tiene tu novio?**

**Carlos Alberto:** Treinta y uno.

**¿Conoces el Informe Kinsey?**

**Carlos Alberto:** No.

**Seguramente te resultaría interesante, ya que habla de la bisexualidad.**

**Carlos Alberto:** Seguro que sí.

**[El informe Kinsey explica, claramente, la bisexualidad humana.]**

**¿Piensas casarte con tu pareja?**

**Carlos Alberto:** Sí. Ya estamos tramitando los papeles. Nos casaremos pronto, en cuanto mi madre pueda venir a España, ya que ella, para mí, es la persona más importante que tiene que acudir a la boda.

**¿La familia de tu pareja te acepta bien?**

**Carlos Alberto:** Sí, aunque es un tanto particular. He ido a verles, ya me conocen. Viven en las afueras de Barcelona. Ya han terminado de aceptar que su hijo es gay, que eso les costó bastante. Son muy antiguos; por una parte lo aceptan, pero siempre hay algo detrás.

**¿Tu madre conoce a tu pareja?**

**Carlos Alberto:** Sí.

**¿Tiene una buena relación con él?**

**Carlos Alberto:** Muy buena, y una de mis hermanas también. Con la otra hermana he perdido un poco el contacto.

**Tú, Carlos Alberto, ¿has estado militando en COGAM?**

**Carlos Alberto:** Sí, bastante tiempo. En una manifestación delante del Palacio Real salí en los periódicos besándome con mi novio; fue en la besada de una manifestación antes de que ganara el partido socialista.

**¿Cómo aceptaban en COGAM tu bisexualidad?**

**Carlos Alberto:** Pues la mayoría muy bien. Había alguno que no lo entendía mucho, pero eran muy raras las excepciones. Los grandes homófobos son o heterosexuales o bisexuales que tienen su parte hacia el mismo sexo reprimida y que no la admiten.

**¿Crees que hay más homofobia en el mundo heterosexual que en el mundo homosexual?**

**Carlos Alberto:** Sí, sin lugar a dudas, mucho más. Y hay gente que vive dentro del mundo heterosexual pero que tiene miedo a asumir su parte homosexual. También yo he oído hablar de chicos que de muy jóvenes tenían relaciones con compañeros, incluso felatios, y de mayores son heterosexuales y no les causa ningún problema. A veces no todo es blanco o negro, hay gente que es heterosexual y que en algún momento de su vida le haya podido gustar o la idea de un hombre, o un hombre en concreto; y el hecho de que haya tenido esa tendencia, siendo heterosexual, no implica a su heterosexualidad. A mí hoy en día, como ya te he comentado, no me gusta mucho definirme como bisexual; si lo hago es por luchar por una clase que no se reconoce.

**¿Tienes amigos bisexuales?**

**Carlos Alberto:** Algunos sí que tengo.

**¿Entonces, consideras que dentro de la comunidad GLTB, los bisexuales sois el grupo más marginado, o más cuestionado?**

**Carlos Alberto:** Yo veo que de la sociedad GLTB, el más favorecido es el varón homosexual, que ha encontrado su sitio dentro de la comunidad tanto homosexual como heterosexual. En COGAM, yo hace unos años pedía la B de bisexual y no la ponían, solo ponían GLT. Un bisexual no es una persona que tiene un trastorno psicológico de tener doble personalidad. Y como te digo, parece que te tienes que decantar entre heterosexual u homosexual.

**[Ciertamente, los referentes de hombres bisexuales son escasos. Algunos**

actores del cine norteamericano de los que se tiene una visión idealizada y poco más.]

**Oí decir no hace mucho que, ahora, lo que está más de moda, es decir que se es bisexual, Tú, Carlos Alberto, ¿qué opinas?**

**Carlos Alberto:** Si la gente lo empieza a decir, es que la cosa empieza a aceptarse. El gran prejuicio de la imagen que se tiene de la bisexualidad es que el bisexual es un promiscuo empedernido porque le da igual todo, lo cual es falso.

**Muchas gracias por tu colaboración, Carlos Alberto.**

## **Ginebra, mujer bisexual, 26 años**

Ginebra es una mujer bisexual de veintiséis años. He considerado sensato, para que este libro de autoayuda sea más rico en vivencias, contar con la mayor diversidad posible, y por ello me parece oportuno que esté presente su testimonio y experiencia personal dentro del colectivo bisexual.

**Muchas gracias por tu colaboración. La primera pregunta que te hago es: ¿por qué te defines a ti misma como una mujer bisexual?**

**Ginebra:** En primer lugar, me defino como una mujer porque ésa es mi identidad de género, me siento mujer, y como bisexual porque puedo sentir atracción sexual por personas, hombres o por personas mujeres, con sentimientos afectivos y amorosos hacia ellos y ellas. No es solo una atracción sexual, sino una atracción amorosa.

**¿Cuándo inicias tu vida afectivo sexual?**

**Ginebra:** Yo creo que desde que nazco (risas). Quiero decir, que recuerdo perfectamente los juegos eróticos, juegos sexuales con amigos y amigas de la infancia. Allí empieza mi vida afectiva y sexual. Mi vida afectiva y sexual siempre ha estado presente, siempre ha formado una parte más de lo que yo soy y de lo que yo siento, y de hecho siempre me he sentido bisexual desde pequeña, desde donde alcanza mi recuerdo. Y los enamoramientos que se producen en la infancia, aunque sean otra forma de enamoramientos, también son válidos para mí.

**Ginebra, ¿tu bisexualidad te ha generado problemas de rechazo familiares, laborales, sociales?**

**Ginebra:** Yo he sido y soy muy afortunada en el sentido de que en mi ámbito familiar no he vivido ningún rechazo, he vivido una gran dosis de normalización en mi casa, de lo que estoy muy agradecida. Y con mis amistades me ha pasado lo mismo: creo que también al gustarme las personas que respetan la diversidad sexual me he rodeado de amigos y de amigas que la respetan, con lo cual no me he encontrado con que mis amigos y amigas tuvieran problema por mi condición de bisexual. Ahora bien, sí he sufrido el rechazo y la discriminación por arte de la sociedad.

**¿Y en la escuela o el instituto?**

**Ginebra:** Ni en la escuela o el instituto recuerdo discriminación alguna. En la Universidad sí que he visto muestras de discriminación positiva que no me han gustado.

**¿Qué entiendes por discriminación positiva?**

**Ginebra (risas):** Pues como una exaltación de la bisexualidad o de la homosexualidad masculina o femenina sobre la heterosexualidad. Como un respeto a la bisexualidad u homosexualidad que no se queda en tal, sino que exalta estas orientaciones frente a la heterosexualidad. No lo integra, no lo ve como otra manera sino que lo exalta; y el caso concreto fue que yo estaba con la que por entonces era mi novia, y nos estábamos besando allí en el campus de la facultad de psicología. Unas chicas empezaron a aplaudir (risas) y yo sentí que era parte de un espectáculo viviente o algo así y pensé: «¿Acaso aplauden a un chico y una chica que se besan? ¡No! Pues entonces no sé para qué tienen que aplaudirnos a nosotras.» Se supone que debía sentirme agradecida por su aprobación, pero no es ésa la aprobación que yo busco. La aprobación y aceptación que busco es la de quien reacciona de forma exactamente

igual que ante un chico y una chica besándose.

**[Posiblemente, cuando nuestra sociedad alcance una normalización plena respeto a la diversidad sexual, desaparecerán también las muestras positivas de aprobación y aceptación de la bisexualidad o la homosexualidad.]**

**A lo largo de tu vida, aproximadamente, ¿cuántas experiencias afectivo sexuales has tenido con mujeres y cuántas has tenido con hombres?**

**Ginebra:** Desde mi infancia recuerdo tanto juegos sexuales con niños como con niñas. En ese sentido ya expresaba mi bisexualidad. Luego, durante mi pubertad, recuerdo más las experiencias heterosexuales. De hecho, yo me inicié en las relaciones sexuales con hombres. Y posteriormente, hacia los diecinueve o veinte años, empiezo también mis relaciones sexuales con mujeres.

**¿Cuáles son para ti más satisfactorias, más gratificantes?**

**Ginebra:** Depende totalmente de la persona. Me he dado cuenta porque es una pregunta que me han planteado muchas veces y que también me he autoplantado: no puedo sacar una regla general acerca de si me satisface más tener sexo o una relación afectiva con un hombre o con una mujer, sino que depende totalmente de la persona.

**¿Esta bisexualidad supone relaciones de pareja cerrada?**

**Ginebra:** Sí. Cuando tengo pareja mantengo una fidelidad sexual; y cuando hay un consenso, es decir si tengo relación de pareja abierta, se habla, va a haber un momento en que eso se va a hacer explícito.

**Ginebra, ¿piensas que hoy en día, la bisexualidad está de moda?**

**Ginebra (risas):** Pues no, más bien pienso que está muy mal vista entre muchas personas. De hecho yo siempre solía hablar de la triple discriminación que recibo.

**Los gays y las lesbianas, ¿son más o menos respetuosos que los heterosexuales con respecto a la bisexualidad?**

**Ginebra:** Pues yo diría que más o menos igual. Gente irrespetuosa me la he encontrado en todas las orientaciones sexuales.

**¿Y a qué se debe ese rechazo de algunos heterosexuales, gays y lesbianas hacia las/os bisexuales?**

**Ginebra:** Pues hay, diría yo dos grandes mitos en torno a la bisexualidad que son lo que más rechazo producen: el primero es el mito de la promiscuidad. Se piensa que a las personas bisexuales nos da lo mismo con quién tener sexo, digamos que no tenemos una discriminación de nuestra atracción sexual y podríamos estar sexualmente con todos los hombres y con todas las mujeres. Y el segundo mito después del de la promiscuidad, que veo importantísimo, es el mito de la bisexualidad como un estado de transición. Muchas personas gays y lesbianas, y creo que también algunos heterosexuales, me han dicho que estoy en un estado transitorio, que ya me definiré y que seguramente me definiré como lesbiana, que esto es una especie de sendero que estoy recorriendo, hasta que por fin me decida a definirme y a sentirme completamente lesbiana. Pues yo definiendo la bisexualidad como una orientación en sí misma, no como un camino hacia otra orientación; pero en realidad tiene mucho sentido que mucha gente mantenga este mito, porque muchas personas homosexuales, tanto hombres como mujeres, han pasado por épocas bisexuales anteriormente.

**¿Conoces mucha gente bisexual?**

**Ginebra:** No (risas). Pero es curioso que conozca a gente bisexual que se define como gay o como lesbiana.

**¿Y eso?**

**Ginebra:** Dicen que no les gusta reconocer que son bisexuales públicamente porque la gente no se lo toma en serio. Y eso es verdad; hay gente que no respeta la bisexualidad.

**Hay un tema que a mí me llama mucho la atención en estos cambios sociales**

**que se están dando en estos últimos años. Hay dos estereotipos o quizá, mejor dicho, dos perfiles: el del metrosexual y el de la mujer heterosexual que coquetea con lesbianas y que no se reconoce lesbiana ni siquiera bisexual, pero que le gusta un coqueteo y, a veces, llegar hasta algún tipo de relación física. Y en el hombre metrosexual que se define heterosexual, pero que utiliza muchas veces una cosmética o un cuidado de imagen que muchos de los propios gays no usan. Me gustaría conocer tu opinión al respecto.**

**Ginebra:** Lo que me estaba viniendo mientras me contabas estos estereotipos tan de moda es que siento que estamos moviéndonos hacia una mayor flexibilidad tanto en el género como con la orientación sexual. Creo que cada vez somos más, las/los que nos damos cuenta de que los géneros masculino y femenino no son más que estrategias que nos encorsetan y que nos paralizan ante la posibilidad de expresión, de ser y de expresarte. Y el segundo tema que comentabas, el de la mujer heterosexual, incluso casada, que coquetea con otras mujeres, llegando a tener sexo con ellas, lo veo también como la amplitud en el sentido de la orientación sexual. No veo que la sexualidad tenga que ser algo estático, fijado. Creo mucho en la escala de Kinsey, entonces, ¿por qué no! Si en un momento dado de tu vida te apetece experimentar con mujeres la seducción, a lo mejor no sin llegar a la relación sexual, ¿por qué no lo vas a hacer! Y creo que nos ansiamos demasiado con catalogarlo y ponerle etiquetas a todo. De hecho, el miedo a la bisexualidad viene mucho por ahí, porque la mente humana tiende a simplificar simplemente para economizar recursos mentales; entonces es mucho más fácil catalogar a una persona como X o Y que pensar que está en un estado en el que nadie entiende demasiado bien.

**¿Cómo te sientes en COGAM como mujer bisexual?**

**Ginebra:** Pues he tenido momentos de reivindicación que han sido muy divertidos, porque la verdad, es que hay un clima muy positivo, de mucho respeto y bastante amistad. Gente muy agradable. Si bien es verdad que hay momentos en los que tengo que ser un poco redicha y añadir mi muletilla de decir aquí estoy yo como bisexual y no olvidemos que también hay personas, hombres y mujeres bisexuales, pero me siento bien, me siento acogida.

**Y, en otro orden de cosas, ¿piensas tener hijos?**

**Ginebra:** No. Hasta el día de hoy, nunca he querido ser madre. No me atrae la maternidad. Me gustan mucho los niños, pero nada más.

**¿Puedo preguntarte a qué te dedicas?**

**Ginebra:** Sí. Después de acabar la carrera de psicología estuve trabajando un tiempo, y ahora estoy formándome como sexóloga en un master de sexología, terapia de pareja y educación sexual, y también estoy haciendo un máster de psicoterapia Gestalt.

**¿Qué le dirías tú, Ginebra, en un libro de autoayuda, a las personas bisexuales?**

**Ginebra:** Pues sé que es difícil asimilar lo que voy a decir y en teoría es sencillo, pero supongo que aplicarlo e interiorizarlo es más complicado: que no tengan miedo a la demanda social brutal de autodefinirse, porque hay gente que demanda, directa o indirectamente, que te defines como heterosexual, gay o lesbiana. Algunas personas no consideran la bisexualidad como una definición posible: les diría que no hagan caso.

**Muchas gracias, Ginebra, por tu colaboración.**

# EL MATRIMONIO DE PAREJAS DEL MISMO SEXO

La Ley del matrimonio de parejas del mismo sexo, aprobada el 1 de Julio del 2005, ya ha permitido casarse a varios miles de parejas de gays y lesbianas en nuestro país. Es de sobra conocido por los expertos en las Ciencias de la Salud que la relación matrimonial, cuando funciona adecuadamente, produce numerosos beneficios a la salud mental y psicológica de los cónyuges. Un trabajo publicado en el último número de la revista *Journal of Epidemiology and Community Health* ha constatado que también en los matrimonios de gays y lesbianas se producen estas ventajas. La aceptación social y el reconocimiento de los derechos civiles del cónyuge en el caso de fallecimiento o enfermedad, así como el poder demostrar legalmente la existencia de un vínculo de pareja, contribuye a dar una mayor estabilidad emocional a ambos, alejando inseguridades y temores asociados a la marginación, y por tanto, favoreciendo la salud mental y emocional[23].

Óscar y Jaime son una pareja gay que se han podido beneficiar de esta nueva Ley. Por ello me ha parecido oportuno entrevistarles para aportar su testimonio a este libro de autoayuda.

## Óscar y Jaime

**¿Qué edad tenéis?**

**Jaime:** Veintinueve.

**Óscar:** Veintisiete.

**¿Cuánto tiempo hace que habéis contraído matrimonio?**

**Óscar:** El pasado catorce de octubre de 2005.

**¿Cuántos años lleváis siendo pareja?**

**Jaime:** Llevamos tres años viviendo juntos.

**¿Sois pareja cerrada?**

**Ambos a dúo:** Sí. Somos pareja cerrada.

**¿Por qué razones decidisteis casaros?**

**Jaime:** Objetivamente porque me hacían falta papeles para trabajar en España. Estoy residiendo como estudiante en España, y no podía trabajar en ningún país comunitario.

**¿Os hubieseis casado de no haber sido por este motivo?**

**Óscar:** Tan rápidamente quizá no. Pero indudablemente sí.

**Jaime:** Parecemos un matrimonio de conveniencias.

**¿Os habéis casado por amor?**

**Jaime:** Nos hemos casado por amor. Lo hemos acelerado un poco por el tema laboral. Para facilitarnos un poco la vida que, para mí, como extranjero tiene bastantes inconvenientes.

**Óscar:** Pero, sin lugar a dudas, nos hemos casado por amor.

**Esto que acabáis de comentar es muy importante. Para que vuestra boda no parezca un matrimonio de conveniencias.**

**Jaime:** De no haber habido un amor profundo, nunca nos hubiéramos casado.

**Afectivamente, ¿os ha cambiado la vida tener papeles?**

**Jaime:** A mí sí, porque es un paso más hacia la libertad. A mí me ha dado mucha tranquilidad, porque tener que ir a la policía cada seis meses, con un mogollón de papeles, es una cosa bastante pesada. Y estar siempre pendiente de si te aceptan o no la residencia. Además, por mi nacionalidad cubana no se me permitía viajar a Londres o Estados Unidos, o a cualquier otro lugar del mundo.

**Jaime, ¿por qué te marchas de Cuba?**

**Jaime:** Porque cada vez veía más limitada mi independencia y mis posibilidades de realización profesional y personal. Cuba, en estos momentos, no está diseñada para la gente que quiere ser libre. En mi país no se permite tener libertad de ideas.

**¿Has tenido algún problema en Cuba por tu condición de homosexual?**

**Jaime:** Directamente no, pero encubiertamente sí. Tenía un amigo profesor de la Universidad que había decidido irse a vivir fuera; me recopilaron los correos electrónicos que nos enviamos durante varios meses y no se me permitió permanecer en la Universidad, porque me dijeron que estaba en contra del proceso revolucionario y me amenazaron con no evaluarme.

**¿Qué carrera estudiaste en Cuba?**

**Jaime:** Biología.

**Aquí, en España, ¿estás ejerciendo?**

**Jaime:** Sí. Aquí he hecho un máster y ahora estoy haciendo el doctorado.

**Óscar, ¿tú qué has estudiado?**

**Óscar:** Diseño gráfico y diseño digital.

**¿Cuáles son los puntos fuertes en los que se fundamenta y asienta vuestra pareja?**

**Jaime:** La tranquilidad que me da Óscar.

**Óscar:** Me gusta que lea tanto y que sea tan inteligente (risas). No lo sé explicar muy bien. Me da mucha seguridad estar con una persona estudiosa.

**¿Os sentís felices?**

**Ambos:** Sí, mucho.

**¿La gente sabe que os habéis casado?**

**Óscar:** La gente que nos rodea sí.

**Jaime:** Y en el trabajo de Óscar, también. Pero yo, a muchas personas que conozco en el ambiente científico que me muevo, no se lo he dicho. Allí soy totalmente heterosexual. No quiero tener más problemas.

**Jaime, ¿tienes miedo a que te pueda suceder algo parecido en la Universidad a lo que te sucedió en Cuba?**

**Jaime:** Ya sé que en este país no sucede, pero todavía no me he quitado del todo el miedo.

**¿Qué diferencias ves entre Cuba y España a nivel de libertad?**

**Jaime:** Yo creo que son dos maneras diferentes de vivir. La libertad de expresión y de respeto hacia el individuo en este país no tiene nada que ver con el mío. En Cuba, el individuo, como que no existe. Desde luego las limitaciones de libertad que siento aquí en España son diferentes, quizá diga esto por los «fantasmas» que todavía me quedan de Cuba.

**¿Esos «fantasmas», que todavía están ahí, te están afectando en tu relación de pareja?**

**Jaime:** A veces sí, pero cada vez menos. Todos los días me propongo ir superándolos. Pero es duro tener que luchar tanto.

**¿Se puede decir que vuestra pareja se está reafirmando cada día un poco más?**

**Jaime:** Pienso que sí.

**Óscar:** Yo también.

**¿Cómo ves el mundo homosexual?**

**Jaime:** Hay gente muy interesante que se mueve en una esfera más sofisticada, pero hay también submundos poco interesantes.

**Tengo la sensación de que vosotros sois una pareja que os queréis mucho, que os lleváis muy bien, que tenéis mucha complicidad, pero que todavía estáis en un periodo de evolución.**

**Óscar:** A pesar de llevar tres años viviendo juntos, todavía en según qué cosas, nos falta algo por conocernos. Pero ponemos la mejor voluntad los dos.

**Jaime:** Cada vez tenemos más y mejor comunicación.

**Óscar:** Quizá la comunicación todavía se resienta un poco por el choque de



culturas. Yo daba por sentado cosas que Jaime tenía que saber y él daba por sentado cosas que suponía yo debía de conocer, de las que no teníamos ni idea. Pero lo vamos superando.

**Jaime, ¿sabe tu familia en Cuba que te has casado?**

**Jaime:** ¡Ni de coña! No lo sabe.

¿Y la tuya, Óscar?

**Óscar:** Lo sabe un hermano, pero mis padres y mis otros hermanos no. Este hermano y su mujer lo han encajado muy bien. Han sido testigos de la boda.

**[Parece sensato observar cómo personas que se han casado todavía mantienen un cierto armario social.]**

**¿Por qué te enamoraste de Óscar?**

**Jaime:** Porque me parecía una persona extremadamente buena. Yo creo que no soy tan bueno como él. Al principio le quería solo un poco, pero luego, en la medida que lo fui conociendo, le he ido queriendo mucho más. Y además, porque con él no me aburro para nada.

**¿Y tú de Jaime?**

**Óscar (risas):** Yo en un principio porque le vi guapo. Y luego por lo inteligente que es.

**¿Recomendáis a las parejas homosexuales que se casen?**

**Jaime:** Yo creo que sí.

**Óscar:** Como trámite legal sí. Y como un ejercicio de reconocimiento de nuestros derechos, a los que no se debe de renunciar.

**Os deseo mucha suerte en vuestra nueva andadura. No me importaría volveros a entrevistar en un futuro no lejano si decidís ejercer vuestro derecho a la adopción. Muchas gracias.**

## LAS FAMILIAS HOMOPARENTALES

La Ley de Matrimonios de parejas del mismo sexo conlleva lógicamente la posibilidad de constituir legalmente familias homoparentales; ya se trate de mujeres lesbianas que, por lo general a través de una inseminación artificial deciden tener sus hijos, o en el caso de los hombres gays, mediante un proceso de adopción.

Con respecto al proceso de adopción por parte de las familias gays homoparentales a veces se presentan dificultades que podríamos denominar «ocultas», puesto que son abiertamente anticonstitucionales. En nuestra sociedad, y por lo tanto entre nuestros legisladores, todavía observamos cómo las actitudes homófobas juegan malas pasadas, y así, no es raro encontrarse a cualquier pareja de gays con más problemas de los que habitualmente tienen las parejas heterosexuales para poder adoptar.

A fin de evitarse más problemas y conseguir llegar con éxito al final del proceso de adopción, generalmente se suele adoptar antes de contraer matrimonio. Asimismo, se tendrá que decidir cuál de los dos es el que inicia el proceso y por tanto quién tiene más posibilidades de éxito. En estos trámites, lógicamente, habrá que pasar unas pruebas psicológicas y resulta más sensato hacerse pasar por un heterosexual que manifestarse abiertamente gay. Para ello, tendrán que sopesar cuál de los dos tiene, según los estereotipos al uso, «menos pluma», para camuflar ante el examen psicológico la verdadera orientación sexual.

Dentro de este colectivo de familias homoparentales hemos podido entrevistar conjuntamente a Tatiana y Jimena, 42 y 37 años respectivamente, con una hija biológica, Violeta, de cuatro años; y a Alfredo e Ignacio, 33 y 32 años, con un hijo adoptado, Tristán, de tres. Estas dos parejas pertenecen a la asociación de Gays y Lesbianas con hijos e hijas, GALEHI, recientemente creada[24].

### Alfredo e Ignacio; Tatiana y Jimena.

**La razón primordial de esta entrevista radica en el interés que supone no solo para la comunidad GLTB, sino para la sociedad en general, vuestra experiencia como familias homoparentales. Para empezar podríais contar, Alfredo e Ignacio, cómo fue la adopción de vuestro hijo Tristán.**

**Ignacio:** Antes de nada decirte que la vena paternal nos vino a cada uno en un momento diferente (risas). Llevábamos aproximadamente cuatro años de pareja, y uno viviendo juntos, cuando a Alfredo se le empezó a despertar la vena paterna. Yo todavía no estaba muy decidido puesto que empezábamos nuestra vida en común. No lo descartaba, pero no veía que ése fuera el momento. Después, hace ahora dos años y medio, fui yo el que empezó con esa vena paternal. Se lo comenté a Alfredo y él, que es superorganizado y metódico, se puso las pilas y empezamos a pensar quién de los dos iba a adoptar, y decidimos que fuera él. Empezamos a hacer todos los trámites. Asistió a las charlas que hay en la Comunidad de Madrid.

**Alfredo:** Claro, hay que hacer todos los trámites partiendo de que eres un hombre heterosexual que va a adoptar. Ésa era la idea que tenían que tener en la Comunidad de Madrid. Por esa situación había que pasar y había que fundamentarlo; para ello acudes al psicólogo, que va a entrevistarte y analizarte, y tú tienes que pasar por un padre perfecto que a sus ojos tiene que ser una persona capaz de educar a un niño y además, por si acaso, por supuesto ser heterosexual. Así que tuvimos que construir una vida un poco ficticia en la cual, lógicamente, Ignacio no aparecía. Tampoco tuvimos que montar demasiado teatro. Fue dura la experiencia, porque tienes que omitir tu homosexualidad.

**Si hubieran sabido que eras homosexual, ¿no te hubieran permitido adoptar?**

**Alfredo:** No es que no me hubiesen permitido, vamos a ver: cuando tú topas con un psicólogo, muchas veces chocas contra algo subjetivo, en función de su opinión, y de lo que él emita vas a tener más o menos posibilidades. En principio, lógicamente y de

forma objetiva, la capacidad para ser padre no tiene nada que ver con tu orientación sexual y hay muchos psicólogos que lo entienden así, pero no todos, y nadie te va a negar la posibilidad de hacerlo. Cuando estás adoptando buscas conseguir un certificado de idoneidad que es el que te da pie para poder adoptar y nadie te va a negar ese certificado por ser gay puesto que sería ilegal, pero es fácil alegar otros motivos aunque el de fondo sea éste; entonces no te arriesgas. La psicóloga que me examinó a lo mejor se percató de que era gay, no lo sé, pero uno no se arriesga a decirlo ya que tú quieres un hijo, y si hay que pasar por el tío más macho del mundo, pues lo haces.

**[La homofobia que todavía subsiste entre algunos funcionarios de las instituciones públicas conlleva a adoptar decisiones como las tomadas por Alfredo e Ignacio con el fin de evitar mayores dificultades en cuanto al proceso de adopción.]**

**¿Entonces, cómo es el trámite de la adopción?**

**Alfredo:** Hay agencias que te tramitan las adopciones. Lo primero que piensas es en hacerlo todo de la forma más habitual posible. Fuimos a todas las agencias que hay en Madrid y ninguna de ellas aceptaba a un hombre soltero, porque en los pocos países donde puede adoptar un hombre soltero era mucho más complicado que para una pareja heterosexual. Entonces, buscamos nosotros «por libre» la posibilidad de adoptar en Rusia; nuestro hijo viene de allí. Busqué abogados y traté directamente con gente del país.

**¿Tuviste muchas dificultades?**

**Alfredo:** La verdad es que no tuve grandes problemas, a pesar de lo complicado del papeleo.

**¿Con qué edad adoptasteis a Tristán?**

**Alfredo:** Con dos años y tres meses. Estaba en un orfanato.

**[Recientemente, el 9 de febrero de 2007, el gobierno ha aprobado el anteproyecto de ley sobre adopción internacional que ofrecerá mayores garantías jurídicas a los padres y a los menores, así como que la adopción de menores extranjeros en España sea válida tanto en nuestro país como en el de residencia habitual y nacionalidad del niño adoptado.]**

**Vosotras, Tatiana y Jimena, tenéis una hija biológica: ¿por qué decidisteis tener a Violeta?**

**Tatiana:** Llevábamos trece años juntas, deseábamos tener niños y ya se imponía el reloj biológico. Así que me inseminé de un donante anónimo en una clínica privada.

**Jimena:** Lo que me parece más interesante es que, cuando llegas a tomar la decisión de que una pareja homosexual quiera tener un hijo, es porque sabes que tomas una decisión que todavía no suele ser habitual.

**¿Por qué no refieres un poco más cómo fue ese proceso?**

**Jimena:** Yo no había pensado quedarme embarazada; a mí los niños no me gustan mucho, y no era algo que yo tuviera en perspectiva, lo veía una complicación. Además, la familia de Tatiana no sabía en aquel entonces que éramos pareja.

**Tatiana:** Lo supieron todo junto, como en un pack. Les dijimos que éramos pareja y que íbamos a tener un hijo. Así que pasamos de tener una vida oculta a, de repente, salir del armario y tener un hijo.

**Jimena:** Era incompatible tener una vida oculta y tener un hijo. De ahí surgió nuestra visibilidad, ya que tienes que empezar a hacer una vida normal. Además, Tatiana es la madre biológica y de alguna forma, si no nos hacíamos visibles y regularizábamos una situación, yo quedaba al margen de todo esto.

**Ignacio:** Aunque siempre intentas participar en todo lo posible, pero por culpa de las circunstancias sociales, no puedes en todo.

**Jimena:** Lo más complicado es tomar la decisión de querer tener un hijo. Parece

una tontería, pero en menos de un año ha habido un cambio cualitativo. Con la aprobación de la Ley de Matrimonios del mismo sexo se ha favorecido la visibilidad. Yo antes no lo ocultaba especialmente, pero tampoco lo decía. Ahora, en cambio, lo saben mi familia, mis amigos y hasta en el trabajo.

**Vuestra hija, cuando se dirige a vosotras, ¿os llama mamá a las dos?**

**Ambas:** Sí. Pero no se lo impusimos nosotras. Lo decidió Violeta libremente.

**¿Y a vosotros, Tristán?**

**Ambos:** Exactamente lo mismo.

**Tatiana:** A mí, Violeta me ayuda y me da fuerza para manejarme con una mayor visibilidad.

**¿Te sigue preocupando el tema de la visibilidad, Tatiana?**

**Tatiana:** A mí sí, pero cada vez menos. Quizá porque soy introvertida y mi condición de lesbiana me ha reforzado ese rasgo.

**En el colegio adónde va Violeta, ¿habéis tenido problemas?**

**Tatiana:** El colegio público adonde llevamos a Violeta fue la primera prueba de fuego que tuvimos que pasar. Su primer día de colegio hablamos con su profesora que, al vernos juntas, nos preguntó con la mayor naturalidad si éramos pareja. Hasta la fecha no hemos tenido problemas y la niña, que todavía es muy pequeña, se encuentra perfectamente adaptada. La única pega ha sido con la foto de familia. Ahí cometimos un error, ya que solo aparecíamos Violeta y yo. Jimena no se fotografió.

**¿Teméis un rechazo social con respecto a vuestra hija?**

**Jimena:** Espero que no, pero ya sabemos que los niños son «políticamente incorrectos» y sí nos preocupa que nuestro modelo de familia pueda, todavía, no ser entendido, dentro de algunos años, por otros compañeros de nuestra hija y que ello la perjudique.

**¿Y vosotros en el colegio de Tristán?**

**Alfredo:** En el colegio lo saben desde el principio. Nadie nos ha preguntado nada, ni ha habido problemas. Claro que nosotros vivimos en Chueca y llevamos a nuestro hijo a un colegio público del barrio, y eso favorece la integración. Aun con todo, que nosotros sepamos, nuestro hijo es el único que tiene una familia homoparental.

**Ignacio:** Pero los padres de los restantes niños nos han visto en todo momento juntos; tampoco hemos dado explicaciones a nadie, y se ha dado todo muy por hecho. A según qué reuniones de padres va Alfredo y a otras voy yo, dependiendo del tiempo de que dispongamos. Pensamos que si Alfredo y yo actuamos con naturalidad no le van a dar mayor importancia.

**Alfredo:** A día de hoy, Tristán no tiene ningún problema escolar. El día de mañana todavía está por ver, no lo sabemos.

**Al hilo de vuestras posibles inquietudes respecto al futuro, me viene a la mente el temor que tenían, no hace muchos años, las familias con hijos de padres separados o de madres solteras, situaciones que hoy en día se asumen con la más absoluta normalidad. ¿No pensáis que cuando vuestros hijos tengan diez o doce años la sociedad ya habrá evolucionado lo suficiente como para aceptar con la mayor naturalidad este modelo familiar?**

**Jimena:** Yo creo que ahora mismo hay como dos partes claramente diferenciadas. Todavía hay mucha homofobia en nuestra sociedad, si bien es verdad que se están dando pasos importantes; pero en el día a día, oyes comentarios homófobos importantes incluso de personas que saben que tú eres homosexual y delante de ti los hacen sin el menor pudor. No se dan cuenta, lo tienen tan metido en su lenguaje que les sale sin más. Luego, si les dices algo, te responden: «No, si no va por ti, tú eres distinto.»

**Tatiana:** Yo creo que la visibilidad se va a manifestar cada vez más a raíz de la aprobación de la Ley, con la celebración de nuevos matrimonios del mismo sexo. Por

ejemplo, en el trabajo lo tienes que decir para pedir permisos, tus derechos, etc. Y creo que eso va a facilitar que mucha gente salga del armario de forma normal, con lo cual esa imagen que todavía algunos tienen de la homosexualidad como algo marginal se va a modificar.

**Alfredo:** Que todavía está ahí la homofobia es algo más que evidente.

**Jimena:** Es que a los homosexuales parece como si la sociedad nos exigiera que fuésemos que ser ciudadanos perfectos. Si haces muy bien tu trabajo y todo lo demás, te respetan, pero al más mínimo fallo, te van a intentar hundir.

**Alfredo:** Yo en mi trabajo no tengo problemas. Mi jefe lo sabe y si me puede echar una mano, lo hace.

**Ignacio:** Yo tampoco tengo problemas, pero como todavía no nos hemos casado, estamos tramitando los papeles, pues si necesito coger un día de vacaciones por algún tema familiar, mi jefe no me lo puede dar y lo he de restar de mis vacaciones.

**A la vista de lo que me estáis contando, tengo la sensación de que ambas parejas habéis hecho un acto de valentía, porque parece que esta sociedad no está muy preparada para asumir la existencia de familias homoparentales.**

**Alfredo:** Más que un acto de valentía es un acto de necesidad. Es decir, la necesidad que sentimos de querer formar una familia.

**Jimena:** Es un deseo.

**Alfredo:** Es poder hablar de tu pareja y de tu hijo como lo hace cualquier compañera del trabajo de su marido.

**Jimena:** A menudo, cuando lo dices, muchos compañeros lo viven con una normalidad absoluta y ahí es cuando notas la diferencia y lo bien que te quedas de haberlo dicho.

**¿Cómo pensáis educar a vuestros hijos?**

**Tatiana:** Eso como dice una canción: vienen sin manual (risas).

**Pero vosotros, ¿cómo vais a redactar ese manual?**

**Jimena:** Yo espero que nuestra hija sea una persona tolerante y que sea segura de sí misma.

**Y vosotros, Alfredo e Ignacio, ¿cómo pensáis educar a vuestro hijo?**

**Alfredo:** Yo espero que le demos las mayores armas posibles para saberse desenvolver en la vida. Habilidades para hacer cosas, habilidades sociales para hacer amigos. Creo que le va a condicionar muy poco el hecho de tener dos padres. Pienso que en la vida hay cosas que te van a condicionar mucho más.

**Alfredo:** Si Tristán ve que en casa todo se vive de forma muy normal, que sus padres se quieren, que a él le quieren, que se le da todo cuanto necesita, pienso que el niño no va a tener mayores problemas. Y en el colegio tendrá las armas suficientes para saberse defender y que no le afecte psicológicamente si algún compañero se mete con él.

**A fin de que vuestros hijos no se vean afectados psicológicamente, ya sea en el colegio en la sociedad, que sean personas felices sin sufrir la homofobia que todavía queda en algunos sectores recalcitrantes de nuestra sociedad, tengo entendido que habéis formado un colectivo de ayuda a familias homoparentales.**

**Tatiana:** Así es (risas). Y Alfredo es el presidente de la recién creada GALEHI, Asociación de Gays y Lesbianas con hijos.

**Alfredo:** Hemos organizado esta asociación pensando fundamentalmente en nuestros hijos. Para procurar rodear sus vidas de normalidad.

**¿Consideráis positivo que todos vuestros hijos asistan a la misma escuela?**

**Los cuatro al unísono:** No. Nos parecería un gueto. Si bien, en Nueva York, hay una escuela donde van todos los hijos de familias homoparentales, nosotros, en cambio, queremos que vayan a colegios públicos normales y que nuestros hijos también vean que hay más modelos de familias además de la suya.

**¿Hay algún otro tema del que queráis comentar algo?**

**Ignacio:** Sinceramente creo que nuestras familias tienen una situación muy similar a la de cualquier otro modelo más tradicional. Y a la hora de educar lo haremos tan bien y tan mal como en cualquier otra familia más convencional.

**Y en cuanto a la educación de vuestros hijos, ¿uno de los dos padres o madres hace más el papel de consentidor y el otro es más exigente a la hora de mantener unas normas?**

**Alfredo:** ¿Te refieres al tema de los roles? (risas).

**Jimena:** Yo creo que no. En nuestro caso, depende del día, y de lo cansadas que vengamos de trabajar. Pero pienso que nos alternamos.

**Alfredo:** Depende del momento y del día que tenga Tristán. Hay días en que prefiere más a Alfredo y otros en que me prefiere más a mí.

**Jimena:** No obstante, Violeta sabe muy bien qué cosas puede pedir a cada una. Nos tiene cogido el punto perfectamente. Violeta sabe que, por ejemplo, en el tema de la ropa no me preocupa mucho cómo conjunta sus colores y generalmente en ese punto viene a mí; en otros que sabe que no transijo tanto, se dirige a Tatiana.

**Tatiana:** No tenemos una definición rigurosa de roles.

**¿Se discute mucho entre las parejas por los hijos?**

**Jimena:** La pareja, lógicamente, pierde algo de intimidad. Pero los hijos suponen un crecimiento personal.

**Tatiana:** Para mí ha sido un ejercicio de tolerancia, madurez y visibilidad.

**Ignacio:** A nosotros nos ha dado mucha fuerza. Visibilidad no porque ya la teníamos. No es que fuéramos por la calle haciendo bandera, aunque ahora, es verdad que hacemos más bandera.

**Jimena:** Para mí es un crecimiento personal. Nuestra hija nos está poniendo a prueba constantemente y me parece bien someterme a ese juego porque me hace crecer psicológicamente. Tus hijos maduran, pero tú también maduras con ellos.

**Muchas gracias por vuestra colaboración.**

## **LAS FAMILIAS DE LOS HOMOSEXUALES**

En un libro de autoayuda para los colectivos GLTB no podemos obviar a las familias de estas personas, que también pueden verse afectadas por el ostracismo y la marginación social. Los padres y madres de los gays y las lesbianas, al tratarse de personas con una edad madura, han vivido su educación inmersos en la dictadura franquista y la mayoría han sido educados bajo el modelo ya famoso del «Florido Pensil», con lo que ello supone para comprender la sexualidad de sus hijos/as. En COGAM existe un grupo formado por padres y madres de gays y lesbianas que se reúnen dos veces por mes para afrontar la cuestión homosexual desde su posición como familia. En estas reuniones de autoayuda trabajan para modificar sus propias actitudes homófobas, a la par que orientan a aquellos familiares que acaban de conocer la orientación sexual de sus hijos. Su labor es encomiable y por ello sería injusto que no estuviesen presentes en este trabajo.

A continuación transcribimos la entrevista mantenida con Rebeca y Lidia, dos madres de hijos gays.

### **Rebeca y Lidia, madres de hijos gays**

**Ante todo, quiero daros la bienvenida y agradeceros, Rebeca y Lidia, el que hayáis accedido a ser entrevistadas y colaborar en este libro de autoayuda. Lo primero que os pediría es que me comentarais cómo funciona este grupo de ayuda a padres y madres de homosexuales.**

**Rebeca:** Nos reunimos los segundos y cuartos martes de cada mes. Nuestro objetivo primero fue de autoayuda. Posteriormente, recibimos a más parejas y le ofrecimos la ayuda que nosotros sabíamos darle, contándole también nuestras experiencias con nuestros hijos y atendiendoles con cariño y lo mejor que hemos podido.

**Ésa es la función que vosotros hacéis aquí en COGAM: recibir familias y tratar de ayudarles en su aceptación de la homosexualidad.**

**Lidia:** Así es.

**De entrada, os pediría como madres de hijos gays que me contarais cuándo y de qué forma supisteis que vuestros hijos eran gays.**

**Rebeca:** De mi hijo yo lo supe en el año 99, poco antes de morir mi madre; él tenía entonces veintidós años. Me enteré de una manera casual, porque yo en ningún momento sospeché nada de él. No era amanerado ni tenía ningún motivo para pensar que fuera homosexual. Entonces, el hecho de saberlo me hundió completamente. Yo lo averigüé porque mi hijo es muy desordenado, entré en su cuarto un día y vi cosas que me llamaron muchísimo la atención: pensé que eso no era posible que él lo tuviera porque no lo veía normal en un chico. Entonces luego ya empecé a averiguar y le encontré montones de cartas. Me lo pensé muy bien antes de hablar con él. Hablé con mi hija mayor, le comenté lo que había visto, y ella me dijo que no tenía duda de que su hermano tenía que ser homosexual; si no, no se explicaban aquellas cartas. Entonces, una vez que yo me hube calmado un poquito, me hice la encontradiza con él, y una noche le dije: «Javier, vente conmigo a sacar al perro», y en ese paseo le conté lo que yo había visto en su habitación. Le dije que aquello no me parecía normal y que si quería hablarme algo o decirme lo que fuera, yo estaría dispuesta a escucharle y ayudarle, si es que podía ayudarle en algo. Entonces me dijo que de momento estaba yendo con un psicólogo.

**¿Vosotros sabíais que estaba visitando a un psicólogo?**

**Rebeca:** No. Iba él por su cuenta. Era a través del Centro de Jóvenes de Leganés. Mi hijo me dijo que no me preocupara, que ya bastantes preocupaciones tenía en aquel momento, y que cuando él lo considerara oportuno, que ya me diría lo que fuera. Pasó un año entero sin decirme nada.

### **¿Se lo comentaste a tu marido?**

**Rebeca:** No. Porque no era nada seguro. Javier no me concretó si era sí o no. Simplemente me dijo que no me preocupara y que si él tenía algo que decirme, que ya me lo diría.

### **¿Qué fue exactamente lo que tú encontraste en su cuarto?**

**Rebeca:** Pues encontré cartas de amor a personas de su mismo sexo, fotografías, objetos que no me parecían normales y que yo no había visto en mi vida. Y aquello me dejó muy mal. Y el día de mi cumpleaños, me lo confesó: ése fue su regalo de cumpleaños. Y yo lo acepté así. Nos fuimos a comer a la calle los dos solos y en la comida me lo estuvo hablando. Me dijo que efectivamente él era homosexual, que no quería decírmelo hasta no estar seguro para no hacerme sufrir. Ya aprovechó la ocasión, me dijo que tenía pareja, que se estaba cartearando con un chico de Alicante y que estaba muy feliz y contento.

### **¿Cómo te quedaste tú, Rebeca?**

**Rebeca:** Pues muy mal. Yo las lágrimas me las tragaba a la vez que la comida y no sé cómo no me sentó mal, porque aquello fue horroroso para mí. Yo nunca pude imaginar que mi hijo fuese homosexual. Además, que a mí me cayó como un jarro de agua fría. La homosexualidad era algo que sabía que existía, como existen tantas cosas, pero que en mi familia nunca se había dado. No es que yo sintiera rechazo por los homosexuales, jamás lo he sentido; simplemente que era algo que existía, pero que eso a mí ni me rozaba siquiera. Así, tal como lo digo. Y claro, yo era, y lo sigo siendo, católica, apostólica y romana, y en mi círculo de amistades eso no tenía lugar. Eso era todo malo, pecaminoso, y yo no podía tenerlo tan cerca. O sea, que fue horrible. Luego, una vez que Javier se sinceró conmigo, nos abrazamos, yo le dije que le quería con locura, que seguía queriéndole, que le iba a ayudar en todo lo que fuera posible, que yo no lo iba a rechazar por el hecho de ser homosexual, que le iba a querer incluso mucho más y que estaba dispuesta a ayudarlo en todo. Ahora bien, que yo necesitaba que alguien me ayudara a mí, porque yo con aquello no podía. Entonces yo no tenía información de ningún tipo. Me iba a volver loca. A mi propio hijo le pregunté si sabía de algún psicólogo o de alguna persona que me pudiera ayudar; entonces, él me recomendó COGAM.

### **¿Ya existía el grupo de familias?**

**Rebeca:** No. Pero Javier sabía que aquí había psicólogos y que me podían ayudar. Llamé a COGAM con más miedo que vergüenza, porque yo no sabía lo que me iba a encontrar aquí. Cuando hablé con el psicólogo me dijo: usted no necesita ayuda psicológica, usted lo que necesita es un grupo de padres y madres con el que pueda hablar. A todo esto, mi marido sin saberlo. Mi hijo me pidió que no se lo dijera a su padre. Por fin un día mi hijo y yo se lo dijimos. Mi esposo estaba sentado y se quedó cuadrado, porque es que no se pudo ni mover. No supo reaccionar, no pudo decir nada, ni una sola palabra. Cuando él ya nos había escuchado, mi hijo intervino: «Papá, ¿te puedo dar un beso?», y él le dijo que sí, le dio un beso y se acabó. Entonces, como yo vi que mi marido estaba tan mal, me acerqué a él, intente ayudarlo, y me rechazó. Me dijo que conmigo no quería saber nada, que era lo último que quería saber de mí.

### **¿Por qué?**

**Rebeca:** Porque yo tenía la culpa de todo eso.

### **¿De que vuestro hijo fuera homosexual?**

**Rebeca:** No. De que yo me hubiera callado. Mi marido es un hombre muy serio, y él ha querido siempre saber las cosas mucho antes que yo, cualquier tipo de cosas. Entonces, el hecho de que yo me hubiera enterado antes de este tema, que era bastante importante, le cayó mal a él y no lo entendió. Y así estuvimos muy mal mucho tiempo.

### **¿Fuisteis a algún psicoterapeuta tu marido y tú?**



**Rebeca:** Sí, fuimos los dos por separado.

**Actualmente, Rebeca, tu marido, ¿cómo acepta tener un hijo gay?**

**Rebeca:** Ahora bien. Bastante bien. Ahora, mi hijo vive en nuestra casa sin problemas. La verdad es que siempre lo aceptó muy bien.

**Pasamos a hablar con Lidia. ¿Cómo es tu historia?**

**Lidia:** Mi primer problema fue mi separación. Tengo tres hijos y el menor es el que es gay. En la actualidad tiene treinta y cuatro años. Yo me enteré porque él mismo me lo dijo cuando tenía veinticuatro años. A mí, mi hijo no me ha creado ningún problema por su homosexualidad, porque yo a él siempre lo he visto bien. Él ha procurado no exteriorizarlo. Yo, a diferencia de Rebeca, había intuido que era homosexual, lo veía más dulce, más delicado en sus cosas, el más atento de mis tres hijos, ¡en fin! Distinto a sus hermanos. Y recuerdo que sus hermanos, de más joven, le decían como en broma: «¡Claro, eres la niña!», cosa que a mí me molestaba muchísimo. Yo ya lo venía intuyendo por su manera de vestir y sus modos. Él me lo confesó llorando, un día que venía de un cumpleaños con una ropa llamativa. Yo me metí con él, le dije: «¡Tienes los ademanes de una chica!», y mi hijo de repente rompió a llorar. Yo sé que lo que le dije fue muy brusco, porque yo ahora lo rebobino en mi cerebro y veo que era lo que menos le debería haber dicho. Entonces, a mi pregunta: «Oye, Jaime, ¿no serás homosexual?», me contestó: «¡Pues sí, lo soy! ¿Y qué pasa?» Me marché a mi habitación y me dije: ahora sí que no hay vuelta de hoja, ya sé lo que no quería saber.

**¿Cómo llegas hasta COGAM?**

**Lidia:** Pues por mi hijo: él era socio y trabajaba como voluntario. Me dijo que aquí había charlas que me podían venir bien para orientarme sobre la homosexualidad.

**¿Os pasó por vuestras cabezas la idea de que vuestros hijos por ser gays podían coger el VIH?**

**Rebeca:** Sí.

**Lidia:** A mí no, porque sé que él es muy cuidadoso.

**Rebeca:** Miedo al SIDA, y miedo a que le hicieran daño por la calle.

**Os lo pregunto porque sabemos que hay muchas familias que, cuando se enteran de que su hijo es gay, de las primeras cosas que piensan es en el riesgo de infectarse del VIH.**

**Lidia:** En aquel entonces yo casi no me podía plantear que mi hijo pudiera tener relaciones con ningún chico.

**Rebeca:** Yo sí y, por las cartas que le cogí a mi hijo, no tenía dudas al respecto.

**¿Vuestros hijos tienen pareja?**

**Lidia:** Mi hijo ha tenido algunas relaciones de dos, o tres meses, pero cosas esporádicas. Lo bueno que tiene es que queda muy bien con todas sus parejas, y sigue manteniendo relación de amistad con ellos. En la actualidad tiene una relación con un chico que reside fuera.

**Rebeca:** El mío sí ha tenido una relación que ha durado cuatro años. Pero hace unos meses que han roto la pareja. Yo he visto a mi hijo mal por esta ruptura y me ha dado mucha pena. Le dijimos que se viniera a casa con nosotros y, como te he comentado, actualmente vive en nuestra casa.

**Rebeca, tu marido y tú, ¿llevasteis bien que vuestro hijo tuviera pareja?**

**Rebeca:** Sí. Pero le conocíamos poco, ya que no residía en Madrid. Cuando ya se trasladó a vivir a Madrid, estuvo en nuestra casa quince días hasta que ellos encontraron un piso. Pero no estábamos descontentos con él, nos parecía buena persona. Pero las relaciones a veces se acaban y eso fue lo que pasó.

**Lidia:** Yo veo bien las relaciones de mi hijo. La verdad es que ¡lo que hemos podido cambiar de cuando nos enteramos hasta ahora!

**Nos centramos un poco más en las actividades que este grupo de familiares realiza en COGAM. Cuando llega una familia nueva, ¿con qué inquietudes viene?**

**Rebeca:** Vienen fatal, vienen llorando, nerviosos. Aunque a veces vienen los dos, normalmente suele venir primero la madre. No sé por qué será, pero generalmente suelen contar primero con el apoyo de la madre y luego ya ella arrastra al marido.

**Y esa primera reunión a la que asisten al grupo, ¿cómo se desarrolla? ¿Qué cuentan?**

**Lidia:** Se desarrolla con angustia. A veces no les salen ni las palabras. El primer día casi no saben ni por dónde empezar. Se creen que nos vernos a asustar. Les ves con miedo. Miedo a contar cómo viven la homosexualidad de sus hijos.

**Rebeca:** Se les deja hablar, que se expresen, que cuenten cómo lo están viviendo y, luego, intentamos aconsejarles, a veces contándoles nuestra propia historia y cómo lo hemos ido superando.

**Lidia:** La verdad es que la gente, al principio, se queda un poco sorprendida, al ver que contamos nuestras historias con tanta naturalidad, con tanto desenfado. Les choca bastante.

**Una pregunta: ¿vienen también familias de lesbianas?**

**Lidia:** Bastante menos. Han venido tan sólo dos o tres.

**Hay una tema que anteriormente has comentado, Rebeca: tú eres católica, apostólica y romana. Tú, Lidia, ¿también profesas la religión católica?**

**Lidia:** Pues en mi caso tengo que decir que también he sido católica. En la actualidad yo veo ciertas cosas de la Iglesia que no me gustan. ¡Anda que no hay gays en el Vaticano!

**¿Y tú, Rebeca, sigues siendo católica, apostólica y romana?**

**Rebeca:** Sí.

**¿Cómo encajas tu religión católica con el rechazo abierto que la institución hace de la homosexualidad?**

**Rebeca:** Yo, al principio de enterarme de que mi hijo era homosexual y de seguir yendo a mi parroquia, estaba escuchando al cura mientras predicaba, y me sentía muy mal, me sentía que estorbaba allí, porque yo veía que para mi hijo había un rechazo, y si le rechazan a él, yo también me sentía rechazada. Yo he hablado con mi párroco, se lo he dicho abiertamente, él me ha acogido muy bien, me ha dicho que incluso cuando fuera el obispo a la iglesia que nos entrevistásemos con él. Yo intenté repartir en la parroquia unos folletos/invitaciones de COGAM, le consulté al párroco, pero al final no me han autorizado y no los he podido repartir allí.

**[Está claro que la postura de la jerarquía católica no ayuda ni a los homosexuales ni tampoco a sus familias a canalizar positivamente una realidad homosexual.]**

**¿Hay algún aspecto más que me queráis comentar?**

**Rebeca:** Solamente decirte que después de haber hablado con mi hijo lo vemos supercontento y hablador, porque ya se ha quitado un peso grande de encima. Peso que me lo había cargado a mí; entonces es cuando yo lo empecé a pasar mal, porque sentí un rechazo hacia mi hijo, era una contradicción muy grande: lo mismo lo quería que lo rechazaba. Es difícil de explicar las sensaciones que yo he sentido. Lo quería pero no lo quería, algo muy malo, muy horrible, que he ido superando muy poquito a poco y que yo creo ahora que sí lo tengo superado, pero lo he pasado muy mal.

**¿Porque se produce una relación de amor/odio, amor/rechazo?**

**Lidia:** Se suele pasar por esa fase.

**Rebeca:** Yo veía a Javier tan contento que es que me daba hasta rabia y me decía: ¿Por qué me ha tenido que pasar a mí esto? ¿Por qué se ha tenido que desahogar conmigo? No estaba yo preparada para eso.

**Lidia:** Tú lo has dicho, Rebeca. Ése es el mayor problema. Que no estamos preparados para afrontarlo.

**¿Cuánto tiempo se viene a tardar, más o menos, en canalizar y aceptar que tu**

### **hijo es homosexual?**

**Lidia:** Yo creo que eso se arrastra toda la vida, lo que pasa es que mucho mejor.

**Rebeca:** Unos dos añitos como mínimo. Y aún ahora a veces miras para adentro y te preguntas: ¿pero de verdad estás convencida de que lo has aceptado plenamente? ¿No será todo de boquilla para fuera? Y a veces he llegado a pensar: ¡pero si yo pudiera cambiar la historia, la cambiaría!

**Y hoy día, Rebeca, si pudieras cambiar la historia, ¿la cambiarías?**

**Rebeca:** Pues no sé.

**Lidia:** Pues yo sí, por los prejuicios en el trabajo y la sociedad.

**Rebeca:** Es que es muy difícil que te cambien el chip. Yo he sido de colegio de monjas. A mí me han machacado mucho, me han inculcado unas cosas que tengo muy dentro, y es muy difícil que yo haga plas y lo borre todo y me quede como si fuese un libro en blanco; pero yo lo he aceptado y estoy dispuesta a trabajar.

**Lidia:** Es que no es lo mismo para las generaciones que vienen ahora, que salen homosexuales por la televisión a punta pala, y con eso se empieza a ver normal y a normalizar. Dentro de un par de generaciones, la homosexualidad se verá como muy normal. Pero claro, asimilarlo con la represión que ha habido, pues no es tan fácil. Lo estamos intentando, nos estamos reciclando.

**¿Puedo preguntaros qué edades tenéis?**

**Rebeca:** Sesenta y tres.

**Lidia:** Sesenta y cinco.

**Todas las edades tienen sus encantos. Quiero agradeceros vuestra colaboración. Entiendo que hacéis una labor muy valiosa para las demás familias y para vosotras mismas porque, a veces, cuesta aceptar situaciones naturales. Muchísimas gracias.**

## CONSIDERACIONES FINALES

Parece claro que la dimensión sexual en sí misma, con las diferentes posibles maneras que los seres humanos tenemos para canalizarla, se sitúa en el centro del huracán de los convencionalismos religiosos, morales y sociales que más perjudican nuestra salud mental. La represión de la sexualidad —hasta la más ortodoxa orientada a la procreación—, a lo largo de la historia de la humanidad, en según qué culturas, como la judeocristiana, resulta más que evidente. Represión que todavía está ahí sin llegar a diluirse del todo. Analizada por Freud y los psicoanalistas ortodoxos y heterodoxos hasta la saciedad, no ha servido suficientemente para hacer desaparecer las actitudes homófobas de los más reprimidos. Los intereses económicos y de poder continúan teniendo un buen peso específico; y quizá lo más curioso de todo el análisis llevado a cabo por los estudiosos del psicoanálisis, posteriormente refrendado por el trabajo antropológico de campo que Kinsey y sus colaboradores publicaron en los Estados Unidos hace casi cincuenta años, con unas conclusiones sobre la conducta sexual humana que siguen en vigor a fecha de hoy, es que el impulso sexual de las personas se encuadra en una escala de preferencias que oscila, del 0 al 6, desde la conducta absolutamente heterosexual a la completamente homosexual, y que en esa banda nos situamos tod@s. Por tanto, si queremos preservar y mejorar nuestra salud mental, deberemos rechazar cuantas imposiciones represoras vengan del fundamentalismo católico o de cualquier otra institución de poder, con las que nos quieran coartar nuestra libertad de realización afectiva y sexual.

No he querido convertir este libro de autoayuda en un «devocionario de recetas milagrosas» que, por medio de una observancia total o cumplimiento a rajatabla de los consejos pautados, vaya a solucionar los problemas de soledad, angustia, depresión, baja autoestima o poca asertividad, como si se tratase con una varita mágica que, con un «par de toques», resolviese para siempre los problemas que nos preocupan.

Por ello, he preferido que, a través de una muestra representativa y significativa de personas encuadradas dentro de estos colectivos GLTB, nos hayan contado sus experiencias personales, vivencias y puntos de vista para que, por medio de ellas, podamos reflexionar sobre nuestra propia existencia. El que dos vidas nunca son iguales por mucho que se parezcan es más que evidente. Los enfoques que les demos no tienen por qué resultar concordantes para todos. No todos los gays, lesbianas, transexuales y bisexuales vamos a tener como marchamo un idéntico estilo de realización personal. La orientación afectiva sexual no tiene necesariamente por qué marcar una manera de vivir única; pero el caldo de cultivo social en el que estamos inmersos sí que es el mismo para todos. Y por eso, las experiencias de otras personas distintas pero afines en aspectos importantes, como son la salida del armario, o una carencia de modelos conductuales, pueden servirnos a la hora de canalizar aspectos personales de mejor manera que si no contásemos con referentes valiosos.

La mediana visibilidad de las mujeres lesbianas todavía es una asignatura pendiente para la convocatoria de septiembre. Los referentes de mujeres lesbianas desarmarizadas aún se nos presenta más bien escaso. La serie de televisión norteamericana *L* (The L Word), una rompedora serie que trata abiertamente las relaciones sentimentales entre mujeres que emite el canal Plus, puede ayudar a la consecución de una mayor normalización en la visibilidad de este colectivo. Las ventajas que encuentran algunas lesbianas en seguir manteniéndose invisibles, incluso ante su propias familias, pueden pasarles una cara factura a medio plazo.

Sinceramente creo que, dentro de las historias personales de todos los protagonistas de *Tal como somos*, así como en las dinámicas de grupo llevadas a cabo, encontramos las claves precisas para saber manejarnos en medio de unos entornos familiares, sociales y laborales de una manera más asertiva. Cuando constatamos que hay personas que han vivido situaciones parecidas a las nuestras y

que, con sus aciertos y también con sus fallos, han sabido encontrar la salida adecuada para poder vivir serenamente en un medio, si no hostil, cuando menos, no fácil, comprendemos que nosotros también podemos saber situarnos inteligentemente en esta sociedad y, además, ayudar a eliminar actitudes homófobas que, no me cabe la menor duda, con el paso de los años, irán diluyéndose hasta que acaben por desaparecer.

Habrán gays o lesbianas cuyo ideal será el encontrar una pareja, planificar una vida en común e, incluso, tener hijos; para otras personas, en cambio, todo lo contrario. Vivir en pareja no resulta mejor, ni menos bueno que decidir vivir solo; dependerá de cómo cada cual prefiera orientar su vida. Con respecto a los que añoran vivir una vida en pareja, les referiré lo que, en unos sutras del Dharma de Buda, podemos leer: «Si encontráis a un compañero prudente con quien compartir la vida, de buena conducta y sabiduría, podréis regocijaros, a condición de que sepáis superar todos los peligros...» «Si no encontráis a un compañero con quien compartir la vida, que se comporte rectamente y sea sabio, deberéis, como un rey abandona un reino conquistado, vivir solos, como vive un elefante en el bosque de los elefantes...» «Es mejor vivir solo, no es posible el compañerismo con un loco. Si estamos solos no perjudicamos a nadie y nos libramos de preocupaciones, como un elefante en el bosque de los elefantes»<sup>[25]</sup>

Con estos pensamientos de Buda, no es mi intención, en absoluto, cuestionar la validez de la vida en pareja. Todo lo contrario. Lo que deseo expresar es la importancia de saber elegir, con sentido común, qué nos va a resultar más gratificante a la hora de canalizar mejor nuestra propia existencia.

Evidentemente, la vida de las personas es mucho más complicada de lo que pueda parecer, y por ende la de los gays, lesbianas, bisexuales, transexuales, al igual que la de las familias de todos ellos, incuestionablemente más aún. Pero la realidad social está ahí, es como es, y no nos vale darle la espalda; con ello, empeoraremos más las cosas y seremos menos felices. Si plantamos cara y hacemos frente a las situaciones adversas, al final conseguiremos el triunfo; es decir, vencer las dificultades y seguir planteándonos retos nuevos.

Los seres humanos —los que nos situamos dentro de estos colectivos GLTB también somos igualmente personas de primera clase— deseamos fervientemente ser felices, pero el camino a la felicidad no acaba nunca de andarse; y por nuestro bien, es mucho mejor que sea así. Si nos quedamos parados y nos ubicamos en un determinado peldaño de nuestra escalera evolutiva de progreso sin seguir ascendiendo a estadios/peldaños superiores, por muy alto que nos parezca hoy que nos encontramos, mañana no lo será tanto y pasado mañana resultará insuficiente. Siempre necesitamos buscar y explorar otras dimensiones personales y antropológicas —los heterosexuales también— y ésa es, precisamente, la alegría de vivir con el orgullo verdadero de sentirse persona gay, lesbiana, bisexual o transexual. La orientación afectiva sexual o de género es lo que menos nos debe importar, sea cual sea nuestra mejora continua.

Los colectivos de gays y lesbianas en nuestro país han cambiado sustancialmente en estos últimos diez años. La consecución de unos derechos conjuntamente con el ejercicio de unas libertades constitucionales ha possibilitado mejorar y reforzar la autoestima y el orgullo de sentirse homosexual. Y sucede que, en la medida que se pierde el miedo o el temor a visibilizarse, la autoestima y la asertividad se refuerzan considerablemente.

Un aspecto muy importante a la hora de fortalecer nuestra autoestima es el nivel de optimismo con que enfoquemos nuestra propia existencia. Los problemas personales no se resuelven de igual modo cuando partimos de actitudes derrotistas en las que, a veces, nos culpamos hasta a nosotros mismos de ser como somos —en vez de autoestima, reforzamos el autoodio—, como si hubiésemos tenido arte o parte de

pertenecer a una gran minoría —aproximadamente, un diez por ciento del total de los humanos. Todo ello cuenta con un valor añadido interesantísimo y muy importante: el tener que vivir y realizarse uno mismo a contracorriente, lo que nos lleva a desarrollar unas estrategias y mecanismos de defensa que nos convierten en verdaderos atletas de alta competición, y eso se traduce, si somos hábiles, en una madurez profunda, que nos permite ser mucho más seguros de nuestras propias convicciones que la generalidad de la sociedad heterosexual.

La vida de las personas gays, lesbianas o transexuales va a contracorriente. Una parte de la sociedad no quiere de buen agrado favorecer sus legítimos derechos. Así pues, es preciso desarrollar mecanismos de defensa especiales con los que poder defenderse, manejarse y desenvolverse en este mundo.

Cuando un gay o una lesbiana, plenamente aceptado, con una buena autoestima, logra sentirse cómodo/a y bien en su piel, no me cabe la menor duda de que ha alcanzado una inteligencia emocional superior a la media de los heterosexuales de a pie, por una razón muy simple: éstos no se han visto obligados a adaptarse y sobrevivir en un medio hostil.

Pero es evidente que, en ocasiones, precisamos de ayuda para afrontar con serenidad una vida que puede no resultar demasiado fácil. En este punto, la labor de las asociaciones y grupos de GLTB es encomiable. En ellos, se puede encontrar información y ayuda experta a inquietudes, ya sean personales, afectivas, de soledad, o temas de salud referidos al VIH. Están ubicados a lo largo y ancho de toda la geografía española, con lo cual no resultará difícil ponerse en contacto con alguna asociación o grupo cercano.

Confieso que he escrito este libro pensando en todas las personas GLTB, pero con un especial afecto hacia aquellos hombres y mujeres más jóvenes que, si bien son los que todavía tienen menos «heridas sociales», también cuentan con poca historia de vida y, por tanto, con más necesidad de ayuda. Por un lado, se benefician de la ventaja de vivir en una sociedad bastante más tolerante que la de un cuarto de siglo atrás; eso es una suerte valiosa, pero por otro lado, la mayor tolerancia social no va unida al fomento de unos valores éticos que les ayuden a situarse adecuadamente en el aquí y ahora. En el 2007, cuesta creer que, con toda la información acerca de las enfermedades de transmisión sexual existente, todavía sigan dándose casos de jóvenes gays infectados por el virus del VIH, que si bien hoy día en los países industrializados ya no es un pasaporte a la muerte, sí que sigue siendo un condicionamiento serio de por vida.

Otros colectivos, como los de hombres y mujeres transexuales, desempeñan en el aquí y ahora la ardua tarea de conseguir una ley de identidad de género que los ayude a eliminar, de una vez por todas, las dificultades legales y médicas por las que actualmente atraviesan. Los he traído aquí para abordar, con rigor y honestidad, las vidas de personas que la sociedad conoce mal, como es el caso de las mujeres trans, o literalmente desconoce por completo: los hombres trans.

La sociedad evoluciona y surgen modos diferentes de vida que vienen a enriquecer los modelos tradicionales; las familias homoparentales es un ejemplo claro de ello. Sus hijos tienen que contar con el apoyo normalizado de toda nuestra sociedad, que debe de entender que su existencia enriquece la pluralidad de maneras dignas de vivir.

No quiero pasar por alto el haz y el envés de Chueca, El Carmen o el Eixample: me atrevería a decir que, de estos barrios de libertad sexual plural, se pueden hacer lecturas diferentes; todo depende del punto de mira donde un@ se sitúe. Soy consciente de que, para bastantes gays y lesbianas, estos barrios no son unos referentes «sanos», pues analizan, tan solo, el aspecto más frívolo de los mismos, y puede que no se sientan identificados con algunas personas que acuden a según qué bares de encuentro con cuartos oscuros, o con las musculocas frívolas que se pasean

por sus calles. Con todo el respeto a los que piensan así, tenemos que reconocer, haciendo una lectura más objetiva y profunda, que, sin ir más lejos, Chueca nos muestra otras realidades valiosas. A modo de ejemplo: seis librerías, dos de ellas especializadas en temática gay/lésbica/ transexual, cafés, restaurantes, tiendas y un alto nivel de seguridad ciudadana, que le otorgan un valor especial puesto que no se trata de un barrio marginal. Pero de lo que no cabe duda es de que estos barrios, en Madrid, Valencia y Barcelona, se han convertido en unos espacios necesarios de libertad que much@s precisan para encontrar referentes f reafirmar el orgullo y autoestima que la sociedad homófoba reprime.

En una de las dinámicas de grupo que llevé a cabo en la Fundación Triángulo con un grupo de mujeres lesbianas, una de ellas decía: «Yo prefiero que haya más visibilidad para que este libro de autoayuda que estás haciendo, Manuel Ángel, dentro de veinte años no valga para nada.» Yo le respondí que, ojalá en bastantes menos años, este libro de autoayuda para la comunidad GLTB pase a convertirse en un ensayo de Memoria Histórica.

# **APÉNDICE 1**

## **•LEY 13/2005, DE 1 DE JULIO, POR LA QUE SE MODIFICA EL CÓDIGO CIVIL EN MATERIA DE DERECHO A CONTRAER MATRIMONIO•**

### **•JUAN CARLOS I REY DE ESPAÑA•**

A todos los que la presente vieren y entendieren. Sabed: Que las Cortes Generales han aprobado y Yo vengo en sancionar la siguiente ley.

I

La relación y convivencia de pareja, basada en el afecto, es expresión genuina de la naturaleza humana y constituye cauce destacado para el desarrollo de la personalidad, que nuestra Constitución establece como uno de los fundamentos del orden político y la paz social. En consonancia con ello, una manifestación señalada de esta relación, como es el matrimonio, viene a ser recogida por la Constitución, en su artículo 32, y considerada, en términos de nuestra jurisprudencia constitucional, como una institución jurídica de relevancia social que permite realizar la vida en común de la pareja.

Ésta garantía constitucional del matrimonio tiene como consecuencia que el legislador no podrá desconocer la institución, ni dejar de regularla de conformidad con los valores superiores del ordenamiento jurídico, y con su carácter de derecho de la persona con base en la Constitución. Será la ley que desarrolle este derecho, dentro del margen de opciones abierto por la Constitución, la que, en cada momento histórico y de acuerdo con sus valores dominantes, determinará la capacidad exigida para contraer matrimonio, así como su contenido y régimen jurídico.

La regulación del matrimonio en el derecho civil contemporáneo ha reflejado los modelos y valores dominantes en las sociedades europeas y occidentales. Su origen radica en el Código Civil francés de 1804, del que innegablemente trae causa el español de 1889, en este contexto, el matrimonio se ha configurado como una institución, pero también como una relación jurídica que tan sólo ha podido establecerse entre personas de distinto sexo; de hecho, en tal diferencia de sexo se ha encontrado tradicionalmente uno de los fundamentos del reconocimiento de la institución por el derecho del Estado y por el derecho canónico. Por ello, los códigos de los dos últimos siglos, reflejando la mentalidad dominante, no precisaban prohibir, ni siquiera referirse, al matrimonio entre personas del mismo sexo, pues la relación entre ellas en forma alguna se consideraba que pudiera dar lugar a una relación jurídica matrimonial.

Pero tampoco en forma alguna cabe al legislador ignorar lo evidente: que la sociedad evoluciona en el modo de conformar y reconocer los diversos modelos de convivencia, y que, por ello, el legislador puede, incluso debe, actuar en consecuencia, y evitar toda quiebra entre el Derecho y los valores de la sociedad cuyas relaciones ha de regular. En este sentido, no cabe duda de que la realidad social española de nuestro tiempo deviene mucho más rica, plural y dinámica que la sociedad en que surge el Código Civil de 1889. La convivencia como pareja entre personas del mismo sexo basada en la afectividad ha sido objeto de reconocimiento y aceptación social creciente, y ha superado arraigados prejuicios y estigmatizaciones. Se admite hoy sin dificultad que esta convivencia en pareja es un medio a través del cual se desarrolla la personalidad de un amplio número de personas, convivencia mediante la cual se prestan entre sí apoyo emocional y económico, sin más trascendencia que la que tiene lugar en una estricta relación privada, dada su, hasta ahora, falta de reconocimiento formal por el Derecho.

Esta percepción no sólo se produce en la sociedad española, sino también en ámbitos más amplios, como se refleja en la Resolución del Parlamento Europeo, de 8



de febrero de 1994, en la que expresamente se pide a la Comisión Europea que presente una propuesta de recomendación a los efectos de poner fin a la prohibición de contraer matrimonio a las parejas del mismo sexo, y garantizarles los plenos derechos y beneficios del matrimonio.

## II

La Historia evidencia una larga trayectoria de discriminación basada en la orientación sexual, discriminación que el legislador ha decidido remover. El establecimiento de un marco de realización personal que permita que aquellos que libremente adoptan una opción sexual y afectiva por personas de su mismo sexo puedan desarrollar su personalidad y sus derechos en condiciones de igualdad se ha convertido en exigencia de los ciudadanos de nuestro tiempo, una exigencia a la que esta ley trata de dar respuesta.

Ciertamente, la Constitución, al encomendar al legislador la configuración normativa del matrimonio, no excluye en forma alguna una regulación que delimite las relaciones de pareja de una forma diferente a la que haya existido hasta el momento, regulación que dé cabida a las nuevas formas de relación afectiva. Pero, además, la opción reflejada en esta ley tiene unos fundamentos constitucionales que deben ser tenidos en cuenta por el legislador. Así, la promoción de la igualdad efectiva de los ciudadanos en el libre desarrollo de su personalidad (artículos 9.2 y 10.1 de la Constitución), la preservación de la libertad en lo que a las formas de convivencia se refiere (artículo 1.1 de la Constitución) y la instauración de un marco de igualdad real en el disfrute de los derechos sin discriminación alguna por razón de sexo, opinión o cualquier otra condición personal o social (artículo 14 de la Constitución) son valores consagrados constitucionalmente cuya plasmación debe reflejarse en la regulación de las normas que delimitan el estatus del ciudadano, en una sociedad libre, pluralista y abierta.

Desde esta perspectiva amplia, la regulación del matrimonio que ahora se instaura trata de dar satisfacción a una realidad palpable, cuyos cambios ha asumido la sociedad española con la contribución de los colectivos que han venido defendiendo la plena equiparación en derechos para todos con independencia de su orientación sexual, realidad que requiere un marco que determine los derechos y obligaciones de todos cuantos formalizan sus relaciones de pareja.

En el contexto señalado, la ley permite que el matrimonio sea celebrado entre personas del mismo o distinto sexo, con plenitud e igualdad de derechos y obligaciones cualquiera que sea su composición. En consecuencia, los efectos del matrimonio, que se mantienen en su integridad respetando la configuración objetiva de la institución, serán únicos en todos los ámbitos con independencia del sexo de los contrayentes; entre otros, tanto los referidos a derechos y prestaciones sociales como la posibilidad de ser parte en procedimientos de adopción.

Asimismo, se ha procedido a una imprescindible adaptación terminológica de los distintos artículos del Código Civil que se refieren o traen causa del matrimonio, así como de una serie de normas del mismo Código que contienen referencias explícitas al sexo de sus integrantes.

En primer lugar, las referencias al marido y a la mujer se han sustituido por la mención a los cónyuges o a los consortes. En virtud de la nueva redacción del artículo 44 del Código Civil, la acepción jurídica de cónyuge o de consorte será la de persona casada con otra, con independencia de que ambas sean del mismo o de distinto sexo.

Subsiste no obstante la referencia al binomio formado por el marido y la mujer en los artículos 116, 117 y 118 del Código, dado que los supuestos de hecho a que se refieren estos artículos sólo pueden producirse en el caso de matrimonios heterosexuales.

Por otra parte, y como resultado de la disposición adicional primera de la presente ley, todas las referencias al matrimonio que se contienen en nuestro ordenamiento

jurídico han de entenderse aplicables tanto al matrimonio de dos personas del mismo sexo como al integrado por dos personas de distinto sexo.

Artículo único. Modificación del Código Civil en materia de derecho a contraer matrimonio.

El Código Civil se modifica en los siguientes términos: Uno. Se añade en segundo párrafo al artículo 44, con la siguiente redacción:

«El matrimonio tendrá los mismos requisitos y efectos cuando ambos contrayentes sean del mismo o de diferente sexo.» Dos. El artículo 66 queda redactado en los siguientes términos: «Artículo 66.

Los cónyuges son iguales en derechos y deberes.» Tres. El artículo 67 queda redactado en los siguientes términos: «Artículo 67.

Los cónyuges deben respetarse y ayudarse mutuamente y actuar en interés de la familia.» Cuatro. El primer párrafo del artículo 154 queda redactado en los siguientes términos:

«Los hijos no emancipados están bajo la potestad de sus progenitores.»

Cinco. El primer párrafo del artículo 160 queda redactado en los siguientes términos:

«Los progenitores, aunque no ejerzan la patria potestad, tienen el derecho de relacionarse con sus hijos menores, excepto con los adoptados por otro o conforme a lo dispuesto en resolución judicial.» Seis. El párrafo 2o del artículo 164 queda redactado en los siguientes términos:

«2o Los adquiridos por sucesión en que uno o ambos de los que ejerzan la patria potestad hubieran sido justamente desheredados o no hubieran podido heredar por causa de indignidad, que serán administrados por la persona designada por el causante y, en su defecto y sucesivamente, por el otro progenitor o por un administrador judicial especialmente nombrado.» Siete. El apartado 4 del artículo 175 queda redactado en los siguientes términos:

«4. Nadie puede ser adoptado por más de una persona, salvo que la adopción se realice conjunta o sucesivamente por ambos cónyuges. El matrimonio celebrado con posterioridad a la adopción permite al cónyuge la adopción de los hijos de su consorte. En caso de muerte del adoptante, o cuando el adoptante sufra la exclusión prevista en el artículo 179, es posible una nueva adopción del adoptado.» Ocho. El apartado 2 del artículo 178 queda redactado en los siguientes términos:

«2. Por excepción subsistirán los vínculos jurídicos con la familia del progenitor que, según el caso, corresponda:

Quando el adoptado sea hijo del cónyuge del adoptante, aunque el consorte hubiese fallecido. 2o Cuando sólo uno de los progenitores haya sido legalmente determinado, siempre que tal efecto hubiere sido solicitado por el adoptante, el adoptado mayor de doce años y el progenitor cuyo vínculo haya de persistir.» Nueve. El párrafo segundo del artículo 637 queda redactado en los siguientes términos:

«Se exceptúan de esta disposición las donaciones hechas conjuntamente a ambos cónyuges, entre los cuales tendrá lugar aquel derecho, si el donante no hubiese dispuesto lo contrario.» Diez. El artículo 1.323 queda redactado en los siguientes términos:

«Artículo 1.323

Los cónyuges podrán transmitirse por cualquier título bienes y derechos y celebrar entre sí toda clase de contratos.» Once. El artículo 1.334 queda redactado en los siguientes términos:

«Artículo 1.344.

Mediante la sociedad de gananciales se hacen comunes para los cónyuges las ganancias o beneficios obtenidos indistintamente por cualquiera de ellos, que les serán atribuidos por mitad al disolverse aquélla.»

Doce. El artículo 1.348 queda redactado en los siguientes términos:

«Artículo 1.348.

Siempre que pertenezca privativamente a uno de los cónyuges una cantidad o crédito pagadero en cierto número de años, no serán gananciales las sumas que se cobren en los plazos vencidos durante el matrimonio, sino que se estimarán capital de uno u otro cónyuge, según a quien pertenezca el crédito.»

Trece. El artículo 1.351 queda redactado en los siguientes términos:

«Artículo 1.351

Las ganancias obtenidas por cualquiera de los cónyuges en el juego o/las procedentes de otras causas que eximan de la restitución pertenecerán a la sociedad de gananciales.» Catorce. El artículo 1.361 queda redactado en los siguientes términos:

«Artículo 1.361

Se presumen gananciales los bienes existentes en el matrimonio mientras no se pruebe que pertenecen privativamente a uno de los dos cónyuges.» Quince. El párrafo 2º del artículo 1.365 queda redactado en los siguientes términos:

«2.º En el ejercicio ordinario de la profesión, arte u oficio o en la administración ordinaria de los propios bienes. Si uno de los cónyuges fuera comerciante, se estará a lo dispuesto en el Código de Comercio.» Dieciséis. El artículo 1.404 queda redactado en los siguientes términos: «Artículo 1.404 Hechas las deducciones en el caudal inventariado que prefijan los artículos anteriores, el remanente constituirá el haber de la sociedad de gananciales, que se dividirá por mitad entre los cónyuges o sus respectivos herederos.»

Diecisiete. El artículo 1.458 queda redactado en los siguientes términos: «Artículo 1.458

Los cónyuges podrán venderse bienes recíprocamente.»

Disposición adicional primera Aplicación en el ordenamiento.

Las disposiciones legales y reglamentarias que contengan alguna referencia al matrimonio se entenderán aplicables con independencia del sexo de sus integrantes.

Disposición adicional segunda. Modificación de la Ley de 8 de junio de 1957, sobre el Registro Civil.

Uno. El artículo 46 queda redactado en los siguientes términos: «Artículo 46

La adopción, las modificaciones judiciales de capacidad, las declaraciones de concurso, ausencia o fallecimiento, los hechos relativos a la nacionalidad o vecindad y, en general, los demás inscribibles para los que no se establece especialmente que la inscripción se haga en otra Sección del Registro, se inscribirán al margen de la correspondiente inscripción de nacimiento. Cuantos hechos afectan a la patria potestad, salvo la muerte de los progenitores, se inscribirán al margen de la inscripción de nacimiento de los hijos.» Dos. El artículo 48 queda redactado en los siguientes términos: «Artículo 48.

La filiación paterna o materna constará en la inscripción de nacimiento a su margen, por referencia a la inscripción de matrimonio de los padres o por inscripción del reconocimiento.» Tres. El artículo 53 queda redactado en los siguientes términos: «Artículo 53.

Las personas son designadas por su nombre y apellidos, correspondientes a ambos progenitores, que la Ley ampara frente a todos.»

Disposición final primera. Título Competencia

Esta ley se dicta al amparo de la competencia exclusiva del Estado en materia de legislación civil reconocida por el artículo 149. 1. 8ª de la Constitución española sin perjuicio de la conservación, modificación y desarrollo por las Comunidades Autónomas de los derechos civiles, forales o especiales, allí donde existan y de las normas aprobadas por éstas en desarrollo de sus competencias en Derecho Civil.

Disposición final segunda. Entrada en vigor.

La presente ley entrará en vigor el día siguiente al de su publicación en el «Boletín Oficial del Estado».

Por tanto.

Mando a todos los españoles, particulares y autoridades, que guarden y hagan guardar esta ley.

Valencia, 1 de julio de 2005

JUAN CARLOS R.

El Presidente del Gobierno,

JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ ZAPATERO

## **APÉNDICE 2**

# **•MANIFIESTO DEL 1 DE DICIEMBRE DE 2006, DÍA MUNDIAL CONTRA EL SIDA•**

Jueves, 30 de Noviembre de 2006

Hoy, la noche antes del 1 de Diciembre de 2006, volvemos a juntarnos bajo este enorme lazo rojo para recordar a todos esos amigos y amigas que se nos fueron cuando aún no les tocaba. Para recordar que se fueron a causa de una enfermedad que se podía haber evitado: con información, con educación, con solidaridad, con prevención. Pero para haber logrado esa información, esa educación, esa solidaridad, esa prevención, hubiera hecho falta hacer primero desaparecer muchos prejuicios. Esos prejuicios —que se llaman a veces homofobia, a veces transfobia, a veces, más genéricamente, sexofobia— han causado víctimas, millones de víctimas y las siguen causando.

Por eso este 1 de Diciembre volvemos a reunirnos bajo este enorme lazo rojo, buscando una protección que no siempre hemos encontrado en nuestros representantes políticos, ni en las poderosas empresas que gestionan nuestra salud ni, por supuesto, en nuestros líderes religiosos.

Tal vez este enorme lazo rojo que tenemos sobre nuestras cabezas y que muchos llevamos permanentemente en nuestro corazón nos permita un poco de consuelo o nos ayude a comprender por qué perdimos, por qué seguimos perdiendo amigos, amigas; por qué, por ejemplo, otras enfermedades que provocan muchas menos muertes en el planeta reciben más atención y más fondos para la investigación y la prevención.

Pobre consuelo el de este enorme lazo rojo si no lo traducimos en un compromiso de solidaridad y de acción, si no lo deshacemos para crear una cinta que nos una al sufrimiento de esas víctimas más lejanas del SIDA. Esos millones de personas que padecen la pandemia en África y otros lugares apartados de nuestro mundo y a los que mandamos nuestros barcos de guerra para que no nos invadan en sus cayucos y vengan a aprovecharse de los recursos de nuestro mundo, de una riqueza a la que les decimos que no tienen derecho porque no han nacido, como nosotros, en tierras prósperas. Y por no haber nacido en estas tierras prósperas tienen que pagarlo, por ejemplo, muriendo de SIDA.

Miserable lazo rojo, también, si no nos enlaza con esas compañeras transexuales que también son víctimas propiciatorias de un virus que no discrimina pero que facilita que en torno a él se potencien las discriminaciones. A esas transexuales que, a pesar de ese logro que hoy también celebramos que es la Ley de Identidad de Género, siguen sobreviviendo gracias a una prostitución mal gestionada y que les obliga a vivir situaciones de riesgo.

Triste lazo si no nos ayuda a proteger a esos adolescentes gays que se inician en el sexo en un ambiente todavía hostil que no les permite quererse a sí mismos, respetarse y respetar sus cuerpos y, de esta manera, protegerlos frente a un virus que espera pacientemente a que en un momento de debilidad le dejen abierta alguna puerta de entrada. ¿Y cómo esperar que no cometan ningún error cuando se les obliga a concentrar sus energías en sobrevivir en un sistema de enseñanza que no sólo no contempla su realidad, sino en el que además son víctimas silenciosas del acoso y la homofobia de compañeros y, a veces, de profesores?

Puesto que tanto se habla estos días de educación en valores, vamos a aprovechar la protección de este lazo rojo para hablar de ello nosotras y nosotros también. Porque sabemos que la homofobia es uno de los factores de riesgo frente al VIH, vamos a reclamar el derecho de nuestras hijas e hijos a recibir una educación que potencie valores como el respeto a la diferencia, el derecho a la propia identidad sexual, al conocimiento de todas las sexualidades, de todas las familias, de todas las realidades

personales. Una educación que destierre conceptos como homofobia, transfobia o cualquier fobia a cualquier diferencia. Que no permita que nadie, en nombre de ninguna supuesta verdad suprema oculte a las y los adolescentes todo lo que precisan saber para vivir una sexualidad sana y placentera.

Peter Piot, director de Onusida, decía recientemente: «La educación sexual en los colegios es muy importante, aunque sé que en algunos países, como España, encuentra muchas resistencias.» ¡Y qué resistencias! Mientras sabemos del repunte de casos de infecciones de transmisión sexual entre jóvenes, lo que más se discute en España en torno a la educación es a qué hora se deben dar las clases de doctrina católica.

Señoras ministras de educación y sanidad, señores consejeros de educación y salud, ¿adónde están mirando ustedes cuando el problema les salta a la vista?, ¿qué están haciendo por esos jóvenes, no sólo los gays, sino por todos y todas a quienes deben una protección y mil explicaciones?

Y a la jerarquía católica, ¿qué decirle? Sencillamente, que le preocupa mucho que no entren jóvenes gays en sus seminarios pero no le importa los sufrimientos y la enfermedad a que se pueden ver abocados éstos por negarles una información y una educación adecuadas, lo podemos decir más alto, pero no más claro. Porque esa misma homofobia que hace sólo unos días arañó con saña a nuestro compañero Ignacio, que fue agredido en la estación de Príncipe Pío, es la misma que sacude cada día a esos jóvenes gays que ahora, o cuando sean adultos, deberán enfrentarse al SIDA en condiciones de desventaja. Porque de lo que nos nutrimos durante esos años de la adolescencia pesa durante toda la vida. Lo sabemos quienes ahora somos adultos.

También bajo este lazo vamos a dejar crecer nuestra curiosidad y vamos a plantear otras cuestiones que no son sencillas de comprender. Preguntas tan simples de formular y tan difíciles de responder: ¿por qué en España, que tiene un salario mínimo dos veces inferior al de Francia, los preservativos cuestan más caros que en ese país?, ¿por qué en la Comunidad de Madrid, donde se estima que el 15% de los gays viven con el VIH, las autoridades sanitarias no han hecho ninguna campaña masiva de prevención para este colectivo?, ¿por qué tampoco se ha destinado ningún dinero para prevenir la infección entre los adolescentes que se están exponiendo a iniciarse en el sexo?

Frente al VIH/SIDA, además de este enorme lazo rojo, sólo tenemos tres aliados. Los dos primeros son el preservativo y la investigación. Parece mentira que en ocasiones resulte tan complicado hablar de algo tan sencillo. Parece mentira que a algunos les moleste aceptar esa pequeña joya, esa muestra de amor y de respeto que es un condón. Parece mentira también, que algunos empresarios que se enriquecen con el sexo de hombres gays se nieguen a facilitar preservativos en sus locales. Parece mentira, finalmente, que algunas empresas que se lucran cuidando de nuestra salud, obtengan más beneficios de los legítimos a base de mantener precios astronómicos sobre medicaciones a las que ni el 15% de las personas que viven con el VIH en el mundo puede tener acceso. Parece mentira que 25 años después el esfuerzo en encontrar vacunas y desarrollar microbicidas siga siendo insuficiente.

Nuestro tercer aliado es la solidaridad. Sólo con ella, con el amor de todas y todos, podremos aliviar tanto sufrimiento, tanto sinsentido y tanto egoísmo como los que se respiran en torno a esta enfermedad que es del cuerpo y que es de la sociedad.

Demasiadas preguntas, demasiadas incógnitas, demasiado dolor y demasiados recuerdos para que puedan ser cobijados bajo este enorme lazo rojo. Al menos, vamos a aprovechar este momento para potenciar nuestro compromiso frente al VIH/SIDA: el compromiso de jamás olvidar lo que ha pasado, de permanecer unidos a las víctimas, de nunca dejar de ser curiosos ni de preguntar en voz alta, de no cesar de exigir

derechos, de no permitir que nadie nos impida desplegar nuestro amor y nuestra solidaridad bajo este enorme lazo rojo. Por todo ello, COGAM os invita a luchar los 365 días del año frente al SIDA, la homofobia, la transfobia y por un enorme lazo rojo que, por fin, cobije a todos y cada uno de los habitantes de este planeta.

Manifiesto leído por María Luisa Merlo

## APÉNDICE 3

### •ASOCIACIONES LGTB DE ESPAÑA•

### •SERVICIOS DE ATENCIÓN A LA COMUNIDAD LGTB•

#### **Programa de Información y Atención a Homosexuales y Transexuales de la Comunidad de Madrid**

C/ Gran Vía, núm. 16, 4.º-dcha. 28004 Madrid

Tel. 900 720 569 (Teléfono información para fijos de Madrid capital)

917 010 788 (Teléfono citas) proghomtrans@yahoo.es

#### **Berindu, Servicio de Atención a Lesbianas, Gays y Transexuales**

C/ Gran Vía, núm. 85 48001 Bilbao Tel. 944 031 293

#### **Programa «Entiendes» (Servicio de atención a la diversidad de orientación e identidad sexual).**

C/ Plateros, núm. 19, bajo 37006 Salamanca

Tel. 923 229 321 Fax: 923 242 704 gltb@asecal.org

## ASOCIACIONES A NIVEL ESTATAL

#### **FELGT, Federación Estatal de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales**

C/ Infantas, 40. 1.º dcha.

28004 Madrid

Tel. / Fax: 913 604 605

info@felgt.org

<http://www.felgt.org>

Entidad formada por una treintena de colectivos y asociaciones.

#### **Fundación Triángulo por la Igualdad Social de Gays y Lesbianas (Sede central)**

C/ Eloy Gonzalo, núm. 25,1.º-Ext

28010 Madrid

Apdo. de correos 1269 28080 Madrid

Tel. 914 466 394 (Teléfono de información) Tel. / Fax: 915 930 540

correo@fundaciontriangulo.es

<http://www.fundaciontriangulo.es/>

#### **ANDALUCÍA Coordinadora Girasol de Grupos de Lesbianas y Gays de Andalucía**

C/ Cervantes, núm. 19, bajo 11003 Cádiz Tel. 956 212 200 Fax:

coordinadoragirasol@hotmail.com

#### **ARCADIA, Colectivo de gays, lesbianas, transexuales y bisexuales de Cádiz**

C/ Cervantes, núm 19, bajo

11003 Cádiz

Tel. 956 212 200 (Horario de atención 19-22h L, X, J y V)

arcadia.cadiz@terra.es

<http://www.redasociadva.org/arcadia/cadiz>

#### **JERELESGAY, Asociación de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales de Jerez**

C/ Tío Juane, local 3 y 4, Estancia Barrera

11401 Jerez de la Frontera

Tel. 696 917 832

jerelesgay@felgt.org

<http://jerelesgay.patalata.net/>

#### **COLEGA Cádiz**

C/ Encarnación, 5, bajo

11003 Cádiz



Tel. 956 077 576  
colegacadiz@felgt.org

### **Córdoba**

#### **LGC, Liberación Gay de Córdoba**

C/ San Fernando, núm. 68

14003 Córdoba

Fax: 957 484 459

### **Granada**

#### **Asociación de Identidad de Género de Andalucía Información Sobre Transexualidad**

Apdo. de correos 3023

18080 Granada

Tel. 653 914 064 / 958 522 574

#### **Mojual, Movimiento Juvenil Alternativo**

Apdo. de correos 863 18080 Granada

#### **NOS, Asociación Andaluza de Gays, Lesbianas y Bisexuales**

C/ Lavadero de Tablas, núm. 15

18002 Granada

Tel. 958 200 602 (informan de lunes viernes de 10.30 a 13.30)

nos@asociacionnos.org

<http://www.asociacionnos.org>

### **Huelva**

#### **Fundación Triángulo Andalucía (Huelva)**

Pza. Quintero Baez

Tel. 959 816 716 / 661 010 173

FTAndalucia@yahoo.es

<http://www.fundaciontriangulo.es/andalucia/>

### **Jaén**

#### **Arco Iris, Asociación de Gays y Lesbianas de Linares**

Apdo. de correos 49 23700 Linares

Asociación 28 de Junio

Apdo. de correos 405 23080 Jaén

### **Málaga**

#### **ALGAMA, Asociación de Lesbianas y Gais de Málaga**

Apdo. de correos 785 29080 Málaga

Tel. 952 252 728

#### **OJALA, Grupo Gay-Lésbico de Málaga**

C/ Cruz Verde, núm. 16, bajo

29013 Málaga

Tel. 952 652 547

entiendes\_ojala@hotmail.com

<http://www.ojalamalaga.com>

#### **OLGA, Lesbianas y Gays de Andalucía**

C/ Cabriel, núm. 13, lo A

29011 Málaga

#### **ORLANDO, Comunicación entre Mujeres**

<http://www.orlandocem.org/>

#### **Triclinium Peña, Asociación Sindical**

Plaza del Teatro, núm. 6, lo

29008 Málaga

### **Sevilla**

#### **ALA, Asociación de Lesbianas de Andalucía**

C/ Navarros, núm. 11  
41003 Sevilla  
Tel. / Fax: 954 541 865  
a\_lesbianas@teleline.es

**De Fente**

C/ Aniceto Sáenz 1 (Casa de la Paz)  
41003 Sevilla  
Tel. 653 356 353  
defrente@felgt.org

**Entiendes, Colectivo Andaluz de Jóvenes G-L**

C/ Navarros, núm. 11.  
41003 Sevilla  
Tel. / Fax: 954 541 865  
a\_lesbianas@teleline.es

**Zaragoza**

**Colectivo ACCIÓN**

Avda. San José, núm. 146-148, 2o  
50007 Zaragoza

**Colectivo TOWANDA, Asociación por la Diversidad Sexual de Aragón**

C/ Liñan, núm. 8, local  
50001 Zaragoza  
Apdo. de correos 5257 50080 Zaragoza  
Tel. 625 969 084  
colectivotowanda@yahoo.es asesoriadowanda@yahoo.es  
<http://www.towanda.es/>

**MAGENTA (Aragón)**

C/ Corona de Aragón, 42 Casa del Estudiante, Local E.D.U.  
50009 Zaragoza  
Tel. 976 400 338, ext. 109 678 519 610  
colectivomagenta@hotmail.com

**ASTURIAS**

**XEGA, Xente Gai Astur (Gijón)**

Avda. Pablo Iglesias, núm. 83, Entresuelo dcha.  
33204 Gijón  
Tel. 985 373 321 (Informan de L a V 18.30 a 20.30h) / 985 224 029  
Fax: 985 205 628  
asociacion@xega.org  
<http://www.xega.org/>

**XEGA, Xente Gai Astur (Oviedo)**

C/ Gascona, núm. 12, 3o  
33001 Oviedo  
Tel. 985 224 029 Fax: 985 205 628  
asociacion@xega.org  
<http://www.xega.org/>

**XEGA XOVEN (Gijón)**

Avda. Pablo Iglesias, núm. 83, Entresuelo dcha.  
33204 Gijón  
Tel. 985 373 321 (Informan de L a V 18.30 a 20.30h)  
985 224 029  
Fax: 985 205 628  
asociacion@xega.org  
<http://www.xega.org/>

**XEGA XOVEN (Oviedo)**

C/ Gascona, núm. 12, 3o  
33001 Oviedo  
Tel. 985 224 029 Fax: 985 205 628  
asociacion@xega.org  
<http://www.xega.org/>

**CANTABRIA****ALEGA, Asociación de Lesbianas, Gays, Bisexuales y Transexuales de Cantabria**

C/ Rampa de Sotileza, núm. 8, Endo.-Izq, Oficina 1  
39002 Santander  
Apdo. de correos 40 39080 Santander  
Tel. 942 214 049 informan L, M y Mi. De 12 a 14y de 16 a 18 h los  
jueves de 10 a 14 de 6 a 18 h. Los viernes 12 a 14h.  
Fax: 942 214 049  
alega@felgt.org  
<http://www.alega.org/>

**CASTILLA LA MANCHA****Albacete****ALVAS, Asociación por la Libertad de Vida Afectivo-Sexual**

C/ Tetuán, núm. 8 (Centro Juventud)  
02002 Albacete  
Apdo. de Correos 1146  
02080 Albacete  
Tel. 967 508 860  
Fax: 967 226 508  
alvashomosexo@mixmail.com  
<http://gente.chueca.com/alvas/>

**Fundación Triángulo Castilla La Mancha (Albacete)**

Tel. 699 740 337  
FTAlbacete@yahoo.es  
<http://www.fundaciontriangulo.es/castillalamancha/>

**Ciudad Real****AMHO, Amigos de los Homosexuales**

C/ Pintor Torres López, núm. 19, 2.º-D  
13700 Tomelloso

**Asociación Arca de Noé, Colectivo de Gays y Lesbianas de Ciudad Real**

ciudadrealgay@yahoo.es  
<http://www.lanzadera.com/ciudadrealgay/>

**Toledo****BOLOBOLO, Colectivo de Lesbianas y Gays de Toledo**

Plaza de Aquisgrán, s/n (Centro Cívico de Palomarejos)  
45005 Toledo  
Apdo. de correos 678 45080 Toledo  
Tel. 699 541 410 925 221 234 Fax: 925 221 234  
colectivo@bolobdolo.org  
<http://www.bolobolo.org/>

**Grupo Regional de Gays, Lesbianas y Transexuales** Plaza de Santa María la Blanca, núm. 2, 2o 45002 Toledo

**CASTILLA Y LEÓN****FECYLGTB, Federación de Castilla y León de Asociaciones LGTB**

Pza. Carmen Ferreiro núm. 3, aula 19

47011, Valladolid  
Tel. 646 941 032  
fecylgtb@fecylgtb.sytes.net

### **Salamanca**

#### **COGLES, Colectivo de Gays y Lesbianas de Salamanca**

Apdo. de correos 713 37080 Salamanca  
Tel. 923 246 471

#### **Iguales, Unión Pro-Derechos de Gais y Lesbianas de Castilla y León**

Apdo. de correos 4004 37080 Salamanca  
Tel. 629 379 167

iguales@felgt.org [http:// pagina.de/iguales/](http://pagina.de/iguales/)

#### **Iguales-USAL (Universidad de Salamanca)**

Apdo. de correos 4004 37080 Salamanca  
Tel. 629 379 167

### **Valladolid**

#### **ALEGAVA, Asociación de Lesbianas y Gays de Valladolid**

Plaza Carmen Ferreiro, núm. 3, aula 19

47011 Valladolid

Tel. 646 941 032

983 256 017 (informan de V y D desde las 19 h) Fax: 983 256 017

alegava@feltg.org <http://www.alegava.tk/>

#### **Fundación Triángulo Castilla y León**

C/ Mantería núm. 31, 2o derecha

47004 Valladolid

Tel. / Fax.: 983 395 494

Tel. 600 395 331

valladolid@fundaciontriangulo.es

<http://www.fundaciontriangulo.es/castillayleon/>

### **Zamora**

#### **Sonríe Tú**

C/ Santa Clara, núm. 5, 1º dcha.

49015 Zamora

Tel. 607 545 055

sonrietu@feltg.org

### **CATALUÑA**

#### **Barcelona**

#### **Asociación de Padres y Madres de Gays y Lesbianas**

C/ Verdaguer i Callís, núm. 10 8003 Barcelona

Tel. 933 195 550 (Informan miércoles de 19 a 21 h)

656 433 624 [ampgil@ampgil.org](mailto:ampgil@ampgil.org)

#### **Associació de Famílies Lesbianes i Gais**

Tel. 645 318 860 (tardes) [familieslg@familieslg.org](mailto:familieslg@familieslg.org) <http://www.familieslg.org>

#### **Casal Lambda**

C/ Verdaguer i Callís, núm. 10 8003 Barcelona

Tel. 933 195 550 (de Lunes a Sábado de 17 a 21h) Fax: 933 103 035

[info@lambdaweb.org](mailto:info@lambdaweb.org)

<http://www.lambdaweb.org>

#### **Casal Lambda (Bagés)**

C/ Escodines, núm. 20 (Local UNESCO)

8240 Manresa

Apdo. de correos 566

8240 Manresa

Tel. 983 750 532

[bages@lambdaweb.org](mailto:bages@lambdaweb.org)

<http://www.lambdaweb.org>

**CGB, Col·lectiu Gai de Barcelona**

Pge. Valeri Serra, núm. 23

8011 Barcelona

Apdo. de correos 32016 8080 Barcelona

Tel. 934 534 125 Fax: 933 230 446

[cgb@colectiugai.org](mailto:cgb@colectiugai.org)

<http://www.colectiugai.org/>

**CGL, Coordinadora Gai-Lesbiana de Catalunya**

C/ Finlàndia, núm. 45, lo

8014 Barcelona

Tel. 932 980 029

900 601 601 Teléfon de informació 900Rosa tots els dies de 18 a 22 h Fax: 932 980 618

[cogailes@cogailes.org](mailto:cogailes@cogailes.org)

<http://www.cogailes.org/>

**Club Esportiu Les Panteres Grogues (Grup de Deporte para Gays y Lesbianas)**

[info@panteresgrogues.org](mailto:info@panteresgrogues.org)

<http://www.panteresgrogues.org/>

**FAGC (Barcelona), Front d'Alliberament Gai de Catalunya**

C/ Verdi, núm. 88

8120 Barcelona

Tel. 932 172 66

[fagc@plangea.org](mailto:fagc@plangea.org)

<http://www.pangea.org/fagc/>

**Gais i Lesbianes de L'Hospitalet**

Ronda de la Torrassa, núm. 105, 3o

8903 L'Hospitalet de Llobregat

Tel. 934 219 310

Fax: 933 328 030

[glhospi@hotmail.com](mailto:glhospi@hotmail.com)

<http://www.geocidesxom/glhospi/>

**Gais Positius**

C/ Finlàndia, núm. 45, 2o

8014 Barcelona

Tel. 932 980 642

[gaispositius@gaispositius.org](mailto:gaispositius@gaispositius.org)

<http://www.gaispositius.org/>

**Grup de Lesbianes Feministes**

C/ Casp, núm. 38, principal 8010 Barcelona Tel. 934 127 161

934 127 701 (Teléfon de informació, els dijous de 20 a 22:30 h) Fax: 934 123 996

[info@lesbifem.org](mailto:info@lesbifem.org)

<http://www.lesbifem.org/>

**JALG, Joves per a l'Alliberament Lésbic i Gai**

Edifici d'Estudiants de la UAB de Lletres, Despatx R-122

8193 Bellaterra - Cerdanyola del Valles

Tel. 935 812 559 (Lunes a Viernes a partir de la 17 h)

Fax: 935 813 099

[jalg@uab.es](mailto:jalg@uab.es)

jalg.uab@gmail.com  
<http://tau.uab.es/associacions/jalg/>  
<http://jalg.ya.st>

**INClOU, gais i lesbianes a l'educació**

info@inclou.org <http://www.inclou.org/>

**Gerona**

**FAGC (Girona), Front d'Alliberament Gai de Catalunya**

C/ Nou, núm. 8, Escala Esquerra, 3.º-4a  
17001 Gerona

Apdo. de correos 681

17080 Gerona

Tel. 972 220 317

Fax: 972 220 317

fagc@pangea.org

<http://www.pangea.org/fagc/>

**Lérida Asociación Gaylleid@**

<http://www.gaylleida.net>

**EAGLE, Espai Acció Gai-Lesbiá de Lleida i Entorn**

Rambla Ferran, núm. 22, 3.º-2a

25007 Lérida

Apdo. de correos 397

25080 Lérida

Tel. 973 231 609

Fax: 973 264 439

eloim@hotmail.com

<http://www.astrea.es/ong/eagle>

**Tarragona**

**FAGC (Tarragona), Front d'Alliberament Gai de Catalunya**

Apdo. de correos 1117 43080 Tarragona

fagc@pangea.org

<http://www.pangea.org/fagc/>

**H20, Col·lectiu Gai, Lesbia, Bisexual i Transexual del Camp de Tarragona**

Avda. Carrilet, núm. 29

43205 Reus

Tel. 645 312 712

info@h2oweb.org <http://www.h2oweb.org>

**Tarragona Entén**

C/Pons d'Icart, s/n (Hotel d'Entitats de Tarragona), 6.ª planta del parking «LA PEDRERA»

despatx 15

43004 Tarragona

Tel. 977 252 432 / 977 213 098

**CEUTA Y MELILLA**

**AMLEGA, Asociación Melillense de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales**

C/ Minas del RIE núm 23,1.ºC, pta. 6

52006 Melilla

Apdo. de correos 525

52000 Melilla

Tel. 685 225 070

**PAÍS VASCO**

**...Y A TI QUÉ?**

C/ Mendoza con Simón, núm. 3  
51001 Ceuta.  
Tel. 687 965 118 679 915 030  
yatique@felgt.org  
movimiento\_lgtb\_yatique@hotmail.com

**COMUNIDAD VALENCIANA**

**Alicante**

**Decide-T Alicante**

Avda. Ramón y Cajal, núm. 4 (frente Parque de Canalejas). Campus Universitario  
Tel. 678 708 730 658 377 383  
info@decidet.org <http://www.decidet.org>

**Castellón**

**Col·lectiu Tal Qual de Lesbianes, Gais, Transsexuals, i Bisexuals de Castelló i**

**Comarques**

Tel. 616 247 581 (Mario Pérez, Coordinador del Colectivo)

**Valencia**

**Asociación de Expresos Sociales**

C/ Valencia, núm. 3, 3o 11  
46950 Xirivella  
Tel. 961 330 648 687 455 118  
Expresosocial@hotmail.com

**Ca La Dona - Valencia**

C/ Music Peydró, núm. 6, lo (Casa de la dona)  
46001 Valencia

**CLGS, Col·lectiu de Lesbianes i Gais de la Safor, Associació Juvenil**

Avda. Beniopa, núm. 35 (Casal Jove)  
46700 Gandia (Valencia)  
<http://www.clgs.es/>

**CoMectiu Lambda de Lesbianes, Gais i Transexuals de València**

C/ Sant Dionís, núm. 8, lo  
46003 Valencia  
Apdo. de correos 119746080 Valencia  
Tel. 963 912 084

963 913 238 (INFOROSA servicio de información, L y V del 8 a 22 h) Fax: 963 912

084

info@lambdavalencia.org  
<http://www.lambdavalencia.org>

**GAILES**

C/ Mayor Santa María, núm. 23  
46600 Alzira  
Tel. 607 265 125 607 310 593  
gailles@hotmail.com  
<http://www.gailles.org/>

**Grup Cristià del Col·lectiu Lambda**

C/ Sant Dionís, núm. 8, lo  
46003 Valencia  
Apdo. de correos 1197 46080 Valencia  
Tel. 963 913 238 (INFOROSA servicio de información, L y V del 8 a 22 h)  
<http://www.cristianshomosexuals.org/>

**Fundación Triángulo Valencia (Valencia)**

C/ Comedias, núm. 17, lo F  
46003 Valencia

Tel. 654 870 067  
valencia@fundaciontriangulo.es  
<http://www.fundaciontriangulo.es/valencia/>

## **EXTREMADURA**

### **Badajoz**

#### **De Par En Par. Plataforma por la Diversidad Sexual**

C/ San Juan, núm. 21-A, bajo  
6001 Badajoz Apdo. de correos 958 6080 Badajoz  
Tel. 900 204 204 (informan de L a V de 20 a 22h) [deparenpar@mx3redestb.es](mailto:deparenpar@mx3redestb.es)

#### **Fundación Triángulo Extremadura (Badajoz)**

C/ Arco-agüero, 20, 1o B  
06002 Badajoz  
Tel. 656 540 516  
[extremadura@fundaciontriangulo.es](mailto:extremadura@fundaciontriangulo.es) <http://www.fundaciontriangulo.es/extremadura/>

## **GALICIA**

### **La Coruña**

#### **BOGA, Colectivo de Lesbianas de Galicia**

Sandago de Compostela Apdo. de correos 2169 15700 Santiago de Compostela  
Tel. 666 681 112  
[lesbicompos@hotmail.com](mailto:lesbicompos@hotmail.com)

#### **CGC, Colectivo Gai de Coruña**

C/ Entremuros, núm. 16, bajo  
15704 Santiago de Compostela  
Tel. 616 132 211  
[gaicompos@hotmail.com](mailto:gaicompos@hotmail.com)

#### **Milhomes**

C/ Ángel del Castillo, nº 27, 5o Izd.  
15007 A Coruña  
Tel. 650 48 50 32  
[milhomes@felgt.org](mailto:milhomes@felgt.org)

### **Lugo**

#### **ALAS, Asociación por la Libertad Afectivo-Sexual**

Apdo. de correos 179 27080 Lugo Tel. 659 774 536 [alaslugo@yahoo.com](mailto:alaslugo@yahoo.com)

### **Pontevedra**

#### **LEGAIS, Colectivo de Lesbianas y Gays de Vigo**

Rúa Real, núm. 4, 1º izq.  
36201 Vigo  
Tel. 630 061 399  
[legais@pagina.de](mailto:legais@pagina.de) <http://www.legais.org/>

#### **RST, Raras Somos Todas, Colectivo de Lesbianas, Gais, Tran-sexuais e**

### **Bisexuais**

Tel. 655 996 747  
[raras\\_somostodas@yahoo.com](mailto:raras_somostodas@yahoo.com)  
[rst@rarassomostodas.org](mailto:rst@rarassomostodas.org)  
<http://usuarios.lycos.es/rarassomostodas/>  
<http://www.rarassomostodas.org/>

## **ISLAS BALEARES**

#### **Activa Joven, Colectivo de Gais y Lesbianas**

C/ Misión, núm. 1, entresuelo  
7003 Palma de Mallorca Tel. 971 725 456  
Fax: 971 177 169  
[siopj@a-palma.es](mailto:siopj@a-palma.es) (mandar mensajes a la atención de «Activa»)



**ALAS, Asociación de Lucha Anti-Sida de las Islas Baleares**

Piza. Cardenal Reig, núm. 4, lo-A  
7004 Palma de Mallorca Tel. 971 714 488  
971 715 566 (información VIH / SIDA)  
alas@alas-baleares.com  
<http://www.alas.baleares.com/>

**Ben Amics, Agrupación Gay, Lesbiana, Bisexual y Transexual de las Islas Baleares**

C/ Conquistador, núm. 2, principal  
7001 Palma de Mallorca  
Apdo. de correos 469 7080 Palma de Mallorca  
Tel. 971 715 670 (informan de La V de 8 a 15 h.y los J de 18 a 21h)  
Fax: 971 723 058  
benamics@benamics.com  
<http://www.benamics.com/>

**CGLI, Colectivo Gay, Lésbico y Transexual de Ibiza y Formentera**

C/ Madrid, núm. 52, B  
7800 Ibiza  
Tel. 971 192 421  
cgH@tgH.org  
<http://www.tgH.org/>

**ISLAS CANARIAS**

**Las Palmas**

**Colectivo de Gais y Lesbianas de Lanzarote**

C/ Canalejas, núm. 2, 3.º-I  
35500 Arrecife (Lanzarote)  
Tel. 619 039 700

**GAMÁ, Colectivo Gai y Lésbico de las Palmas de Gran Canaria**

C/ Buenos Aires, núm 53, bajos  
35002 Las Palmas de Gran Canaria  
Apdo. de correos 707  
35080 Las Palmas de Gran Canaria  
Tel. 928 433 427  
Fax: 928 433 427  
gama@colectivogama.com  
<http://www.colectivogama.com/>

**Santa Cruz de Tenerife**

**ALEGA, Colectivo ¿Entiendes?**

C/ J. Rumeu García, núm. 28 (C.E.V. 2L)  
38700 Santa Cruz de Tenerife  
Apdo. de correos 153  
38200 Santa Cruz de Tenerife  
Tel. 619 350 096  
entiendes-alega@correoweb.com

**Algarabía, Colectivo Gay de Tenerife**

Tel. 696 933 825 (Pancho) [algarabiatfe@hotmail.com](mailto:algarabiatfe@hotmail.com)

**ALTIHAY**

C/ Don Quijote, núm. 3  
35600 Fuenteventura  
Tel. 928 859 358  
altihay@felgt.org

**Colectivo Transexual de Tenerife**

Tel. 922 661 189 Aperttura@yahoo.es

**Asamblea de Gays y Lesbianas de Canarias**

Apdo. de correos 565 38400 Puerto de la Cruz

Tel. / Fax: 922 250 129

**FLGC, Frente de Liberación Gay de Canarias**

C/ Bethencourt y Molina, núm.9, 3.º-dcha.

38003 Santa Cruz de Tenerife

Apdo. de correos 11036

38080 Santa Cruz de Tenerife Tel. 922 211 701

**Identidad Homosexual de Tenerife**

Apdo. de correos 10809

38080 Santa Cruz de Tenerife

**SAFO, Tagoror de Lesbianas y Gays**

Santa Cruz de Tenerife Apdo. de correos 1396

38080 Santa Cruz de Tenerife

safodg@gayplanet.com

**LA RIOJA**

**GYLDA, Gays y Lesbianas de aquí (La Rioja)**

C/ Huesca, núm. 61, bajo

26005 Logroño

Apdo. de correos 1276

26080 Logroño

Tel. 941 226 762 627 700 103

gylda@felgt.org gylarioja@terra.es <http://www.gylda.org/>

**MADRID**

**AET Transexualia (Asociación Española de Transexuales)**

C/ Barquillo, núm. 44, 2.º-lzqda

28004 Madrid

Apdo. de correos 8584

28028 Madrid

Tel. 616 601 510 (Tiene contestador)

transexualia@felgt.org

web@transexualia.org

<http://www.transexualia.org/>

**Arcópoli\_UPM, Asociación de la Universidad Politécnica** C/ Juan de Herresa,  
núm. 4

28029 Madrid

entiendesenlaupm@wanadoo.es

**COGAM, Colectivo de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales de Madrid**

C/ Puebla, núm. 9

28004 Madrid

Apdo. de correos 18165 28080 Madrid

Tel. 915 230 070 (Teléfono de Información Gay-Inform / Línea Lesbos, 18h a 21h)

915 224 517 (Teléfono de la Administración (Miguel Brox)) Fax: 915 240 200

cogam@ctv.es <http://www.cogam.org/>

**Cohesión, Gays Cristianos de Madrid** Apdo. de correos 51057 28080 Madrid

Tel. 639 554 181 (informan de L a V por la noche)

**CRISMHOM, Cristianas y Cristianos de Madrid Homosexuales**

C/ Infantas 40, lo dcha.

28004 Madrid

Apdo de correos 3427 28080 Madrid

Tel. 647 879 188 Lunes-viernes 17-22 h.

crismhom@felgt.org  
<http://www.crisinhom.org/>

**El Hombre transexual**

Apdo. de correos 38016  
28080 Madrid  
Tel. 677 076 025

contacta@elhombretransexual.net  
<http://www.elhombretransexual.net>

**Federación Colegas (Sede central)**

C/ Carretas, núm. 33, 3o - Izqda. 28012 Madrid Tel. 915 211 174 Fax: 915 211 174  
federacion-colegas@colegaweb.net <http://www.colegaweb.net/>

**Fundación Triángulo por la Igualdad Social de Gays y Lesbianas (Sede central)**

C/ Eloy Gonzalo, núm. 25,1.º-Ext  
28010 Madrid  
Apdo. de correos 1269 28080 Madrid  
Tel. 914 466 394 (Teléfono de información) Tel. / Fax: 915 930 540  
correo@fundaciontriangulo.es  
<http://www.fundaciontriangulo.es/>

**GUIRIGAY, Colectivo de Gays y Lesbianas de Coslada y San Fernando**

C/ Manuel Azaña, s/n (Centro Cívico «El Cerro»)  
28820 Coslada  
Tel. 916 693 833

info@guirigay.org

<http://www.guirigay.org/>

**HALEGATOS, Club Deportivo Básico Halegatos (Madrid)**

C/ Infantas, núm. 40, 1º-dcha.  
28004 Madrid  
Tel. 628 716 912 628 716 913

halegatos@halegatos.com

<http://www.halegatos.com/>

**Instituto Arcoiris** Apdo. de correos 200

28080 Madrid

Tel. 676 500 032

Fax: 904 100 314

InsdtutoArcoIris@hotmail.com

**RQTR (Erre-que-te-Erre), Asociación de Lesbianas, Gays, Transexuales y Bisexuales de la UCM**

Campus de Somosaguas (Fac. CC. Políticas y Sociología UCM)

28223 Pozulelo de Alarcón

Tel. 913 942 828

rqtr@cps.ucm.es

<http://www.rqtr.org/>

**UAM Entiende, Asociación de Gays, Lesbianas y Amig@s de la Universidad Autónoma de Madrid**

uamentiende@hotmail.com

<http://es.groups.yahoo.com/group/uamentiende2/>

**MURCIA**

**No Te Prives, Colectivo de Gays y Lesbianas de Murcia**

Plaza Yesqueros, s/n (Centro Cultural Yesqueros)

30080 Murcia

Apdo. de correos 776 30080 Murcia

Tel. 968 295 484 (Viernes de 20,30 a 22) Fax: 968 295 484

[cnoteprives@yahoo.es](mailto:cnoteprives@yahoo.es)

<http://www.geocities.com/cnoteprives/>

**PECAMINATA, Asociación Juvenü LGTB** Avda. Libertad, núm. 10, 2 A  
30009 Murcia

Tel. 968 205 200

[info@pecaminata.org](mailto:info@pecaminata.org)

[pecaminata@felgt.org](mailto:pecaminata@felgt.org)

<http://www.pecaminata.com/>

### **NAVARRA**

**EHGAM (Navarra), Nafarroa Euskal Herriko Gay Askapen Mugimendua**

Apdo. de correos 1157 31080 Iruña - Pamplona

**Lumatza Lesbianen Taldea**

C/ Marcos Goñi, s/n

31015 Iruña - Pamplona

### **PAÍS VASCO**

#### **Álava**

**ALA, Asamblea de Lesbianas de Álava**

C/ Portal de Arriaga, 14, 2o dcha.

1012 Vitoria - Gasteiz

Tel. 945 281 842

**GAYTASUNA, Colectivo Gay de Álava**

C/ San Francisco, núm. 2, lo

1001 Vitoria - Gasteiz

Tel. 945 257 766

#### **Guipúzcoa**

**Colectivo de Lesbianas Feministas de Guipúzcoa**

C/ Duque de Mandas (Alhóndiga Municipal), último piso 20012 Donosti - San Sebastián

**EHGAM (Guipúzcoa), Euskal Herriko Gay-Les Askapen Mugi-mendua =  
Movimiento de Liberación Gay-Les del País Vasco**

Paseo de Anoeta, núm. 28 (CRAJ!)

20014 Donosti - San Sebastián

Apdo. de correos 1632 28080 Donosti - San Sebastián

Tel. 667 435 570 943 473 089

900 110 111 (Teléfono del centro CRAJ!)

[ehgam@yahoo.com](mailto:ehgam@yahoo.com) <http://www.ehgam.org/>

**GEHITU, Asociación de Gays y Lesbianas del País Vasco = Euskal Herriko Gay  
eta Lesbianen Elkarte**

C/ Arrasate, núm. 51, 3o dcha

20005 Donosti - San Sebastián

Apdo. de correos 1345 20080 Donosti - San Sebastián

Tel. 902 200 096 (INFASIS - días laborables de 10 a 14 y de 16 a 20h. Los festivos de 18 a 20h o correo electrónico de infasis, INFASIS - Información y Asistencia para Gays y Lesbianas = Informazio eta Legunaza Gay eta Lesbinentzat)

Tel / Fax: 943 468 516

[infasis@gehitu.net](mailto:infasis@gehitu.net) [info@gehitu.net](mailto:info@gehitu.net)

<http://www.gehitu.net/>

#### **Vizcaya**

**Agerian Lesbianen Taldea**

C/ Pelota, núm. 3

48001 Bilbao

Tel. 944 155 483 Fax: 944 790 008

**Asociación Aldarte, «Centro de Atención a Gays y Lesbianas y Transexuales»  
del País Vasco**

C/ Berastegi, núm. 5, 5o, Dptos. 8 y 9 48001 Bilbao

Tel. 944 237 296 (Informan de L - V de 10 a 13 h)

Fax: 944 237 296

aldarte@aldarte.org

<http://www.aldarte.org/>

**EHGAM (Vizcaya), Euskal Herriko Gay Askapen Mugimendua**

C/ Escalinatas de Solokoetxe, s/n

48005 Bilbao

Apdo. de correos 1667 48080 Bilbao

Tel. 944 150 719 (Informan de L a V de 17 a 21 h) 605 712 263 (Informan de L a V de 17 a 21 h) bizkaia@ehgam.org <http://www.ehgam.org/>

**HEGOAK-ALDE, Asociación de Gays, Lesbianas, Transexuales y Bisexuales de Euskadi = Gai, Lesbiana, Transexual eta Bisexualen Euskal Herriko Alkartea**

C/ Dos de Mayo, núm. 7, Bajo Izq.

48003 Bilbao

Tel. 944 156 258 (informan L a J de 10 a 14h y de 16:30 a 20h - V de 10 a 14h) 665 755 073 Fax: 944 155 495

info@hegoak.com

<http://www.hegoak.com/>



MANUEL ÁNGEL SORIANO GIL. Licenciado en Psicología y diplomado en Psicología clínica (UCM). Comienza su andadura en el campo de la psicología en 1972. Su actividad laboral se reparte en dos áreas diferentes: por una parte, en calidad de psicólogo clínico, ejerce como psicoterapeuta en el tratamiento de personas con problemas de angustia, depresión, ansiedad y autoestima. En este campo cuenta con una amplia experiencia en la ayuda a gays, lesbianas, transexuales y personas portadoras de VIH.

Por otra parte, trabaja en el ámbito de los RR.HH. como consultor senior y es experto en procesos de reclutamiento y selección de personal, por lo que imparte cursos en diferentes escuelas de negocios y empresas nacionales y multinacionales. En 1978 vio la luz su primer libro, *Homosexualidad y Represión* (Editorial Zero Zyx). En 2005, la Editorial Egales publicó su tesis doctoral, *La marginación homosexual en la España de la Transición*. Y en 2007, con la misma editorial, dio a conocer su manual de autoayuda *Tal como somos*.

## Notas

[1] El libro Homofobia de Daniel Borrillo, publicado por Presses Universitaires de France, 2000, traducido al castellano por Edicions Bellaterra, Barcelona, 2001, resulta un buen estudio sobre la realidad francesa. También es muy interesante el estudio del norteamericano Joe Kort: 10 Consejos Básicos para el hombre gay. Egales, Barcelona/Madrid, 2005. <<

[2] Lizarraga, X.; Farre, J. M.; y Gómez-Beneyto (cols.): El homosexual ante la sociedad enferma. Barcelona, Tusquets, 1978. <<

[3] Weinberg, G.: Society and the healthy homosexual. New York, St. Martin Press, 1972. Traducido al castellano como: El Homosexual y su liberación. Granica Editor, Buenos Aires, 1973. Esta misma obra ha sido publicada en 1977, por el mismo editor, con el título La Homosexualidad sin prejuicios. <<

[4] Ibid, págs 17-30. <<

[5] Todavía la pena de muerte para los homosexuales está en vigor en Arabia Saudí, Yemen, Irán, Chechenia, Mauritania, Sudán, Afganistán y Pakistán, entre otros países. Recientemente en Irán, el 19 de Julio del 2005, fueron ahorcados dos jóvenes amantes, A. Mahmoud Asgari, de dieciséis años, y Ayaz Marboni, de dieciocho, al ser descubiertos haciendo el amor. En una entrevista concedida a El Mundo el 16 de Septiembre del 2006, Husein Fadlallah, principal referente religioso de la comunidad del Líbano, Muyaheed, Marya y Ayatolá, máximos reconocimientos entre el clero chií, afirma que: «Habría que incidir más en buscar un remedio para encontrar la causa de esta perversión.» En su página web se pronuncia a favor de la pena de muerte para los homosexuales. <<

[6] En un artículo publicado por Leopoldo Alas el pasado quince de julio de 2006 en El Mundo, titulado «Brigadistas de urinarios», el columnista denunciaba agresiones verbales y físicas sufridas por gays de parte de algunos vigilantes de seguridad en los servicios de las grandes superficies de centros comerciales. <<

[7] Kosofsky Sedgwick, Eve: Epistemología del armario. Ediciones de la Tempestad, Barcelona, 1998, pág. 96. <<

[8] Información obtenida del artículo publicado en Médicos Consultores. [www.islaternura.com/FARO/FARO.20/08/2005](http://www.islaternura.com/FARO/FARO.20/08/2005). <<

[9] Generelo Lanaspá, Jesús: Cómo superar la homofobia. Editorial Gay Saber, Madrid, 2004, pág. 55. <<

[10] García Carrera, Daniel: Billeto al paraíso. Editorial Egales, Barcelona/Madrid, 2006. <<

[11] Mención especial debemos de hacer a Radio Nacional de España, Radio 5, (FM 90.3), por el programa que realiza y dirige el periodista y escritor Leopoldo Alas los miércoles a las 23 horas; puesto que, no cabe duda, se trata de uno de los mejores programas de radio en donde se aborda cuestión homosexual con verdadero rigor y seriedad. <<

[12] Recientemente, en noviembre de 2006, el antropólogo activista de COGAM, José Ignacio Pichardo, fue víctima de una paliza en la estación de Príncipe Pío de Madrid por un grupo de jóvenes homófobos. <<

[13] Cuando utilizo el término homosexual procuro referirme conjuntamente tanto a los gays como a las lesbianas. <<

[14] Kosofsky Sedgwick, Eve: Epistemología del armario. Ediciones de la Tempestad, Barcelona, 1998, pág. 96. <<

[15] Sanderson, Terry: ¿Entiendes o qué? Editorial Grijalbo Mondadori, Barcelona, 2001, págs. 24-25. <<

[16] Ibid, págs. 21-22. <<

[17] El libro de Daniel A. Helminiak, Lo que la biblia realmente dice sobre la homosexualidad. Barcelona-Madrid, Editorial Egales, 2003, resulta muy interesante

para comprender con rigor el sentido verdadero y profundo de los textos bíblicos. <<

[18] Hay una información clara y precisa sobre el tema en el folleto publicado por STOP SIDA (Coordinadora Gay Lesbiana), «Guía del Sexo Más Seguro». <<

[19] Gimeno Reinoso, Beatriz: «Informe sobre personas mayores GLTB. Vejez y Orientación Sexual». Publicado por la FELGT, Madrid, 2001. <<

[20] Antonelli, Carla, y Pérez, Kim (cois.): Transexualidad, Transgeneridad y Feminismo. Dossiers de trabajo del Taller de Transexualidad y Feminismo. Editado por Genera-Transexualia-COGAM, Madrid, junio de 2004. <<

[21] Ben Barres es profesor de neurobiología de la Universidad de Stanford. Su curriculum vitae incluye una licenciatura en el Massachusetts Institute of Technology, un doctorado por la Escuela Médica de Harvard y un título postdoctoral en la University College de Londres, todos ellos alcanzados cuando aún era mujer. Recientemente ha denunciado en un artículo publicado en Nature el sexismo reinante en el mundo científico. <<

[22] [www.elhombrefansexual.net](http://www.elhombrefansexual.net) contacta@elhombretransexual.net Apartado de correos 38016, Madrid 28080. Teléfono: 677 07 60 25. <<

[23] Los autores de este trabajo entienden que «La mayor vulnerabilidad de gays y lesbianas ante la enfermedad mental puede reducirse en las sociedades que valoran sus uniones y les consideran miembros respetados de la sociedad, pudiendo encontrarse con sus respectivas parejas en el trabajo o en otros sitios de la misma manera que lo hacen las parejas heterosexuales». <<

[24] El 26 de Junio de 2006 se presentó oficialmente, en la Librería Berkana de Madrid, GALEHI (Asociación de Familias de Gays y Lesbianas con hijos e hijas). Los objetivos básicos que persigue son tres: «Que nuestros hijos conozcan otras familias homoparentales; ser un referente de familias homoparentales; y proteger y reivindicar los derechos de nuestras familias». <<

[25] La sabiduría de Buda. Anaya & Mario Muchnik, Madrid, 1993. <<